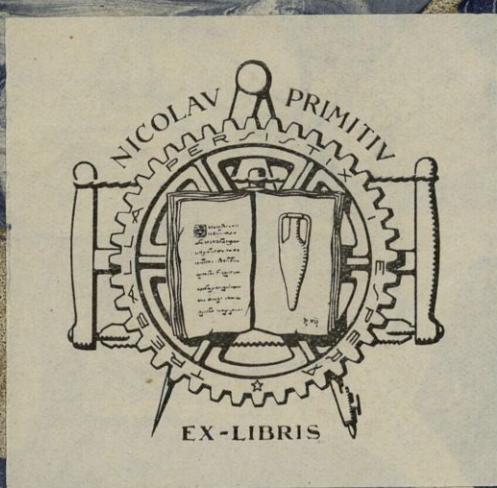
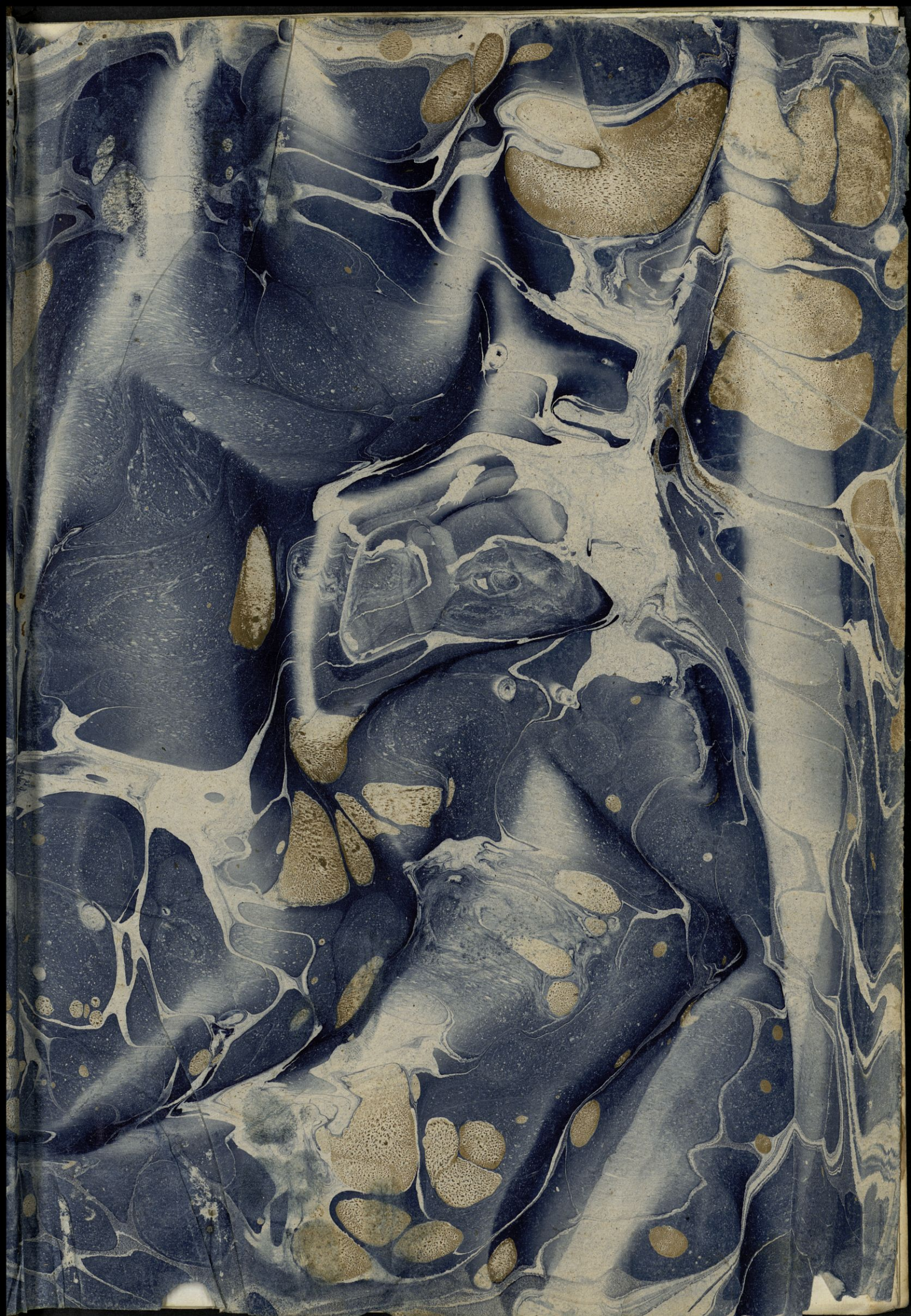


703





UELTO

1508 8/82
m. LXXXV

N. P

M. SS

19

S. XIX

112 C R 20

HISTORICO-LEGAL

SOBRE

EL PROYECTO DE LEY

DE LA CIUDAD DE SANTIAGO

FOR

EL D. D. JOSEF ORTIZ Y RIVERA

DE LA IGLESIA COLEGIAL DE

LA CIUDAD DE SANTIAGO

1810

DE LA IGLESIA COLEGIAL DE SANTIAGO

1810

L. 5071

ms. LXXXXV

8/82

DISCURSO

HISTORICO=LEGAL

SOBRE

EL PRIVILEGIO LLAMADO

VOTO DE SANTIAGO.

POR

EL D. D. JOSEF ORTIZ PBRESBITERO

DEAN DE LA IGLESIA COLEGIAL DE

LA CIUDAD DE SANFELIPE ,

INDIVIDUO

DE LA REAL ACADEMIA DE HISTORIA.

AÑO 1819 .

DISCURSO
HISTORICO-LEGAL
SOBRE

El dolo, la impostura, la fraude, nunca se presentan sencillas y desnudas, sino desimuladas y con galas halagüeñas. Con estas artificiosas galanuras obtienen de los incautos parecer mas verdaderas que la verdad misma.
San Ireneo en el Prologo del Libro I contra las heregias.

Quod turpe est, quamvis occultetur, tamen honorum fieri nullo modo potest. Cicer. III. de off. cap. 19.

DEAN DE LA IGLESIA COLEGIAL DE
LA CIUDAD DE SAN FELIPE
INDIVIDUO

DE LA REAL ACADEMIA DE HISTORIA.

AÑO 1819.

DISCURSO
HISTORICO-LEGAL
SOBRE

El objeto de esta obra es el de exponer al público la historia y el estado actual de la legislación penal en España, y en particular en el Reino de Valencia, para que se pueda apreciar el valor y la importancia de las leyes que rigen en esta materia, y para que se pueda conocer el origen y el desarrollo de las mismas.

DE DON JOSE ORTIZ Y RIVERA

DE LA DE LA IGLESIA CATEDRAL DE
SANTO DOMINGO DE SAN FELIPE

INTRODUCCION

DE DON JOSE ORTIZ Y RIVERA

Y EN LA

112 C 120

HISTORICO-ECCL

SORRE

El dolo, la ingratitud, la fraude, rapina, y prepotencia
sonadas y licitudas, una simulación y dos galas hata
guñas. Con estas artificiales galanuras de los
incantes perversos que el mundo mira.
San Lorenzo en el Colegio del libro I contra las herejias.

Que hay de esto, queriendo inculturas, poner honra
sin fieri nullo modo potest. Cicer. III. de off. legum.

DEAN DE LA REALES ACADEMIA DE

LA HISTORIA DE ESPAÑA

INDICE

DE LA REALES ACADEMIA DE

1790 1810

PROLOGO.

Dos advertencias tengo que hacer á quien hubiere á leer este Discurso. La primera es, que viendome dudoso sobre si convendria mas á su inteligencia una refutacion seria, y por decirlo asi, engallada, ó bien si le seria mas propia y adecuada una burla y chascota, me decidí por ambas: quieró decir, por lo serio, grave y firme de los mas sólidos fundamentos que me han ocurrido, historiales y legales; sin excluir por eso alguna jelosia avulsa en ciertos casos y lugares que sustenga el espíritu en la lectura de este escrito, que no intencio á todos.

Plenitudo dicere verum
ita vides
A segunda advertencia es que si bien hay en esta obra mucha placidez, suponemos á la misma en esta materia (y en todas) las guas quien tiene interés en quitar el discurso de la verdad misma, no de nada deligado a conceder la verdad misma esta manera. Buscamos la verdad de la verdad.

PROLOGO.

Dos advertencias tengo que hacer á quien hubiere de leer este Discurso. La primera es, que viendome dudoso sobre si convendria mas á su materia una refutacion séria, y, por decirlo asi, engolillada; ó bien si le seria mas propia y adecuada una burla y chacóta, me decidí por ambas: quiero decir, por lo severo, grave y firme de los mas solidos fundamentos que me han ocurrido, historiales y legales; sin excluir por eso alguna flocosidad análoga en ciertos casos y lugares, que sustenga el espiritu en la lectura de un escrito, que no interesa á todos.

videntem dicere verum

Quid vetat?

(*) La segunda advertencia es, que si bien hay en España mil plumas, superiores á la mia en esta materia (y en todas), las quales pueden tener mas interés en quitar á Santiago de Galicia la caranta mancha, me he visto obligado á comenar formalmente esta manobra. Buscóme la boca D. Pedro

Sanchez (ó máximos) en su Respuesta al Canonigo de Lugo
D. Joaquin del Camino, segun hacemos memoria en el Num.
68 de la Parte 1. de este Escrito; y me vi precisado á defen-
derme, qualesquiera que fueren mis fuerzas.

Si natura negat, facit indignatio versum.

Fuera de que mi Escrito se dirige principalmente á los lecto-
res que buscaba Lucilo (apud Cicer. De Orat. Cap. 6.) dici-
endo: Ea quae scripsi, neque ab indoctissimis, neque ab doc-
tissimis legi volo: quod alteri nihil intelligent, alteri plus
fortasse quam ipse. Digo no menos con Quintiliano, Non
doceo, sed admoneo docturos. ~~Quam~~ Concluyo con el Poeta

..... nunc qua ratione quod instat

Confieri possit, paucis, advenite, docebo.

Y con Orosio: auxiliator, non auctor, ad certamen accedo.

Valencia 31. de Mayo de 1819.

(*) Congressionis lusionem, lector, decia Tertuliano
Contra Valentianum Cap. 6. ante pugnam. At-
tendam, sed non imprimam vulnera. Si et
videbitur alieni, materiam ipsi satiet: mul-
ta sunt sic indigna revinci, ne gravitate
adveniat. Vanitati propie festivitatis cedit.
Congruum et veritati videre, quia laetant. De
aemuli mihi ludere, quia cura est. Cu-
randum plane ne nimis ejus videatur, si fue-
rit indignum. Ceterum ubicumque dignus virus,
officium est.

Amor, amor, amor de la buena literatura y ciencia. Ay que con
tanta felicidad me he encontrado en esta vida. Yo he sido un
hombre tan felizmente, como aquel sabio latino habia imaginado.
Yo he sido un hombre tan felizmente, como aquel sabio latino habia imaginado.

Discurso historico-Legal sobre el Privilegio llamado Voto de Santiago.

Primera Parte.

1. En el escrito presente no me propongo dar satisfaccion á todos los argumentos de los mantenedores del espurio Privilegio, sino solo á los que ^{me} parezcan merecerla. Los enormes tesoros que de esta fábula reponta Compostela han producido y producirán siempre estradiotas, almagavares y gladiadores infatigables, tenaces, y durisimos de temple. Satisfaré solo á las razones fundadas; y en esto no creo tendré mucho que vencer, por ser poquissimas las que se producen. Mi primer objeto es demostrar la falsedad del Privilegio; con lo qual solo, quedará respondido quanto se objeta. Si lo consigo ó no, pronunciara la recta razon como juez absoluto, y callarán las partes.

2. Me introducire en la materia diciendo que el Ilustrisimo Cabildo Compostelano y su Privilegio hubieran ganado mucho ~~si no~~ ^{si no} hubieran puesto su defensa en mano de un hombre tan estúpido y simple como D. Manuel Castella Ferrer, deshonra de la buena literatura y critica. Y ya que lo desempeñó tan pobremente, debiera aquel sabio cuerpo haber recogido todos los exemplares de su farraginoso librote, y darlos á las llamas. Asi hubiera ahorrado la paciencia incomparable del S.^r Sandoval, que abatio la pluma en su Baratta de Clavijo á dar satisfaccion á las Toncerias de aquel simplazo. Ni yo creo, por más que él lo diga, que no tenia interes alguno temporal; siendo, como era, un hombre pobre

por espacio de 20 años

de todo, en andar, corriendo España buscando veneras, boudones y calabazas petrificadas, tradiciones populares, registrando archivos, tomando apuntes, leyendo y aun copiando Escrituras de Privilegios en los catorce mil que dice haber examinado, y después imprimir su grueso libro en Madrid, atestado de laminas pasablemente dibujadas y grabadas.

3. No quisiera poner á nivel con Castella' al pio, al venidico, al Origenes. Condober Ambrosio de Morales, ni sé por qué fatalidad humana movio su candida pluma hacia la mancha del error: pero de ningun modo puedo eximirle de ello, como quisiera. Imprimió en Condober el año de 1588. un Opusculo, que intituló: Informacion de Derecho por averiguacion de historia, en el punto de si hizo el voto y dio el Privilegio á la Santa Iglesia de Santiago, el Rey D. Romiro I ó el II = De Ambrosio de Morales &c. Este docto y veraz historiador ha merecido general estimacion de los eruditos propios y extraños (la mia en grado supremo) por la sencillez, candor y verdad que brilla en sus escritos. Quisiera, repito, hallar modo honesto de atribuir á otra pluma menos amante de la verdad, aquel Opusculo: pero no le hallo. Es obra suya sin que pueda dudarse; y no caso de maravillarme cómo no vió Morales lo flaco de sus razones, lo ruinoso de los fundamentos sobre que se apoya y ~~propicion~~ para sostener el Privilegio. Debo preannunciar que Morales entró en su defensa por condescendencia y deferencia á su sobrino D. Juan de San Clemente, que de Obispo de Asma, acababa de pasar á Arzobispo de Santiago. Estas albricias, y un exceso de piedad (no siempre pia), le arrastraron á quitar su hacienda á los pobres para cebar á ricos.

4. Tan persuadido estaba Morales de que con ello servia á Dios, que dice:
Esto hané por descarga de mi conciencia; pues pudiendo dar claridad y
certidumbre en cosa que tanto va, tenía por ofensa á Dios el no ha-
cerlo. A esto me apremia el oficio de Cronista del Rey, que en su ma-
nera pone mayor obligacion. Tambien me veo, con haber 74 años, muy
cercano á la muerte, y quiero antes hacer este servicio al glorioso Apo-
tol Santiago, para que sea mi abogado delante á Dios, estorbando no
reciba su Santa Iglesia injustamente tan grave daño en lo presente
y nadie se atreva á intentarlo en lo futuro. Y aunque estos son mis
motivos principales para escribir esto... todavia es bien que yo vuelva
por mí, y defienda y funde y certifique mas la verdad dello que desto en
mi Cronica tengo escrito, pues á gran sinrazon me lo contradicen. Por
todo esto lo dexo escrito é impreso, y firmado de mi nombre en 30. origi-
nales que se imprimieron (1) (1)

5. No examinó la narrativa de Morales, la notable satisfaccion con que habla, ni si podia esperarse fundadamente que Santiago le fuera abogado delante á Dios por haber seguido un derecho tuerto en cosa que tanto va, pues quiero suponer sólo así por conciencia exonea. Todo quedará deshecho y sin fuerza quando examinemos el Privilegio mismo por clausulas, expresiones, periodos y palabras. Ahora solo digo que Morales en este Opusculo pretende principalmente probar que el Privilegio del Voto no es de D.^o Ramiro II. sino de D. Ramiro I. Esto no es cosa intrinseca al Privilegio, ni lo legitima en nada: lo que hace es multiplicarle excepciones y nulidades, declarándole

fringido. Quiso Morales evitar un escollo, y dio en otro mas terrible. Como quicna, le excusará con el ^{padre} ~~padre~~ Flores, que en su vida dice: En lo moderno han reparado algunos tal qual cosa en sus escritos; pero el que reflexione en el tiempo, en la falta de ilustracion que tienen nuestras historias, en la escasez de documentos, y en que se engolfó en rumbo no cursado acerca de Privilegios, Cronologias ofuscadas y condescendencia a' relaciones piadosas, hallara mas que alabar en los progresos de su diligencia, metodo y buena fe; que motejar en lo que pudiera disponerse de otro modo.... Por eso rebatimos ahora en Morales puntos que sin duda tambien escrito bien si viviere en el dia: v. g. quando se roza en la Cronologia con el valor del num.^o 40. quando el X tiene rasgo, y otros reparos que penden de la sencillez y credulidad de los siglos.

- (2) 6. Y pues este ^{ami} escrito no tiene mas blancos que manifestar la ficcion del Privilegio de Clavijo, conviene lo primero ponerle aqui segun lo trae Castella', Flores, Robles Viver, y otros. Es como se sigue con su preambulo de Castella', pag. 252.

El Catolico Rey D. Ramiro da la batalla al enemigo, queda roto, mandale dar segunda batalla el Apostol Santiago Patron, capturan y Señor nuevo, socorrele en ella: pierde el enemigo el campo: hacen el Rey Catolico y su España voto y donacion al Apostol de perpetuas rentas.

Cat. Rex D.ⁿ Ranimirus I.

„In nomine Patris, et Filii, et Spiritus sancti, Amen. Antecessorum

„facta per quae successores ad bonum poterunt exuiri, non sunt prae-
 „tereunda sub silentio, verum potius debent committi monumentis lite-
 „rarum ut eorum recordatione ad imitationem bonae operationis, invi-
 „tentur. Ea propter ego Ramennius Rex, et a Deo mihi conjuncta Urra-
 „ca Regina, cum filio nostro Rege Ordonio, et fratre meo Rege Garcia,
 „oblationem nostram, quam gloriosissimo Apostolo Dei Jacobo fecimus,
 „cum assensu Archiepiscoporum, Episcoporum, Abbatum, et nostrorum
 „Principum, et omnium Hispaniae Christianorum, committimus obse-
 „rationi: ne forte successores nostri, quod à nobis factum est, per igno-
 „rantiam tentent irrumpere: et etiam per recordationem nostrae ope-
 „rationis, ad similiter operandum moveantur. Causas, quibus ad faci-
 „endam istam oblationem compulsi sumus, scribimus, ut ad notitiam
 „successorum reserventur in posterum. Fuere igitur in antiquis tem-
 „poribus circa destructionem Hispaniae à Sarracenis factam Rege Ro-
 „derico dominante, quidam nostri antecessores pigri, negligentes, desi-
 „des, et inertes Christianorum Principes, quorum utique vita nulli fide-
 „limm erat imitanda. Hi (quod relationibus non est ignum) ne Sa-
 „rracenorum infestationibus inquietarentur, constituerunt eis nefan-
 „dos redditus annuatim persolvendos, centum, videlicet, puellas excellen-
 „tissimae pulchritudinis, quinquaginta de nobilioribus, quinquaginta ve-
 „ro de plebe. Proh dolor! et exemplum posteris non observandum: pro pac-
 „tione pacis temporalis et transitoriae, tradebatur captiva Christianitas
 „luxuriae Sarracenorum explendae. Ex praedictorum Principum semi-
 „ne nos producti, ex quo pax Dei misericordiam regni suscepimus qu-

„bernaculum, divina inspirante bonitate, praedicta nostrae gentis
 „opprobria cogitavimus abolere; ac de tam digna cogitatione perficiendos,
 „communicavimus consilium, primo Archiepiscopis, Episcopis, Abbatibus,
 „et Religiosis viris: postmodum vero universis nostri regni Principibus.
 „Accepto tandem sano et salubri consilio, dedimus apud Segionem le-
 „gem populis, et praeimus consuetudines per universas nostri regni
 „provincias observandas. Deinde, universis nostri regni Principibus
 „edictum commune dedimus, quatenus quorunque robustos, et ad proeli-
 „andum fortes viros, tam nobiles, quam ignobiles, tam milites quam
 „pedites, ab extremis nostri regni finibus evocarent, et usque ad con-
 „stitutum diem expeditionem facerent congregare, Archiepiscopos, Epi-
 „scopos, Abbates, et Religiosos viros, ut interessent, rogavimus, quate-
 „nus eorum orationibus, nostrorum, per Dei misericordiam, augmen-
 „taretur fortitudo. Completum est itaque imperium nostrum;
 „et relictis ad excolendas terras tantummodo debilibus et ad be-
 „nollandum minus idoneis congregati sunt ceteri, non de nostro im-
 „perio, sicut solent, viviti, sed Deo ducente, per Dei amorem
 „spontanei. Cum his ego Rex Ranemirus (de misericordia Dei potius qu-
 „am gentis nostrae multitudinem confidens) peragratis interfacentibus te-
 „rris, iter mei exitus dixi in Saxaram, ac deinde declinavi in locum qui
 „nuncupatur Albella. Interim autem Sarraceni nostrum adventum (for-
 „mam praecone) cognoscentes, omnes cismarini in unum contra nos congre-
 „gati sunt, transmarinis etiam per praeter literas et nuntios in suum
 „auxilium convocatis, invaserunt nos in multitudine gravi et manu

„valida. Quid plura? quod sine lachrymis non recordaremur, peccatis exi-
 „gentibus, multis ex nostris conuentibus, percussi et vulnerati, conuersi
 „sumus infugam, et confusi peruenimus in collem qui Clavigium nomina-
 „tur, ac ibi in una mole congregati, totam fere noctem in lachrymis et
 „orationibus consumpsimus, ignorantes ex toto quid in die essemus postea
 „acturi. Interea somnus arripuit me Regem Paneminum, cogitantem
 „multa, et anxium de periculo gentis Christianae. At mihi dormienti
 „Beatus Jacobus Hispaniarum protector, corporali specie est se praesen-
 „tare dignatus. Quem cum interrogassem cum admiratione quisnam
 „esset? Apostolum Dei Beatum Jacobum se esse confessus est. Cum ad
 „hoc verbum, ultra quam dici potest obstupissem, Beatus Apostolus
 „ait: Nunquid ignorabas, quod Dominus Iesus ^{Christus} alias provincias aliis-
 „fratribus meis Apostolis distribuens, totam Hispaniam meae tutelae
 „per sortem deputasset, et meae commisisset protectioni? Et manus pro-
 „pria manum meam astringens, confortare (inquit) et esto robustus.
 „Ego enim ero tibi in auxilium, et mane superabis in manu Dei
 „Sarracenorum, a quibus obsessus es, innumerabilem multitudinem.
 „Multi tamen ex tuis, quibus jam parata est aeterna requies, sunt,
 „instante pugna, pro Christi nomine Martyrii coronam suscepturi.
 „Et ne super hoc detur locus dubitationi, et vos, et Sarraceni videbi-
 „tis me constanter in albo equo, dealbata grandi specie, vexillum
 „album deferentem. Summo igitur mane, facta peccatorum vestro-
 „rum Confessione, et accepta poenitentia, celebratis Missis, et accepta
 „Dominici Corporis, et sanguinis Communionem, armata manu, ne

„Dubitetis invadere Sarracenorum acies invocato nomine Dei et
 „meo, et pro certo noveritis eos in ore gladii virtutis. Et his dictis,
 „revamini a conspectu meo visu desiderabilis Dei Apostolus. Ego autem
 „pro tanta et tali visione vehementer e somno excitatus, Archiepis
 „copis, Episcopis, Abbatibus, et Religiosis viris vocatis, quicquid
 „mihī fuerat revelatum, lacrymis et singultibus, et nimia contritio
 „me cordis, eodem ordine propalavi. Illi ergo in oratione prius pro-
 „luti, Deo et Apostolo, pro tam admirabili consolatione gratias ege-
 „rant innumeras, ac deinde rem administrare (prout nobis fuerat
 „revelatum) festinavimus. Armata itaque, et ordinata nostrorum
 „acie, venimus cum Sarracenis in pugnam. Et Beatus Apostolus
 „apparuit, sicut promiserat, utrisque instigando, et in pugnam animan-
 „do nostrorum acies, Sarracenorum vero turbas impediendo et divex-
 „ando. Quod quam cito nobis apparuit, cognovimus Beatissimi
 „Apostoli promissionem adimpletam; et de tam clara visione exulta-
 „ti, nomen Dei et Apostoli in magnis vocibus, et nimio cordis affec-
 „tu invocavimus dicentes: Adjuva nos Deus et Sancte Iacobe. Quae
 „quidem invocatio ibi tunc primo fuit facta in Hispania: et per
 „Dei misericordiam non in vanum; eo namque die coaruerunt
 „circiter septuaginta milia Sarracenorum. Tunc etiam everis eo-
 „rum munitionibus, eos insequendo, civitatem Calafornam cepimus,
 „et Christianae religioni subiecimus. Tunc igitur Apostoli mi-
 „raculum post inopinatam victoriam considerantes, deliberavimus
 „statuere patrono et protectori nostro Beatissimo Iacobo domum

9
Hispaniam, ac in vniuersis partibus Hispaniarum

aliquod in perpetuum permansurum. Statuimus ergo per totam, quas
cumque Deus sub Apostoli Jacobi nomine dignaretur a Sarracenis libe-
rare, vorimus observandum. Quatenus de unoquoque iugo bovm, sin-
gulae mensurae de meliori fruge ad modum primitiarum, et de vino
similiter, ad vicum Canonicozum in Ecclesia Beati Jacobi commonan-
tium, annuatim ministris ejusdem Ecclesie in perpetuum persolvan-
tur. Concesimus etiam, et in perpetuum confirmamus, quod Christia-
ni per totam Hispaniam in singulis expeditionibus, de eo quod a
Sarracenis adquisierint, ad mensuram portionei unius militis glo-
rioso patrono nostro et Hispaniarum protectori Beato Jacobo fide-
liter attribuantur. Haec omnia donativa, vota, et oblationes, (si-
cut superius diximus) per juramentum nos omnes Christiani
Hispaniae promissimus annuatim Ecclesiae Beati Jacobi, et damus
pro nobis et successoribus nostris, Canonice in perpetuum observanda.

Petimus ergo Pater omnipotens aeternae Deus, quatenus in
tercedentibus meritis Beati Jacobi, ne memineris Domine iniqui-
tatum nostrarum, sed sola tua misericordia nobis prosit indignis.
Et ea quae ad honorem tuum Beato Jacobo Apostolo tuo dedimus
et offerimus, nobis et successoribus nostris proficiant ad remedi-
um animarum, et per ejus intercessionem nos recipere digneris
cum electis tuis in aeterna tabernacula, qui in Trinitate vivis et
regnas in secula seculorum, Amen.

Vorimus etiam, et in perpetuum statuimus tenendum, qua-
tenus quicumque ex genere nostro, vel aliorum, decederit sem-

„per suum praesent et auxilium ad praestata Beati Jacobi Ecclē-
 „siae donativa. Quod si quis ex genere nostro, vel aliorum, ad hoc
 „nostrum testamentum violandum venerit, vel ad implendum non
 „adjuverit, quisquis ille fuerit Clericus vel laicus, in Inferno
 „cum Iuda traditore et Darom et Abiron, quos terra vivos abson-
 „avit, damnetur in perpetuum, et filii ejus fiant orphani, et uxor
 „ejus vidua, et regnum ejus temporale accipiant aliter, et a Commu-
 „nione Corporis et Sanguinis Christi fiat alienus, aeterni vero reg-
 „ni participare praeverit perenniter. Insuper Regiae Majestati,
 „et Ecclesiae Beati Jacobi per medium, sex mille libras argenti
 „pariat: et hoc scriptum semper maneat in robore.

„Nos etiam Archiepiscopi, Episcopi et Abbates, qui illud
 „idem miraculum, quod Dominus noster Jesus Christus famulo
 „suo Illustri Regi nostro Ranemiro, per Apostolum suum Jacobum dig-
 „natus est monstrare, propriis oculis, Deo juvante, vidimus, praedictum
 „ipsius Regis nostri, et nostrorum, et totius Hispaniae Christianitatis, fac-
 „tum, in perpetuum confirmamus, et Canonice sancimus observandum.

„Si quis ad hoc scriptum, et Ecclesiae Beati Jacobi donativum irrita-
 „pendum venerit, vel persolvere rennerit, quisquis ille fuerit Rex, vel
 „Princeps, rusticus, Clericus, vel laicus, eum maledicimus, et excommu-
 „nicamus, et cum Iuda traditore gehennali poena damnamus in per-
 „petuum cruciandum. Hoc idem successores nostri Archiepiscopi, Episcopi
 „faciant devote annuatim. Quod si rennerint, omnipotentis Dei Patris
 „et Filii et Spiritus Sancti auctoritate et nostra damnentur, et excom-

„municatione, et potestate sibi a Deo tradita rei teneantur = Facta Scip-
 „tura consolationis, donationis, obligationis hujus in civitate Calafornia, noto
 „die octavo Calend. Junii, Era DCCC .LXXII.

„ Ego Rex Ramennius cum conjuge mea Regina Vxnaca, et filio
 „nostro Rege Ordono, et fratre meo Rege Garcia, hoc scriptum proprio ro-
 „bone confirmamus.

„ Ego Dulcis, Cantabrigiensis Archiepiscopus, qui praesens fui, confirmo.

„ Ego Suarius, Ovetensis Episcopus, qui praesens fui, confirmo.

„ Ego Oveco, Asturicensis Episcopus, qui praesens fui, conf.

„ Ego Salomon, Asturiensis Episcopus, qui praesens fui, conf.

„ Ego Rodericus, Lucensis Episcopus, qui praesens fui, conf.

„ Ego Petrus Iriensis Episcopus, qui praesens fui, conf.

„ Ego Regina Vxnaca, conf.

„ Ego Rex Ordono ejus filius, conf.

„ Ego Rex Garcia, frater Regis Ramennii, conf.

„ Oronius Petri, Majordomus Regis, qui praesens fui, conf.

„ Pelagius Gutierrez, Regis Armiger, qui praesens fui, conf.

„ Menendus Suarii, Potestas terrae, qui praesens fui, conf.

„ Prudericus Gumsalons, Potestas terrae, qui praesens fui, conf.

„ Guderens Oroni, Potestas terrae, qui praesens fui, conf.

„ Suarius Menendici, Potestas terrae, qui praesens fui, conf.

„ Gutier Oroni, Potestas terrae, qui praesens fui, conf.

„ Oronius Gutierrez, Potestas terrae, qui praesens fui, conf.

„ Ramennius Garciae, Potestas terrae, qui praesens fui, conf.

„ Qui praesentes fuerunt

„ Mantimus testis.

„ Petrus testis,

„ Pelagius testis.

„ Suanius testis,

„ Menendus testis.

„ Vincentius, Sagio Regis, testis.

„ Nos omnes Hispaniae terrarum habitatores populi, qui praesen-
 „ tes fuimus, et superscriptum miraculum Patroni et Protectoris nostri
 „ gloriosissimi Apostoli Jacobi ^{oculi} propriis vidimus, et triumphum de Sarra-
 „ cenis per Dei misericordiam obtinimus, quod superius scriptum
 „ est, sancimus, et in perpetuum confirmamus permansurum.

7. Este es el famoso Diploma membranaceo, segun Castella Fe-
 rax; y aunque el Maestro Flores lo trae con mejor orden, ortografia
 y ermexo, he preferido el de Castella, para que no se diga me aparto en
 un apice de sus patrones y propugnaciones. D. Fernando Ximer de Guz-
 man, sabio Caballero de la Orden de Santiago, lo traduxo en Espanol, y lo
 trae a continuacion el mismo Castella Fernex; pero yo hallo la
 traduccion defectuosa en algunos puntos importantes, y no he tenido
 a bien ingeurirla aqui, como parece convenia, para las personas que
 no saben latin. Ademas, que este Discurso no se dirige a personas ro-
 manistas. Monales en su Caon. Lib. 9. Cap. 7. lo trae compendiado y
 lleno de supresiones que le importaban. Este Diploma pues, esta
 viciado en la data, desde que la Iglesia Compostelana tubo por

imposible sortenerlo aplicado á Ramiro II (en cuya cabeza lo fingió el falsario) y lo atribuyó á Ramiro I raspando una C en el pergamino, y denotándole lastimado. En la cuenta Romana una C vale cien, quitada esta, la data, que era DCCCLXXII. año 934 de Cristo, en que reinaba Ramiro II. con su consorte la Reyna D.^a Urraca, vino á quedar en DCCC .LXXII. como figuramos arriba, á saber, año de 834, en que aun no reinaba Ramiro I. sino D. Alonso el Casto. Pero de esto trataremos de proposito en su lugar propio. Este pergamino (que ya es copia del original perdido, ó nunca existido, ni visto de nadie) carece de las firmas ó confirmaciones arriba puestos, pero se añadieron en las copias que la Iglesia Compostelana sacó y derramó por el mundo por los años de 1493. y 1497. en que comenzó la cobranza en el recién adquirido reyno de Granada. Vamos á examinar por su orden el texto del Diploma, veamos si le hallaremos excepciones y tachas que lo declaren, no solo sospechoso, corrupto, y de ningun valor, sino tambien evidentemente fingido.

8. Después del Enórdio dice el Rey: Ego Ramirius Rex, et a Deo mihi conjuncta Urraca Regina. Estos Reyes Ramiro y Urraca en concepto de quien fingió el Privilegio de Clavijo, no son otros que Ramiro II. y Urraca su consorte. Este Ramiro entró á reynar por abdicacion de su hermano Alonso IV, el año de 931; y reynó hasta el de 950. en que murió. Es pues esta Urraca la unica, la cierta Urraca Reyna de Leon, consorte de Ramiro II. á quien algunas memorias la añaden segundo y texcen nombre de Texera y Florentina. De esta verdad ya nadie duda después que la deso demostrada

el sabio Florez en sus Reynas Catholicas. D.ⁿ Mauro Castella Ferner
 tnae (pag 429. b.) el epitafio de esta D.^a Vnaca, que leyó y copio en
 la Cathedral de Oviedo, en un sepulcro muy bien labrado, a la mano del
Evangelio: pero por no entender las X con rargos, lo atribuye a su
 D.^a Vnaca Clariseña. El letreiro es

HIC REQVIESCIT FAMVLA DEI
 VRRACCA ET CONFA. VXOR
 DOMINI RANIMIRI PRINCIPIS:
 ET OBIT DIE II.^a FERIA ORA
 XI.^a VIII KLDS. IVLIAS IN
 ERA DCCCC X^{III}.

„Esta cifra, dice, que tiene ultima en el numero decimo, confiero que no se
 „si la entiendo, ni la acabam de entender hombres muy doctos y ven-
 „sados en escrituras antiguas. Entiendo vice: Aqui descanca la siera
 „va de Dios Vnaca, y juntamente sierva y muger del Señor Rey
 „D.ⁿ Ranimiro. Munio Limes veinte y quatro de Junio a las on-
 „ce, en la Era de novecientos y catorce. Porque aqui, a mi ver, aque-
 „los dos rargos que tiene la X primero y ultimo, no añaden ni quitan
 „numero que (como otras veces he dicho) escribiexon los antiguos.....
 „Puede ser tambien que diga Era novecientos y veinte y quatro, y
 „que aquella X le añada otros diez, pues parece son dos diezes jun-
 „tos.... Dios me libre (concluye D. Mauro) de la confusion desta en-
 „ta de la Era, rargos y reverses, con que algunas veces la halla
 „escrita.

2. No es extraño que Castellá Fennen no supiera si entendia la cifra X con dos rasgos ni con uno, pues otros mas expertos que él ignoraron su valor numenal, v.g. Morales, Luvira, Blancas, Ocampo, Padilla, Acuña &c. El Analista de Galicia Francisco de la Huerta, atribuye á Ganibay este descubrimiento. El Sr. Sandoval dice: Sé que se debe esta advenencia á uno solo que agora vive, pero no le nombra. Pudo ser Ganibay, y pudo ser el P. Tepes, á quien la he visto atribuida, pues ambos vivian quando Sandoval escribia. Erro por Tepes; pues aunque Ganibay la conocio, no se sirvió de ella. El Maestro Flores en el tomo 26 de la Epístola Sagrada concede á Ganibay esta advenencia, pero añade que no hizo de ella uso alguno. Cualquiera que haya sido su descubridor, es preciso decir que el hallazgo fue mas útil que glorioso: y que no puedo menos de acusar la soberbia y torpeza de unos hombres que se alaban de haber manejado los Concilios M.S., las Colecciones de Canones, las Biblias y un sin numero de Codices de todas especies, y no cayeron en la cuenta de aquella cifra. Regístranse los Codices Vigiliano y Emilianense; veanse las enumeraciones de sus Canones, y se hallará que despues del numero XXXIX. se sigue la cifra X. por 40. la qual continua toda la decada hasta el 50 en que ponen la L. Lo mismo hallamos en las paginaturas y Capítulos de Biblias y otros mil codices de libros antiguos manuscritos, anteriores al hallazgo de la imprenta. Es pues indubitable que la cifra X con rasgo á la mano derecha vale 40.; pues el rasgo la sirve de L que vale 50., y anteponi-

endola un X, que vale 10, queda en 40. Nuestros amanuenses que para connen mas la pluma compusieron el monograma arriba puesto, uniendo la X y la L para el 40, pararon adelante, y establecida por 40. dicha cifra, la antepusieron otro igual rango à la izquierda, que vale 50. como toda L Romana, y resultó la cifra X para significar 90. En esto no queda ya duda alguna, ni debenia haberla habido jamas, mirados los codices antiguos con la atencion debida. Veanse las Paleografias de los P.P. Manxinos, del Sr. Narvaez, y en particular la del P. Andres Merino, pogg. 91. y 97. Las cifras referidas en los codices se representan con mayor ó menos gracia y elegancia segun la mayor ó menor destreza y garbo del amanuense. To las he visto asi: X, X, X, X, y asi X poco mas ó menos al tenor de la gala y gusto del escritor. Vease tambien el O. Berganza tom. 2. de sus Antigüedades, pag. 579.

Lo. Esto supuesto como incontestable, vamos al epitafio de D.^a Ursula puesto arriba. Dice:

Aqui repasa la sierva de Dios,
y religiosa, muger que fue del
Señor Rey Ramiro. Murió dia
de Lunes à la hora undecima, à
23 de Junio en la Era de 994.

La Era pues de 994. corresponde al año 956. del Nacimiento de Cristo, y asi consta sin disputa que la Ursula del epitafio era la 6. año de viuda de Ramiro II.; pues si esta Señora, dice Sandoval, fue la muger de Ramiro I. hubiera estado viuda 106. años. Confirmare la

verdad, con que el año de 956 fue bisieto y letras Dominicales FE, rigiendo la segunda en Junio, día 23. de este mes fue Lunes; cosa que no pudo suceder á la supuesta Uxaca de Ramiro I; pues aunque en 844. concuerran Lunes á 23. de Junio, vivia Ramiro, vivio seis años mas, y D.^a Uxaca no podia ser confera dedicada al claustral, y viuda del Rey Ramiro. Qué de imposibles necesitan vencer los Uxaquistas! Quiero advertir, que Sandoval y Flores dicen que la Uxaca del epitafio murio á las 11. Se engañaron en esto. La hora undecima era entonces á las 5. de la tarde, ó digamos una hora antes de ponerse el sol. Es sabido, que los antiguos dividian el dia en 12 horas, y la noche en otras 12. en todos los tiempos del año; y como todos ellos van creciendo y menguando, al paso que crecian los dias, crecian tambien las horas á proporcion, y las de la noche menguaban tambien proporcionalmente, de forma, que aunque las horas eran iguales entre sí cada dia y cada noche, eran siempre desiguales respectivamente á las de otros dias y otras noches. Para esta variacion diaaria tenian relojes de agua especiales, y tambien de sol.

11. Los empeñados en legitimar sus ilicitos intentos emanados del espurio Diploma, persisten en dar á Ramiro I. una consorte que no tuvo, llamada Uxaca, porque así la llama el Diploma, como que entendio hablar de Ramiro II. Morales, como ya vimos, se arrojó á la parte del interés vestido de piedad y devoción, empeñándose á probar, que el Ramiro del Diploma, no solo fue el I, sino que no pudo ser el II. Empeño vano, é incapaz de sostenerse con fundamentos convincentes, como que pugna con los Documentos contemporaneos. No da mas prueba que

una potro negativa, como luego veremos, atropellando nefariamente la fe de los dos inestimables Cronicones Albeldense, y de D.^{no} Alonso III, llamados tambien, De Sebastian, Obispo de Salamanca. Desvirtua Morales la irrefragable ó irrecusable autoridad de ambos Cronicones (que en este particular andan uniformes, y sin habense visto el uno al otro, porque escribiéron en un mismo tiempo) y presume pretensearse con los modernos en mas de tres siglos y medio; sin hacerse cargo de que lo que de nuestro Diploma escribiéron lo tomaron literalmente del Diploma mismo, añadiendo de su casa una u otra cosa de ninguna importancia. Reducese toda su aveniguacion de historia á decir: "Que pues el Diploma se escribió
 „acabado de quitar el informe tributo de las cien doncellas en la batalla
 „de Clavijo, si fuera de Ramiro II, era fuerza decir, que el malvado tri-
 „buto se pagó hasta el tiempo de este Rey. Que lo pagaron todos los
 „Reyes que reinaron entre los dos Ramiros I. y II, á saber, Ordoño I.
 „Alonso III, Garcia, Ordoño II, Funeles II, y Alonso IV. Pues valame Dios,
 „exclama Morales, quien es tan mal mirado, que sin ningun fim-
 „damento que bueno sea, se poner tan fea mancha en la fama de
 „tanros y tan excelentes Reyes nuestros, levantandoles un falso tes-
 „timonio tan terrible?"

12. Que es en resumen, todo el fundamento de Morales y de Comptosela para pegar á Ramiro I. el Diploma que se fingió en Cabrera de El II. Esta es toda la claridad y certidumbre que en cosa que tanto va-
 temia que dar y podia dar este buen varon, por no ofender á Dios no dan-
 vola. Mas ahora debo decir yo tambien con mas razon y justicia

que Morales: Quién es tan mal mirado, cristiano tan perverso y delin-
 quiente, que sin ningún fundamento ose poner tan fea mancha en el
 honor, estimación, crédito y fama de nuestros Reyes de Asturias cerca-
 nos á la destrucción de España, acontecida reynando D. Rodrigo? Quién
 es tan infame y audaz vasallo de aquellos pios Monarcas Pelayo, Fabila,
 Alonso el Católico, Frnela, Aurelio, Silo, Mauregato, Veremunde, y Alon-
 so el Corto, que los ose llamar con tanta injusticia perezosos, negligen-
 tes, desiduosos, cuya vida no debe ser imitada de nadie? Quién detractor
 tan imprudente y detestable, que temiendo nombrar al Rey que hizo
 la execrable contrata con los Moros (porque nadie la hizo) los deni-
 gue todos, con una perulancia sin exemplo? Que todos pagaron el escan-
 daloso feudo como vió tambien el Cerratenense? Y si tan pios y Católicos
 Monarcas, que con tantos afanes y peligros, se retiraron á los exiza-
 dos montes de Asturias por no ser esclavos de los infieles, sostuvieron
 entre peñascos la santísima Religión de sus mayores, y comenzaron
 desde allí, sin casi mas armas que las plegarias, lagrimas y zelo re-
 ligioso, á restaurar su esplendor antiguo, pudieron por un importor
 ser llamados perezosos, desiduosos, cobardes, &c. qué derecho halla Mo-
 rales para que no deban ser meritos en la misma trena los que reina-
 ron entre los dos Romanos? Si senia, y es, un inextinguible delito tiznar
 con tan criminal mancha á los segundos, por qué no á los prime-
 ros? Es esta la gran logica Clairjenera? Es esta la gran sinrazon con
que contradecian á Morales los que se fundaban mejor que él en
 esta fabula? (2)

13. Constanos pues con evidencia lo ineficaz del fundamento de Monales (por no llamale absurdo) para que no podamos atribuir a Placido II el famoso Privilegio como hizo el impostor; y que por su Opusculo, Informacion de Derecho &c la Iglesia Compostelana no adelantó su pretension ni en una lota, como dicen. Conociólo Monales mismo, pues despues de tanta presuncion y confianza, nos viene diciendo: Bien veo como no concluye esta razon perentoriamente; may lleva un tan gran inconveniente, y de tanta fealdad, que si no es con evidencia de verdad en los fundamentos contrarios no se puede ni debe admitir. Es certisimo, y por lo mismo le retercemos el argumento en esta forma: Si no hay el mas leve fundamento ni razon que pruebe ni persuada hubo Rey alguno de los nuestros hasta la ficcion de Clavijo en el siglo XIII que tal contrata iniciere, ni pague se el nefando tributo, con qué cara, con qué conciencia los demigra todos un impostor alevoso? Con cuál se exigen y reportan á la fuerza, hace tantos años, enorbitantes intereses, fruto de un latrocinio, de una calumnia, dotada con apariciones y milagros supuestos? Con qué conciencia se saca tanto provecho pecuniario de una donacion nula in radice por falta de propiedad en ~~los~~ donantes? Con ventura los Prelados, Potestades y Cristianos de Clavijo tenían algun derecho para gravar con pechos, cargas y donaciones á los pueblos de España? Pero de este barbarismo trataremos en su lugar propio. Concluyamos aqui, que el Opusculo de Monales nada contiene que pueda servir á nadie en justicia ni en conciencia;

ni hace ningún honor á su memoria sino la buena fe conque debió de escribirle.

14. Volvamos á D.^a Urraca, dada ó prestada por consorte á Ramiro I. por los defensores del Diploma Clavijero, y contra la qual se estrelló y naufragó. La Urraca Regina es la única mujer de Ramiro II: la única de Ramiro I se llamó Pateana, como testifican los cronicos y memorias coetáneas, hasta la divulgación del Diploma en el siglo XIII; luego este es fingido, y en cabeza de Ramiro II. Prueba esta ineluctable verdad el Cronicon de D.ⁿ Alonso III. Enviólo este gran Monarca durante su reynado, que comenzó en 862 y terminó en 890: pero nada incluyó de sí mismo, y lo cerró con la muerte de su padre Ordoño I. Sucedió pues á D.ⁿ Ordoño, el año 862, en que, segun el Cronicon de Albelda (que se escribia entonces, y se concluyó el año decimo octavo del reinado del mismo D. Alonso), tenia 18 años de edad. Luego D. Alonso nació hacia el de 844. Luego quando murió su abuelo Ramiro I en 850, tenia D. Alonso 6 años por lo menos; y acaso le sobrevivió su mujer D.^a Pateana. Luego D. Alonso conoció y trató algunos años á sus abuelos, y sin duda con aquel cariño que suelen estar á sus nietos que les van á suceder en el trono. Dijan ahora las personas ingenuas y disinteresadas, llamaria Pateana á su abuela si se llamase Urraca? Es improbable: es imposible: ni debemos buscar otra razón de que viendo Morales tan inevitable escollo, se pretenda evadir diciendo: su mujer del Rey (Ramiro I) se nombra en el Privilegio, Urraca, hallando se este mismo nombre en el Arzobispo D.ⁿ Rodrigo y en D.ⁿ Lucas & Fuy?

Mas los dos Obispos mas antiguos Sebastian y Isidoro la llaman Paterna. Lo cierto es que el Rey D. Ramiro fue casado dos veces, la primera antes que fuera Rey, con esta Señora D.^a Paterna, que no fue Reyna, mas fue madre de D.ⁿ Ordoño; y despues con la Reyna D.^a Urraca.

15. Esta opinion, absolutamente mal fundada y falsa, siguió y esforzó el Maestro Flores con una satisfaccion para alabar á Dios, pero sin producir testimonio alguno, fiado en la pobre conjetura (que repite cada momento) de que D.ⁿ Ordoño sería joven para el trono quando murió su padre D. Ramiro. Quién ha de creer que estos dos autores no presenciaron los dos matrimonios de Ramiro I, Morales con su Lo cierto es, y Flores con su, Esto es lo que se debe anteponer³. Con igual serenidad afirma Bengorra, que D.ⁿ Ramiro fue á Bandulia á contraer segundas nupcias con D.^a Urraca. Tome confuso, yo desconozco en estos sabios cautelosos las severas leyes de la historia, quando reflexiono que de aquellos dos casamientos no se halla vestigio en el mundo, excepto en el caletre de visionarios. De esta Urraca Regina no hay mas garante que el fraudulento Diploma, venido al mundo 400. años despues de Ramiro I.; pero como su autor lo aplicó á Ramiro II, no hay error en el nombre de Urraca, como se ha dicho y repetido, que Urraca se llamó la Reyna. Todo faltó á Morales en este su opusculo, y creo facilmente que los 74 años de edad que dice tenía (aunque en la realidad tenía 75), su naturaleza enervada, y la falta de vigor, le tenían enflaquecido y debíl el buen juicio que Dios le había

(10-9) dado. D. Luis de Salazar y otros, quieren conciliar la verdad con la men-
 tira dando á la consorte de Ramiro I los dos nombres de Urraca Pa-
terna; mas esto no pasa de conjetura posible, que en cosa que tanto va
no tiene entrada (*Conjecturā enim nititur, ultra quam progredi non*
potest, decía Ciceron). * D. Rodrigo de Toledo, D. Lucas de Tuy y toda la
 turba de modernos que los Jacobitas amontonan, no son de provecho,
 ni hacen autoridad en cosas antiguas á ellos en tantos siglos; y ade-
 mas, que lo que de Clavijo dicen, lo toman literalmente del Diploma
 mismo. Lo que añade Morales de que Paterna no fue Reyna, es
 otro error evidente y muy supino, como contrario al Cuernien de
 D.ⁿ Alonso (tantas veces alegado) testigo de vista y meto suyo. Fra-
 gando de su abuelo Ramiro I dice así: Completo autem anno regni
sui septimo, Obeto in pace quievit cum uxore sua Donna Paterna.
 Luego Paterna es la única consorte de Ramiro I, y con quien fue
 sepultado; y por consiguiente, la Reyna. Aun dado caso, aunque
 falso, que este Ramiro hubiera casado dos veces, su primera
 mujer era la que podía haber sido Urraca, la no Reyna, la no
madre de D.ⁿ Ordoño: pero no D.^a Paterna que lo fue todo. Queda
 pues en el ayre el esugio de Morales y consortes, que en cosa que
tanto va, no consultaban con reflexión los documentos que debían,
 únicas guías en hechos de su tiempo. (3).

16. Cum filio nostro Rege Ordonio et fratre meo Rege Garcia
 Esta cláusula, ^{can} se puede aplicar á los dos Ramirinos en disputa, pu-
 es ambos pudieron tener, ó tuvieron, hermano llamado Garcia

Demas de hijo Ordoño. Lo tuvo Ramiro I, si es legitima la clausula
 del Cronicon de D. Alonso III. Este sabio Rey hablando de Veremundo el
 Diacono, dice que ^{depo} ~~en~~ el reyno voluntariamente á su sobrino D. Alonso
 el Casto, teniendo en hijos (aunque pequeños) á Ramiro y Garcia:
dimissis filiis parvulis Ranemiro et Garcia. ~~Examinando~~ Esta clau-
 sula falta en varios exemplares manuscritos antiguos de este pre-
 cioso Cronicon, ^{y por eso, aunque la tenga alguno, la desprecia} ~~en~~
 ron Mariana, Pellicer, Perez y otros. En quanto á
~~Don~~ ^{Don} Ramiro, la confirma el Silense diciendo de Veremundo
 que relictis Ranemiro filio, hoc saeculo feliciter decedit.
 Omitiendo el Silense á Garcia, se hace probable la opinion de que no
 tuvo mas que á Ramiro: y en este caso caen tambien por aqui, ~~de~~
 que el Diploma Clavijeno pueda referirse á Ramiro I, sino al II,
 que ciertamente tuvo un hermano llamado Garcia, hijos ambos
 de D.ⁿ Ordoño II, y de su primera muger D.^a Elvira. Que entiendo
 de Ramiro I. no se conocia ó no habia entrado en Asturias el
 nombre de Garcia, que es Savano, es opinion de nuestros ge-
 nealogistas. En el Privilegio de las 3. millas sob firma Ramiro.
 y está en otra sena, de q.^{ue} no tuvo hermano Garcia.
 17. Los bracos ~~genuinos~~ Clavijenos escriben adivinando, que el
 D. Ordoño del Diploma no pudo ser hijo de la uxora Clavijena,
 sino de otra muger anterior, que seria D.^a Pareana. La razon
 que dan es, que si fuera hijo de segunda muger, quando murio
 su padre D.ⁿ Ramiro en 850. no podia tener Ordoño mas de
 siete á ocho años: edad demasiado tierna para el cargo en

tiempos tan peligrosos. Que no podia ser de mas edad consta de que quando murio el Casto, á quien sucedio inmediato en la corona Ramiro I el año de 842, habia varado á Bandulia á casarse. Aseguralo D.ⁿ Alonso III diciendo: Post Adefonsi decessum, Ranemirus filius Veremundi Principis, electus est in regnum; sed tunc temporis absens erat in Bandulien sem provinciam ad accipiendam uxorem. Confírmalo el Silense por estas palabras: Ceterum Ranemirus, adulta jam aetate, cum Bandulies, quae nunc (á fines del siglo XI.) Castella vocatur, ad accipiendam uxorem accederet, et Dominus Aldephonsus Castus interim spiraret &c.

18. Esta gran razon de los Clavijeros se parece á la razon de la sim-razon que á mi razon se hace, de tal manera mi razon enflaquece que con razon me quejo, &c. de Feliciano de Silva, que tanto querrá al heroe de Argamesilla D.ⁿ Alonso Quixada. Concediéndoles pues que D.ⁿ Ordoño no pudo ser hijo de la supuesta Urraca de Clavijo, por ser supuesta, digo que esta razon carece de razon y fundamento, porque tal Urraca de Ramiro I no fue conocida ni nombrada de nadie hasta el siglo XIII. pero sí la de Ramiro II, que quiso entender el que fingió el Privilegio. Vamos á la razon de la simrazon &c. que alegan como ineluctable de la edad de Ordoño. Ser Rey á los ocho años no es cosa nueva ni extraña, sino común en todos tiempos, aun mas difíciles y procelosos. Por no traer á qui la dilatada serie de exemplares de las historias sagradas y profanas, v.g. Joas, Jorías, Manáes, Nínias y otros innumerables, me contentaré con algunos de los nuevos. No paraba de 10 años D. Alonso el Casto quando, á diligencias de su tia D.^a Adosinda, fue electo Rey,

+ como lo dice el Silense. +
 mueren su padre D. Fruela I. Ramiro III lo fue de cinco años. De 3.
 D. Alonso V. De 11. Veremundo III. De 3. Alonso VIII. De 10. Enrique I. de
 9. Ferrnando el Emplorado. De 13. meres. Alonso XI. De 22. meres. Juan el II.
 &c.^a Con estos exemplares á la vista, qué fuerza puede tener la razon
de la sinrazon de la edad de los reyes para Rey en D.ⁿ Ordoño? Y siendo
 esta razon (de la sinrazon que á la razon se face.) el ómnino vagra
 da de los Unaguistas sobre lo ciento es de Morales, que Ramiro I.
 fue conado dos veces, pareceme no les queda ^{otra razon ni} otro Recurso en este
 artículo. Mas ahora bien, les digo yo: qué es lo que temen? La rota
 y derrota de Clavijo no ha dexado á los Monos tan amarrados y der-
 fucados que no volueran á parecer por la Rieja en dias del mun-
 do? Y cómo han de volver si ya su padre quitó el feudo en Clavijo? Ya
 quedó nula, casa y rasgada la escritura y obligacion, pactada por
 Anselmo, Silo, Mauragato, ó por quien quierom los Clavijeros; pues
 en esse lugar vanom y desvanom. Quando aquellos Monacos in-
 solentes y perjuros, alegaron que por una batalla perdida no se
 pierden derechos paccionados y de posesion centenaria, y volvieran en
 busca de doncellas, con fuerzas superiores á las de D.ⁿ Ordoño, y le
inquierasen, no tiene á la mano pagar el cupe y cupo por las retencas,
 hasta mejor ocasion? No lo habian hecho así sus antecesoros pi-
ques, derididos, poltronos, para que los Monos no les inquieraran?
 No era para D. Ordoño una misma cosa ental coyuntura, ser niño,
 que negligente y apoltronado? Pero mejor: dando un buen pulmen-
tanium á Compartela de meliori fuge, et de vino similiter para

que los Canonicos de Santiago coman y beban, volveria este con su di-
 rindana, y descaberia toda la Chusma moresca, aunque D. Odoño es-
 tuviera en mantillas. Si, porque Santiago lo hizo todo en Clavijo.

19. Y á propósito: si á mi me diera lagana, (como puede suceder funda-
 damente) de decir sin heritar, que este D.^o Odoño, hijo de Ramiro y Pa-
 terna, ya tenia 20 años de edad en el de 850 quando murió su padre,
 con qué fundamento que buena sea me desmentiran los Clavijeros?
 Ningun documento que buena sea cita y acota el año preciso en que
 Ramiro basó á Bandulies ad accipiendam uxorem, ni quantos años
 era ya casado con Paterna; pues la frase puede muy bien enten-
 dense de que basó á Bandulies á traer á su muger á la Corte, estando
 casi ⁽⁴⁾ ~~seguro~~ seguro de ser Rey despues de su tio el Casto. Por qué no le pude ⁽⁴⁾
 mos suponer casado muchos años antes con esta Señora, que no es-
 peraba (ni quizá Ramiro) llegar á verse Reyna? De aquella demo-
 ra de Ramiro en Bandulia nada sabemos, sino que quando murió
 el Casto abens erat in Bandulies pro accipienda uxore. Quando
 murió el Rey Casto en 842 no podia D. Ramiro I tener meno-
 de 52 años, y era natural hubiere casado con Paterna (con quien
 se enternó) en su edad florida. El Maestro Flores dice muy satisfecho,
 que quien se criaba para Rey no habia de estar 50 años sin casar-
se. Gran sentencia! Y quién ha dicho á Flores que el Rey Casto no
 casaria, ó no tendria sucesion propia? Quién le dijo que los Pala-
 cios estaban por Ramiro de tantos años atras, y no por los
 Condes Nepociano, Aldonito, Piniolo y otros que se le rebelaron á

cara descubierta? Pues si nada sabemos de esto, cómo con tanta satisfacción se nos intenta persuadir que D. Ordoño I no podía tener mas de 8 años quando murió su padre Ramiro I.^o Esto es lo primero que nos debiam probar los Varaquistas, antes que soltar al ayre proposiciones tan absolutas como arriesgadas y dudosas. Más adelante quando trataremos del errado camino que D.^{no} Ramiro tomó para quitar el feudo de sus doncellas, daremos la ultima mano á estas reflexiones, con
(5) el Ayuda de Dios, de Santiago, y de mi Sr. D. Mauro (6)

20. Oblationem nostram quam gloriosissimo Apostolo Dei Jacobo fecimus. Esta oblacion es todo el bucilis, es la misma donacion ó voto, que mas abajo se da en detal de pan y vino, no para que el Apostol gloriosissimo coma y beba, sino para que coman y beban sus Canonigos. Mandámola pagar á todos los pueblos de España propios y agenos, habidos y por haber, sin excepcion de personas, menos el Rey donante y sucesores; pues á estos obliga solo á que le hagan pagar á la fuerza, y so pena de enviarles á las galenas infernales del aqueyonte y lereco, con el traïdor Judas, Baran y Abiron.^{da} No se hallará Ley alguna en ninguna Religion, natural, escrita divina ni humana que autorize á nadie para dar lo ageno, ó sea para quitar lo suyo á unos y darlo á otros: para desmudar á los pobres de sus humildes paños, y engalanar á los pavos reales con ruanas estofas. D.^{no} Ramiro I Rey de Asturias es el primero y el ultimo que se lo hizo licito, no siendo dueño propietario de lo que se le hace dar en el Diploma de Clavijo. Resulta de aqui en su suplantador y

consortes un crimen inespiable, como seria (si no fuera ficcion) cargar á
 D.ⁿ Ramiro una donacion ó voto no de meliori bono, sino un hecho pro-
 hibido por toda ley, y malo por esencia. Quid plura? dice el embustero
 Diploma. Podremos creer que D. Ramiro servia y agradaba á Dios dan-
 do lo ageno? A tan poca costa y con la liberalidad misma podia dar á la
 Iglesia Compostelana todas las propiedades de la Católica y del mundo:
 pero la donacion seria tan valida como la de Clavijo. Por lo menos, ob-
 servamos en el Diploma, que su avasissimo autor lo deseaba todo, y era
 capaz de todo. Los Reyes remunerar los servicios recibidos: pero con
 censos fiscales, con tercias, con puestos y empleos, con Gobiernos, con
 bienes de su patrimonio, de su bolsillo. Jamas quitan la propiedad
 á nadie, ya porque no es licito, ya porque todos los vasallos son igual-
 mente sus hijos; y ya finalmente, porque saben y observan enácta-
 mente aquella maxima del Derecho prætextu pietatis non est com-
 mittenda impietas. Las leyes natural y divina ligan en general
 á todos, para que nadie perjudique á sus hermanos, que son todos
 los hombres. El falso Clavijero no se paró en pelillos ni escrupu-
 los de conciencia. Era mucha. Echó á volar su fabula á Deum et
Deo. dé donde diere, como dicen, y á la ventura; y si bien á los prin-
 cipios parecia grave y exorbitante la carga, acaso más que las ci-
 ento, despues confiaron en que los tiempos mudan á veces en mejor,
 y poco á poco se va disponiendo la materia á fuerza de milagros.
 Fíentase el vado: píquese el pedernal y prende la yasca. Lumbre teñe-
 mos. Creyó con fundamento, que el Cabildo Compostelano, tom inte-

resado y numeroso, no senia de manos mientas ni perezosas para un apu-
vechamiento pecuniario como se presentaba. Que sabia poner en movimi-
ento quantos instrumentos quingicos podia adptar para soldar y sobre-
señar en apariençia las llagas de su Diploma, raeria la escara y le iria
grangeando tanta veracidad pintada, que lo haria registrar en el Cu-
erpo de Leyes Españolas. No era mal agenero; pues de su impostura
comedunt panem impietatis, et vinum iniquitatis bibunt, armada
de friedad avana.

21. Cum assensu Archiepiscoporum, Episcoporum, Abbatum et
nostrorum Principum. Luego alli en Oviedo, en Leon ó en Clavijo, ha-
bia muchos Arzobispos? El impostor estubo mal informado, cum quando
su Diploma sea de Ramiro II. No hubo, ni pudo haber uno siquiera,
porque en España ninguno habia. De esto no hay mas garante que el
suplantado Privilegio. Sus primeros divulgadores Rodrigo Ximenez de
Prada Arzobispo de Toledo (aunque en este particular nada exempla-
loso) y Lucas Obispo de Tuy, se guardan bien de Arzobispos á nadie de
los Prelados del Diploma. Obispos los llaman á todos, porque sabi-
an que en España no teniamos aun dignidad Archiepiscopal en ti-
empo de la de Clavijo: si bien el dictado no nos era desconocido. Hasta
principios del siglo XII en que Calixto II dio titulo Arzobispal á Die-
go Gelmirez, Obispo de Iria y Compostela, á costa de ruegos, dificultades,
baxezas y de inmensos tesoros, no hay quien pueda probar hubo en Espa-
ña Iglesia alguna con Arzobispo perenne. Si por acaso lo tuvo, fue per-
sonal, y por lionja de aduladores. Citereme antes de Gelmirez, un

Prelado que se firme Arzobispo en los Concilios, y lo continuen sus sucesores. Que en el Sinodo Emenitense, tenido el año de 666, se le antojase á Selva, Obispo de Idania, lisonjear á su nuevo Metropolitano Proficus, llamándole Arzobispo, y creyendo con la novedad, humnarle más que con el otro dictado, nada prueba en nuestro caso, pues no se continuó en aquella Iglesia, ni otra. El mismo Proficus hizo tan poco caudal de la postiza lisonja, que en el mismo Concilio se firmó Obispo á secas. Si alguna vez se lee la voz Arzobispo antes del siglo XII es por prolepsis, al modo que solemos llamar Arzobispo de Sevilla á S.ⁿ Ysidoro, á S.ⁿ Leandro, á S.ⁿ Tulio Arzobispo de Toledo y á otros que fueron Obispos Metropolitanos. Morales, imitando á D.ⁿ Rodrigo de Toledo, pecó mucho sobre esto en toda su Cronica, particularmente en el Lib. XI. donde hace Arzobispo al Obispo de Toledo Memano, y á otros Obispos ó Metropolitanos del siglo VI. Me debe este pio historiador la cuenta de no atribuirle esta prolepsis á cautela ó malicia en favor de los Arzobispos de Clavijo, sino á descuido ó inadvertencia. La lisonja pues de Selva no hizo fortuna hasta despues de pasados muchos siglos. Quando trataremos de la legitimidad de los Prelados de Clavijo, diremos de esto lo que aqui omitimos.

22. Abbatum. Quienes, y de qué monasterios eran estos Reverendos Padres no nos lo dijo el falsario, ni aun sus nombres. Fue notable torpeza, en una cosa ^{en} que podia lucirlo sin riesgo. No firmaron el Diploma ni lo confirmaron, habiendolo firmado y confirmado tanto numero de Potentades seculares, mayordomos y sayones (6)

23. Et posteriorum Principum. Serian sin duda los dos Principes Ordono

y Gancia, que en el Diploma firman como Reyes sin sello: cosa que no dexa de dar sospecha, aunque algunas veces usada. Y esto en caso de q Ramiro I tuviese hermano llamado Garcia, como ya diximos.

24. Et omnium Hispaniae Christianorum. Si yo conozco de disparates, este de Ramiro I es el mayor de ellos. Es decirnos que alli estaban todos los cristianos de España sin exceptuar ninguno, aun los que mandó quedar en Oviado para el cultivo y demas urgencias del estado, y que no eran aptos para las armas. Si quien forjó este Diploma no era el hombre mas buado y loco del mundo, confieso no los conozco. Podian aquellos misenables ~~obedecer~~ obligar por justicia coactiva a los remidores, a pagar la ofrenda contra jus et fas? Esta sola circunstancia y atentado, es bastante para despreciar y dar por falso el Diploma, aun quando no tuviera otras mil enfermedades incurables, como tiene. Que derecho natural ni positivo tenian los Arzobispos, Obispos, Abades, Príncipes ni aun el Rey, para donar lo ageno? La donacion pues de Clavijo fue nula, nam paria sunt non fieri, ac illegitime fieri.

25. Hasta aqui la introduccion ó exordio del apócrifo Diploma: vamos a su narrativa. Fuerunt, vice, in antiquis temporibus circa destructionem Hispaniae a Sarracenis factam Rege Rodrico dominante, quidam nostri antecessores pigri, negligentes, desides et inertes Christianorum Principes, quorum utique vita nulli fidelium extat imitanda. He aqui la mas atroz calumnia que pudo abontar una infame pluma, annunziata al oro. He aqui el mas

andas importor, y falso calumniador, para cuya expiacion no hay en el
 mundo suplicios que basten. Tal es el delito, que aun el mismo importor
 temio nombrar aquellos sus antecesores pignos negligentes, desidiosos é
 inentes, cuya vida no debe ser imitada de fiel alguno. Deso' vagala ex-
 persion blasfema, para que pudiendose culpar á muchos, no fuese cogi-
 do entre puentes, aplicandola determinadamente á uno. Los llamados á la
 pinguie herencia de aquel delito, nos sabran interpetrar quien (ó quienes)
 de aquellos Reyes gallinas hizo la contrata? Hoc opus, hic labor est. Es que
 como nadie la hizo, nadie puede decirlo sino buijuleando y por acentijos: y
 aun así andan todos exantres con el importor, ya cargando á unos, ya á
 otros. Dicen que contraxeron el bonzon nuestros Reyes de Asturias, cerca-
 nos á la destrucion de España reynando Rodrigo. Mas quienes reinaron
 entonces? Pelayo, Fabila, Alonso I, Frnela I, Aurelio, Silo, Mauregato, Ve-
 remundo el Diacono, y Alonso el Casto. ¿quién de todos estos fue' el
negram que pactó el escandaloso feudo? Porque ^{de} uno debió ^{de} ser el que hizo
 el pacto, y los demas pagar el feudo, que es lo mismo que confirmarle
 y obedeciale. Digo que ninguno, ninguno lo hizo, ni lo pagó nunca. La
 prueba me parece obvia. La obligacion ó voto de Clairjo, segun el Diplo-
 ma, se hizo ad victum (et potum) Canoniconum ecclesiae Beati Ja-
cobi; es así, que en tiempo de Ramiro I no habia tal Iglesia ni tales
 Canonigos, ni aun se habia fundado Compostela, sino que se comen-
 ba á fundar; luego es importuna y falsedad todo el Diploma. La in-
 vencion del sepulcro, creido del Apóstol Santiago, se reduce comun-
 mente al año de 830 reynando Alonso el Casto. Este Rey murio

de allí á 12 años; pues qué tiempo es este para fundar ciudades y Catedrales con Cabildos? Lo que sabemos es, que la Iglesia que el Rey Casto construyó al rededor del sepulcro, ó arcas marmóreas, era pequesi-
 nísima, y de barro. Lo que sabemos es, que no puso Canonigos, sino mon-
 ges, y les dio los censos fiscales de tres millas en rededor para mantener-
 se y cuidar del culto. Lo que sabemos es, que la Sede de Iria no pasó
 á Compostela hasta fines del siglo XI. Diráseme que deben entenderse
 los Canonigos de Iria? Y qué Canonigos habia en Iria en tiempo de
 Ramiro I? Dicese habia doce monjes en el monasterio de Ute-altar-
es, que serian los arriba nombrados, ó algunos otros que de allí pa-
 sanon despues á Compostela. Este recurso pues me parece precario
 como los demas de los Jacobinos, y sin mas apoyo que su palabra. El
 Diploma y la inteligencia comun, conspiran á favor de Compostela
 que aun estaba en maravillas, y todavia se llamaba, y se llamó mu-
 chos años y siglos adelante, el Buago de San Felix. El que fingió el
 Privilegio no cayó en la cuenta; y sin advertirlo dexó puerta abien-
 ta para que se descubriese la importuna (7)

26 Vamos adelante. Quién de aquellos nueve Reyes de Asturias
~~pudo hacer~~ ^{hizo} la contrata? Los cercanos á la destruccion de España rey-
 nando Rodrigo. En hora buena. La hizo Pelayo quando fué por emba-
 xador de Asturias? No: ningun Clavijero se atreve á decirlo; pues
 Pelayo fue el primero que comenzó á desaxotar los Moros y recon-
 quistar lo perdido. La hizo su hierno D.^o Alonso el Católico? Tampoco
 la hizo, porque continuó las victorias de su suegro, y las adelantó

tanto, que quitó á los Monos quanto poseian hasta el Duero. Si la ha-
 ria D. Fruela su hijo? Que blasfemia! D. Fruela fue aun mas valero-
 so que su padre: anexó los Monos Condobeses, los mató á millares
 y amplió las reconquistas. Havia la contrata D. Auxelio, ó D. Silo? A
 estos pobres Reyes, ya muertos y sin defensa, hay Clairjenos que se la
 plantan, porque no tuvieron guerra con los Monos, ni estos los inquietan
non en los 3 años que reynaron entre los dos. Esta es una razon tan soli-
 da, como la razon dela sinrazon &c. de mannas. La conclusion Clairjena:
no tienes guerra con los Monos, ó ellos no te molestan: luego tú has pac-
tado con ellos dander cien mugenas para que no te inquieten. Los
 que esto dicen, lo hacen para que se pueda verificar el absurdo del
 Diploma de que aquellos Reyes poltrones y desidiosos, fueran los cerca-
 nos á D. Rodrigo; pues esta molesta clausula no permite referirse á
 los postexiones, como diremos. El bárbaro, el fatuo, ~~el~~ Castella Fe-
 rrex (pag 290) tiene audacia para hacer veros del pacto y tributo de
 las doncellas, á D. Auxelio, á D. Silo, á Mauregato, ^{no solo} ~~y~~ ^{sino} tambien al ino-
 cente Fabila. Quién no se indignará de brutalidad semejante y sin
 producir el menor vestigio de prueba? Qué virtud se podrá librar
 de las lenguas y plumas Clairjenas? Y no ha de haber una santa
 que descubra á nuestros piadosos Reyes tales calumnias, hechas á sus ^{Pro-}
^{penitentes} ~~maiores~~. Pero Morales lo contradice; y siendo, como es, el mas acce-
 ditado defensor del Diploma, confiesa de plano, que no se puede car-
 gar el borron á D. Auxelio ni á D. Silo, y mucho menos al Rey casto.
 De D.ⁿ Auxelio lo niega Morales contra los que le informan contra

do las feas condiciones conque compró la paz de sus enemigos los Moros. El obispo de Fuy dice que consintió que algunas mugeres Christianas nobles de linage, casasen con los Moros. No dice mas este Prelado, siguiéndole la General; mas otros dicen que este Rey concedió á los Moros el malvado tributo de darles cada año cien doncellas Christianas, y la mitad de ellas hijas-dalgo, sin traer autor de donde lo toman. Para infamar un buen Rey con una cosa tan fea, muchos y muy cientos testimonios fueran menester: Quanto mas que en todos nuestros buenos autores está muy claro, como este miserable tributo se consintió por otro Rey mas adelante, como allí se dirá.

27. Yo no sé á quienes entiende Morales por sus otros dicen, y por todos nuestros buenos autores, pero sé que antes de la publicacion del fingido Diploma, nadie en mas de 400 años habló una palabra del infame tributo, ni que Rey alguno de España lo pactase ni pagase. El avaro impostor es el que nos contaminó la historia, y abrió camino para que otros despues acabasen de contaminarla. Por fin, á lo menos, en opinion de Morales, ya tenemos fuera del atascadero á D.ⁿ Anselmo, á D.ⁿ Silo y á D.ⁿ Alonso el Casto. Pues para infamarlos, muchos y muy cientos testimonios eran menester, como solamente dice. Los Jacobitas no producen uno siquiera: luego tratan sin fundamento, y contra la verdad conocida. Digo conocida, porque no puedo suponerlos tan ignorantes de las leyes de la historia, que pretendan ser creidos sobre su palabra en cosa que tanto va y tan antigua.

28. Veamos ahora cómo procede Morales, y con qué buenos autores contemporáneos ó quasi, funda su dictamen en esta farsa, que no merece otro nombre. Dice que este miserable tributo se consintió por otro Rey mas adelante, como allí se dice. No debiera decir, se consintió, sino, se trató, se estipuló, se pactó &c. sin irnos suavizando las expresiones, como quien quiere dar á entender hubo necesidad de hacerlo, ya por los Moros, ya por el pueblo. Por último, la tempestad, cae sobre el infeliz Maunegato. Digo infeliz, porque habiendo hallado defensores los Witzas, los Pedros, las Uxacas, las Isabelas, no ha tenido uno nuestro Maunegato, aunque fuera con iguales fundamentos con que aquellos son defendidos. Esto no es demérito, sino infelicidad; ~~porque no solo no es defendido de nadie, sino culpado y abominado de todos, ó por quien de la contrata, ó de su pago.~~ Mas adelante veremos la notoria injusticia con que se le culpa. Dire' solo ahora, que aunque Maunegato hubiera sido malo, no es lo mismo ser malo, que contraer y pactar con los Moros el infame tributo. Con esto tengo anticipadamente me-
 dio satisfecho á quanto Morales nos vendia diciéndo de Maunegato.

29. Veamos ^{ahora} ~~como~~ cómo se ingenia Morales en preparar la materia para cargar á Maunegato la fabuleta del feudo, sin dar razon ni fama alguna, comentando á D.^o Rodrigo. A esta sazon, dice, de entras en el reyno el Rey Casto, hubo grandes alborotos y novedades con que fue afligido y fatigado el reyno de Asturias, que hasta agora se habia mantenido en la buena prosperidad y acrecentamiento que lo & primeros Reyes le dexaron. Porque Maunegato, el bastardo del Católico

y por ser tío del Casto, lo echó luego del reyno con ayuda de los Monjes, con quienes se confederó, volviendo a la mala cepa de su madre, que como aquí vuelven a decir de nuevo los tres Obispos mas antiguos, era errada; y así se puede bien caer, como ya he dicho, que fuese Mona. El poderio con que entró este tirano a tomar el reyno, fue tan grande, que nadie le pudo hacer resistencia; y el Rey D. Alonso tuvo necesidad de salvar la vida huyendo; y esto fue luego después de la muerte de D.ⁿ Silo.

3o. Sierto mucho habén de decir que todo este ruidoso aparato de Morales es un bello panturunt monte, aunque merece otro nombre mas apropiado. Quexase Morales de que otros atribuyan a D.ⁿ Anselmo y a D.ⁿ Silo la fea conxata, sin decir de donde lo toman; y ahora con Mauregato cae él en la misma flaqueza con D.ⁿ Rodrigo, que lo toma en parte del Diploma sin decirlo, y en parte es de vivencia propia. Lo que hay de esto en los Cronicones contemporaneos, que son los únicos que tienen autoridad y voto en esta causa, es lo siguiente. El de D.ⁿ Alonso III que es el que mas se alarga, dice: Silo defuncto, Regina Adosinda cum omni Officio palatino, Adephonsum, filium fratris sui Fruilani Regis, in solio constituerunt, sed praeventu & fraude Maurecati, tui sui, filii Adephonsi majoris, de sena, tamen, nati, a regno dejectus, apud proprios quos matris suae in Alaba commoratus est. Maurecatus regnum quod callidè invasit, per se annos vindicavit. Monte propria decessit, et sepultus est in Ecclesia Sancti Joannis Apostoli in Pravia, Era DCCCXXVI. El Cronicon

Albeldense, coetáneo al de D.ⁿ Alonso, solo dice: Maurecatus reg. ann. V.; si bien el codice de San Millan añade tiranice accepto regno, quiral añadido posteriormente de otras memorias.

31. En toda la antigüedad historica nada mas que esto se halla de la tirania de Mauregato, fuera de una u otra expresion en alguna escritura del mismo despojado Rey casto. De donde saca Morales aquel gran poderio de Monos conque entró este tirano á tomar el reyno? De donde la condonata y pacto de darles cada año cien doncellas Christianas y la mitad de ellas hijas valgo? De su cabera como todos los secuaces de Clavijo. Confíerale á continuacion francamente Morales, concluyendo, que ninguno de los tres obispos mas antiguos escribe del ayuda que tubo de los Monos este tirano, ni de las malvadas condiciones con que la compró. Vengüema me da que todo un Ambrosio de Morales hable tan al ayne, proceda tan inconstante y deligeno en cosa tan grave. Que haga á Mauregato autor de la escandalosa condonata con los Mones de Condoba, y á renglon seguido confiere que ninguno de los Cronistas de aquella edad afirma tal cosa. Que siendo solo estos documentos los que tienen autoridad en la materia, nos venga citando á los modernos, venidos al mundo 400 años despues, que ninguna tienen? Ninguna tienen, no solo por lo dicho, sino más porque lo que de estas cosas escriben lo tomaron literalmente del Diploma Clavijeno, añadiendo una u otra palabra de caudal proprio, bien imponentemente.

32. Muy satisfecho Morales de su hallazgo, concluye diciendo, que Mauregato con aquella condonata volvió á la mala cepa de su madre

que, como aqui vuelven á decir los tres Obispos mas antiguos, era es-
 clava; y asi se puede bien creer, como ya he dicho, que fuese Mora. No
 quiero disputar sobre si Mauregato fue bastardo, ó si fino: si su ma-
 dre fue Cristiana, ó si Mora, ni finalmente, si fue ó no fue tirano.
 Estas cosas solo sirven para merer ruido, y nada conducen para ha-
 cerle autor del mentido feudo. Diré solo, que Mauregato puede fa-
 cilmente no ser tan bastardo como lo firman casi todos. Por uno
 de los Obispos que Morales alega en su favor, consta que á lo mas
 fue hijo natural de D. Alonso el Católico. Dícelo D. Lucas de Tuy por
 estas palabras: Mauregatum post haec habuit filium, qui fuit
natus de ancilla quondam de Caso, pulchra nimis, post montem
Oteamerendae Reginae. Las voces latinas ancilla, sewa, que los
 Cronicones usan, se aplican promiscuamente á los esclavos, cautivos,
 comprados, criados de todas clases, pages, mayordomos, mugeres de
 gobierno, moras de servicio, camareras, dueñas, &c aunque fuesen
 ó sean sui juris, como no fueren mancipia. Me probará nadie que
 la madre de Mauregato no fue una dama de la Reyna? Que no fue
 baxagona legitima, muerta ya la Reyna, y aun viviendo? Se puede
bien creer, afirman Morales y los suyos, que fuese Mora: pero yo
 respondo que no se puede asi creer sui jureba que lo fuese. Es por
 ventura verosímil que D. Alonso en sus últimos años se mezcla-
 se con una esclava negra, marcada, Mora, esto es mancipium?
 Lo que se puede mas bien creer es que dicha muger era dama
 de palacio, natural de la villa de Caso á quatro leguas de Covadonga,

cuyo territorio comprehende mas de 20 leguas quadradas. Por consiguiente, que ni era Mora, ni de tierra de Moros, ni esclava, sino Asturiana, vasalla de D.ⁿ Alonso.

33. Aun es mayor la fatuidad y barbarie de los necios que dicen, que fuese Mora la madre de Mauregato, fuese este nombre á su hijo, quasi de matre Mauna natus. Podría darse mayor secundia! Por ventura era la madre, aun siendo Mora, ábitra en poner nombre á su hijo, y no el padre? No hubiera esto sido un eterno baxon y perenne testimonio, denotando á la posteridad en el nombre del hijo, impresa la señal y sello de su veraz amoroso, si fue veraz, que yo no creo? Si los insensatos que nos dixeron tales tonterías hubieran leído más, disparatarían menos, como escribía el bienaventurado Mauro Canello. En los catosemil Privilegios que dice haber leído, y piensa ser creído, ~~era~~

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

nunca vio en otras personas ingenuas y libres el nombre de Mauregato? Pues le hay en seglares y eclesiasticas. No hallamos en memorias antiguas á cada paso, Mauros, Maureles, Maurelas, Sarracenas, Sarracines, Abulfedas, Ayubas, Abayubas, Meliques, Mudarras, Abdallas? No los llamamos gentílicos, v. g. Paridonios, Afrodisisos, Demetrios, Dionisios, Apolonios, Aniadnas, Mammios, Naraisos, y otros innumerable en Christianos y tambien Santos? No vemos Obispos Raballos? Conengamos pues, en que no hay necedad que comparable sea con la de que Mauregato voltio á la mala cepa de su madre (esto es, debió de renegar) y echó del reino á su sobrino con la ayuda de los Moros. Ni me parece

menor la simplicidad y bobemia de Sandomal en irse á pie por pandoz bue-
cando el nombre de Maunegato en los Managatos modernos de Astu-
rias: y gracias que no le traxo de los Manacatos del Africa y Zom-
guéban.

34. Al fin, esta Managatada no es mas que algarabía y bulla con que
sobre-doran el ovaro Privilegio. Proh dira cupiditas habendi, quae nun-
quam satiani novit et siti pecuniarum ruit in interitum puteum!
Así hablaba la Iglesia Compostelana poco mas de un siglo antes de la
supuesta de Clavijo. Si su donación fuera ya hecha, á nadie mejor que
á Compostela convenian estas santas palabras y exclamationes. En
suma, mientras los Clavijeros no produzcan la contrata de Maun-
gato (ó otro de nuestros Reyes) con Abdeslamen (ó con otro Rey de
Cordoba) ~~Maun~~ en que conste incontestablemente que para usurpar
el trono, ó bien, ne á Sarracenis inquietarentur, pacto el auxilio de
los Moros, dice que ni hubo pacto, ni feudo de doncellas, ni Clavijo, ni
aparıción del Apuntol, ni batalla. Todo es un trampofojo para coger
dinero. Mientro el neguam que forjó el Diploma, para saltear la
haberes de los pobres labradores, la clase mas benemerita del Estado.
Proh dira cupiditas habendi! Mientro, digo, é hizo á nuestros piisimos
Reyes el mayor agravio que pudo, arrastrado de la codicia y sed de la
pecunia. Me contentaria con que una ó otra memoria fidedigna
de aquellos tiempos, Cristiana, Mora, ó Judia, la hiciera del pacto,
ó bien de Clavijo; pues no se requiere menos para hacer verosimil
tan detestable fechoria.

35. La tiranía de Mauregato, y usurpacion del reyno se nota en el la-
micon de D. Alonso III con las expresiones tiranice, fraude, caltide in-
vasa: pero yo dudo ahora si estas palabras deben interpretarse con el
rigor que Morales y consenter las interpretan. Lo que en ello hubo fue,
que la Reyna Adasinda, viuda de D.^o Silo, con el grande credito y estima-
cion que su prudencia y sangre de Pelayo, la habian grangeado en la
Corte, puso de su parte a los palaciegos inclinandolos a favor de D.^o Alonso
el Casto su sobrino, hijo de su hermano el Rey D. Fruela, con exclu-
sion de Mauregato su medio hermano. La razon que D.^a Adasinda tuvo
para inclinar la Corte a su partido es evidente. D.^o Alonso I, padre de
Mauregato y suyo, no reyno june proprio, sino por el de su muger Her-
mesenda, hija gloriosa de D. Pelayo, como se expresan los documentos
de aquellos tiempos; y la sangre de este primer Rey de Asturias se
continuaba en su hija Hermesenda, en el hijo de ella D. Fruela, y en
el hijo de este D. Alonso el Casto. No asi en Mauregato, como que
no era hijo de Hermesenda, sino de otra madre, ni descendia de Pelayo.
Como por entonces aun estaba fresca la memoria de este glorioso
Rey, venerado en aquel distrito como sedentor de España, y restau-
rador de la Monarquia Goda en ella, tan illustre ante su pérdi-
da, no tendria la sabia Reyna mucha dificultad en ganar la
voluntades de los Grandes para su designio, de que continuara en el
trono la sangre de su avuelo D. Pelayo en su sobrino el Casto. Esto
es tan natural y verosimil, que no creo haya uno que prudente-
mente pueda dudarlo, quanto menos negarlo; no apareciend can-

sa ni raxon que otra cosa pensada. Fue pues electo Rey de Asturias D. Alonso II, llamado despues el Casto, el qual á la saxon no paraba de los diez ó doce años de edad, como ya diximos y lo confiesa Morales. Los segaros Clarijenos no reparan en esta corta edad para Rey en D. Alonso, y se detienen en la de D. Ordoño I. Asi les conviene para echar remiendos al Diploma.

36 No podemos dudar de que Mauregato tiraria sus lineas y conatos á ocupar el trono de su padre si podia, alegando los meritos de aquel valeroso Rey, que sin duda fueron extraordinarios contra Moros (en cuyas expediciones y en las de D. Fanelo se habia hallado Mauregato): su edad adulta, varonil y experimentada para aquella guerra, entonces casi necesaria: la poca de su sobrino, y otras, y otras. Sobre todo, eságenaria lo mucho que se debia temer al joven Alonzo, como hijo de un Rey tan cruel y arrebatado, que por su mano misma habia quitado la vida á su inocente hermano Vimar, ó ^{Vimarano} ~~Vimarano~~, atusigado de la envidia, viendole por sus virtudes amado del pueblo, por cuya detestable muerte se la dio á él el pueblo mismo. Quién nos asegurará, diria, que este su hijo no será tal ó peor que su padre? Quien nos asegurará que no vengará la muerte de este? Por estas razones todas verdaderas, y otras no menos persuasivas que sabria alegar, y otras ignoramos, no sería difícil atraer á su partido á todo el pueblo Llano, y no menys á muchos del noble, teniendolas por de mas peso y conveniencia en las actuales circunstancias, que las de la Reyna. Añadamos

á esto, el que no era posible careciere de amigos y parciales un soldado de prendas como debemos suponerle; segun algunos antiguos ^{atestiguan} y nadie le niega, añadiendo que en su empresa le ayudaron algunos malos Cristia-
nos. Aun si Mauregato era malo, como se atreven á mentir algunos malos Cristianos de nuestros tiempos, tendria mas amigos. Demasiado era esto para que se anulara la primera eleccion en Alonso, y se hiciere otra en Mauregato. En todos tiempos hubo amigos de novedades y que pretenden medrar á rio revuelto. Además, que Mauregato no podia ser ya muy joven; y por tanto podria sucederle presto el sobrino D.ⁿ Alonso en edad mas proporcionada.

37. Y á propósito, era este el primer cima? El reyno Godo fue electivo, y todos los electivos lo experimentan por mas precauciones que se tomen. En vacando el throno, se agrupan partidos, partidarios y facciones. Cada pretendiente gana vocales á fuerza de ruegos, intercesiones, liberalidades y promesas. En nuestra nacion hay tanto numero de exemplares como en las ajenas. Roma solia coronar Emperador al que mataba á quien lo era: y se podia tener por afortunado el que moria con veneno, y no á puñaladas. Sabido y comun es el aforismo de Julio Cesar, tomado de Euripides: Si se ha de quebrantar la fe dada, por reynar ha de ser: en las demas cosas debe guardarse. Nuestros Reyes Godos Ataulfo, Sigerico, Euricomundo, Teodorico, Gera-lico, y otros, murieron de muerte violenta por tramas de los que ambicionaban el solio. Qué turbulencias no hubo en la eleccion de Liuva, causa de un largo interregno? Witenico por reinar quito á Liuva

la vida y la corona. Pagola cara Gundemaro por reynar le quitó la corona y la vida. La eleccion de Rechimino parecio abrir la puerta á ser hereditario el reyno Godo: pero á la misma puerta estaba el arrepentimiento. Rechimino no llegó á reynar, por culpa de su padre Suintila. Fue el peor de nuestros Reyes Godos. Sus vasallos le quitaron la obediencia, y sisenando la Corona.

38. Lease el Canon 65 del Concilio IV de Toledo, y se verá mucho mas de lo que digo; y es notable digan aquellos Padres: Nadie en nuestro pueblo usurpe presuntuosamente el reyno: nadie mueva sediciones: nadie atente contra la vida de nuestros Reyes; y quando el Rey salga de esta vida, los Barones Seglar y Eclesiastico del reyno, de comun acuerdo elijan sucesores, para que con la union y concordia de todos, no se muevan disensiones por ambicion ó violencia. Ciento es cosa notable se hiciere semejante Canon, y lo corroborase con su autoridad y presencia un Rey que acababa de usurpar la misma corona que pretendia estorbar le usurpase otro. Este canon pues afirma sin rodeos, que toda la nacion Goda de España destronó á Suintila, y no sisenando solo. Tambien, que Sisenando fue elegido por la misma nacion. Sin embargo, Isidoro Pacense dice, que Sisenando invadió el trono tiranicamente: de lo qual inferimos que los escritores de la baya latinidad, en especial este, no siempre hablan con la propiedad debida. Como quiera, la autoridad del Pacense es ninguna, comparada con la de un Concilio nacional.

39. La elección de Chintila fue tambien tumultuosa entre varios pretendientes y partidos: prevalecio el suyo, y aun despues de coronado, tuvo necesidad de asegurarse en el solio por medio de la Religion y Concilios. Sus meritos alcançaron al hijo Fulga, el qual, aun jovencito, fue declarado inmediato successor de su padre: pero antes de dos años fue depuesto del trono por los mismos que le habian exáltado; ó por Chindasvinto su successor, que todo es uno.

40. Continuanon estas usurpaciones, atentados y tramas contra los Reyes antes de la entrada de los Moros; y todos, excepto Wamba, ambicionaron, y aun invadieron el trono. Estas alevosias fueron la causa de que se hiciesen tantos Decretos Conciliares contra los conspiradores, por si podrían atajar tales y tan perniciosos abusos. En el XVI Concilio de Toledo se hizo el Decreto siguiente: Despues de Dios guardare una fidelidad a los Reyes, como que son ungidos y vicarios de Dios mismo; y nadie se les opone que no experimente el castigo. Este canon es el noveno: en el decimo se explican asi los Padres: Por quanto la transgresion del juramento de fidelidad, prestado a los Monarcas, ha venido a ser ordinaria, frecuente y comunissima la perversa costumbre de maquinan contra los nuestros, de forma que ó los matan violentamente, ó los privan de su real dignidad, tanto, que no hay modo de refrenar maldad tan grande; por este nuestro Decreto sancionamos, que qualquiera que en lo venidero, de qualquiera grado que sea, maquinare contra el Rey, sea por muerte violenta, ó por destronamiento; ó bien le causare

algun daño sea el que fuere, tanto el agresor quanto su descendencia sean privados perpetuamente de todo Puerto y Orden palatino: queden para siempre esclavos del fisco, y solo el Rey pueda indultarlos. &c. Siguen aquellos venerables Prelados anatematizando repetidas veces, de mil modos y frases a los usurpadores y atentantes contra la Real persona, tomándolo del citado Concilio IV, y reiterándolo en XVII, por no haberse visto enmienda, ni temor alguno a sus conminaciones; ni tampoco se vio en lo venidero.

Lt. Quién abrió la puerta y dio las llaves de España a los Agarenos, como se explica el Pacense, sino la elección de Rodrigo en perjuicio de los hijos de Witiza, que presumían tener derecho a suceder a su padre. Fueron los primeros Españoles que se valieron del auxilio de los Moros para revindicar su pretendido derecho. ¿Qué sucedió? Lo que debía. Los Moros se quedaron con el reyno que aquellos imprudentes vengativos espenaban. Sic notus Ulises? Quién hasta hoy ha conquistado reynos ajenos a su costa? El Arzobispo D. Rodrigo de Toledo dice sobre esto tratando de la batalla del Guadalete: Rex Rodericus, cum esset magnanimus, ante quam permetteret se occidi, et eo mortuo, posset eis (filiis Witizae) Regnum perditum pervenire (non enim credebant quod posset vel vellent Arabes patriam retinere); unde, et in conflictu, armis depositis, quamtocius effugerunt; et hoc ipsum Faris promiserat, quod restitueret eis omnia quae fuerant patris sui. Cómo no les hicieron contentar con cien mugeres? Mas esto es bueno para que en las largas noches

de invierno lo cuenten las viejas en sus consejos. Es bueno para los vendi-
 tor Abderramenes Segundos de la Clavijera, que se contentan con que Man-
 negato les dé la despreciable recompensa o carga de las ciento, y le man-
 tendran en el trono mientras viva. Para Diplomas del siglo XIII.

42. Los hijos del gran Rey D. Alonso III mas quisieron quitarle la co-
 rona que esperarla. Murió D. Ordoño II, por que no reynó su primo-
 gerito D. Alonso, sino su tio D. Fruela? D. Sancho el Gordo no hizo qu-
 anto pudo para destinar á su hermano D. Ordoño III, hasta mover
 una cruel guerra en Castilla, trayendo Alons de Cordoba, y con inmi-
 nente peligro de perder nuevamente á toda España? Fortuna que Abde-
 rramen III su amigo, era un gran filosofo, un sabio mas dado á las
 letras que á las armas, y mas inclinado á conservar lo proprio, que
 á conquistar lo ageno. Quién sino D. Ordoño el Malo quitó el solio
 á D.ⁿ Sancho el Gordo, pagando asi el atentado de habérlo él quita-
 do primero? Quién quitó á D.ⁿ Vela el Condado de Alaba? Con qué
 derecho ni justicia los Gallegos (*audite Gallaici*) negaron la obediencia
 á Ramiro III, haciendose perjuros, y alzaron Rey á Veremundo? Qui-
 en destituyó al gran Rey D. Alonso el Sabio sino su hijo Sancho el
 Bravo, y acaso sin pertenecerle la sucesion?

43. Mas no nos detengamos en cosa tan ordinaria entodas
 las regiones del mundo; pues hasta los mejores Reyes nuestros
 hubieron de sujetar con las armas á los Condes Palatinos que afec-
 taban el reyno; sin que Ramiro el Clavijero se escapase de esta
 plaga. Ciñámonos á Maunegato, y preguntemos á los irreversado

qué varon dan á que Mureto Fruela I no reynó su hijo Alonso el Casto,
ni D.^a Adorinda se movio á nada en favor suyo? Cómo es que reyno D. Au-
relis, luego D. Silo, y hasta muerto este, no se movio Mauregato? Y despu-
es de este, porqué todavía no entusó D. Alonso, sino que más quiso la Conte
coronar á un Diacono? Todos usurparon la corona á D. Alonso? Y si ella
quitaron todos, porqué se culpa solo á Mauregato, llamandote tirano.
Siendo tantos los usurpadores? La solución del enigma es, que no rela-
quió nadie, sino que por las causas arriba dichas, y otras que me-
diarian, tuvo la Conte por mas conveniente al reyno coronar á los refe-
ridos, que al Casto, y quizá D.^a Adorinda murio antes que Mauregato.
No nos vengan pues los Clavijeros ni otros con la tiranía de Mauregato
en un reyno electivo. Los Electores pueden reformar su voto siempre
que vean mayor conveniencia para el reyno. La supuesta tiranía no
debio de tener mas fundamento que las quejas de D.^a Adorinda y sus
parciales, que la daban este nombre. No creo haya en el mundo
quien pueda probar, que Mauregato fuxo Rey á su sobrino D. Alonso
ni que intentó contra su vida. No le quito la corona porque no lle-
gó á tenerla pacíficamente, y huyó por miedo del partido contrario.
Quién probará que esta fuga no fue un cauteloso consejo de sus
contrarios, ó parciales de su tio, para evitar sediciones? Esto es muy
comun en el mundo; ni Mauregato hizo mas que aspirar al tro-
no con el derecho que le daban los vocales de su partido, como lo di-
cen claro D.ⁿ Rodrigo de Toledo y D. Sney de Fuy, si valen algo sus
dichos en nuestro caso. No hizo mas que lo habian hecho tantos

Reyes sus antepasados (y lo hicieron despues los sucesores); ni aun hizo tanto, sino mucho menos.

44. Pero todavia importa nada todo esto para nuestro asunto. Sin el menor perjuicio de mi causa puedo conceder ó permitir que Mauregato destruyó á su sobrino: que fue Rey incauto ó cismático: que fue tirano. Quid demum? Qué terreno ganan los de Clavijo? Poneban ni persuaden con esas alharacas y despropósitos, que Mauregato pactó con los Monjes el miserable tributo, por hablar con Monjes? Nada menos; y pronunciando afirmativa ó positivamente sin ningun fundamento que bueno sea, sería una maldad enorme, una calumnia, una importuna digna del ultimo suplicio. Pues cómo no lo será en el mismo Clavijeno, que lo dice y ratifica de todos los Reyes cercanos á la destruccion de España? Y no podremos afirmar lo mismo de los que sin traer fundamento bueno ni malo, lo defienden como verdadero? Hemos dicho ya mas de una vez, que en cosa tan antigua los escritores que vivieron al mundo mas de 400. años despues, de nada sirven; y ademas, lo que dicen de ello, lo tomaron del ~~monasterio~~ fingido Diploma, de modo que todas se reducen al Diploma mismo, disputado y contradicho desde que mostró su cara. Mauregato entró á reynar el año de 783: los autores mas antiguos que nombran á Clavijo y Clavijena, escribieron el año de 1248 Ajustáme esas medidas. Aun D. Rodrigo de Toledo no trae el numero de las doncellas, teniendo por un trampantojo del falsario: pero dice que D. Ramiro el Clavijeno no salió esta vez contra Monjes para quitar feudo

alguno, sino por no estar ocioso: (nolens otiosus esse), prueba clara de que los Moros no le hacian guerra.

45. He pues aqui la razon de no haber tomado el camino de Cordoba contra Abderramen, obligandole á rasgar el documento de la contrata. Tomó, sí, con malísimo consejo, el camino de Rioja, media vuelta á la izquierda del que debia, á donde las Manihuelas Asturianas no iban ni pertenecian. Añade D. Rodrigo sendas veces la expresion ut fertur, como dicen (aqui del Diploma), con lo que demuestra no haber mas fundamento para el feudo que las voces populares que los Santiaguistas cacareaban. Escudáse con el dicho del pueblo, no viendo mejor escudo, y poder cumplir con todos. Pone la invocacion del Diploma. Deus adjuva nos, et Sancte Iacobe, sin adrentir incongruencias ni paracronismos, de que despues hablaremos. Afirma que tunc vota et donavia Beato Iacobo persolverunt, et in aliquibus locis, non ex tristitia aut necessitate, sed devotione voluntaria adhuc solvant. Pudiera añadir á S.^{to} Pablo, unusquisque prout destinavit in corde suo: hilarem enim datorem eligit Deus. Notese bien, que segun D. Rodrigo (que escribia á mediado del siglo XIII, como se dijo) pagaban algunos pueblos el voto por via de limosna; pues cómo es que la Iglesia Compostelana confiesa que no se dio ni pidió hasta fines del siglo XV?

46 Mis corteses lectores tendrán á bien disimular tan prolixas digresiones de mi principal objeto. A ellas me obliga la inmensa muchedumbre de especies encontradas, inconexas, insulsas, vagas y vanas que nos vienen al paso, y nos ocupan el camino. Salaremos

de todo despues de hacer unas breves reflexiones. Y suponiendo que Mauregato, volviéndose á la mala cepa de su madre, como el buen Morales decía con una liviandad de niño, hizo la contrata, es conseqüente que comenzó á pagar el feudo, y le siguieron pagando todos hasta Ramiro I que lo quitó en Cla-
visó. Pues digo, que los Reyes de Asturias tenían licencia de Dios y de los hom-
bres para perpetrar impunemente las mayores iniquidades? Así lo preten-
den los Jacobinos. Pagó el tributo Vexemundo el Diacono, inmediato sucesor
de Mauregato. Lo pagó como un pobrecito D. Alonso el Casto, sin embargo
de que durante su largo Reynado de casi medio siglo, dexató usque ad
intrepensionem como dicen los Crómicones antiguos, vnumenisimas exa-
citos de Moros Abderramemones. No con Santiagos aparecidos, sino
proprio gladio como el mismo dice, un año antes de su muerte. Pues
cómo es posible que en ninguna de tantas y tantas derrotas, ó intere-
ciones ^{arbo} le vino á las mientas el romper y hacer añicos la contrata
de sus antecesoros pigri, desider, et negligentes? No se acordó: pagó su
tributo sin réplica en medio de sus triunfos y victorias. Pues para qué
su devoción á Santiago, sus idas y venidas á visitar el sepulcro, sus
donaciones, su Iglesia? Se indemnizaban estos actos religiosos del ^{horri-}~~exa-~~
ble pecado mortal (ó millones de pecados mortales) que cometía, con
embar annualmente cien vírgenes Saxacenorum libidini explendae?
Es esto verosimil ni creible? A nadie de nuestros Reyes sino á Ramiro I
apretaron la conciencia los ^{Obispos} ~~confesores~~ para que quitase los nefandos redditi?

47. Pero á pesar de tantos imposibles, Ramiro nada menos pensaba
que el quitamiento; pues en lugar de esperar en su casa bien prevenido, á

¿Los Moros vinieran á cobrar el fendo; ó bien si así lo queria, marchar
 pana Cordoba, con cuyo Rey Abderramen exa la contrata, y á cuyo poder
 iban las doncellas, se fue por no estar oiso, contra los Moros dela Rioja,
 que no las comian ni bebían. Y hay valor y seniedad en un tan ilustre y
 sabio cuerpo como el cabildo compostelano para quexer persuadir no
 tales inconseguencias y juvenidades?

48. Concluyamos ya con Marnegato diciendo, que no se le puede con-
 justicia llamar tirano si no damos el epíteto mismo á gran numero de
 nuestros Reyes, á quienes le negamos. Su Reynado fue corto, pero pacifico
 y suave como otros muchos. Por tanto, D. Rodrigo ~~Alfons~~ no tuvo ra-
 o odiosus, expletis in regno quinque annis
 Don pana deur, que Marnegato, Deo et hominibus pravius in Pravia
habuit sepulturam. Es sabroso lo de pravius in Pravia; y á fe que no to-
 mó el pravius de quien tomó el in Pravia habuit sepulturam. Vó
 aquel retanécano de invencion propia. Y por qué pravius? Por concen-
 tarlo con Pravia, donde con los otros Reyes fue enterrado. Acaso por
 que cayó el reyno? Lo que nos consta es que le administró bien y con
 amencia dela corte durante su vida: lo demas son adivinallas. Por
 que tuvo el cetro con auxilio de los Moros por la contrata delas ciento?
 Lo que sabemos es, que en el dia los Jacobitas mismos le exámen de
 ella, y la pegan á D.ⁿ Aurelio. Quién ha de entender á estos hombre,
 todos desacomode y contrario? Pero qué hanan si no hay donde fisan
 el pie? Huyendo de unos baxos dan en otros. Esta es la comuna suerte
 de los escritos apócrifos. Nuestro negram in conspectu Domini no
 vezeló mucho podrian venir tiempos mas ilustrados que el suyo, en

que no sería creído sobre su palabra, viéndola tan inenarrable, falsa ó vacilante. En que se le pedía cuenta y razón positiva de su infortunio. Era el siglo de ellas, y se creían, obedecían y respetaban como oráculos, con tal que vistieran habito de Beatas hipocritonas y con devoción, tocas barbas y el rabo ladrón, que dice nuestro proverbio. Prevalencia, según escribe Flores, el pernicioso genio de fingir monumentos tan sin temor de Dios, que casi á competencia los forjaban de nuevo, engañados de una falsa piedad (errata: diga, arrastrados de una verdadera avaricia) de que cedían en gloria de los santos (y en sufragio de los viados), honra de las Iglesias y lustre de la patria; (pero en consuelo de la bolsa; pues no hay privilegio falso que no respire ψαλίσματα.)

49. Hic, quod relatione non est dignum, ne à Sarracenorum infestationibus inquietarentur, instituerunt eis nefandos redditus, de se annuatim persolvendos, centum videlicet puellas excellentissimae pulchritudinis, quinquaginta de nobilibus Hispaniae, quinquaginta vero de plebe. No sé yo si aquellos redditus serian mas nefandos que la desvergüenza del impostor iniquo, en imputar á aquellos Católicos Monarcas cosa tan nefanda. Mucha parte de esta malvada y falsa narrativa queda ya con la satisfaccion debida. Repetiremos aqui, que el impostor afirma sin distincion que todos aquellos Reyes cercanos á la perdida de España hicieron el tratado: constituerunt. Aqui no hay esugio. Qué me digan los Clavijeros, quid uno la hizo, y los sucesores la ratificaron? Como lo prueban? Qué documentos producen? Ninguno: el falso Diploma: el oro. Pues si no se prueba de ninguno, dónde hay havilante para mancharlos

todos? No disponen las leyes, que no constanding del reo, deben ser absueltos todos los acusados, aun quando el delito sea cierto? No se debe absolver al delinquiente presunto, por no castigar al inocente? No he podido ver como se quitan la liga los modernos intencados el Anonimo Compostelano, ni las Reflexiones del Doctoral de Santiago el Licenciado Ferragudo, porque sus obras no han llegado a mi pais, y solo las he visto citadas en Robles River y en Maiden, ~~donde se encuentran~~ pero segun este benemérito historiador se queja de ellos, toda la fuerza de sus razones es invectivas, desatenciones, impoliticas y baladronadas. Y ademas, es natural que se haya servido de ellos el C. Rodriguez en su Diploma de Premios I, que he leído con el mayor tedio y fastidio, por su desentono, mala educacion, y falta de las dotes que debe tener un escritor honrado y honesto. Esta es la mejor prueba que S. Reven. podia dar de su mala causa. En las controversias no buscamos invectivas ni quitos, sino pruebas que convengan la razon; pero Compostela no las tiene.

5o. Instituerunt eis nefandos redditus &c. Segun este reformato importon los Reyes de Asturias eran dueños arbitrarios de arcasjos y almas! Se puede ver mayor blasfemo? Hay entre los hombres, quanto menos entre cristianos, ley que para ello autorice a nadie? Y si alguno de aquellos desiduosos Reyes hubiera hecho tan ilicita y horrible contrata (quod abrit) era lícito a nadie cumplirla? No era nula in radice? Pues como tienen audacia los Clavijeros para defender y dar por cierto lo que ni prueban, ni puede ser creído de quien entienda algo de historia y justicia? De quien algo sepa de logica y raciocinio? La contrata pues de las doncellas

nunca se hizo porque nunca se pudo hacer por Cristianos. Es verosímil que
 nuestro impostor quiso ganar al que fingió el Privilegio del Conde Fernan
 Gonzalez en la era 972, quando en Cuellar, cerca de la batalla de Si-
 moncas. Este falsario se contento con 60 mancebas cada año para los
 Moros, las 30 fidalgas y las 30 hijas de labradores: pero nuestros canalla
 (sin ser el mismo), como le costaban poco de pagar, receto hasta 100. Quan-
 tas infamias aprueba el oro!

Sit spes fallendi: misceris sacra profanis.

St. Buscaban estos impostores un tributo que picase y punzase la ho-
 nestidad y Religion, que siempre indigna y mueve mas que las penas
 ordinarias de dinero; bien que todo á lo poetico y cómico. En verdad
 que nuestros Apolos Guzman, Cubillo, y Zamora supieron amalga-
 mar sus desatinadas comedias, en especial Zamora, que hace pagar
 el fendo al Rey Casto; pero las mismas doncellas enfeudadas quitan
 las espadas á los hombres, les ponen las ruecas en las manos, acomet-
 ten á los Moros, los aconnalcan, los espantan á cientos de muger,
 y se redimen á si mismas, sin aguardar Ramiro, Clarifor ni Santia-
 gos. Cubillo anda mas anegado á la mentina, con mas elegancia y
 ménos poetico; pero disparatadisimo en la historia, haciendo Rey de
 Cordoba á Almanzor, que tardó á nacer 400 años. Siendo yo mucha-
 cho vi representar esta comedia por unos aficionados, y ciento me en-
 ternei de gozo quando vi derrotados los Moros, vencedores los Cris-
 tianos, y triunfante Santiago. Y aunque parezca importuno, quie-
 ro traer una Octava de un tal Ordoño, que seme quedó en la

memoria en la repetición de pruebas. Decia:

Todos (o valeroso D.ⁿ Ramiro)

Las vidas ofreceremos, y con ellas

Darém la libertad, por quien suspiras,

Del antiguo valor vivas centellas.

Ya me parece que alistando miro

En numero igualando a las estrellas

Para empresa tan audaz y tan valiente

La Castellana y Leonesa gente.

Verdad es que por entonces aun no habia gente Castellana ni Castilla: pero qué estorbo es este en un Poeta cómico? Vieron la da' a todos pasaporte para traspasar todos los límites: Poetae omnes fines impune transire possunt; y todos se valen de este privilegio.

52. Centum videlicet puellas excellentissimae pulchritudinis.

No sé yo con qué razon o fundamento pretendió el importun de Clavijo, que las mozas Asturianas fuesen mas hermosas y de más excellentissimae pulchritudinis que las Andaluzas, Extremeñas, Lusitanas, Alcazenas, Manchegas y demas provincias Españolas, parecidas entonces de los Moros. No solo concederá ninguna de ellas; á no ser hubiera á la sazón en Asturias abundancia de Manirroños, y Luceneras de Le-Sage. Como quierena que ello fuese, que no todo ha de apurarse, las personas curiosas gustarian de saber ahora al cabo de los años mil, como se gobernaban el catastro y santeos de las dorcellas: si venian obligadas todas á entrar en cantaro aun

las Infantas y las hijas de los Grandes de España, después de las hidalgas: si algunas se ofrecían á ir voluntariamente y pagadas; pues sería desconsuelo para muchas, verse tenidas por feas, y condenadas á quedarse en Asturias, sin ver mas mundo, y no ser buenas aun para darse á pennas. Sería cosa de gusto saber hoy á quínta edad habían de ser las escogidas ni mas ni menos, bien examinada la fe de bautismo; quien ó quienes juzgaban y decidían el grado de hermanura que debían tener las que merecieran ser insaculadas; quien iba por ellas, y de parte de quien, con sus credenciales y Cantas á pago, á fin de que no las llevaran otros, á quienes no se debían; y esto cada día de año nuevo. Si algunas iban alegres como á bodas: si otras, por no ir, se afeaban el rostro con artificios, se fingían ~~varias~~ raras, cojas, ~~cojas~~ contraheridas, é mancas como las de Simancas, ó no doncellas, como las de Sepulveda, ⁽⁸⁾ y otras que buscan mi Señor D. Mauro, ⁽⁸⁾ y el buen Morales. Si algunas, por no llegar á la medida de hermanura que debían, las reprochaban. Si procuraban algunas casarse á los doce años antes de la pubertad, ó se metían monjas &c. &c. Es lastima que nada de esto sepamos, porque nadie lo ha escrito, Moro, Judío ni Cristiano, ni aun el Diploma; ni se conservó aun en tradicion popular, de que nadie oyó el sonido hasta el siglo trece ó catorce.

53. Estas y otras infinitas cosas importantes, y dignas de memoria, nos ha hecho desear el camastronazo malandrín que escarabajó el Diploma. Proh, dolox, exclama el hipócrita et exemplum proteris

non observandum! Pro pactione pacis temporaliy et transitoriae tradebatur
captiva Christianitas luxuriae Sarracenorum explendae. Mas también
 en exclamo yo con mas verdad: Proh barbaro el mas barbaro de Ben-
 benia! Solo el padre de la mentira, el diablo, pudo llevarse la pluma
 quando tal brutalidad escribias. Si: y por lo mismo hay astucia, hay
 conciencia para sacar un exorbitante prex y premio de tanto crimen,
 hijo primogenito de la avaricia, cui explendae totus non sufficit orbis.
 Pero para hacer semi-probable tan honnosa calumnia contra nu-
 estros Catolicos Reyes, es menester que los partícipes de ella nos hagan
 antes demostracion de que en Asturias (ciudad entonces de Obispos, como
 la llamaban, por haberse retirado á ella todos los de España, cuyas
 sedes habian ocupado los Mones); en Asturias, digo, no habia Obispos,
 Prelados, Sacendotes, Abades, Religion Cristiana. Demostracion de que
 es falso que nuestros pñsimos Reyes fundaban Iglesias, exigian altri-
 ves, veneraban Santos, ni se acordaban del cielo en Covadonga. Demos-
 tracion de que los Santisimos y zelosissimos Papas Adriano, Leon,
 Estevan, Pasual, Sergio y Leon IV que gobernaron la Universal Igle-
 sia (y dieron al yerno de Belayo el renombre de Catolico) con tanta vi-
 gilancia, permitieron sin escrupulo la paga de tributo tan escanda-
 loso, como ageno de Reyes Cristianos, sin embargante una Decreta
 que lo condenase. No dice el Cato, en su donacion á Dugo año de 832,
 tenia facultad y autoridad Sedis Apostolicae para reedificar las
 Iglesias y sedes a Pagamis destructas?. Demostracion de que hubo
 Monarquia Cristiano en el orbe que tal contrata hiciere ni cumpliera.

Y pregunto de nuevo: podian aquienar a D.ⁿ Alonso el Casto la conciencia sus devociones, visitas y dadivas a las Iglesias, en especial a Santiago, si al mismo tiempo maculaba su conciencia, su Religion, su castidad, volviendo en lupanar todo su reyno? D.ⁿ Alonso el Casto, que como se dice, derrotó tan poderosos exercitos de Monos Condobers, de forma, que hasta Ramiro II no leemos tuviesen animo ni fuerzas para pasar los puertos y buscarnos en nuestra casa? Este D.ⁿ Alonso el Casto, cuyas alabanzas y encomias no caben en libros, habia de pagar el infame tributo de cien virgenes de su reyno cada año, luxuriae Sarracenorum explenda? Y persuadirse (y aun esperando) los Clavijeros que lo persuadiran a nadie que no sea intenerado, ó sepa por lo menos, cómo deben probarse las aserciones historicas de tal importancia! Se lo persuaden, lo pretenden, lo proponen, lo consiguen de no pocos, porque el modo, la maña, la sagacidad, la pía, el lloro, la panola, la hipocnesia, pueden mucho entre los hombres: la fuerza, con los desvalidos: pero la justicia, la verdad, la razon llegaron a quitar la máscara a la infestura, y triunfaron de ella, poniendo segunda vez silencio perpetuo a Compostela, que levantó, ó suspendió la codicia. Compostela tiene sus diezmos como las otras catedrales, y ademas, propiedades inmensas, oblaciones, votos y donativos sin cuento. Qué mas se la debe? Qué pide mas Santiago? Y si más, con que frente? (*) pag. 436.

54. Volvamos al Rey Casto. Un Monarca tan amigo del inmortel Carlo Magno su aliado, su pariente, ó su cuñado, por entonces el mas poderoso del mundo, y no lo habia de llamar en su ayuda en tales

aflicciones, ~~nunca existieron~~ hubieran tenido? Carlo Magno, que pasó tres ó quatro veces á Italia con exercitos numerosos en defensa del Papa y Religion, contra el Rey Desiderio, lo cogió en ~~Italia~~ Pavia, y acabó con el reyno de Lombardos? Este Monarca no habia de ser llamado por el Carto contra los Moros de España y fingido feudo, á quienes Carlos proyectaba sacar de nuestra peninsula? Y quando vino á Tarazona y de camino les quitó á Pamplona, no hubiera por Rioja pasado á las Asturias, y hubiera prohibido y quitado mil feudos que hubiera, si los hubiera, ó memoria de ellos? Pero cómo habia de quitar lo que no habia ni jamas hubo? Lo que nunca supo Rey ni Papa hasta el siglo XIII. en que Compostela engañó á todos? Realmente el reyno de Asturias, aunque conto, no necesitaba socorros extraños contra tributos fingidos. Bastabase á sí mismo, y no dio contra Moros batalla que no ganase, porque Dios lo protegia sin Santiago. Solo el ladrón de Clavijo hizo perder á D. Ramiro la acción primera, como la de Teodosio, para preparar su impostura y aparición fabulosa. Todo el mundo cristiano se condeñó de la destrucción de España por los Wandalos, Nacion del Norte, y luego despues por los Sarracenos, atribuyendolo todo á los pecados de los Reyes y pueblos: pero no hubo un solo montañés que se acordase jamas del nefario contrato y escandaloso tributo de las Doncellitas ó doncelluecas Asturionas, hasta el siglo XIII. Y no basta este imposible para declararle fabuloso, aun quando no fuera interesado?

55. Concediendo ahora por un instante al impostor su impostura,

ya que Asturias fue principalmente la libertada en Clavijo repagar don-
cellas, pague sola Asturias el voto de pan y vino; pues quis sentit comme-
dum sentiat et onus. Pues cómo es que Asturias no lo paga? De dónde
procede tal inconsecuencia? Pudo Santiago contentarse con las Asturias,
y eximir á las mismas Asturias? Es verdad que con Asturias sola no temía
compartela para imitar un diente: pero ya se curó en salud el picañon fal-
sario; quando el commodum para si, y extendió el onus á quanto se fue-
ra sucesivamente ganando de los Moros aunque nunca se apareciera
Santiago velando ni durmiendo.

56. Ex praedictorum Principum semine nos producti.... Seguna-
mente este es un mal paso porra los de Clavijo, porque naufraga en
el su angustiado Diploma. Si el gatazo cae sobre Mauregato, la expre-
sion, ex praedictorum Principum semine nos producti, es absoluta-
mente falsa, y demuestra que el que fingió el Diploma no sabía las
sucesiones de los predecesores de Ramiro desidiosos, negligentes &c.,
y por consiguiente, que no fue este Rey ni otro, autor de la fabula, si-
no un impostor avaro. No los nombra en el esdándio por no echarlos á
perder tan presto; mas aquí se le escapó la verdad, y descubrió, in-
cantamente la maula. Ajustemosle la golilla. Ramiro no pudo de-
cender de Mauregato por no haber dexado hijos: luego no fue ex
eius semine. Sobre dificultad tan urgente y no venible, dio Mo-
rales salto de mata, sin hacerse cargo de ella: pero los modernos
Clavijistas, huyendo de estas y otras pegas, sela clavan á D.ⁿ Aurelio.

No mejoran de puesto, pues Aurelio ni tuvo hijos, ni aun sabemos si fue casado. Lo mismo diremos de D.ⁿ Silo, sucesor de D.ⁿ Aurelio, que tampoco los tuvo, si no lo fue el monje Adelgasto antes de ser Rey. Muentro Silo, reynó Venemundo el Diácono, cuyo hijo sacrilego fue D.ⁿ Ramiro el Clavijero. Luego solo este Rey Eclesiastico pudo hacer la contrata mal fingida, y pagar el fendo, que luego, luego quitó su hijo Ramiro en Clavijo. Los enunciados Reyes Aurelio, Silo, y Venemundo fueron hermanos, hijos de D.ⁿ Fnuela, hermano de D.ⁿ Alonso el I.^o Catolico. Este D.ⁿ Alonso, yerno de Pelayo, tuvo tres hijos varones, Fnuela, Vismarano, y Mounegato, y de ninguno de ellos pudo descender Ramiro I. Luego consta sin disputa, que el impostor se engañó haciendo decir a este Ramiro que descendia yera producido ex eorum semine, sobre qualquiera de ellos que caigan las demeritivas voces pigni, negligentia, desideres &c.

57. Los amantes de la mosca nos presumen echar la ceniza en los ojos, y torcen estas expresiones ex eorum semine a un sentido violento y que no pueden admitir, refiriendolas en general a sus predecesores en el solio no como padres, sino como Reyes. Para este efugio les abrió camino Morales por mero acaso, citando un Privilegio de D.^{no} Ondoño II en que llama al Casto proavus, meus. Pero se cansan en balde; pues en este caso, D.ⁿ Ondoño no le pudo llamar proavus sino avavus como era. Además, que ni aun esta coneccion basta, mientras no nos prueben que hay semen general de Reyes, además del de padres a hijos cannales en linea descendiente.

si esto cabe: en reynos electivos. unum unum
 Podran hallar algunas expresiones ex propria, de su parentela en
 consaguinidad y afinidad, mas no ex semine. Otros Privilegios hablan
 sin ambigüedad, como D.ⁿ Alonso III en una Donacion de la Catedral de
 Oviedo, dada á 20 de Enero de 905 donde dice: Ego Adefonsus Rex, filius
Ordonii Regis, quantus in successione Regni Casto, una cum con-
juge. &c, pues efectivamente era el 4.^o sucesor en el trono despues
 de D.ⁿ Alonso el Casto. Quanto se quieria hablar contra tal eviden-
 cia sena turbar el agua para la pesca. Κέδος αἰβχυνς ἀπει-
vor.

58 Ex quo per Dei misericordiam regni suscepimus gubernam-
lum, Divina inspirante bonitate, praedicta nostrae gentis opprobria
cogitavimus abolere. Y á este D.ⁿ Ramiro nunca hasta ser Rey le
 cayó en mientes aconsejar á D. Alonso el Casto ~~que quitara~~
~~el quitamiento~~ el quitamiento de aquel oprobio? Para ello era ne-
 cester ser Rey absoluto? Conque el feudo era oprobioso? Pues Clavi-
 jenos hay que lo niegan, porque hubo otros oprobios. Luego en con-
 cepto de estos nuevos doctores, un pecado no es pecado, un abuso no
 es quando hay muchos otros abusos mayores ó menores: un hur-
 to no lo es porque hay otros. Conque si Ramiro I, luego que llegó á
 ser Rey, pensó en quitar el feudo, el feudo no estaba quitado; el fe-
 do subsistia: lo habia pagado su padre el Diácono, su primo segundo
 el Rey Casto, y aun el mismo Ramiro antes de la de Clavijo donde
 fue quitado. Si, pues las victorias del Casto contra Monz, no rom-
 pen obligaciones anteriormente contraidas como no se casen y rasguen

publicamente las escrituras, y se deben pagar las anualidades vencidas. Pero cómo sin nada de esto le quito' la de Clavijo? Qué de inconsecuencias! Qué de nulidades! Qué de pavorables! Ya demostramos la imposibilidad de sostener que D.^o Alonso el Casto contraxere ni pagase tan opratioso fundo, ni jamas hiciere nadie memoria de él, hasta muchos siglos despues: luego ni lo contraxo nadie, ni lo pagó nadie. Todo es un embuchado y llenar el marcupio. Queda probado tambien que ninguno de los Reyes anteriores á Venemundo el Diacano pudo haber contraxido el fundo, porque Ramiro I no era ex eorum semine: luego es suplantada y falsa la clausula fuereunt in antiquis temporibus. Pudieran desengañarse los Jacobinos de que ya no estamos en ~~en~~ antiquis temporibus, quando Narcastoria era viña. Las personas prudentes y experimentadas por los impostores y falsos devotos, ya no seducen agarrar de las narices, ni deslumbran con onopeles, ó plata de cañacoles. Es currieronse las Exas dichosas en que los intereses profanos se defendian con solas amenasas, parmarotas, conminaciones, espantando y acozuncando á los pobres inocentes, encaulandolos, y metiendoles aciales y cornas en elmas y cueros hasta sacarles el jugo á limenticio. Por ventura se ha trocado la máxima, Deceptis non decipientibus jura subveniunt?

59. Ac de tam digna cogitatione perficienda communicavimus consilium primo Archiepiscopis, Episcopis &c. De tantos y tales Arzobispos diximos alguna cosa en el S. 21. reservando lo mejor para

quando examinaremos las firmas ó confirmaciones del Diploma. Accepto tandem sicut et salubri consilio, dedimus apud Legionem legem populi, et posuimus consuetudines per universas nostri regni provincias observandas. No han llegado á nuestros tiempos las leyes que dice haber puesto D. Ramiro hallándose en León. Menos han podido llegar las costumbres, consuetudines, pues estas no las ponen los Reyes, sino que los pueblos las introducen en largo tiempo, y los Reyes las toleran ó no las contradicen. Es pues una gran badernia, y suma ignorancia del falsario explicar de este modo lo que parece quiso entender, que es el Decreto Real de alistamiento de tropas. Ramiro no hubiera hablado tan gofo, principalmente siendo un Rey aun en ciernes. No me empeño aquí, como hicieron otros, en objetar á los Clavijeros el que León estaba despoblada hasta el Reynado siguiente, como dicen nuestras historias. Porque aunque es viverosimil que un Rey sabio hiciera llamamiento de gentes en León, á causa de la incomodidad, falta de vivieres y alojamiento, y demas utensilios belicosos ó militares en una ciudad despoblada y asolada, no es este solo el disparate que se atribuye al valiente Ramiro I. Por lo menos los Asturianos de Santillana y fronteras estaban mas cercanos á León que á Oviedo, para marchar á Pisuerga; y convocarlos en León no fué gran yerro.

60. Ecce milites quam pedites. Porque el historiador habla ajustado al meridiano del siglo de las infortunias, y así lo practican los documentos del siglo decimo y siguientes, v.g. Pelagio de

(2) Oviedo, la Compostelana; y otros contemporaneos y posteriores, como el de Clavijo. ⁽⁹⁾ Abbates et religiosos viros, ut intererent rogavimus. De esta contemplativa gente hay poco que discutián, por ser como rai en tierra seca. No firmanon ni confirmaron, nada digenon, ni aun como era su gracia. Gentes alquiladas para hacer bulto. Congregati sunt ceteri... ab extremis nostri regni, desando no mas que los inútiles para la guerra, que cultivaren los campos, e hicieren las demas labores. Otizo bien en añadir en el Diploma esta providencia de politica y buen gobierno, para que los Monarcas videnon la supienon, sino la sabien. Con la otra gente llamada y escogida, activa y meditativa, toco á marcha Ramiro por no estan ocioso (puesto que ningu Monarca le molestaba ni le inquietaba), á probar fortuna, y aun temar á Dios; pues el mismo Diploma dice, que los cristianos eran pocos en comparacion de los Almor. Ello fue, que á no habex acudido Santiago con su machaëxa, le hubiera sucedido lo que á Martin Iañez de Barbudo en la vega de Granada el año 1394.

67. Formó pues nuestro Ramiro con su poca gente la vuelta de Rioja, atravesando las tierras enemigas que median como 65 y mas leguas, hasta meterse en Albelda (que aun no existia), en Logño y en Calahorra. El proletrario Clavijero, en lugar de embadurnar su Diploma con impentinenencias y sandezes, debia decirnos el tiempo que gastó Ramiro en esta jornada, para no precisarnos ahora in novissimis temporibus, á contarle los pasos. En mi

concepto fue mas larga de lo que piden las escaramuzas ó conxenias voluntarias, y por no estar ocioso; pues no yendo contra Abderramen, previno este ~~seu~~ fuerzas extraordinarias con illos de aqueende y allende. Para ello necesitó de enviar al Africa sus leges et consuetudines, como Ramiro sus Decretos ó Letras enciclicas, apromtar gran numero de transportes en las costas de Andalucia para bagages, gentes, viveres y municiones. No sé yo si para ello le bastaria medio año; y un mes u otra de marchas á Rioja.

62. Para quitarse de dimes y diretes en estas menudencias, nuestro Gran Castellá y Señor D.ⁿ Mauro se axima, cobija y arripa con la benexal; y con una facilidad envidiable, sale del barranco, saque ó no el bnaquero limpio. Emprederela como testigo de vista, y escribe pag. 249: El año segundo del Reynado de Ramiro I, enviole embaxada el Rey Moro de Cordoba Abderramen II, requiriendole que si queria paz con él, le diese cada año las cien doncellas Christianas (á saber, bautizadas) del tributo que habian pagado á sus antecesores, Man negato y algunos del Rey Catolico. Ya ve todo lector que mi Señor D. Mauro debio de andar en estas embaxadas, ó quanto menos tener á la vista algun trasunto de ellas. A no ser asi, cómo habia de hablar tan satisfecho un hombre de su literatura? Mas á pesar de todo, D. Mauro, ni otro alguno, tuvo el mas minimo lugar historico, sobre que fundar sus visiones, fuera del Diploma. De alli se tomaron todas la detestable libertad de convertir en historia las fabulas, las novelas, los cuentos quixotales. Tanta est

impunitas garniendi. ~~Abderraman I.~~ Abderraman I. Yer posible que no se afrenten los Jacobitas de confirmar con su amencia tamano delinix? May es

Ipsa utilitas, justi prope matrem et aqui.

63. Escandemos un poco este sembrado. Dice la embajada, que Mauregato y algunos del Rey Catolico habian pagado el tributo a los antecesores de Abderramen II. Mi Señor D. Mauro, con esta su embajada destruye quanto habia Morales edificado. El primer Rey Mono de España (aunque nunca permitio le llamaren Rey, sino Gobernador) fue Abderramen, ó Abdelrhaman I, venido del Africa con sus partidarios Omniaditas, vencio en batalla al Gobernador Tuzef el año de 755, y se establecio en Condoba el año mismo, permaneciend allí hasta su muerte, sucedida el d. 787. Mauregato començó a Reynar en 783. Si fue él quien hizo la contrata, poco disfrutó Abderramen I de las Asturianas; ni era hombre que se pagaba de tan inútiles tributos. Lo que leemos en el Orasis legitimo no es de mugeres, sino de cosas mas apreciables. Abderramen I quiso exigir de nuestros Reyes de Asturias lo que cuenta el Monitorio siguiente.

64. En el nombre de Dio misericordioso. Abdelrhaman, Emperador, a los Pariancas, Monjes Principes y demas Cristianos Espanoles, sean de Castilla, sean de qualquiera otra provincia, promete seguridad y paz por cinco años, si me pagan anualmente diez mil onzas de oro, y diez mil libras de plata; mas, diez mil caballos y diez mil mulos: mil lorigas: mil yelmos, y mil lanzas. Dado en Condoba

folla, qué baturnillo! No se lo comenian los Clavijeros si su Diploma le fuese gravoso en una blanca. Como quicna, estos señores ponen en contradiccion al Diploma con su patrono D. Rodrigo de Lede. Dice aquel que D.^{ra} Ramiro emprendio aquella jornada para quitar el ofensivo al infame feudo: D. Rodrigo, que por no estar ocioso. Pues demonio de hombre, si ningun Monje te molesta ni pide meras (y muchos menos los Pisuergas) hidalgas ni populares, ni á ellos das el feudo, cómo se lo has de quitar? Si la escritura de obligacion está en Cordoba, cómo la has de vasgar en Pisuerga, tantas leguas distante?

66 Cómo ha de ser este huevo, responde Ramiro? Así lo ha dispuesto el belitre, el frijón, el taimado, el malandrín impostor. Me ha sacado de casa con esta pobre gente, entre mil peligros, y mandado venir á Najera y dedinar á Albelda, con inminente riesgo de que los Monjes me dieran pun de pexo. Ello fue que allí tuvo que espesar (aguantelado sin duda en quanteley & viviano) el Católico, el Santo Rey Ramiro, como se explica el Señor D. Mauro, todo el tiempo que quiso gozar Abderramen para poner en orden innumerablem multitudinem. Y si el Santo Rey, el Católico Ramiro no salió á campaña eo tempore quo solent Reges ad bella procedere, no pudo la batalla de Clavijo darse día 23 y 24 de Mayo, como la data el Diploma, sino deteniendose allí Ramiro con su exercito, su a Deo conjuncta Præca Regina, Arzobispos, Obispos &c. hasta el año siguiente, á peligro de que los enemigos le dieran algunos coscorrones antes que Abderramen viniese. Puede verse

mayor imprudencia en un Rey Santo y Católico? No: porque si al Rey
 Mono de Cordoba le hubiéra dado la tentación (como era natural) de tomar
 con su infinita multitudine de aqueñde y allende, el camino de Asturia,
 que era mas corto, y se hallaban sin un soldado, en lugar de buscar á
 Ramiro en la Rioja, en qué hubiéra pasado Ramiro y su Reino? Pe-
 ro no, no cayó Ramiro en esa falta de prudencia y pericia militar;
 cayó si el impostor inepto, y traxo á Clavijo al simple Abderramen, pu-
 diendo facilmente y sin desenvainar la cuchilla apoderarse de Asturia;
 mas el embustero llevaría otro designio. Hay en esto otra mentira
 del falsario. Si la Clavijena fue el año de 834 (de esto trataremos
 en la data del Diploma), ó bien diez años despues, como remitiendo
 sus defensores, es falsa. Abderramen II jamas en su largo reinado
 de 34 años tuvo guerra con nosotros. Sus armas se emplearon en
 apoderarse, como se apodera, de la isla de Creta ó Candia, que es hoy
 dia la tierra mas estimada del Imperio Mahometano. Produzcan
 los Clavijenos un testimonio fidedigno que nombre siquiera en
 Abderramen II una expedicion contra nuestros Reyes de su tiempo.
 Lo que leemos solo es que de tierra de Monos (ab Hispania), con
fluxerunt, en auxilio del rebelde Mahamut, 50 mil hombres, que
 fueron derrotados con su Reje, por Don Alonso el Casto, hacia el
 año 830. Los Monos ya no se movieron mas contra nosotros hasta
 la famosa Clavijena, de la qual no sabemos quien fue el General
 Mono, porque el forjador de la fabula no sabia á quien nom-
 brarse.

67. Al fundadísimo reparo del errado camino que el misero hizo tomar a D. Ramiro para quitar el tributo, satisface D.^{no} Mauro con una facilidad y felicidad como suya. Dice magistralmente, que teniendo D.^{no} Ramiro a punto el exercito en el fin de Abril, ó primeros de Mayo de la Era DCCCLXXII, marcha con él a embocarse por las tierras del Monó, y atravesando las de Burgos (esto es donde mucho despues se fundó Burgos) se enderezaba por la Rioja a las que los Monos tenían a los confines de Navarra. Si alguno me pregunta (que sería un pregunton impertinente y fastidioso) porqué gió este camino, debió ser más conveniente, y le espantarian con golpe de gente los deudos de su muger, que era de aquella tierra. Y aun es posible, y lo más cierto, estar ella en ella, que aun no había venido a Asturias ó Leon; pues la rebelion del Conde Nepociano no había dado lugar al Rey a traerla a Leon, Lugo, ó Oviedo. Vease la dextera con que desengaña D.^{no} Mauro a los impetinentes que le preguntan por qué Ramiro tomó camino tan opuesto al que debía para quitar el nefando feudo que no había en los confines de Navarra. Y es de notar como cosa segura, que qualquiera otro camino que D.^{no} Ramiro hubiera tomado, hubiera sido conveniente y oportuno en concepto de D.^{no} Mauro. Qué le cortaba?

68. Pero si por desgracia no fuera todo quanto aqui garbea D.^{no} Mauro un insulto disparatorio, sin fundamento, sin verosimilitud, sin autoridad, sin estilo, sin gracia ni gloria, no se me debiera quejar tan acerbamente D.^{no} Pedro Antonio Sanchez, en

su Respuesta al Canonigo de Lugo &c. pag. 57. Digamos algo del hecho.
 En el tomo III de mi Historia de España pag. 51. dice, que las frases
 de la basa latinidad ad accipiendam uxorem: pro accipienda uxore
 que usan los Exonicones, parece pueden entenderse, de que D.ⁿ Ramiro
 quando murió el Reyasto, había casado á Bardulies á traer á su
 muger á la Corte, con la qual ya sería casado. El Señor Sanchez
 me supone temblando al escribía esto; mas en Dios y en conciencia
 le digo, que estaba tan sobre mí como el mismo Sanchez, porque nun-
 ca me han espantado las alharacas Jacobíticas. Tengo sondeado su
 fondo, que no se forma de pruebas, razones fundadas, documentos
 indubitables y convincentes, sino de voces huecas, agigantadas y es-
 pantadoras. Palabras buccadas y campanudas de Señor Santiago
Lebedeo, Apostol de Dios, Gran Intelar, Patron, Protector, Capitan.
Gran Campeon y Defensor de las Españas &c. A esta pía y santa
 banáunda se reduce todo el peso de razones en que comunmente
 se apoya el Diploma de Ramiro I. No malo es que no las hay
 mejores, contenten o no á los críticos remolones, que para sen-
 tencian, las desean convincentes. En mi Historia no cabían lan-
 gas y espinosas digresiones, mayormente no teniendo yo por
 entonces ocasion alguna de empeñarme en ellas. Pude bien indi-
 car como de paso, las razones que tenía prontas; pero como nun-
 ca dudé, ni dudo, de que no faltarian Clarisijos intenesados, que
 como viboras piradas, se tirarian contra lo poco que del Diploma
 dice, me reservé para mejor ocasion, y es esta, en que soy desafiado

por el Señor Sanchez, y no con toda la decencia de un Compañero en la Academia de la Historia (que le votó para Compañero: abrit invidia victis), y de quien se temia y creia literato. En el 519 de este Escrito ^{indico} ~~manifesto~~ lo que me reservé quando escribia mi Compendio el año de 1795; mas ahora, con el autemural de D.ⁿ Mauro Castellá Fernex, que Dios perdone, cuádrá, que si la Reyna, siendo ya, todavia se estaba en Bandulia, más natural y verosímil ena lo que yo dixere, que se estaba alla' detenida con su hijo Odoño, hasta poder entrar en la Corte con dignidad y magestad de Reyna, pues yo tengo por cierto, que esta Señora no era de sangre real, sino de alguna familia noble y distinguida. Ni Romirio habia de esperar a' casarse hasta ser Rey y viejo, aunque confiana llegar al trono. Vean aqui los causa-habientes del D.ⁿ Pedro Sanchez, como yo no temia raxon ni motivo de temblar, militando en mi favor el invicto por invencible, el intrepido, el valeroso D.ⁿ Mauro Castellá Fernex, Cabo de las Compañias del Estado de Celanova &c.

69. Interim Sarraceni nostrum adventum, fama praecone cognoscentes..... No consta claramente que Sarracenos fueron los que conocieron la venida de Romirio. Si eran los de Ríjia, es ociosa la expresión fama praecone, pues le temian á su ojo. Sin duda quiso significar los de Cordoba, las Andalucias y de Africa, porque los Ríjianos no podian ser in multitudine gravi et in manu valida. Siendo esto así, no pudo suceder el acontecimiento á 23 de Mayo, como ya notamos, sino bien entrado el + los cristianos fueron los q.^{ue} conocieron la venida de los moros, y ademas,

Hoño. Invaserunt nos in multitudine gravi, dice. Quid plura? Opor-
 tuna exclamacion! No se puede oír sin don de lagrimas. Quod sine
lachrymis non recordaremur. Multis en nostris conviventibus, percussis
et vulnerati, conversi sumus in fugam. A Deus, D.ⁿ Ramiro. A
Deus con la colonada! Fe está muy bien! Así lo pedían tus pecados:
peccatis exigentibus. Qué soldado, aun bisono, se meteria temera-
 riamente tan adentro de los enemigos, como distante de retiro
 en caso necesario? Su Magestad me perdone; que elixise, por no
estax ocioso á provocar á nadie en su casa misma, y sin un exercito
 mayor que el que prudentemente se sabe puede juntar el enemigo,
 es imprudencia y tentar á Dios. ^{¿No había Moros fronterizos?} Euvre tanto nosotros, prosigue Ra-
 miro, mueritos, contritos y malferidos, pudimos confusamente ganar un co-
llado que se llama Clavijo, el qual para nosotros y nuestro mal estado pon
 entonces, esto es, ayex, fue el monte Calvario, ó bien el lapis adjutivi, donde
auxiliatus est nobis Dominus, como dixo Samuel en Masphath. Amu-
 chigámonos todos en la ^{cimera} ~~cima~~ de Clavijo los que pudimos salvar el pellejo, pe-
 ro tan angustiados y tremulantes como así, así. Fue dicha que los Mo-
 ros no asaltasen el monte como temíamos: se contentaron con cercarroy
 en él, todo en rededor. En tan critica situacion y deplorable estado, toma-
 mos, y qué hizimos? Toda la próxima noche la hemos pasado en oracio-
 nes, lagrimas y singultos, ignorando del todo, ~~estoto~~, lo que seria de no-
 stras in die, postea.

Sease pleonismo, ó no lo sea.

Que no es mas calabara que badea. (A.)

(2)

Interea medium, he aquí, que sin más ni más, ex inauspicato, somnus annipuit me Regem Plaminium: me arrebató el sueño á mí el Rey Plaminio quando mas cogitabundo me hallaba.

To. Quién habra que no exclame áhora: ha gran Plaminio! Ita vale nosso D.ⁿ Plaminio! en el apretado riesgo en que te hallas, hallas manera de pegar los ojos? Puedes coger el sueño con esa jurga en la oreja? Es el caso, responde, que yo no cogi al sueño, sino que el sueño me cogió, me arrebató á mí el Rey Plaminio. Pero qué General de exercito, en peligro tan inevitable, se dexa coger del sueño? Si hubieras hallado durmiendo arrebatado del sueño un centinela, un vigía, un soldado raso, no lo hubieras increpado severamente diciendole:

Noxamala para vos:

Es lance de dormir este?

A la verdad, Señor D.ⁿ Plaminio, las cualely circunstancias á que tu imprudencia voluntaria te ha conducido, son tales, que me atrevere á decirte, que en eso te dormiste no te creo. Me parece que estoy oyendo á tus Mames que dicen: Nadie crea que yo me dese aprisionar del sueño en Clavijo, pues ni yo estuve en él, ni sé donde para. Un importor, un encantador avaxo me envió modorra mas á 400 años despues que dormi con mis padres. Me ha hecho caballero andante. Vieronme en Clavijo los que en Clavijo me vieron, multa cogitantem, et multa parantem, anxium de periculo. &c. Un deshonra buenos, un bergante quiso alietargarme y hacirme dormir en pie velis nobis (aunque D.ⁿ Mauro me echó en el duro suelo) porque la aparicion de Santiago

que me prevenia para su provecho, habia de ser durmiendo. Asi que, me obligó á decir: *Mihi dormienti Beatus Jacobus, Hispaniarum protector, corporali specie est se presentare dignatus.*

71. En la segunda parte de este Discurso, en que, salidos de las aperturas de Clavijo, tendremos lugar mas despejado, haremos algunas reflexiones que faltan aqui, relativas á la aparicion Clavijena segun la mente del Diploma. Ahora solo digo, no dea á parecer extraño el genio de Santiago Lebedeo; quando lo llamamos en auxilio en nuestras civdades modernas, no lo vemos á pie ni á caballo, y en otros tiempos acudia corriendo y volando, sin ser llamado ni encogido, siendo asi, que tambien entonces corria como ahora el *peccatis exigentibus*.

72. Volvamos un momento á la presura de Clavijo. Como nadie esperaba á Santiago, hubo D. Ramiro de preguntarle durmiendo quien era; y esto sin añadir, *alante de Dios*, como es uso y costumbre loable. Satisfizo Santiago conferando en *Romom paladino*, como paladin, era el *Apostol de Dios y Bienaventurado Santiago*, él por él. Asombrado Ramiro al oir y ver á ojos vistas ó ciegas, al mismo Santo Apostol, á quien no se habia encomendado, no sabia qué decirle. Mas acudióle Santiago, é dixo: *Por ventura ignorabas, que Nuestro Señor Jesucristo, al tiempo de distribuir las otras provincias del mundo á los demas Apostoles mis hermanos, entregó por sorteo toda la España á mi proteccion y tutela?*

73. Muy bien pudiera D. Ramiro haberle respondido sin detenerse, que lo ignoraba, como que era cosa nueva, desconocida, y aun falsa

segun luego veremos. Hasta la de Clavijo no habia manifestado Santiago
 su proteccion y tutela (peccatis exigentibus) de su España. Por el con-
 trario, la dexó abandonada, peccatis exigentibus, á Fanik, Alkama,
 Muza, y á toda la Morisma, escondido allá en sus ancos marmoreos
 (dentro de un bosquecillo, intra nemusculum, como dice la Composte-
 lana), nada menos que 800 años. Que aquella proteccion y tutela,
 aunque la creíamos, no la veíamos, peccatis exigentibus, porque
 la Fe cree lo que no ve. Que no era verdadero, sino falso, que Nuestro
 Señor Jesucristo repartiese per sones á los Apóstoles y Discípulos las
 Provincias donde predicasen el Evangelio. Recibido el Espíritu Santo,
 todos fueron igualmente aptos para llevarle in omnem terram, et
in mundum univrsam. Me servis testigos, les dijo el Señor, en Tem
salen, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo ultimo de la tierra.
 Nada mas les encargó, nada mas les dijo, y nada mas hicieron. No hu-
 bo suentes, no hubo sones. Pudo Santiago traernoslo á España: predi-
 cando en ella, sin obligarse á su custodia, que es cosa diferente, y no
 pendia de su mano, sino de la divina, única protectora de todo. ^{Si lo hizo ningun otro Apóstol sino Santiago.} Todo se
 aniquilaria en un momento si Dios, por un momento, ^{se} subtragese
 á la conservacion de lo criado. Los Padres y sagrados escritores niegan
 (ex toto) que en la Ley de Gracia y amor, haya tenido nunca lugar
 el sones, fuera de la eleccion de S.^a Matias; y aun hay Santo Pa-
 dre que lo explica simbolicamente. Há, si estos santos Varones, hubie-
 ran tenido noticia del sueño, de la aparicion de Clavijo, del sones de
 Santiago! Oubriexan confesado que todos merieron su mano en el

comtano ~~xxxxxxxxxxxx~~ y sacar en bola ó boleta de provincia, y no
 meterse en distrito de otro. Muy bellas cosas pudiéramos añadir aquí so-
 bre suertes y sorteos: pero por no molestar, dire solo, que el Papa Gela-
 sio I.º y toda la Iglesia Católica tiene condenado como apócrifo y falso el li-
 bro intitulado Sortes Apostolorum. Aquí nuncio el sorteo de Clavijo. So-
 lo se me presenta una pequeña dificultad, que los Clavijeros allora-
 ran ~~xxxxxxxxxxxx~~ como las otras, y es, que de tantos escritores que de-
 fienden como cierta la predicacion de Santiago en España, no hay uno
 que para fundarla y hacerla indubitable, se valga del testimonio del
 Diploma de Ramiro I. Pudieran darnos prueba mas urgente? Decia
 el mismo Santiago por su boca que vino á predicarnos el Evangelio á
 España, provincia que le cupo en suerte, no es una prueba sin excep-
 cion ni respuesta? A qué, pues, andarse por las ramas buscando tra-
 diciones? Lo que hay en esto es, que aquellos sabios tuvieron al Diplo-
 ma por supuesto, como lo es; y muy indigno de servir de prueba, sino
 para dar al saco á los pobres labradores. (10)

74. No vino, pues, Santiago por extraccion á predicar á España:
 pero vino Santiago á predicar el Evangelio en España, despues de ha-
 berlo predicado ~~xxxxxxxxxxxx~~ en Judea y Samaria sin ser provincia
 de su sorteo. Fizo por acá poco fruto porque se detuvo poco (ó qui-
 zas al contrario), y regresó á Jerusalem. † El año en que vino y el en (†)
 que se volvió, no es mas averiguable que el de la batalla de Clavijo, y
 los desamos para los que quieren pendex el tiempo; á no ser que se
 descubran algunos documentos que nos persuadan ó prueben lo primero;

(11)

pues lo segundo es cosa de los espavos ymaginarios y miticos. Dexo tambien para desocupados las sendeces del D.ⁿ Mauro, y de otras simplicidades de Monales, relativas a las memorias, tradiciones del Ap^{osto}l en el Padron, como son los agujeros, horados, peñon, escondrijo &, fuentes cristalinas, &, pues estas cosas no sirven sino para malgastar las horas, y empañar mas que ilustrar las glorias de Santiago.

75. Et manu propria manum meam adstringens, confortare. inquit, et esto robustus. En memoria parece consentaba Santiago las frases de la Escritura, donde a cada paso leemos estas, v.g. en el Deuteronomio, Exodo, Juces &c. Pero no, no sabia tan hondo el falso-rio de Clairjo. La Compostelana hizo la corte. Mane superabis in manu Dei Sarracenorum, a quibus obsessus es, innumerabilem multitudinem. Ahora bien, si habia a vencer D.ⁿ Ramiro la inmenable muchedumbre de Sarracenos que lo tenian cercado, in manu Dei, no se debia a Santiago mas que la primera yebam-
cio sonados. Siendo de fe divina que todas las victorias se deben al Dio de los exercitos, para nada era menester Santiago, su caballo blanco, ni su bandera, quitando sus empleos a los signiferos y antesignanos de Ramiro. Demas: si Santiago queria de todos modos hallarse en la pelea y hacer de Compeer y Capitain General, obraba injustamente quitando el empleo al Rey; ni menos sancionarse con su caballo, grandi especie. Todos estos apañatos son a proposito para deslumbrar inocentes, llenar mulctar y desencantar vellocinos.

76. Multi tamen ex tuis, quibus jam parata est aeterna requies,
sunt, instante pugna, pro Christi nomine martirii coronam suscep-
turi. Conque los que habian de morir en la batalla recibirian la corona
 del martirio? Ahí es nada! Luego Santiago sabia de paleta que habi-
 an de morir muchos? Y podia saberlo si el Hijo de Dios no se lo habia
 revelado? No ciertamente. Y se lo habia revelado el Hijo? Probable-
 mente no; pues el numero de los martires quedó en el tintero del
 apografista. Mas nos imponcaba saber el numero de nuestros mu-
 ertos para llenar usque ad satietatem el Martirologio de Zamayo,
 que los Torro Sarracenos. Conque martires, he? Pues si los soldados
 muertos en nuestras guerras contra Moros han sido martires, la
 Iglesia de España gana en el numero y por la mano á toda la Cato-
 lica. En los 300 años que nos costó echarlos de nuestra casa, habre-
 mos tenido algunos millones de martires; y esto sin entrar en
 cuenta los levantamientos de Moriscos hasta su expulsión, los de la
 Goleta, Gerber, Argel, Trípoli, Bugia, Lepanto &c. Aliviemos el paro,
 y ahorremos disparates del siglo Clavijero y sus portaneros. Aluci-
 nen con estos martirios á los pobres simples del campo para la
 colecta.

77. Yo jamas he dudado & que el mentido Diploma se fraguó
 entrado el siglo XIII despues del año de 1215, en que con la cele-
 bernima batalla de las Navas de Tolosa, ganada milagrosamente
 contra los Moros por D.ⁿ Alonso Octavo, comenzaba España (y toda
 la Cristiandad) á confiar en su total exterminio & ella. Era

común en los obispos, sacerdotes, Reyes, Generales animarse y animar á todos á no tener exponer sus vidas en defensa y desagravio de la Religión contra los Infieles, pues la perdieron ganando la eterna, según el oráculo, Qui perdidit vitam &c. Se aventuraban á dar el nombre de Mártires á los que así muriesen, como vemos en las Crónicas y Exhortaciones de aquellas Eras. Para nuestra de esta verdad copiamos aquí la Carta que dicho D.ⁿ Alonso escribió por mano y mensaje del celebre D.ⁿ Rodrigo Arzobispo de Toledo, á Felipe Augusto Rey de Francia, pidiéndole socorro contra el Muxarnamolín Rey de Córdoba, que blasonaba acabar con los Cristianos de España, y apoderarse de todo sicut in antiquis temporibus. Es la siguiente como la publicó Baluzio.

Serenissimo Domino Philippo Dei gratia Francorum Regi:
Alfusus. eadem gratia Castellentium Rex, salutem in eo qui
dat salutem Regibus.

Dubitare mori nemo debet pro Christi nomine, cum legatur
Christum mori pro populo perituisse. Semen Chanaan et non
Juda, violenta progenies incircumcisa populus et immundus,
maculatae mentis et conscientiae gentiles, Regno proximi sunt
et confines, vasa mortis in manibus suis continentes. Nos et sancti
te fidei professores tam innata malitia quam assueta perfidia
persequuntur. Ab eis non minus quam mortem expectamus.
Proh pudor! et in ministros altaris non desunt degradari. San-
ctum eorum est et affectus mutilare servos simul et filios Crucifigi

Memoramus quod idolatrae Trinitatis hostes, nostrum sanguinem
sitientes, in nostras animas conjuraverunt. Sed nos offerre volentes
nosmetipsos sacrificium Deo in odorem suavitatis in instanti die
Maji cum eis, qui viam pacis minime cognoverunt, omne quorum
oculos Dei timor non est. Sumus procul-dubio conflicturi, firmis
confidentes, quod licet pauci simus, et ipsi multiplicati sint in
equis et curribus, necnon et numero, de coelo nobis adveniet forti-
tudo. Cum igitur, ^{in murum} integritati solitum debeatis, et vallum fidei pro-
videre, Serenitate vestrae preces porrigimus cum singulis, quate-
nus de regno vestro vennauculos expeditos et armatos milites ad no-
strum coadjutorium transmittatis, nihil dubitantes, quia si san-
guis noster in conflictu, Christi respondeat sanguini, Vix poteri-
mus inter Martyres computari. La analogia entre la Carta y
 el Diploma Clavijeno es evidente, y era del mismo tiempo, pues
 en aquella se cuentan por Martires, como en este los soldados
 que proximian peleando contra Moros. Ni yo dudare, segun el
 estilo, que la Carta la escribio el mismo Arzobispo Dⁿ Rodrigo
 que la llevo, el año 1121, como nota Baluzio. Lo mismo vemos
 en el Prologo del Cardenal Alberti a la regla u la orden de
 Santiago. (1)

78. Et ne super hoc detur locus dubitationi, et vos, et Sanna-
ceri, videbitis me constantem in equo albo, dealbata grandi specie
maximum vexillum album deferentem. Agui se vera ven claramen-
 te la poca sagacidad y gracia del importor; pues tanto la promesa

quanto las arras y rehenes, exam de futuro, y tanto podia Ramiro dudar de lo uno como de lo otro. Era como decirle: Mañana te dare una joya; y para que no dudes de esto, mañana veras como te la dare. Logica ridicula y pueril de Clavijero.

79. Summo igitur mane, facta peccatorum vestrorum Confessione, et accepta poenitentia. Esta clausula me confirma de nuevo en mi dictamen de que el Diploma de Clavijo se fingio despues del año de 1215. No sé el tiempo preciso en que comenzó en España el uso de la confesion auricular, pero sé que su precepto vino entoda la Iglesia Cristiana se puso en el Concilio General Lateranense IV sub Innocentio III, tenido dicho año, en el celeberrimo Canon XXI, Omnis utriusque sexus, de que tan insulsa y puerilmente hablo' Calvino, y siguen los Religiosos⁽¹²⁾. Poro despues compilaron sus historias Lucas de Tuy, y Rodrigo de Toledo; y torniend a leeraron el pergamino Clavijero, se vistieron uno y otro con hábitos ajenos para adornarlas. Es forzoso discurrir asi, porque la rigurosa y severa critica rehusa creer posible, que victoria tan admirable y milagrosa, aparicion de Santiago tan oportuna como extraordinaria, se hubieran empeñado todas nuestras Cronicas, en callarla como de convenio, mayormente el Albeldense, D.ⁿ Alonso III, Sampiro, la Compostelana y su Cronicon, D.ⁿ Pelayo Noviedo, el Silense, todos los Anales y militares & Diplomas y Documentos desde Ramiro I hasta casi mediado el siglo XIII en que dichos Prelados recopilaron sus Cronicones. Como es que de ellos hasta nuestros dias han

consumido el mundo, en tanta manera y enfado con la batalla de Clavijo, y antes de ellos en mas de 400 años no se supo su nombre? La respuesta aunque disfrazada, está en la misma. Los interese y profanos vestidos de hipocritas, lo suplen todo y satisfacen á todos.

80. Me acuerdo haber leydo baxo la fe del S.^r Sandoval, que el Diploma de Clavijo comenzó á conax en copias en el año 1204. El Sr. Sandoval, antes de serlo de Pamplona, fue Obispo de Tui, en cuyo archivo se depositaron algunas de dichas copias, y pudo ver alguna razon de su dicho: pero como se le cita el lugar de su Batalla de Clavijo, y en él no dice tal cosa, sospecho hay engaño en esto de qualquiera que provenga. La expresion et accepta poenitentia clama por el mismo Canon; pues la voz poenitentia no significa en Clavijo la exomologesis griega ó sea la penitencia virtud pues no habiendo lugar á ella, se debe entender de la satisfaccion por los pecados conferados. El falsario debia haber escrito accepta satisfaccione, y no accepta poenitentia tomándolo del mismo Canon, que entiende la satisfaccion, que ahora llamamos vulgarmente penitencia. Las mismas clausulas y expresiones adoptó D.ⁿ Rodrigo nando la celebre batalla de las Navas en que se halló presente, como diximos arriba. Dispositis aciebus, escribe, elevatis ad coelum manibus, directis ad Deum oculis, cordibus ad martyrium excitatis, protensis vexillis fidei, et nomine Domini invocato, ad belli discrimina omnes pariter pervenerunt. Y poco despues Sequenti vero die circa mediam noctem, vox exultationis et confessionis resonavit in tabernaculis Christianorum, et per vocem praecoris inlatum

est, ut omnes ad bellum (debiere decem ad proelium) Domini se
annarent. celebratis itaque Dominae Passionis mysteriis, et
facta Confessione, sumtis Sacramentis, acceptis armis &c.

84. Quien podra desconocer que se copiaron recíprocamente el falsario de Clavijo y D.ⁿ Rodrigo de Toledo? Me responderan que esto no es facil ni posible? Pues yo les digo que es posible, facil y para mi seguro. D.ⁿ Rodrigo estaba componiendo su Cronica, De rebus Hispaniae, conduciéndola anualmente y con orden de sucesos, hasta el año 1243, veinte y tres del reynado de S.ⁿ Fernando, y el 33 de su Pontificado, como él mismo dice en su conclusion. Vio sus M.^{ss}. el falsario Clavijeno como se escribian, y tomó lo que quiso. Vio D.ⁿ Rodrigo el Diploma; y en el Capitulo 13 del Libro IV, despues de copiar literalmente del Cronicon de D.ⁿ Alonso III los hechos de D.ⁿ Ramiro I en los levantamientos y rebeldias de los Condes Nepociano, Alderedo, Aldonxoito y Pinolo con sus siete hijos, su guerra, captura y castigos; despues de la invasion y corruerias de los Normandos, y enpeñados de sus costas, ingiere la de Clavijo copiando compendiadamente el Diploma. Post haec, dice, Rex Ramirinus, nolens otiosus a Dei servitio inveniri, aggressus est ad loca Arabum &c. copia, digo, el Diploma, pero se ve que lo tuvo por inverosimil, pues omite lo de los antiguos Reyes pignori, desider y co-bander: no toma en boca las doncellas, ni que Ramiro quitare este frígido tributo en la batalla; aun sobre la aparicion del Apostol añade, sextus, (dizen) que se aparecio con el estandante. In quo bello Beatus Jacobus in equo albo vexillum manu bajulans,

festum, apparuisse. Sobre la invocación de Santiago de que despues habla-
remos, repite el festum, no queriendo ser autor ni garante de su para-
cronismo é inconsecuencia. La de Clairjo se anexa por todos sus patronos,
(excepto la Santa Iglesia del Monio Aldovino de que trataremos) al año
segundo del reynado de D.^o Ramiro; pero como la mayor parte de lo que
sucedió en su corto reynado de 6 años, aconteció (y refiere D.^o Rodrigo) des-
pues de la batalla; es constante que anguye trastorno de ideas y su-
plantacion ó intercalacion postergada de clausulas ingenidas. Al fin
añada D.^o Rodrigo las gracias y donativos de D.^a Urraca, suponiendola
muger de Ramiro I. habiendolo sido del II. Y en este anacronismo
cayó Monales, Castilla Fernex su plagiano, y otros despues de esto.
Que todos los escritos de D.^o Rodrigo padecen dislocación, desorden, falta
de metodo, y graves errores en geografia y cronologia, que estan pla-
gados de lacunas, adiciones enmiendas, borrados y otros mil lunas-
res, solamente lo ignora quien no ~~ha~~ haya leído su artículo en la
Biblioteca de D.^o Nicolas Antonio, y otros criticos exactos. Las palabras,
pues, del Diploma, accepta poenitentia, no se pueden entender de la
penitencia virtud, sino de la sacramental, ó sea satisfaccion, en
tiempo de Ramiro no mandada; y como llevo dicho, siempre pones-
te nombre se entendia la general.

82. No podia D. Rodrigo de Toledo ignorar esta verdad; pues fue
uno de los Padres del mismo Concilio Lateranense IV, á pesar de los
esfuerzos contrarios del Marques de Mondejar y el Padre Florez.
Los instruidos en nuestra Diplomática saben lo mucho que vale la

autoridad del Padre Buxiél en esta materia. En su Paleografía, publicada por su amigo el Padre Ferreros el año 1754. pag. 68 tratando de un precioso Codice de la Catedral de Toledo, cuyo inestimable archivo tenía bien estudiado, dice lo siguiente: Este Código es famoso por dos catalogos que tiene al principio, de Arzobispos de Toledo y de Sevilla. Lo es más, porque de él copió el Sr. doctora la Relación que imprimió de las disputas del Arzobispo D. Rodrigo en el Concilio Lateranense ante Inocencio III. Se ha dudado de la asistencia de este Prelado en dicho Concilio; y de la antigüedad de esta Relación, mas la asistencia es cierta y se puede probar con muchos monumentos. La Relación está incorporada en este tomo, de letra de la misma mano, y con dibujos de la misma traza que otros de que está adornado todo lo demás. La fecha es conueniente aun el año primero de la muerte de S.^h Fernando, y por consiguiente, del Reynado de D.^h Alonso el Sabio.

83. Tengo por cierto que las palabras, Se ha dudado de la existencia &c. aluden al Marques de Mondejar y al Padre Florez, que son los que no solo la dudaron, sino que la procuraron demostrar falsa, bien que con fundamentos harto debiles y flacos. Y aunque por otra parte sabio, y no ignorando Buxiél su mérito literario, no se detuvo en afirmar y dar por cierta la asistencia de D. Rodrigo en el referido Concilio Lateranense, que seguramente tendría bien justificada. Quando Florez en 1748 publicó la predicación de Santiago en España no tenía noticia de lo que el P. Buxiél

habia averiguado sobre aquel punto de D.ⁿ Rodrigo: pero pues imprimi-
mo 25 tomos más antes de su muerte, sucedida en 1773, pudiera en
alguno de ellos haber dado satisfaccion á la duda, ó retractar sus
asertos; cosa que no solía hacer. * *

84. Esta corta digresion sirve ~~solo~~ para ver que las pruebas de
que se valen aun los sabios para establecer sus opiniones y soste-
nerlas tenazmente, no siempre tienen la solidez necesaria. Las mas
veces observamos no es otra que la autoridad y credito de quien la
produce. No vine yo que la Relacion que publicó el Señor Loaysa
canece de humana; pero digo sin rebato, que si en el mundo hay
Documento despreciable por esta causa, debemos empezar por el
Diploma de Ramiro I. Ademas, que el S.ⁿ Loaysa no fue menos sabio
que Macedo, Mondejar, Flores y demas que tachan el Documento.
Por lo menos, es papel coetáneo al mismo D.ⁿ Rodrigo de Toledo (13)

85. Volvamos á nuestra poenitencia del Diploma, y demos por cie-
to moralmente, que por esta vez antes del sobre dicho Canon y Conci-
lio, siempre se entendio de la penitencia virtud, y nunca del Sacramento
de la Penitencia, como prueba Thom Morino, Gabriel Albasprino, Dionisio
Petavio y otros innumerales autores de Disciplina Eclesiastica y Conci-
lios. Vase la Nota de Petavio á la Dixerencia 59 de S.ⁿ Epifanio.

86. Celebratis Missis, et accepta Domini Corporis et Sanguinis
Communione. D.ⁿ Rodrigo de Toledo en la batalla de las Navas lo rebe-
ra diciendo, Celebratis Dominicae Passionis Misteriis. Pero nuestro em-
brollon se metio en laberinto de difícil salida, en vez de omitir todo

estas cosas, que de nada servian á sus intentos. Qué Misas habian de celebrar los poquissimos sacerdotes que en Clavijo habia, aun concediendo que se hubiesen salvado los ornamentos, vasos sagrados, especies de pan y vino, cena y demas utensilios? Santiago tambien podia considerar mejor la confusion y prisa en que aquellas pobres gentes estaban, y aconsejarles una sola Misa seca, ó de muchas casas, multiplicarum, como en el siglo XIII comian. Tambien aprieta Santiago sobradamente á los pobres de Clavijo en la Communion con ambas especies, ya que esta jamas en la Iglesia Catolica fué de riguroso precepto, aun en tiempos pacíficos y sin apremio, sino de consejo, costumbre, ~~continua~~, voluntad y posible, segun los casos, lugares, coyunturas y personas. Nuestro falsario de Clavijo la debio de tener por tan necesaria en aquel aprieto, como la creen los modernos Religiosos desde su patriarcha Suter. No vio la dificultad de haber de confesar y comulgar sub utraque specie un grande exercito en dos ó tres horas que duran las noches de Mayo, singularmente habiendo de mantenerse todos en arma. Tiempos y casos hubo en que la sagrada Communion se dió á los niños enfermos, con la sangre sola; y esta y el Bautismo á niños y adultos ya muertos, pero todo por abuso, y contra los Canones. El lector podra disculpar los imposibles que omito, y ver que el narrador no sabia su mandado, y que la imprompta narrativa de Santiago en Clavijo no puede subsistir sino soñada.

87. Armata manu, ne dubitetis invadere Saracenorum acies.

Poco se diferencia de Dⁿ Rodrigo en el lugar citado en que dice sumptis

armis. Pense qué es esto, Señor D.ⁿ Santiago? Conque nosotros (debia decir Ramino) hemos de acometer, batallar y morir? Pues qué hará por nosotros el Gran Compeon, el Protector, el Tutelan, el Capitan General de las Españas. Santiago Lebedeo? Tan debil es su brazo que necesite del nuestro para nada? Tan generosa su espada que no corte ni pinche? No podia haber aniquilado los Moros antes de llegar a Clairjo? No nos hubiera podido socorrer en la accion que ayer perdimos? No nos hubiera podido abrir un camino facil y llano hasta las Asturias? May eso no, Ramino: eso no podia ser. Se habia de cumplir la Escritura Clavijena. Estaba ya decretada la muerte de muchos, y la corona de su martirio ⁽¹⁴⁾ quibus jam parata erant aeterna regna. Era pues indispensable pelear con los Moros y no fiar de brazos agenos, no fuera cosa que los frenos se trocaxan, y les acometiese lo que a cientos murio que fue non a tocar, y fueron tocados.

88. Invocato nomine Dei et meo. Esta proposicion y encargo en boca de Santiago es una blasfemia, que no conocio el impator ignorante; y si con ser ignorante no se contenta, le dire lo que dijo un Rustico en cierta ocasion a su Alcalde que le reconvenia y acusaba de un hecho: En eso, Señor Alcalde, miente su merced, y perdone. En los Bienaventurados no hay vanidad ni orgullo, no hay competencias ni aun entre si mismos, quanto menos con Dios. (Acordemos de la caída de Suabel por blasfemo.) Mucho menos en Santiago. Se le pasaron los humos terrenos del Dic ut sedeant, porque no se le iba del Nescitis quid petatis. El nombre de la criatura no tiene lugar

junto al inefable α Dig en las cosas humanas. El de Dig es el todo.
Nec aliud nomen est sub coelo datum hominibus in quo oporteat
 (14) nos salvos fieri. (15) Fue, pues, una temeridad; una blasfemia, una supi-
 misima ignorancia, y añádise, que una brutalidad en el falrario
 avariente, animar, sin necesidad alguna, al inefable nombre α Dig,
 el nombre α Santiago, donde no tiene ni puede tener existencia. No
 pudo el miserable temerario disimular le gobernaba la mente y
 pluma el Itaceldama que divisaba de lejos, y arestaba el virote α
 su aljaba. Hallereme en las historias eclesiasticas un Santo tan au-
 dar, feroz y soberbio como el Santiago α Clavijo! Pero baste esto aqui:
 en otro lugar mas propio añadiremos lo mucho que falta.

89. Et pro cento noventis, eos in ore gladii ruituros. El misportor
 petulante y pedanton, se derriue por ostentarse ducho en la sagra-
 da frase α la Enchiridion. La de in ore gladii es una de las mas usa-
 das en ella, y caracteristica de la lengua hebrea: pero la tomé α
 la Compostelana.

90. Et his dictis evanuit a conspectu meo, visu desiderabilis
Dei Apostolus. Femi concluyera su vision y sueño con el Poeta:

His medium dictis sermonem abrumpit et auxas
Aegra fugit, seseque ex oculis avertit et aufert,
Lingens multa cunctantem et multa parantem
Dicere....

Parada la vision y mudada la escena, continúa D.ⁿ Ramiro en el
 Diploma, diciendo: Ego autem pro tanta et tali visione vehementer

é somno excitatus. Esto es, Yo, por tan grande y tal vision, despertado
fortissimamente &c. Cosa fortissima! Lo mismo fue despertar a
 Santiago, que despertar Ramiro. No continuó endormir un instante
 mas; ni recordo' mientras quiso hablar Santiago. Todo son mila-
 gros del Campeon de las Españas. Llamé á parte, continua D.^a Ra-
 miro, llamé á parte á los Arzobispos, Obispos, Abades y Varones
Religiosos que conmigo estaban (sin duda eran los mismos á quie-
 nes habia comunicado su designio de ir á la Rioja á quitar el fudo),
y con abundancia de lagrimas y singultos, y con demasiada contri-
cion del corazon, les conté ~~deponiendo~~ por su orden lo que se me
revelara. Todos aquellos Ilustrisimos y Reverendisimos Señores, oida
 la soñada relacion, echaron brinjos á tierra, y puestas en oracion,
 dieron infinitas gracias á Dios y al Apóstol, á partes iguales, de lo
 que todavía estaba por venir. Como eran hombres de buenas creede-
 ras, no dudaron de que todo habia sucedido y sucederia como lo decia
 Ramiro. Y á continuacion, dado por hecho lo espiritual que tanta
 hora pedia (y no se hable mas de la materia), se prepararon todos
 para la batalla, y encargando á la tropa el, Dios, Santiago, y á él,
 acometieron apenas amanecio la aurora: Veniunt cum Saxacenis
in pugnam. Aqui fue Troya. Luego que comenzaron la jornada,
ecce ille: Vele alli: Beatus Dei Apostolus apparet, sicut promi-
senat utrisque instigando et in pugnam animando nostrorum
accies como verdadero accendon. Bien: todo va de penlar. ~~mas~~
~~mili...~~ Pero mientras se las pegan en Clavijo, quisiera

yo que algun D.ⁿ Mauro me prestara la clave para abrir y penetrar la leyenda del utrisque instigando. Si querrá decir que el Apostol instigaba con odres de Utrera, utrisque? Porque bien pudo tener á mano algunas gaytas Sallegas para sus instigaciones. Esta exposicion me parece mas probable que la del Moro Alborindo, que se halló en la batalla, y pone Xigando como veremos adelante; pues imaginar que el bodigo falsario quiso decir utrisque, es cosa de autoño. Como es posible que Santiago animara tambien á los Sarracenos, á que nos dieran nuevamente para penas? Esto no lo havia el Campeon de España por todo el oro de su voto vendido. Pero para qué nos molestamos? Qué tememos? Quid plura? No tenemos segura la victoria? Pno cento novenitis Sarracenos in ore gladii virtutis? Pues todas las instigaciones son por demas, sea con odres, fuelles ó gaytas: ya que el resultado fue morir setenta mil Moros como gigantes, en virtud de la diverberacion de Santiago, sediento de su sangre, como certifica D.ⁿ Mauro, ó D.ⁿ Moro.

D.ⁿ. Pero vamos claros. Los mató Santiago, nuestras espadas, ó Dios? Yo diria, pues que la letra está dudosa ó anfibia, que Santiago no mató ningun Moro. Lo pruebo. Habian de morir in ore gladii: esto era ciento: pno cento novenitis, á filo y boca de espada: Santiago no lo traia aunque lo contra diga Morales, luego no mató ningun Moro. Si tal, me replicaran los Jacobinos: mató Moros furibundos, como veremos por nuestros mismos ojos. Aseguralo Morales; y quando Morales no lo asegura, lo asegura mi D.ⁿ Mauro que mató. To mil,

y quando monales y d.^o Mauro no lo aseguraran, lo canta y baila Guzman en su Fuero de las cien doncellas, clamando los Moriscos: huir que mata, huir que mata. ~~Quieren mas?~~ Quieren mas? Mató Moros Santiago, ó no mató Moros? sin embargo, señores míos, hay quien dice que es testimonio; pues como decía un Sargento, que habia estudiado gramática latina en Pandamara, un Soldado sin armas ó sin espada.

Nec valet blitum, nec matat mosquitum.

92. Quod quam cito nobis apparuit, cognovimus Beatissimi Apostoli promissionem impleam. Caso prodigioso! Luego que se les apareció el Bienaventuradísimo Apostol, conocieron les habia cumplido la promesa. Vaya de cuento. Caminaban dos moritos por una vereda solitaria; y como viesen venirles al encuentro dos hombres de sospechosa catadura, dijo el mayorcito: no ves esos que vienen? pues ladrones son. No son tal, respondió el compañero: qué han de ser ladrones. Ratificase el primero, negó el segundo: y mientras tanto, llegan los malandrines, sacudentes los bolsillos, ~~los bolsillos~~; les quitan los quantejos que llevaban, y sin otra despedida ni ceremonia, siguen su camino. Entonces el mixedulo muchacho dijo a su camarada: Vamos, ladrones son. Aplique el caso todo Jacobita. Lo que yo veo en aquella aparición es que no era ya necesaria. La victoria estaba profetizada, y era indubitable. Santiago habia cogido ya sus intereses antes de la batalla, pues le habian anticipado gratias innumeras.

93. Prosigue el impostor incauto diciendo: Con tan ilustre vision nos alegramos todos y levantamos el grito invocando el nombre de

Dios y el del Aportol con el mas cordial afecto diciendo, Ayudanos Dios
y Santiago. En el S. 88 ya negamos pudiera Santiago cometer la super-
 ticion de mandar á Ramiro la invocacion de su nombre unido al de
 Dios, Invocato nomine Dei et meo: y mucho menos el suyo solo. La
 Criatura no puede entrar en paralelo con el Criador, ni servir á nada
 á su lado; y esto mas en boca de un Aportol de Jesucristo, ó de Dios, segun
 quienes ^{á los} Jacobinos. Invocamos los Santos como medianeros: pero Dios
 solo es el dispensador de las gracias y aun á que sepan nuestras invoca-
 ciones ó ruegos. Entre los que ya estan en la patria y ~~por tanto~~ frui-
cion beatifica no se conoce la vanidad ni preferencia. Todos son Monarca
 coronados con igualdad de reyno respecto de los viadores. Todos obedecen por
 una voluntad necesaria el Dominum. Deum tunc adorabis et illi
soli servies. Acabemos: fuera de Santiago de Galicia, no me consta que
 Santo alguno echase la red sino en nombre del Señor. Santiago de Galicia,
 digo, porque los otros Santiagos no son mas que Santos y Bienaventura-
 dos: pero el de Galicia es Santisimo, Beatissimo, Grandisimo con otros
isimos del moderno diccionario de las inipertinencias intereradas.
 Digo moderno porque veo que los Santiagistas anteriores al siglo
 XIII. eran mas cuarteros y prudentes, por menos afectados. De qua-
 tuercientos á quinientas veces que la Historia Compostelana nom-
 bra á Santiago, no le superlativa, por decirlo así, mas de tres, ó por
 lo que es la verdad, dos y media. Santo y Beato lo llama siempre.

94. Maec quidem invocatio ibi tunc primo fuit facta in Hispania:
 la qual invocacion alli entonces se hizo la primera vez en España!

Qué dices, impostor incauto y bestia! En Clavijo, alli, entonces fue por
primera vez en España invocado Dios y Santiago en las batallas? y
 quantos años hace que sucedieron esos tunc, ibi, primo? No son años,
 sino horas. Sucedió ayer á 24 de Mayo del año 834 de Cristo. O Clavi-
 jenos ciegos! Jacobitas niños! Uque quo parvuli diligitis infantiam!
 Antes del siglo XIII en que se fraguó la de Clavijo, no se me producirá
 una batalla en que hayan los Españoles invocado á Santiago. Nues-
 tros Reyes veniam con el nombre de Dios solo. El Santiago de Clavijo
 añadió el suyo en esta supuesta batalla, porque temia que fundax un
 nuevo garafilacio para hacer amigos de mammona iniquitatis. Con-
 ta pues indisputablemente, que hasta el siglo Decimo tercio no hubo
 en las batallas invocación de Santiago, sino que cada General y su tro-
 pa llamaba en socorro al Santo de su mayor devoción. Por lo menos,
 observamos en los Diplomas antiguos, que los Reyes afirman haber
 obtenido las victorias de manu Dei: pex Dei misericordiam: auxi-
lio Dei: adjuvamine divino &c. ni una sola vez siguió, en nombre
 de Dios y Santiago. Cargó es de los Jacobitas desmentirme en esto,
 y probar la costumbre Clavijena, y quando secundò fuit facta la
 invocación de Santiago antes del siglo 13. Para ello debio de contribuir
 la fundación de la Orden Militar de Santiago por D.^{no} Pedro Ferrnán-
 dez de Fitero (cuya Bula confirmatoria dio Alejandro III Papa, año
 de 1175, y su tenor no fue inutil á nuestro fin), con sus Freyles,
 que se interesarian en celebrar la protección, para grangear po-
 siones tomadas á los Monos. Como quierá, las enunciadas expuesio-

nes, *Maec quidem invocatio ibi, tunc, primo. &c.* en tiempo del falsario eran verdaderas suponiendo que la invocacion habia comenzado en Clavijo. Es un panacromismo vengonzoso, hacer decir estas palabras a S.ⁿ Ramiro, prefiriendo la costumbre verdadera; la qual ha venido a ser tan ordinaria, que los soldados, divididos enteramente de Dios, solo invocan a Santiago.

95. Siempre permite Dios estos descuidos en los impostores, para que se descubran las imposturas. Asi ha sucedido en todas las edades, y todavia dura. Comenzaron por Adan, el primero de los hombres, y es natural acaben en el portuense. Atribuyeronle varios escritos atestados de ridiculeces. Siguiéronle Eva, sus hijos, nietos y descendientes hasta Noe, sin haber ~~alguno~~ a quien no se hayan aplicado libros y libelos impertinentes y despreciables. Lo mismo sucedio con todos los Patriarcas, Profetas, Reyes, Jueces y Magistrados hasta Cristo. En la Ley de Gracia no ha sido la cosecha de imposturas menos abundante. No es posible una coleccion completa de sus imposturas, por haber perecido innumerables: pero la que hizo Fran. Alberto Fabricio a principios del siglo pasado, puede dar una idea de lo grande que es la miseria de los hombres aun doctos. En los tiempos modernos ha sucedido por todas partes esta mania de fingir libros, y atribuirlos a hombres celebres en literatura; y nuestra nacion no tiene envidia a ninguna de las otras, comenzando por Genonimo Roman de la Otiguera. Baste esta insinuacion aqui. En otros lugares nos sera preciso renovar estas ingratas memorias

en obsequio de la verdad histórica, que todoj veneran de boca y pocos de pluma.

96. Everis eorum munitionibus, eos insequendo, civitatem Calafornam cepimus. Constante y torpe el impostor en antiqpar la de Clavijo muchos siglos al suyo, dexa ven tambien aqui su desuido sobre el ibi, tunc, primo fuit facta. Todavía estaban todos con las armas en las manos por si los enemigos se rehacian, no habian descansado un momento, no habian aun venido ⁽¹⁾ al alcance: no habian emperado el despojo, que debio de durar muchos dias; no habian podido contar los 70000. Monos mientos, y lo primero que hace es encasarnos el Diploma. Puede darse cosa mas prematura y mal ⁽¹⁶⁾ reflexionada? Con qué vergüenza se adoptan voces que suponen ⁽¹⁶⁾ tiempos y siglos antiguos, en cosas que sucedieron ayer y hoy? Ibi, tunc, primo, fuit facta in Hispania la invocacion de Santiago.

97. Civitatem Calafornam cepimus, et Christianae Religionis subjecimus. No hay remedio. El impostor no dexará ya de respinar por la herida. Todo quanto dice conspira por la ficcion. No seran hombres los Clavijeros, con su O. Rodriguez y todo, para producir un documento acreditado y fidedigno (y no de Granada) anterior al siglo XII, y aun XIII, que llame en latin Calafornam á Calahorra, sino Calagurrim, (patna de nuestro Quintiliano). D.ⁿ Rodrigo de Toledo, y D.ⁿ Alcar de Fuy, aunque copian del Diploma Clavijero lo que de Clavijo dicen, Calagurrim la llaman. El geografo Arabe, llamado Nubien, que escribio á mediados el siglo XII es el primero que y

sepa que haya mudado en h la g de Calagurris, siguiendo el genio de su lengua: si ya no es que lo hicieron sus traductores. Escribia: Calahorra, Castillo libre: pero yo creo que la voz Calagurris es de la lengua Española antigua (ya perdida), pues este nombre la dan Estrabon y Livio, mas de 600 años antes de que viniesen los Arabes a España. Si guieron despues del Nabienso y sus Moros, llamandola Calahera Cadaluva, y tambien Calaherra; y como los Moros pronunciaban la h como f, comenzó en nuestra lengua Castellana el uso de la Arabesca, y escribir y pronunciar Calaforra por Calahorra vuelta en h la f. Esta pronunciacion ha durado hasta el siglo XVII, y pronunciabamos Deserrando, por Fernando. Fallamos, por Hallamos, Hebrexo por Febrexo, Farta por Harta, Facea por Hacer, Fazaña, Fije &c. como todos saben. Pero en Latin, nadie, fuera del Diploma Clavijeno, dixo Calaforraum, sino siempre, y aun ahora, Calagurrim.

98. Es igualmente falso que ningun Ramiro de los nuestros sujetase a la Religion Cristiana la ciudad de Calahorra Návica, ni otra alguna Calahorra. La primera vez que salio de poder de Moros fué a mediados del siglo undecimo, por D. Garcia Rey de Navarra, que la tomó por asalto el año 1045, segun es de ver en muchas historias, y en el tomo 26 de la España Sagrada pag 183. De Albelda no es necesario decir nada, porque en el año de 834 no existia en el mundo, y tando a fundarse mas de medio siglo. Vease pues quén escaso de datos historiales estaba el impastor de Clairjo para su empeño. No se puede negar, segun ha demostrado la experiencia, que para

fingir un Documento de las circunstancias del de Clavijo, sin que se le vean cicatrices y paños que lo declaren mal nacido, no basta la precaucion Immensa. En aquel tiempo todo paraba por legitimo y verdadero. Nadie se metia en escrutinios sobre cosas decotas, visiones, apariciones y beguinadas. Quanto mas extraordinarias, espantosas, y tambien ridiculas, tanto mejor por nuevas. Hasta en los pulpitos hexan canonizadas.

29. Tantum igitur Apostoli miraculum. Los Santos no hacen milagros. A lo más son intercesores para conseguir de Dios lo que pedimos. Nadie, pues, fuera de Dios, hace milagros. Santiago no los hizo en Clavijo, si se halló en Clavijo. Por ventura este Santo Apostol nos ama mas que Dios que nos cria y conserva? Pretextos, pretextos! Vos milagro nunca es legitima y propia sino quando recae sobre suceso fuera del orden natural, transponiendo sus fueros. El milagro resucita á un muerto de muchos dias, y ya corrompido el cadaver: caminar un Pedro sobre las aguas como en tierra firme: convertir en estatua una persona viva en un momento; trasladar al mar una montaña desde la tierra: hacer se caygan mientas una cohorte de hombres con un fiat, y con otro resucitarlos sin que ellos escarnienten, ni agradezcan el milagro. Pero no lo es lo que puede suceder y sucede á menudo, altern de los acasos y coyunturas naturales. Nada de esto hubo en la de Clavijo aun quando no fuese una patraña. luego en la de Clavijo no hubo milagro. El vencer pocos á muchos v.g. duplicados, triplicados, y mas, es tan comun en las historias Judaicas, Gentilicas, Christianas y modernas sin apelar á milagro, que ninguno que tenga un grano

de sal en la mollera lo cuenta entre los milagros sobre naturales. La guerra abunda de casualidades; y la que Norman fortuna se bu- la cada día de las mejores providencias de los Generales. Variis sunt eventus belli dice con David nuestro Sampiro, y con ellos todos los exercitados en arma. Déreme una victoria notable en que no hayan tenido parte los acasos. La de Maraton, la de Eubea, la de Artemisio, la de Salamina, la de Platea, Termopilas &c. fueron admirables por la gran desigualdad de fuerzas; pero no milagrosas, aunque el Es- coliaсте de Aristofanes atribuya alguna de ellas al favor de no sé qué Diosas amigas de Fermistocles. Fuera de la Religion verdadera no hay verdaderos milagros. Si alguna victoria del mundo puede llamarse milagrosa, y como unas mil veces mayor que la de Clavijo, es la de las Navas de Tolosa por D.^o Alonso VIII año 1212, que ya citamos arriba. No paraba nuestro exercito de 45 mil hombres, y muchos de ellos, cruzados, que se retiraron en el punto mas critico; quan- do el del Miramamolín paraba de 200 mil combatientes. Dada la batalla, se halló que los Moros murieron casi todos; de los nuestros no faltaron mas que 25 hombres; y aun estos pudieron dispersarse. Con todo eso, ni vino Santiago, ni San Isidro, ni mas ayu- da que la voluntad Divina, como lo escribió al Papa Inocencio III el Rey mismo, el Arzobispo D.^o Rodrigo que se halló presente y otros contemporáneos.

100. Post inopinatam victoriam considerantes, deliberavimus sta- tuere, &c. Tambien aqui se contradice el incauto Clavijero. Con que juicio

Uama victoria no esperada quando la contaban en Clairjo por tan infalible, que ya todos desde la noche precedente habiam dado las gracias por ella a Dios y al Apotol? No es esta una contradiccion evidente?

~~Manuscrito~~

101. Deliberavimus statuere Patrono et Protectori nostro Beatissimo Jacobo donum aliquod in perpetuum permansurum. ~~Expono~~ reberto la mina. El escopo, el blanco, la mina del Clairjéno, no fue otra que este donum perpetuum. Para su merced lo que no vale, no vale. Com vil sui mecha no aprovecha. Dama que no mata ni prende, tirala ende. Por este donum se combate mas de 300 años: le devora y no le basta. Fasca el bocado y no le engulle sin zorobra. Despues de haberse demostrado falso el Diploma: despues de ser maxima constante en derecho que nadie puede liita ni validamente donar lo ageno, persiste Comportela en su demanda, y afirma no la abandonará nunca. Proh dira cupiditas habendi quae nunquam saturari novit! Para ello rema prohejando temerariamente, a que sean los pobres obligados a darla sus sudores. Quando la limosna fue obligatoria por fuerza coactiva? Santiago manda, y ejecuta. Dad por Dios a quien tiene mas que vos. Para con tan inaudita, y mas milagrosa que la de Clairjo, mantiene pleytos, exacciones, tiranias, extensiones, rasuras de pergaminos, alteraciones en datas, solitudes cortosas en la Torre traxpioma y Alcazaba, embustes, ignorancias. In perpetuum permansurum: una oblacion violenta de quince a veinte millones. Y todo se cobra coativamente in vestimentis virum. Esta

cucana sacó a Santiago de sus carillas marmoreas, lo condujo á la
 Ojoja donde habia de ser la Clavijera de Ramiro I con Abderrame

II. que nunca nos hizo guerra; ganó la victoria con tres años
 madre, y se hizo celebrísimo en tierra, mar y cielo el puerto de
 Clavijo. Todo lo puede el oro: todo lo cura: todo lo vence: todo lo doraz

Est mundus victus non deficiente crumena.

Gana de Dios el medio. Supuso el portomano de Clavijo al del Conde
 Fernan Gomez y San Millan, hilvanado por el mismo tiempo
 que corría sin escupulos esta falsa moneda, capturando simple

to 2. Statuimus ergo per totam Hispaniam ac in univervis te
rris Hispaniarum quascunque Deus sub Apostoli Jacobi nomine
dignaretur a Sarracenis liberare, volumus observandum. Ote aquí
el homo quasi madidus a vino de Terencias. Apenas abre la
 boca que no desatine. Tan deslumbrado lo tenía el oro, que en
 vision ~~oteaba~~ vendiendo:

Sunt oculis tenebrae per tantum lumen obortae.

(17) Conjeturo bien que con lo que parecía Ramiro I en conlogue los
 Reyes de su tiempo, no temía Santiago para un desayuno. ¹⁷ ¿Qué
 pues? Amarró también a todos los pueblos que se fueren recon
 quistando a los Moros en nombre de Santiago, para extender
 su codicia a todo lo reconquistable. Univervis terris Hispania
rum &c. ¿En su reconquista intervino Santiago? No lo probará
 Santiago mismo, aunque para los Jacobitas ningún Santo lo
 sino Santiago. Ninguno de los otros merece descalzarse. Santiago

tiene privilegio esclusivo para Protector de España mientras haya mosca que le sortenga en su temita de meliori fruge et de vino similiter. Mosca: porque la Razon y justicia ceden á la mosca.

..... Omnis enim res

Virtus, fama, decus, divina humanaque pulchris

Divitiis parent: quas qui construxerit, ille

claus exit, fortis, justus, sapiens etiam, et rex,

et quidquid volet.....

Si esto no es una blasfemia, una supersticion, una heregia, dígame lo que es. Compostela quisiera con sus antenas poner á contribucion á todo el genero humano, é aínda mais. Qué deben á Compostela ni á Santiago las tierras que Dios y nuestra sangre han ido recobrando de los Moros á costa de trabajo, valor y constancia? Y si, como es incontestable, nadie puede en conciencia dar lo que no posee bien y pacíficamente como suyo, y ningún Monarca Cristiano lo hizo jamas sino el Obispo de Clavijo en su territorio, cómo pudo ligar á los Reyes venideros á que participen de su injusticia y artojos? Hay acaso Rey alguno que domine á los venideros en asuntos extramuros al fisco? No es ciertissima é inconcusa regla de derecho: pax in pacem non habet imperium? Y aun aquí tratamos de donaciones ciertas y no dudosas: qué será de un Diploma visiblemente fingido, exorbitante, intencional y de bienes ajenos? No es un descaro sin igual pretender que ni la Virgen Maria, Santa Eulalia, San Vicente Martin,

Justo y Pastor, Santa Ana, Hemericio y Celedonio, San Juan de Dio, San
 Juan, y demas Protectores de nuestros reynos nada hacen ni dicen pa-
 ra protegerlos? Todo, todo se debe á Santiago de Galicia? Lo que yo digo es,
 que si esta proteccion de Santiago se funda en sus apariciones probadas
 y verdaderas, Santiago nunca nos ha protegido. Ninguna de ellas es
 admisible en historia, segun vemos en la segunda parte de este escrito,
 donde se han veridenciadas las siete u ocho que se le atribuyen.

103. Quatenus de unoquoque jugo bonum singulae mensurae de me-
liori fruge, ad modum primitiarum. Supuestas las evidentes excepcio-
 nes, tachas, y nulidades del Diploma alegadas arriba, y mayores que
~~pueden~~ se alegarian, quiero ahora estemos á Derecho. Segun el verdadero
 axioma juridico, Odia restringenda sunt (y este donativo es uno de
 los mas odiosos del mundo por ser contra Derecho, de re aliena, ex-
 bitante, y capar no solo de arruinar la agricultura, sino de molestar
 eternamente á los Reyes y sus tribunales). debe interpretarse restrin-
 gidamente, y segun el preciso significado de las palabras. De cada
yunta de bueyes de tierra labrancia, dice: luego el labrador que
 por ser pobre ó por otra causa, no cultiva con bueyes, sino con
 Caballerias, con aradas, palas ó con otras hexamientas, no viene
 obligado al voto? Es libre del pecho? No por ciento, no está libre.
 no quiere Señor Santiago, sino que pague su quota tenga bueyes
 ó jumentos. Aqui todos son bueyes. Y los pobres que no tienen mas
 que un jumentillo, y convenido con quien tiene otro, anan á tomar
 yunta? Pagan ambos. Haceselos la forzosa. Mandalo Señor Santiago

Si? Pues no hanian tanto los mas ~~viños~~ canelos tiranos. Hasta el anado so-
 litario (cuya labor es esteril y nada viñosa) paga como yunta de bueyer. El pia-
 doso Santiago cuenta por texenos, haras ó hnebradas de qualquiera modo
 que se cultiven. Que se escuxa nadie. Se les obliga, se les coanta á la obla-
 cion, aunque digan los escrupulosos y bachilleres, que limosna coacta es co-
 sa inaudita. Señor Santiago no se sacia ni contenta con un Dios te remede.
 Mintio sin duda D.ⁿ Rodrigo de Toledo con decir que en su tiempo daban li-
 mosna á Santiago algunos pueblos, non ex tristitia, aut necessitate, sino
 voluntaria como toda limosna. Ahora Señor Santiago la pide como uno
 que en un camino la pedia á los pasajeros apuntandoles un trabuco. (18)

fol. Singulae mensurae de meliori fruge. Bien está, Señor Santia-
 go, una medida del mejor grano; pero esta medida de qué cabimento de-
 be ser? La señalo Plaminio? No la espresa Plaminio ni su Diploma. Es
 quien la puso de media fanega en unos, un medio en otros, celemin,
 medio celemin, taza, Ricana &c.^a para braxeros pegujaleros, jornaleros?
 Quién para yugada, media, quantilla, estadal, &c.^a La fuerza, la violen-
 cia. Aquí el mendigo tasa la limosna que se le ha de pagar. Vae qui
condunt leges iniquas! Vae qui scribentes, injustitias scripserunt
ut opprimerent in judicio pauperes, et vim facerēt causae hu-
miliū populi mei! Quid facietis in die visitationis et calamita-
tis? Ad cuius confugietis auxilium? Pero quién hace caudal de
 estas conminaciones? Itagamoslo de nuestros caudales en esta vida,
 que es la que nos importa; pues buena vida arrugax tira. Tam-
 bien habrá sido la arbitrariedad y fuerza quien determino la

medida de las legumbres y demas granos. Tambien la del vino. Lo que conviene a Sr. Santiago es antiquar, y poder decir, siempre se ha pagado asi.

105. Ad victum (et comotationem) Canonicozum in Ecclesia Beati Jacobi commorantium. Segun esta expresion el Obispo de Compostela no puede gozar de meliori fuge, et de vino similiter no siendo Canonigo. No señor, que el señor Obispo infavorabilibus es Canonigo y cabera del Cabildo. Pero replicará este, que se debe mirar a la letra del Diploma; y que no puede haver favor para unos que no sea odio para otros. Deseamos bagatelas imaginarias. Queda ya indicado, que en Compostela no hubo Canonigos ni Prelados hasta la traslacion a ella de la Sede de Iria Flavia. Aun despues de esta traslacion eran tan pocos tales Canonigos de Santiago, que los diezmos proprios y obisacionales ordinarios eran harto y demasado para su victum et potum, si hubieran sido hantables o saciables. Todas las otras Catedrales del mundo Cristiano, son buenas como Santiago, lo son, y se contentan con lo que basta, sin ansiar lo que sobra. Un gran Santo Arzobispo de Valencia decia con razon multa superflua habemus, si non nisi necessaria teneamus. Y si con el frux, y vino no tienen harto, hantense de rapos, que en Galicia los hay de modulo grande (19).

106. Concessimus etiam, et similiter in perpetum confirmamus. El impostor bellaco nunca desampara sus in perpetuum y menos a que los vendidos no lo entendiesen ni extendiesen mas

alla' de la vida del donante Raniva, y esta repetición afectada
 es una vehemente señal y testimonio de la fraude. In perpetuum
confirmamus. Mala gramática. Anniba concesimus, y aquí confir-
mus, todo en un día y hora? Quien entenderá esta bahoaxina? Es
 mucha barbarie en un renglón solo. Peno el miserable gallofeno, no
 se para en pelillos. Lo que le importa y le importuna es el in per-
petuum: para siempre jamás amen. ~~Por lo que á ello toca sabe~~
~~su parage y andaba como el mas pueril.~~ Quod Christiani per
totam Hispaniam in singulis expeditionibus, de eo quod a Sa-
racenis adquisierint, ad mensuram portionis cuius militis
Glorioso Patrono nostro et Hispaniarum Protectori Beato
Jacobo fideliter attribuerunt. No se habia visto mendigo mas
 importuno que Santiago de Galicia, ni mayor acadia que la
 del importon Clavijeno. Conque despues de desollar al benemerito
 labrador, todavia quiere por anasca y mantiva parte de los
 despojos militares, sin ganarlos en batalla? Y en las que los Sarra-
 cenos se llevaron nuestros haberes, nos dieron para penas, y nos
 cautivaron, dónde estaba Santiago? Qué hizo Santiago? Señor
 Santiago, justicia igual á pérdida y ganancia. A quien comen
peces se le antoja, el rabo se le moja. Quien quiere suxon, su-
fra coscorxon. La ridiculez de esta pretension es tal, que hasta
 Compostela misma la ha desestimado, porque ni D.ⁿ Ramiro la
 dio su porcion en el despojo de Clavijo.

107. Haec omnia donativa, vota, et oblationes per iuramenta

Nos omnes Christiani Hispaniae promissimus annuatim Ecclesiae Beati Jacobi, et damus pro nobis et successoribus nostris canonice in perpetuum. Cada palabra del abominable Diploma presenta nuevos testimonios de que el importor era un torpe, o un loco rematado. Promissimus? Quomodo? en qué siglo fue esta promesa? Mas. Si mi Manero pudo dar licita ni validamente a nadie lo que no era suyo, sino suyo ageno, cómo lo podrian dar los que no eran Reyes, ni propietarios de lo que donaban; y no durante su vida, sino in perpetuum? Eran hasta el dia del Juicio universal dueños de lo que habia en el mundo? Con qué Leyes se gobernaba el empujeto? Con las del encaxe, con las de la garsina. Nos omnes Christiani Hispaniae. Con que en Clavijo estaban todos los Cristianos de España? Y ha de haber hombres que tal absurdo digan, crean y sean creídos! Y ha de haber tribunales que lo oigan, aprueben y sostengan! Muy poderoso debe de ser el oro! Mucha su fuerza! Honacio nos lo diga de nuevo, III Canm. Od. 16.

Aurum per medios ire satellites

Et percurrere amat saxa, potentius

Ictu fulmineo &c.

108. El oro da valor para poner a la faz del mundo demandas tan afremosas, para defenderlas de tantas guisas, exaltarlas, glorificarlas con tantas exageraciones de Requintos, Votos, Clavijos, Diplomas, Privilegios, Devociones, Promerías, Fortonatos, Protecciones y Santiagos, &c. Esta pia batahola se parece mucho a la de Isaías,

manda, remanda: manda, remanda: expecta, reexpecta: modicum ibi,
modicum ibi.

109. Prometimos dar cada año á la Iglesia de Santiago, &c....
 y por qué á la Iglesia de Santiago, y no á la de San Salvador de Oried? (27)
 No fue Dios quien derrotó las falanges morunas? Qué es Santiago
 comparado con Dios? Qué victorias hay que no las haya dado el Dios
 de las batallas? Confiesen pues que todo es un estratagemma, un ardid,
 ó si se quiere, una megigatenia para gaxamar y echar la garza al
 seguro. Para mantener purpuras cardenalicias en Compostela sin
 utilidad, y mucha vanidad. Promissimus. Atm habla nuestro Caco
 consiguiente al ibi, tunc, primo, in illo tempore, esto es, ayer, esta
 mañana. Me parece que el autor del Diploma con todos los halla-
 dos en Clavijo habiam perdido la Chabera. Eran unos memos, unos
nemos que daban lo que no tenían: cosa que no pudieron hacer
 los mismos Dioses. Quién no se afrenta de que Santiago no se
 afrente de que sepa el mundo tantos derroteros? De cobrar sin
 escrúpulo ni remordimiento (aun en el paso angosto) oblaciones
coactas, mltas primordialmente: evidentemente fingidas?

110. Pro nobis et successoribus nostris canonice in perpetuum.
 Eternamente: para siempre firmas. in perpetuum. Manda reman-
da: expecta, reexpecta. Esto es lo mas importante. Lo que me pa-
 rece algo turbio es el canonice que repite dos veces. En Escrituras
 de aquellas bienaventuradas Eras hallamos las expresiones de,
reddant debitum secundum Decreta Canoniam, auctoritate

Canonicali = reddant census ecclesiasticos uti sacri Canones do-
cent, y otras semejantes. Es natural que maestro insigne tra-
para quien lo mismo: pero aquí no corre la instancia ni ana-
logia. Aquí no se trata de censos ni obligaciones, contraídas por
contratos onerosos, sino de una limosna voluntaria, á que nadie
puede venir obligado por Canones ó Leyes. Lo extraño es, que la
voz Canonice no llamase á la memoria del importor la tentación
de conducir á Clavijo una porción de Canonicos Jacobitas compo-
telanos. Debían acompañar al obispo de Iria Pedro que tardó á nacer
200 años), en las apreturas, lagrimas y singultos de aquella negra noche.
Era muy debido, ya que para su buen provecho se trabajó tanto, y habían
de alegrarse de praeda quando dividunt spolia. ~~¿verán los abades?~~

III. Petimus ergo Pater Omnipotens aeternae Deus, quatenus in-
tencedentibus meritis Beati Jacobi, ne memineris, Domine, iniqui-
tatum nostrarum, sed sola tua misericordia nobis praeit indignis.
Deprecación extravagante, y extravasada, muy agena de un Diploma,
y más en el de Clavijo! En vez de mandar cantar el Te-Deum en
acción de gracias á los Arzobispos, Obispos, y Padres Abades, repique
de campanas al sacristan de Calaforra, ó por lo menos, danzar
la Pirrica, se nos viene Ramiro con un Sermon de penitencia. El
mostrenco se sabia vestir de zorra quando le convenia: pero no se
pó en duda si era Molinista, ó Tansenista. Por un lado presenta los
meritos de Santiago al Padre Omnipotente Dios Eterno; y por otra
lo dexa todo á la divina gracia, eficaz por si misma. Mas de todo

ello la importante consecuencia es, Ducere in altum, et laxare retia in capturam.

112. No es heterogeneo lo que sigue suscitando, et ea quae ad honorem tuum Beato Apostolo tuo Jacobo dedimus et offerimus de eis quae per te, ipso opitulante, acquisivimus nobis &c. En esto, señor bayle, miente, y perdona. Cómo puede ser dar á Santiago, lo que da ad vicum Canoniconum? Por ventura nos ha resucitado el pom de San Francisco, cuya propiedad y dominio es del Papa, y el uso de los Frayles? Qué utilidades quedan al propietario si el enfiteuta se lo come todo? Veamos ahora qué fue lo que en esta jornada adquirió Ramino, Beato Jacobo opitulante. Según él mismo en su Diploma, solo Calafornam; pues antes de comparecer el Beato Jacobo, ya había tomado á Najera y lugares de la travesía, si los había tomado. Hablo así, porque no pudiendo poblarlos de Cristianos, lo más que había era darles un susto y sacomano sin detenerse, porque le llamaba Clavijo, no sabemos con qué objeto. Calaforna no tenía tal nombre, como demostramos arriba, ^{num. 97.} ni fue de Cristianos hasta el año de 1645, como prueban inconcusamente nuestros historiadores, en especial Morét, y Pirco, tomo 33 de la España Sagrada. Luego el Diploma de Ramino I es un amasijo de ineptias, ignorancias y falsedades, inventado por la avaricia, y el saco de un hambriento.

113. Robis et successoribus nostris proficiant ad remedium animarum, et per ejus intercessionem nos recipere digneris cum electis tuis in aeterna tabernacula, qui in Trinitate vivis et

regnas in saecula seculorum, Amen. Éste el marullero. En una Donacion Real, Oracion de Rogativa! Puede verse pedanteria mas afectada! Disfrazarse en un adeseio tan dislocado, en angel o luz para captiva de los inocentes! De dónde tomaria el maranalla la (20) punta de su Diploma? Porque aunque en algunos hallamos una u otra palabra de estas, en ninguno vemos un acto de contricion, ni narrativa tan afectada y postiza. En todo fue singular D. Ramiro I. Es como si dixera: Seanme, haganme buen provecho a mí y a mis sucesores: llevennos a los eternos tabernaculos las medidas del pan, de meliori fuge, y de vino similiter, arrancadas por extorsion, apremio, acial y violencia a toda la población de España habida y por haber. Pero yo, mis sucesores y Real fisco sean libres de tales medidas, cormas, y apmetadenas. Paveant illi, et non paveam ego. Pagueen ellos, y no pague yo, como traducia mi Domine. Esta celestial y caritativa deprecacion es bien digna de ser puesta en boca de Ramiro I, a quien el insigne Castella Fernan llama Santo y Santisimo mas de 300. veces? Es muy indigna, por mas que el impostor la vaya embalsamando del mejor (o peor) modo que puede con la Santisima Trinidad, cum electis suis, eternos tabernaculos &c.

114. Volumus etiam, et in perpetuum statuimus tenendum, quatenus quicumque ex genere nostro, vel aliorum, descendeat, semper suum praestet auxilium ad praetaxata Beati Jacobi Ecclesiae donativa. Aquí nuestro misero pedante se dexa en el

tintero el principio exequenda, extorquenda, ó corradenda, descom-
 do la troba de malísima cara. Esta furtidiosa saciedad de repetición
 sobra para declarar supuesto y mal amalgamado el Diploma de la
 farsa, aun quando caneciera de las incurables úlceras que tiene.
 Porque qué verosimilitud hay en que ni el mismo Ramiro, durante
 su reinado, ni sus sucesores en mas de 500 años prestasen el auxilio
 que dice para la ganancia? Porque no la pidió Santiago en tantos
 siglos me dirán. Pues y la prescripción de libertad á tan injusto pa-
 go? No sabía Santiago que tal Diploma tenía, responde; porque
 si lo hubiera encontrado antes del siglo 15, antes lo hubiera apro-
 vechado. Pues yo pienso diversamente, y no caeo nada de lo que San-
 tiago repone. El Diploma se fraguó entrado el siglo 13, y para pro-
 curarlo en los Tribunales y Cancellarias era menester envejecerle
 con andides y tiempos. O quantas disputas y acuerdos Capitulares
 debió de haber para la enmascarada! Quién pudiera verlos! Com-
 púrase pues la bahoquina, empedrandola de cláusulas santas, laqui-
 mantes y beguinarias, dorando la píldora del meliori fruge para
 disimular la amargura. Quando el Diablo hace exites y la
vende, él se entiende. Mas aqui al incauto Jacobino le salió torcido
 el agujero. La clausulita quicumque ex genere nostro, vel alio
num descendit, destruye directamente la ya confutada en el § 56
ex praedictorum Principum semine nos producti. Alla' quiso decir
 y dijo los ascendientes por sangre en linea recta, aqui esto, y los
 de linea transversal, ó de qualquiera modo que le sucediesen.

Luego quando quiso, distinguio los unos de los otros: pero el falsario no pudo estar en todo; y habló por su boca, no por la de Ramiro, que sabia mejor su ascendencia.

115. Ad hoc nostrum testamentum violandum venerit vel ad implendum non adjuvaverit. Temblando estaba el impostor, como todos los impostores, de que no habria de ser creído en cosa tan difícil de ser creída ni obedecida, pues en tal caso pendia oleum et operam. En esto es singular este Diploma. Los tenemos á millares de nuestros Reyes, aun antecesores á Ramiro I: pero suyo, solo el fingido ⁽²¹⁾ que vamos combatiendo. Es singular en todo, estrambótico de Cuna á fecha, afectado, esâgerado, tautólogo, esônbitante, portentoso, somnambulo, blasfemo, calumnioso, denigrativo, viciado, suplantado, en una falsa copia, cuyo original jamas se dexó ver de nadie, ni pidiéndose probar que lo hubo, fingiéndole perdido. Todas estas máculas ó tachas (y otras mil que se le pueden hallar si bien se buscan) padece el Diploma de Ramiro I, hasta ahora demostradas, sin contar las que veremos adelante en lo que de su texto nos queda que examinar en esta Quimena Parte.

116. Quisquis ille fuerit Clericus vel laicus, in inferno cum Iuda traditore, et Datam et Abiron, quos terra vivos absorbit demoretur in perpetuum. Esta boxnascosa pedrea, digna de su tiempo, era de estilo diplomático en las Cancellarias Reales, y duró muy delo que debiera, como un clasico dispanatorio de los Cancelleres. La de Clavijo tiene una ~~revera~~ especial advertencia que no tienen

otras, muy católica y santa. Es, que los duques y rehenidos que por
no observar los ordenes de Remino, Prelado y demas donantes,
habian de ir al infierno con Judas traidor, Dathan y Abiron, ha-
bia de ser para siempre, in perpetuum, y nada menos in perpetuum
que el voto mismo, porque alla nulla est redemptio. Asi quiere:
pani siempre jamas amen.

117. Et filii ejus fiant orphani, et uxor ejus vidua, et regnum
ejus temporale accipiat alter. Et a Communione Corporis et Sangui-
nis Christi fiat alienus: aeterni vero regni participare peren-
niter privetur. Si por ciento: esto y mucho mas, con todas las ana-
temas y maldiciones del Salmo 108 merece, en pena de no haber
auxiliado á los ladrones en el despojo general de los pueblos de España.
Pobre del quisquis ille sit! Moriras infaliblemente; porque si no
mueres, ni tus hijos pueden quedar huérfanos de padre, ni tu mu-
ger viuda de marido. ^{como se dice en el Exodo cap. 22. v. 24.} Perdenas ambos reynos temporal y eterno. Asi
lo falla Ramiro I en Calafornia. Y si el transgresor fuere Arzobispo
ó Obispo? Entonces otro pillará la mitra, como previene el mismo
Salmo.

118. Insupex regiae Majestati, et ecclesiae Beati Jacobi, per
medium, sex mille libras argenti pariat Dulcissima frase su-
per mel et favum! Ota, y como Santiago el de Galicia piensa con
mas solidez, mas utilmente que sus coapostoles y hermanos
Pedro y Juan alla en la puente ispatori, con su argentum et
aunum non est mihi. Este Santiago es de oro patitas y todo.

Nuestro impertor estuvo mas atento que los otros impertores, á los metales amados. Ninguno se acordó de aplicarse la mitad de la pena fiscal per medium. Qué fierta, qué consuelo sería para Santiago y Galicia verán á gloria por tan feliz pacto, pariat! Agarran siete mil y mas doblones por cada transgresion del quisquis, y siquien a Uuevan transgresiones.

119. Et hoc scriptum semper maneat in robore, Qué afortem!
De cuántos modos quisará sus in perpetuum! Temía la suma dificultad de ser creído, y por esta le repetía tanto: pero la misma repetición declara la impertuna. Todos los donantes se contentaron con que los confirmantes atestiguaran la donacion poniendo sus firmas al fin de la escritura, ni jamas ha sido necesaria otra circunstancia, solemnidad ni ceremonia. El bellacon de la Clavijera ideó que todos los Cristianos de España, y los Arzobispos, Obispos y Abades, ademas de la donacion del Rey, hiciesen la suya particular de lo mismo ya donada, por habex todos ellos visto propriis oculis el mentido milagro. Y Santiago, con la mayor seriedad, presenta en los Tribunales de justicia un documento como este, que no tiene hueso sano! Y Santiago espeta trompan, alucina al mundo! Y Santiago cree licita una violencia! Quanto mas jure el impertor Clavijero, será menos creído. La mentira quanto mas disfarçada, mas descubierta. Asi, para ser menos creído hace continuan á los supositivos Prelados diciendo Praedictum Regis nostri juxamentum, et nostrum, et totius Hispaniae Christianitatis factum, in perpetuum confirmamus,

et canonice sancimus observandum. Qué fastidio: qué molestia in perpetuum! El pobre diablo (aerucator) no hallaba camino para perpetuar sus temores, sino claveteandolos con repetidos abismales; mas

O quam difficile crimen non prodere vultu!

Su perpetua tautología nos hace parecer tautólogos, volviendo al manda remanda &c. En boca de este insignie fuaxax, fueron unos locos, unos impíos los pobres Prelados de Clavijo, con arrojarse in ignem aeternum á los que no eran súbditos suyos, y aun no habían nacido; pues eran ya precitos para quando naciesen. Estos inauditos disparates sobredona Fibax, cubiertos con el manto de piedad, devoción, religión; y acompañados de los mas insolentes desacatos y groserías. Digalo el verídico Marden, contra quien, por haber manifestado su dictamen sobre el híbrido Diploma, han disparado los Jacobitas, los mas viles dixerios que les ha sabido suministrar una educación descontenta y grosera. Conque estas mentecatas pretenden obligarnos á que dexemos correr impunemente las importunads? A que no defendamos la pobrera, demandada por un sacomano? A que no volvamos por el honor de nuestros Reyes de Asturias, infamemente trizados por un solemnisimo embustero, comido y cacomido de la avaricia? A que no descubramos los afrentosos vicios y nulidad que padece su Diploma? A que nadie defienda sus derechos, y los proteja de injustos agresores? A que nos dexemos demandar indefensos por unas harpías impías? Ellos dicen que el

Diploma de Ramiro I en Calafonxa es legitimo y verdadero, sin probarlo: yo digo que es ilegítimo, fingido, odioso, depredatorio, viciado, y que no lo dio ni lo pudo dar Rey ni particular alguno, como de bienes ajenos; y lo pruebo inenablenmente con un gran número de evidencias. Sentencien la razón, el juicio, y la justicia. De mi pueden estar seguros estos nuevos historiadores, avang e insolentes, que no me han de aturdir con dichanachos, alharacas ni pasmanotas por mas que busen y pateen. Sé que son hombres como yo, ni mas ni menos; y Caminito de Santiago, tanto va el cojo como el sano. Solo me acallan pruebas y razones tan sólidas y firmes que comienzan el entendimiento, y a' quienes la prudencia humana no pueda poner en duda. En cosa que tanto va (y en ninguna) no tiene lugar la menor sospecha de falsedad y mentina. Yo abomino la vana verbiadad y farfulla de Castella' y P. Rodriguez, porque solo se dirigen a' cubrir las ulceras del Diploma.

120. Si quis ad hoc scriptum, et ecclesiae Beati Jacobi donationum irrumpendum venerit, vel persolvere remexit & Machaca, machaca manem. Y digo, cómo prueba Compostela ser la donataria en esta Donacion? De ningún modo, aun quando no fuera falsa. Y porque no se ha de entender de las Iglesias que el Santo Apóstol tenia en Oviedo, en Lugo, y en otros pueblos ó despoblados de Asturias y Galicia? Es, porque estas Iglesias tuvieron cristiandad, rubon, conciencia, y no fueron pare-

idas á la Comportelana, aunque mas antiguas que esta. No se
atreviéron á suplantar Diplomas intererados, depositarlos en sus
archivos, esperando lo que el tiempo pudiese darles, como Com-
portela. Comportela lo tentó, y ^{ha} cogido el fruto de su fechoria, cum-
que con afrenta de los doctos. Esto nada la empee. Lo que la in-
porta es que la paguen sus medidas de pan y vino, sin que nadie
se evada. Vengan millones, y perezca la pobreza. Pague el pobre,
y ayune todo el año. Ayunas Gallego á pesar d' o Demo. Santia-
go come y bebe por todos.

121. Quisquis ille fuerit, Rex, vel Princeps, Rusticus, Cle-
ricus, vel laicus, eum maledicimus et excommunicamus, et cum
Juda traditione generali poena damnamus, in perpetuum can-
ciandum. Hoc idem Successores nostri Archiepiscopi, Episcopi fa-
ciunt devote annuatim. Ya no necesitamos advertir que todo
este ruido solia ser de estilo en las cancelarias de los tiempos de
ignorancia, y avaricia devota: pero lo usaba el unico donante,
no los confirmantes, que nada podian, nada valian, ni nada daban.
Y ahora pregunto yo, que' era lo que debian hacer los curules
Successores, devote y annuatim? Lo que parados 700 años ha
negociado el manejo, el embuste, el oro, la intriga, la pizzoque-
ria &c. con las huecas voces de Señor Santiago, Patron, Tutelan
Protector, Campeon, Capitan General de Españoles &c. No ha-
bra podido (ni probablemente querrido) Sr. Santiago Tebedes, ar-
jar á los infiernos, donde se hallan Judas ^{de} Iscariot, Danton y

Albinon, quos vivos terra absorbit, á los Arzobispos, Obispos Abades &c. sucesores de los de Claijo: pero ha sabido Santiago no Lebedeo, sobar de forma la masa, que consiguió se mandase leer en los pulpitos cada año, annuatim, día 25 de Julio, el mismo fingido Privilegio amanzado, con todas las maldiciones, anatematismos y exêcraciones en él contenidas, para atemorizar á los pobres cautivos cristianos. Con (*) designio de levantar mayor polvareda Señor Santiago no Lebedeo, sacó Monitorio del Nuncio Pontificio Juan Bautista Castaneo * el año 1566, que baxo pena de excomunión mandaba á los Prelados explicasen á los pueblos de sus Dióceses la letra del Diploma, como lo habia hecho 24 años antes el intercedido Provisor de Santiago no Lebedeo, en su partido. Poco despues, para dar, si podía, mas extension y celebridad al mentido Diploma, el Arzobispo de Compostela D.^{no} Juan de San Clemente, hallandose en Madrid, hizo imprimir mas de seis mil exemplares de él en lengua materna, y sus Agentes los distribuyeron á los labradores y gentes idiotas, en quienes como noian harian mayor efecto las amenazas, censuras y maldiciones. Asi sucedio. Otubo muchos simples que dixeron, que por no oirlas pagarian lo que pedia el Arzobispo, aunque no lo debian en conciencia ni en justicia. Bien dice el proverbio de los pillos.

Con astucia y engaño

Se vive medio año:

Con ingenio y buen arte

Si vive la otra parte.

122. Quod si renuerint, Omnipotentis Dei Patris, et Filii, et Spiritus Sancti auctoritate, et nostra, damnentur, et excommunicatione et potestate sibi à Deo tradita, rei teneantur. Aquí tenemos una frase igual à la invocato nomine Dei et meo, toda blasfemia.

El impostor incauto acompaña tambien aquí la autoridad de lo que Si los que renuerint eran condenados por Dios Omnipotente. Prelados con la de Dios Omnipotente, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, qué les quedaba que hacer à los necios Prelados de Elavijo? Aún hay en este periodo (como en todos) otro garafatón, en que cayó el impostor embustero por puro descuido, sin embargo de que Santiago no Tebedeo, debió de buscar para la obra el sujeto mas experto que se conociese. Dijo hablan à los Prelados entercera persona, debiendo ser primera, y por sibi tradita, debía escribir nobis tradita; ya que deca dicho Dei auctoritate et nostra. De forma, que en la frase sibi tradita habla el falsario por sí mismo, con evidente inconsecuencia. Mejor se portó Mamiro y todos los cristianos de España en Calafornia, que siempre hablaban por sus bocas y personas individuales.

123. Nada de esto deriene à los Jacobitas. Hallan en su Diploma grandes perfecciones y consecuencia; pues ven en él lo que desean del annuatim, in perpetuum, de unoquoque jugo bovum singulae mensurae de meliori fruge et de vino similiter, ad vicium Canoniorum. Aún es de temer condenen à las tinieblas exteriores à todo maldadrin que le tenga por apocrifo; y no dudo de que las plumas venales que Santiago compra, dispa-

ren sobre mí sus convulsiones y somfaronadas. Pense á mí, como ya dixé, no me aturden bravatas, fieros ni por-vidas. Llamo y llamaré (como lo es demostrativamente) al Diploma de Clavijo falso, depredatorio, lleno de necedades é ignorancias de toda especie, tizon de nuestros venerables Reyes e Asturias (restauradores del Reyno Católico) y Prelados, incapaces unos y otros de caer en injurias, irreligiosidad y tan exquisitos escándalos como les acomuló el impostor infame; pues antes hubiéramos buscado la muerte en defensa de la patria y Religión de sus mayores, como consta que también hicieron.

124. Fratenme de mí como al insensato Manden: este es su lenguaje y su hincapie sempiterno, propio para alucinar al pueblo simple contra los que descubren la caca. Pero por espavientos y filaterías nada ganarán conmigo. Nada hay que me acalle sino pruebas, documentos legítimos (~~significativamente~~) y que convenzan. La razón no se conquista á fuerza de palos, amenazas ni amencaras; sino con la razón. Mas esta hasta ahora no se ha visto, ni es espensible. Todo pára en gritos y voces desentonadas como de quien tiene mal pleyto. Mi empeño en la historia de España ha sido, es, y será, limpiarla del sobre-sembrado joyo que esparcen en su campo los enemigos de la verdad y sus glorias. Para conseguirlo quisiera tener las fuerças de un Nicolas Antonio, de un Thom Bantista Perez, de un Luján, de un Varquer Cienela, de un Mondejar, de un Diercule, de un

Sanzon: pero las pocas que me asisten jamas estarán ociosas en esto mientras respire. No es de mi cosecha sorrenen errores evidentes por ningun interés, mina, ni respectos humanos, sino perseguirlos. Quien en mis pobres escritos los encuentre, indiquemelos, y somos amigos. Las burlas, sarcamos, pullas y vulgaridades, no me mueven sino á compasion, á risa, á náusea, á fastidio. Aun las Bulas y Rescriptos en que hacen la cosa obrepaciones, no me retraen de la verdad y justicia. Los Papas y Reyes decretan como les informan; y jamas entienden, jamas quieren, jamas pueden hacer verdadero lo que es falso. Sus gracias son siempre sine praesudicio tertiae personae. Todas las que Compostela blasona tener, corroborativas de su Diploma, no lo hacen legitimo ni valioso. Quién puede validar lo falso? Contentese Santiago con demudar al pobre con injusticia y por violencia, sin pretender justificarse, ni justificarlo. (28)

125. Facta scriptura consolationis..... Dulce palabra! Escritura de mucha consolacion es la de Ramiro. No contiene su Diploma voz mas consolatoria. Há, que las ofensas pingüedinosas consuelan mucho! In civitate Calafornia, nono die Octavo Kalend. Junii, Era DCCC .LXXII. Esta es la viciada fecha que tiene el Diploma que Compostela ha presentado en los tribunales Reales. Corresponde al año Vulgar Cristiano de 834, en el qual reynaba en Asturias D. Alonso el Casto, y todavia reynó ocho mas, hasta su muerte sucedida en el de 842. En esto no se presenta ni hay documento que desconvenga. La batalla de Clavijo se finge dada por Ramiro I siendo Rey de Asturias segun el mismo

Diploma, y no lo fué hasta 842, año emortual del Rey Casto, á quien sucedio. Luego este anacronismo de 8 años es otra prueba irresistible de ser suplantado el Diploma Clavijero. Mas aun no para aqui toda la manana, sino en el vicio de la data. Disimula arriba contra la opinion de Morales, que el Diploma se fraguó en cabera de Ramiro II, y que la data primitiva y debida era DCCCCLXXII. año 934. de Cristo, en que reynaba este Ramiro II con su consorte la Reyna Da Unaca. Pero Santiago tuvo esta fecha por contraria á sus intereses mundanos (pues Santiago no quiere otros intereses en este centamen); y mas estimó tener que pelear y vencer infinitos imposibles, hasta viciar y corromper el pergamino. Efectivamente, reconocido á petición de partes, dicho pergamino primera copia, se halló y se halla, lastimado por la raspadura practicada en la fecha; y se tuvo por cierto que la nota numeral raída era una C. Realmente considerado el hueco, y la naturaleza de los guarismos Romanos, fue una C. la borrada, y por consiguiente la data se atrasó cien años. Dixe primera copia, por que Santiago jura habersele perdido el original. Qué risita! Y cómo prueba Santiago la perdicion? Produce quien diga haberle visto? Nada menos. Basta que Santiago diga que le hubo. Pues á quien ha bastado en juicio contradictorio? A quien tiene dineros. Conque se le perdió el original, he? Pues siendo en la conuccion de su voto, pienda tambien el voto de que se le perdió la cantela. Ni falta quien asegure que no se le puede haber perdido porque nunca lo tuvo. Quién piende lo que no tiene?

Si fuera darto, Ramiro I lo hizo en boca de un embustero inicuo (22)

126. Yo no pretendo entrar en liza ni lid-ferida de intereses pecuniarios con los Jacobitas: de ellos, ipsi viderint si crepant mediis, ó bien si los legitimán haciendo al Apostol esclavinas, bordones y calabazas de plata y oro, tachonadas de diamantes. Mis intereses, repito, y los de quantos combaten el Diploma, no son metalicos, sino la verdad historica que el Diploma no tiene, sino que rebasa falsedades por todas sus coyunturas. Muchas hemos ya manifestado, y otras muchas nos esperan: pero quien desee imponerse mas en la materia desde su principio, lo conseguirá leyendo el Memorial de Lázaro Gonzalez de Acebedo, impreso en folio en los años de 1616, en 1628, y 1771, con ocasion de los pleytos de Compostela con los Obispos de Burgos, Toledo, Osma, Calahorra, y con todo el mundo, por este mismo saco; y postreamente con el Duque de Arcos, de caso de libentax de él á sus pueblos = La Representacion del mismo Duque de Arcos al Señor D.ⁿ Carlos III, trabajada por D. Antonio Robles Vire, é impresa el año de 1771, que tanta pena y oro costó á Santiago. La Batalla de Clavijo del Señor Sandoval Obispo de Pamplona. El P. Francisco Marden trata de esta materia en los tomos 12, 13, 16, 17, y 18 de su Historia critica de España, con la claridad, verdad y moderacion, propia de su sinceridad y caracter honrado = La Nueva Demonstracion de la falsedad del Privilegio de Ramiro I, por D. Joaquin Antonio del Camino, Canonigo de Lugo = El Discurso sobre el Voto de Santiago, por D. Francisco Rodriguez

~~de~~ Lederma = La Canta del mismo Lederma a D. Pedro Sanchez, Canonigo Compostelano = Las Disertaciones Eclesiasticas del sabio P. Maestros Peres, &c.

127. Estos escritos, digo, sin mas interes que la verdad y sinceridad de nuestras historias. (sin incluir otros que no han llegado a mis manos) impugnanon antes que yo el famoso Diploma, declarandolo fingido, como otros muchos que en varias edades fingio la humana avaricia, mayormente en las de ignorancia.

128. Los que sostienen el Diploma, cerrando los ojos a sus achaques, y poniendose de parte de la pecunia, tambien pueden conducir al mejor conocimiento de la disputa. Son Ambrosio de Morales; Mauro Castella Ferrer, de quien hemos arriba dicho alguna cosa, haciendole uno de aquellos escritos que dicen invitados. Publico' su Historia del Apostol de Jesus Christo Santiago Zebedeo, Patron y Capitan General de las Españas. Dedicarla Don Mauro Castella Ferrer: en Madrid año de 1610 en folio con innumerables estampas ociosas y baldias. Desde el año 1769 se han impreso, El Apologista Compostelano = Las Reflexiones del Licenciado Ferragudo = La Respuesta de D.ⁿ Pedro Sanchez al Canonigo de Lugo, y quizas algun otro papel que no ha llegado a mi noticia. Mas aunque estos bravos gladiadores de pluma y lengua a guisa de Santiagos de la Lipada en Clarijo, se enfurecen y empitonisan extrañamente, ninguno tan erguido, tan orgio, tan enegümeno, tan mal educado como

el autor del Diploma de Ramiro I. impreso en Madrid, año 1804.
Disimulase bajo de las iniciales E.P.M.F.P.R., que sin su repug-
nancia se interpretan El Padre Maestro Fray Pablo Rodriguez,
compañero mio en la Academia de la historia. innumum
En la portada de su libro pone por lema:

Error cui non contradicitur, approbatur.

Et veritas quae non defenditur, opprimitur.

No dice ni cita su rev. de donde lo coge: pero sé' que no lo tomó
del prototipo, que es el Canon Error (in I. Ante Decret. Gratian.
Dist. 83); pues allí lo da S. Inocencio I. Papa, con alguna diferencia.
Aqui me parece viene bien la quaxilla de la Poetisa Americana-
na, que dice:

Y pues esto solo ha sido

Dante la muestra del paño,

Si no te agrada la ropa,

No desenruevas el fardo.

La muestra del paño descubre la calidad de la pieza. Bien
puede S. R. ser Maestro: pero los dos versículos del lema le dan
calabazas. Cada uno tiene su exata de ignorante. El primero apro-
batur por approbatur: el segundo opprimitur por opprimitur Ma-
dre o Dios: si esta es la víspira, qué sera la fiesta! Lo veredes.
A pesar de estas quindas garrasales, y a que nada, nada trae
de nuevo ni de importancia, es intolerable la pedanterca satis-
faccion, el ayre de victorioso que ostenta en objeciones y dificul-
tades que no satisface, ni es capaz de satisfacer pluma mas ilus-

trada y menos ampollosa que la suya. Ya venia tan de su empresa: nada quedaba por decir; y por consiguiente no produce mas que recocha sobre recocha. Y por si no bastaba descubrir una vez su oneja ~~penda~~ en aquellos dos versiculos, los repite por corona de su primera Parte. Verbosidad charlatanesca, ruido, tanabilla, Cítola de Castilla' Fernex y camanadas, de quienes jilla clamor destinaamente todo quanto dice. Daremos muestra de su paño luego que digamos alguna cosa del credito que merecen en Juicio las copias y traslados de los Documentos, faltando los originales, aun quando hayan existido.

129. En el Segundo de los Decretales de Gregorio IX, dice Gregorio el Grande: Instrumenti exemplum non solemniter sumptum, fidem non facit absque originali = Si scripturam authenticam non videmus, ad exemplaria nihil facere possumus. Los Jacobitas nos diran cómo entienden y explican estos Canones los Canonitas y Comentadores. No hallarón uno que no diga, que los documentos copias no compulsados con sus originales á presencia de la parte rea ó perjudicada por la tal copia, no hacen fe alguna, ni son capaces de que sobre ellos se funde sentencia. Para los sabios es ocioso citar á Barbosa, Covarrubias, Gonzalez y demas claricos en la materia, con los innumerables que traen ellos. Y señaladamente en nuestro caso, las copias cuyo autografo no existe, nadie vio jamas, y dicere perdido antes de la Deman-

da, no son admitidas ni atendidas en nada, sino despreciadas, y tamquam si non essent. Es sentencia comun y general, como prueba Juan Pareja, De univ. instrum. = Maxerotti, Var. Resolut. &c. Y especialmente nuestro Nicolas Rodriguez de Ferrerosino, Commentar. in Decret., De fide instrumentor. Cap. 4., donde dice con el Panormitano, que ni el Principe Soberano puede hacer que se dé fe á las copias de documentos cuyos originales no se presentan y compulsan atentamente á presencia de pantes. Aun añade con Rognesol, Pareja y otros Jurisconsultos, que la doctrina de dicho texto Canonico subsiste aunque la persona ó cuerpo politico sean los mas privilegiados del mundo, y pretendan valerse de copias sin presenten los originales. Aun tambien quando fuere toda la Iglesia Catolica, ó el Fisco. No se puede decir mas ni mejor, y es inutil citar á nuestro doctissimo Salgado y demas Jurisconsultos del mundo, todos uniformes en esta doctrina. Vean ahora los Clavijeros, como sacarse esta pulga de la oreja (26) (26)

13o. Con esta breve salva, que anula ex toto el famoso Diploma de Clavijo aunque no fuere falso, veamos ahora el texto y pontante del P. R. sobre la Eua del documento. Despues de descomentar de mil modos exquisitos, expresamente contrarios á los Cronicones antiguos, la cronologia y reynados de D.^o Alonso el Casto, y de su inmediato sucesor Ramiro I, siguiendo en lo que le acomoda la desatinada cronologia del Arzobispo

D. Rodrigo, nos viene diciendo (Artic VI, num. 126) con una serenidad encantadora: Si por algun capitulo pudiera flaquear el Diploma de Ramiro I seria por la nota cronologica de su Data en la Era de 872, año de Cristo de 834, que tienen los exemplares, por quanto en este año, segun los antiguos Cronicones reynaba cum Alono II, llamado el Casto, y no habia empezado el de Ramiro, (suplasele reynado.) A este argumento, que algunos historiadores (diga todos) tuvieron por urgente, se vienen hace tiempo distintas y fundadas soluciones.

134. Por las urgentisimas excepciones, contradicciones, exnones, paracronismos y nulidades hasta ahora alegadas y las que vendran á colacion, es constante por quíntos mil capitulos además de la Era, flaquea, agoniza, fallece y es enterrado el Diploma de Ramiro I. Mas ahora bien, yo esperaba que Su rev., que copia de unos y otros quicua dice, á continuacion de su presumtuosa entrada nos copiara tambien aquellas distintas y fundadas soluciones hace tiempo dadas. Pena. S. R. me dexó builado, y sin talanquera donde animarme. No debio de tener por decente á la gravedad de P. Ma. esto confirmarse parecexer agenos, aunque en su libro no hace otra cosa. Ningun Clavijero se difunde con tantos despropósitos como Señor D. Mauro. Léalo quien no tenga que leer, desde la pag. 315, en que gasta 17 hojas engarbando decantando

à millares, con el desgraciado designio de hacer vagas é inciertas las Eran y reynados de Don Alonso el Casto, D. Ramiro y otros. Y esto con tanta tacañería y torpeza, que no conocen de mejor que Morales el valor de las notas aritmeticas ó numerales (de que tratamos arriba num. 8. y otros lugares) ~~Viende~~, troncha, hiende y raja como le acomoda. Aun pretende que nuestra Era Española no es legitima ni cierta, contando ya 38 años, ya 28, como pensó el Gerundense Manganit, ya mas, ya menos antes de la Vulgar Cristiana. Dize con tanta tacañería, porque para tal empeño no toma en boca lo unico que debiera tomar, que son los Cronicones contemporaneos Albedense y de D. Alonso III. Ni aun nombra al Silense; y se abraza y abraquela con D.^o Rodrigo, D. Alonso de Cantagena, D. Rodrigo Sanchez, Francisco Tanaza, Morales, La General, Garibay, y otros de ayer. Todavía en esto procede infiel y cauterosamente callando lo que de aquellos autores le perjudica, y celebrando los errores en que cayeron.

132. La mas poderosa solucion que sobre la Era del Diploma se produce es decir que está errada. Qué sudores debio de costar el hallazgo! Mas facil y cierto hubiera sido decir, viciada y corrompida. Restituyasele la C cancelada, y se reintegraría el año de Cristo 934, segun era y fue la intencion del falsario; pues entonces reynaba Ramiro II con su muger D.^a Urraca. Es esto tan cierto, que segun el caracter numeral Romano, no

se puede acomodar al deseo de los Jacobinos en modo alguno; pues no bastaba quitar cien años á la Data, sino que debían añadirse la diez, ó lo que es lo mismo, quitársela solo noventa. No se arriesgaron á tanto los corrompedores del pengamino, porque perdida su tén natural con la rascadura de la C, hubiera resultado un bonnon escandaloso. Procurólo modernamente Santiago soldar con uno por medio del solemnísimo falsario Echeverría, y persuadir que el punto que se ve once de la L, ras-
tro de la C borrada, vale los diez que les faltaban: pero no solo no lo consiguió, porque no es asequible, sino que contó la palinodia, y se desdixo en Juicio. Menos dañoso creyó Santiago dexar laguna, y embrollarlo todo con palabras y reginos. Estas astutas maniobras se pueden dexeas, inten-
tan, blasonar de legitimas: pero no aprobarse ni recibirse. Dicen (y qué es lo que no dicen?), que aquel espacio ocioso es gala del amannense. ~~Gallarda~~ salida! ¿Cuál es la que dan á la rascadura? ¿Es para quitársela la gala? Porque el amannense ^{no} usó de sus galas en otros lugares del Diploma me-
nos sospechosos? ¿Hay en este juvenil efugio el mas leve at-
mo de solucion fundada en buena critica?

133. En lances apurados es donde luce el ingenio de los hombres. En el nuestro, que lo es mucho para Santiago, hubo quien discurríena que pudo D. Alonso el Casto haberse asocia-
do en el gobierno del reyno á D. Ramiro, algunos años antes

de su muerte, dándole el título de Rey: pero de esta adivinalla no solo no dan prueba alguna, ni menos hay vexosimilitud en ningún documento, sino que es directamente contraria á los Cronicones antiguos, de quienes en esto no podemos apartarnos. Dicen expresamente que Ramiro I. fue elegido Rey por la corte despues de muerto D. Alonso el Casto. Post Adephonis decessum, Ramirum electus est, escribe su nieto D. Alonso III. Diga el P. R. si no murieron aqui sus soluciones fundadas en buena critica, si estas fueron de aquellas que tiempos hace se ⁽¹⁷⁾ dieron. Diganos si su Diploma ⁽²⁷⁾ no flagnea tanto por la Era como por todo su tiempo. Deramase luego S. R. con Don Mauno en un mar de adeseos, sin encontrar en su gurgite vasto, una palabra, una virgula que pueda llamar la consideracion de ningun hombre prudente. Disputa sin termino sobre si Marden alteró la sucesion cronologica de los Reyes de Asturias desde D. Pelayo hasta Don Silo, para salvar un argumento negativo de Isidoro Pacense, el qual, aunque conduxo su Cronicon hasta el año de 754 de Cristo, que era el catoceno del Reynado de Don Alonso I, yerno de Don Pelayo, no hace memoria de ellos. Es cierto que Marden (nescio quo fato) adoptó la desquiciada cronología de Pellicer de Ossau (hurtada de Pedro Marcá por Pellicer y Mondejar) acerca de lo mismo. Estableciola con empeño en el Libro IV de sus Anales de España que publicaron sus hijos, muerto ya su padre. Marden, sin examinarla debidamente, ni tener penetrado el genio novelero de aquel Cronista,

abrazó dicha cronología. Y últimamente la siguió, y esforzó mucho D.^{no} Vicente Noguera, sabio ilustrador de la Historia de España de Juan de Mariana, en su docto Ensayo cronológico, puesto al fin del tomo III. de la misma historia. Yo pnerendo haber demolido toda la máquina de dichos eruditos en mis 4 Notas posteriores, puestas al fin del tomo III. de mi Compendio cronológico de Historia de España Q.^a á donde puede recurrir quien tenga nuevas armas que añadir á las mías.

(175) 134. Pero no nos alarguemos con digresiones. ~~quámanabipad~~
~~manabipad~~ Para medir la Era de su Diploma de nada sirve el cataplasma de la cronología Pelliceriana. Comienza en D. Pelayo y concluye en D.^{no} Silo; mas de este Rey hasta D. Ramiro nadie disputa mi vanía. Todos andan acordes en que D. Alonso el Casto murió el año de 842. de Cristo. Sometad esto como indubitable, nada nos importa si los años de su Reynado fueron 42 ó 53, ó quantos fueren: ni si se le deben dar los 11 que le coneypondien desde su primera eleccion inuento su padre, ó solamente desde que se coronó pacíficamente por abdicacion del Rey Diacono. A qué fin pues intenta el P.^o R. con su D. Mauro tinamoy la ceniza en los ojos con tan inútiles y huecas variedades? Haec dicuntur et creduntur, por hablar con Julio, stultissimè, et plena sunt futilitatis et plena levitatis. Den á Don Alonso, si quieren, cien años, ó mas, de vida ó reynado: pero no pntiendo remover su muerte del año 842, toda la biratola de palabras,

ruidos y variedades, de nada les aprovecha para remendar la mala
viciada del Diploma. Sera machacada á hielo frio, qui sui quis
tus causa fictas suscitant sententias, como les predixo Ennio.

135. Ego Rex Rameninus, cum conjugē mea Regina Urraca,
et filio nostro Ordonio, et fratres meo Rege Garcia, hoc Scriptum
quod fecimus proprio robore confirmamus. De lo contenido en esta
reiterada clausula ya diximos arriba lo que basta. En el Num. 7
vesamos advertido que el pergamino, primer apógrafo (si no es au-
tógrafo: como yo tengo por cierto) carece de subscripciones, con-
tentándose el impostor con que todos los Arzobispos, Obispos, Abades
y Cristianos de España hiciesen de mancomun sus donaciones a-
parte, con sus maldiciones y todo, como donando y confirmando gre-
gorio la donación de Ramiro, Urraca, Ordonio y Garcia. Dijo muy
bien; porque como este Diploma habia de ser el unico exemplo
de novedades, extravagancias, inconseguencias, ridiculoses y fal-
sedades, era justo que no se pareciera á ningun otro del mundo.
Demás, que si habian de echar su firma todos los Cristianos
de España despues de la familia real, Eclesiastica, y Potestades
de la tierra y cielo (que segun afirman algunos babiecas se ha-
llaron en Clavijo), ya podia D. Ramiro aporrear resmas de
papel, ó pergamino á millares. Mas en las copias que Santia-
go derramó por el mundo, se hallaban ya suplidas las sub-
scripciones en la manera siguiente.

Ego Dulcis, Cantabriensis Archiepiscopus, qui praesens fui, confirmo.

Ego Suarinus Ovetensis Episcopus, qui praesens fui, confirma.
 Ego Oveco, Asturicensis Episcopus, qui praesens fui, conf.
 Ego Salomon, Asturicensis Episcopus, qui praesens fui, conf.
 Ego Prodenicus, Lucensis Episcopus, qui praesens fui, conf.
 Ego Petrus Iriensis Episcopus, qui praesens fui, conf.
 Ego Regina Urraca, conf.
 Ego Rex Ordonius, ejus filius conf.
 Ego Rex Garzia, frater Regis Ranemini, confi.
Osorius Petri, major domus Regis, qui praesens fui, conf.
Pelagius Guterrici, Regis armiger qui praesens fui, conf.
Menendus Suarici, potestas terrae, qui praesens fui, conf.
Prodenicus Gonsalvus, potestas terrae, qui praesens fui, conf.
Gudertens Osorici, potestas terrae, qui praesens fui, conf.
Suarinus Menendici, potestas terrae, qui praesens fui, conf.
Gutier Osorici, potestas terrae, qui praesens fui, conf.
Osorius Guterrici, potestas terrae, qui praesens fui, conf.
Raneminus Garziae, potestas terrae, qui praesens fui, conf.
 Qui praesentes fuere.
Martinus testis.
Petrus testis.
Pelagius testis.
Suarinus testis
Menendus testis
Vincentius, Sagio Regis, testis,

y la conclusion, Nos omnes Hispaniae terrarum habitatores &
como lo dimos arriba Num. 6. pag. 12.

137. Examinemos ahora por pantes ~~estas~~ estas confirmaciones
del Diploma original extraviado (nunca existido), omitidos en el
primer apografo, y restituidos en las copias posteriores, como dice
Santiago, y procura ser creido sobre su palabra. Pero quién no ve
que esto es una sutil estratagemas para dar a' entender hubo in
antiquis temporibus Diploma legitimo y verdadero? Es creible ni po-
sible, que D. Ramiro ni sus Cancelleres ordenasen ó compusiesen
un Escrito tan inepto, tan indigno de un Rey cristiano y pio, que
vulnerase sin verdad ni necesidad alguna, la honra, fama y religion
de sus predecesores? Un Escrito tan lleno de disparates anticristianos,
tan exótica, tan anómalo, y fuera del estilo acostumbrado entons
nuestras cancelarias? A no ser un ardid ingenioso (aunque no muy
cauto) no debia Compostela presentar en autos un pergamino
viciado siendo ya copia; pues copia por copia, mejor era pre-
sentar una íntegra, sin vicio ni sospecha, con los confirmantes
añadidos. Pero qué sabemos ahora de los ocultos arcanos y de-
signios de aquel vasto cuerpo en las épocas y coyunturas de
sostener intereses pecuniaros por fas y nefas? Ello es, que to-
davia no nos ha revelado Santiago, ni por sueño, el año, el con-
tinuatiempo, la fatalidad en que perdió lo mejor que tenia en
toda su casa y hacienda, y salvó lo menos importante. Como
quienquiera que haya sido, ó no sido, podemos arguirle en esta

forma. Si el pergamino adulterado y corrompido en la Era es el primer apógrafo ó copia del autógrafo u original, no merece credito ni fe alguna, por carecer de confirmantes, circunstancia y requisito tan esencial entonces como ahora los testigos. Si los confirmantes se han añadido posteriormente, como Santiago confiesa, han invalidado el Diploma (por bueno que queramos suponerle) con añadiduras voluntarias; y ademas, no tiene medio de probar que el original las tenia. Y en una palabra: lo que Santiago puede tener por cierto es, que lo le habiéndose perdido el original es bueno para que se lo cuente á su abuela. Conocemos el mundo redondo, en que quien no sabe nada, vasa al fondo.

138. Tambien debia temer Santiago, que la reata de confirmantes podia canchificar todo su Diploma, como efectivamente ha sucedido. Sin este supletorio parche hubieran sido menos y menores las dolencias, flaquezas y enfermedades. Ya de alguna hablamos arriba pro renata: mas ahora las llamaremos á nueva residencia por el orden de sus firmas. Quizás haxemos evidente la verdad de lo ya dicho.

139. El primer confirmante que habia en Calafornia, se llama, Dulcis, Cantabriensis Archiepiscopus. El grosero y mal educado P. R. prende aqui los estribos y el freno contra el honrado P. Marden, (perdido antes el tino) por no poder desconvenir en que si respecto á toda literatura lo comparamos con aquel benemérito Español, es un insecto despreciable. Pero

estos deslenguados o' lenguaxes necesita Santiago para su de-
fensa. Veamos ahora con qué garbo el P. Rodríguez presume sal-
van a' Dulcis, Archiepiscopus Cantabrigiensis. De su nombre na-
da dice sino transformante en Dulcidius. Aquí comienzan de
nuevo los panchos y remiendos; mas esto ya lo habia hecho Mo-
rales 200 años antes, y le imitaron despues los Agustimianos
Roman y Flores, con otros, por ser nombre mas conocido en Es-
paña. El panche y remiendo que no cabe. Dulcis lee el Diploma
de Clavijo, claramente, sin lacuna, sin rasura ni garbo de ama-
nense: luego Dulcis se llama' el Sr. Arzobispo Cantabrigiense,
sin que se le pueda licita ni válidamente mudar su Dulce nombre
No se empeña á mas su Reverenda, y pasa volando al dictado
de Arzobispo, y Cantabrigiense. Dice como oráculo, que Arzobispo
se consideraba como Obispo de una Provincia en los siglos octavo
y nono. Me le hubo, ó pudo haberlo Cantabrigiense; y que no
era nuevo firmar un Prelado como Obispo de una Provincia.

140. Luego examinaremos si era nuevo ó viejo firmar un
Prelado como Obispo de una Provincia. Diremos ahora solo, que
quando esto fuera cierto, no nos declara su R. si se firmaba
Arzobispo, que es lo que proban debiera. Llamarse Dulcis Ar-
zobispo á sí mismo en aquel tiempo, es tan nuevo que no hay
ejemplo alguno en toda nuestra antigüedad (como ya enun-
ciamos en el Num 24) hasta dos siglos ó mas, despues del oc-
tavo. Fuera de que son cosas muy diferentes firmarse Arzo-

bispo un Prelado, y llamarse Obispo de una Provincia. Sobre la voz Arzobispo en España ya diximos lo que basta en el citado Numero 28 tratando de Selva y Proficuo. Añadinemos ahora, que ni el gran Osio, ni San Julian, ni S. Ildefonso, ni S. Isidoro, ni S. Leandro, ni otro alguno de los antiguos Metropolitanos, o antorchas ilustres de la Iglesia Española, tuvieron un Selva, por Obispiño de Idania, que los hiciera Arzobispos. Nuestro bendito Morales en varios lugares de su Cronica y Opusculos, hace ciegameute Arzobispos a todos los 19 Obispos del Concilio primero de Toledo (el año 400 de Cristo) y otros varios. No quieren creer ni sospechar que Morales lo hizo cautelosamente para salvar a Dulcis, sino por descuido y sin advertencia.

148. Pasemos al Comtabriensis, ó sea Obispo de una Provincia, y que Dulcis lo era de la de Comtabria. Flórez quisiera fuese admisible la triste conjetura del P. Roman, transformando el Comtabriensis en Bracarenensis, porque en lo antiguo, sin saber quando, hubo en Braga un Obispo llamado Dulcidio. Qué os parece, críticos descontentadizos? No es una prueba irresistible, de que fue el Señor Dulcis Archiepiscopus Comtabriensis? No se parecen en extremo a mo Castor y Polux? No hay mas diferencia que el primero es Dulcis, y el segundo Dulcidius (que parece patronimico); y ademas (22) que Braga dista mucho de Comtabria. Podriamos objetar alguno lo que ci Hil Menagio, quando quiso que la voz alfama viniese de equus.

Alphama vient d' equus sans doute:

Mais il faut avouer aussi,

Qu' en venant de la jusqu' ici.

Il a bien changé sur la route.

La mendigues de este recurso es tal, que ni Santiago la recoge, abrigando tantas. Dice "el P. Roman habex visto memoria de un Dulcidio Obispo de Braga, peno sui Era ni año; y conjetura pundo habex florecido en el siglo nono, y habex estado en la de Clavijo. Que respecto a' la diversidad de Cantabrensis y Bracarensis, no hay dificultad alguna, porque las letras B, R, y K son faciles de confundir; y que antiguamente era comun escribir R por B, no cerrandola bien por abajo. Que tal vez la B. parece K, y proscediendo con poca cautela el copiante, pudo tomar una por otra. Segun esto fue facil convertir en K la B.; y permutando otras letras, formaron Kantabrense de Bracarense". Pobre historia en manos de Padres Romanes! Las sandeces de este misero Logroñer en todas sus obras, y mas en la historia de Braga, que compuso en su edad decrepita, se muestran demasiado en el antecedente discurso, que ni un niño iniciara sin Il a bien changé &c.

142. Sin embargo, por si algun Jacobino viniere a' ser tan burlado que tuviese por dignas de atencion tanto numero de necedades, le digo preventivamente, que en el Diploma de Clavijo no cabe ninguno de aquellos sueños. No caben, porque no se copio mas que una vez sola, si es que se copio alguna: el apógrafo, si lo fue, existe, y tiene la firma, Dulcis Archiepiscopus Comta-

briensis, sin lauma, duda ni rascamón. Ergo P. Roman, quanto
 V. R. amontona es baruna. Y le paso en cuenta lo de Dulcidius en
 vez de Dulcis, la gran distancia de copius a' alfana, y la trompfi-
 na de escribir R. por B, o era parecex K.

143. Desemos ya delirio de febricitantes, y digamos sin rodeo,
 que Arzobispo Cantabriense, ni aun Obispo, nunca lo tuvo Espa-
 ña. El P. Rodriguez, desando abienta la llaga de Dulcis trans-
 formado en Dulcidius, contra la ultima voluntad del Diploma,
 Señor D. Mauro y demas Jacobinos, y sin probar que el supu-
 esto Pracacarense fuese Arzobispo, y del tiempo Clavijeno, se plan-
 ta a gradnado con el mismo D. Mauro a' probar que lo hubo, o
pudo haber Cantabriense de la Provincia de Cantabria. Fae
 algunos venbi-gracias de Obispos de Provincias (aunque ningun
 Arzobispo como debia) v. g. Martinus Aragonensis Episcopus = Ar-
mulfus Hipaurtiensis Episcopus = Murinus Alabensis Episcopus = Julia-
nus Castellanus Episcopus. Bien pudiera el P. Maestro citar a D. Ma-
 no, de cuya pag. 307 jilla estas bellisimas pruebas; y D. Mauro del
 Concilio de Pamplona tenido en 1023, que tambien calla, como todo pedon-
 te. De estos quatro Prelados ni D. Mauro ni el P. Rodriguez supieron la
 sedes, aunque las nombran adjetivadas. Se las diremos por conteria.
Martinus Aragonensis no fue Obispo del Aragon Provincia moderna
 sino de la ciudad Episcopal de Alavon, cuyo territorio estaba a las
 faldas del Pirineo, y tomaba el nombre a los rios Alavones, hoy
Aragones. El tiempo ha alterado los nombres a Alavon y Aragon.

cuya ciudad Alavón sitúan allí los Geógrafos antiguos: pero por lo
 menos Anagon no dista de Alavon que la tuvo en su casa, tanto como
 Oraga dista de Cantabria. Mantius, pues, Episcopus Alavonensis fue
 Obispo de Alavón ciudad, no de Anagón Provincia. Y además, no fue del
 siglo octavo ó nono, sino del undécimo. ⁽²⁸⁾ Armulfus Cipacurtiensis ⁽²⁸⁾ Epis-
⁽²⁹⁾ copus fue Obispo de Roda, que todo es uno. ⁽²⁹⁾ Munius Alabensis no ⁽²⁹⁾
 tomó nombre de la Provincia de Alaba, sino de la ciudad de Alba, que
 fue la capital de aquella Provincia, como consta del Itinerario de
 Antonino Pio, en la Ruta de Astorga á Burdeos, á 12 leguas de Pam-
 plona. Obispos Alabenses, ó Albenses, hubo otros; y hallamos un Gan-
sia del siglo XI, que en una escritura que yo poseo (y fue del Man-
 que de Mondejar) firma así: Gansia Episcopus Alabensis sive in
Vizcaya. De Tulianus Castellanus Episcopus digo que no puede re-
 ferirse al siglo octavo ó nono, porque Castilla se llamaba Bardulia, y
 nada sirve el exemplo en nuestro caso, que es tan posterior á lo
 que pretende el P. Maestro, que en el siglo octavo ya quiere no fue-
 se nuevo. Mas adelante en el XI hallamos que los Obispos de Burgo
 firmaban unas veces v. g. Gomesanus Castellanus Barduliae Epis-
copus; y otras Burgalensis. Su Reverenda nos explicará como se com-
 ponen estas diferencias; mientras advierto, que en el referido Conci-
 lio de Pamplona, de donde bebí D. Mauro, y á D. Mauro su Potenci-
 dad Reverenda, no firma Tulianus Castellanus Episcopus, como
 D. Mauro, sino Tulianus Castellensis. Mas estas transformaciones
 son ordinarias en los Clavijeros, suponiendo que si los lectores

son credulos ó Jacobinos, selas engullen enteras; y si no lo son, no han
 deir á cotéjarlas con los originales, que no citan, ni todos tienen á
 (22) la mano. Por fin, los 4 Obispos Provinciales, que para lavar sus bna
 gas nombra Su R., y debieran todos ser Arzobispos, han venido á
 (34) parax en ceno. (34)

144. De ya dicho que en España se supo desde el siglo V que
 en la Iglesia Católica habia Arzobispos (S. Epifanio es el primero
 que usó esta palabra) Obispos, Metropolitanos, Pontifices, Presbi-
 teros, Arquipresbiteros, Diaconos, Arcedianos, y otros grados me-
 nores, derivados de la lengua griega. Esto lo saben

Arxues et glabri, et qui nondum aere lavantur.

Lo que yo digo y repito con los primeros autores de Disciplina ecle-
 siastica, es, que hasta el siglo XI y XII no hallamos un Prelado
 que se firme Arzobispo en ningun Concilio, ni Documento legitimo
 y verdadero. Si uno u otro era llamado Arzobispo, lo era por otro,
 y por adulacion, lisonja ó gracia personal. Los siglos posteriores
 llamaron Arzobispos á qualesquiera Metropolitanos; y vemos
 que hasta D. Ojeda obtuvo el Dictado de Arzobispo de Sevilla. Be-
 renguer Obispo de Nique, en el año 1031 impetió Bula Pon-
 tificia para poderse llamar Arzobispo in partibus con el ex-
 pectativo de Tarragona, que estaba próxima á ser quitada á
 los monos. Pero murió Berenguer antes de serlo; y sus sucesores
 fueron Obispos de Nique, y Arzobispos in partibus de Tarragona
 ya tomada por los cristianos; quedando tan arruinada,

que dentro de su Catedral habia nacido y crecido todo genero de maldad, y aun anboles de varias especies. Duró tal estado mas de cien años, hasta^{9.} San Olegario, u Oluquer, Obispo de Barcelona, en 1186. fue nombrado administrador del Arzobispado de Tarragona, y fue repoblando la ciudad bien poco á poco.

1185. Sabido es el atentado de Cesario Abad de Monseerate, el qual ordenado Obispo fraudulenta y subrepticamente, consiguió del Papa Benedicto VI podense llamar Arzobispo de Tarragona, el año 1191: pero la gracia fue degradingada, y quedo' sin efecto. Mas aun con todo esto y quanto los Clairjeños engañaban en el asunto, no pueden abrir cuenta á que Dulcis fuese Arzobispo, ni Cantabriense, ni se hallase en Calafornia o' Clavijo. Ello es, que su Dulce nombre ya no sonó mas en el mundo: debio de morir subitamente puesta su firma, y los otros Arzobispos antes de ponerla. El bendito D. Man no pretende que se retiró á Francia, porque su Dulce nombre le parecia frances. En este caso debio de abandonar su rebaño Cantabriense á las incursiones lupinas (34). (34)

1186. No quiero callar aqui un pensamiento que me ha venido. Es, que el impostor farfulla supo que cerca de su Calafornia hubo en la cima de un monte, una poblacion llamada Cantabria, aun existente á la entrada del siglo XII, como es de ver en las Investigaciones del P. Monet. Cien años despues quando se fraguo el Diploma de Ramiro I ya esta Cantabria se habia arruinado; y el socarron inadvertido imaginó podia licita y validamente hacer á su Dulce Arzobispo -

Cantuariense, digo, Cantabriense. Si esto fue así, como es verosímil, ya Dulcis no firmó el Diploma como Arzobispo de Provincia, sino de su Capital; y cae lo que no era nuevo en los siglos octavo y nono del P. Maestro Fr. Pablo Rodríguez. Quién diablos en aquel tiempo cegato y obscuro, y tan lejano del reyno de la Crítica, le había de disputar el palio Cantabriense? El P. Sota nos halla otra Cantabria, pueblo, cerca de Mansilla, territorio de Leon, cuyas ruinas aun existen, y una Iglesia llamada Santa Catalina de Cantabria. Pero es verosímil que el bribón Clavijero quiso significar la Cantabria de Rioja que tenía allí; pues todo su Diploma, expedición de Vamino, batalla de Clavijo y demas portentos habían de suceder en Rioja, que pudo ser su patria. Pasó pues en ruina (32) la primera confirmación del Diploma. (32)

147. Suarinus Ovetensis Episcopus es el segundo Prelado que se halló presente, y confirmó el Diploma. Deberse quejara del ~~hacer~~ ~~hacer~~ que lo forjó, por no habérle Arzobispado, siendo así que en un Concilio de Oviedo del año 900 ya su Obispo Exmenegildo era Arzobispo. No le objetaríamos ahora que habla, en numero plural, Arzobispos, no firmando mas de uno. Mas aquí no está ^{todo} ~~el asunto~~, sino en que Oviedo nunca tuvo Obispo ni Arzobispo que se llamase Suarinus. Qué remedio pues, ó qué remiendo nos aplicará el P. Maestro? Aquí de Morales. En el libro 9 de su Cronica Cap. 7 trae copia del Diploma Clavijero, y por quitarse de quimeras de críticos, en vez de Suarinus escribe Seruanus, sin dar raxon de su remiendo porque no la tenía.

No la temia, porque hasta hoy no se ha producido documento alguno de que conste haber habido en Oviedo Obispo Suanio, sino en el Diploma de Ramiro I. Este solo se copio una vez del arquétipo (si es verdad lo que Santiago dice y jura), y tiene Suanus Obetensis Episcopus claramente y sin rasura. Luego no hay mas recurso que el que busca el P. Maestro pagg. 112 y 114 que Serrano con leve diferencia es el Suanio del Diploma. Victor el Padre Maestro. Quién generoso es de lo ajeno, y quién poco escrupuloso!

148. En esta peligrosa enfermedad de su Diploma de Ramiro I procuna echan al ayre algunas formulas de medicastros y curanderos. Dice que en los Privilegios antiguos se hallan nombres de confirmantes añadidos posteriormente en el clavo y vacío del Instrumento, aunque de otra letra y tinta. Quién ciento es lo que llevo dicho repetidas veces, que Santiago solo tina a' entumbian el agua para la pesca! Si el P. Rodríguez sabe, qual todos, que de su Diploma no hay mas copias del autógrafo perdido que la conocida y presentada en Autos, con qué frente nos viene con sus confirmantes añadidos en los clavos &c? De qué le aprovecha este recurso, tomado del P. Pisco, tom. 34. pag. 50? Es otra cosa que tumban el agua sin venir al caso? Desengañese ya S. P. (y todo Jacobita) que no sená' creído, sino menospreciado, mientras no produzca testimonios integros, indubitables y sin sospecha, que prueben la verdad y legitimidad de su Foto de Santiago en Clavijo y Calafornia. Cneo facilmente los produciria si los hubiera: mas á falta de es-

tas manganitas, hace lo que ciento sagas animalito, que quando se ve perseguido y acosado de los cazadores, suebra por detras unos tan suaves axomas, que no solo dexan de seguirle, sino que huyen por la parte contraria. No temiendo Su Rev. razones que oponer á razones, ni puebas á puebas, suebra la cataxata de cabilaciones, efugios infelices, recursos miserables, ignorancias, argumentos viciosos, astucias, ideas vanas, falsedades manifestadas, irreligion, incredulidad, puebas debiles, ilusiones, sosismas, futilidades, &c, &c. Estos son sus axomas contra los que le casan.

149. Pon lo que toca á Suaxio, aun con la botana de aquella leve diferencia para ser Sexxano, no le sale la cuenta como debia salir. Sexxano presidia en la Sede de Oviedo sus 15 años despues de la batalla de Clavijo; y para habense hallado en ella, es preciso probar que ya antes la presidia: cosa que no se hará en dias del mundo. Munio pues D. Suexo, y munio D. Sexxano para siempre, in perpetuum. A principios del siglo XIII quando se fraguó el Diploma Clavijeno, habia en Fuy un Obispo llamado Suaxio: y es verosimil que su forjador cideptase el nombre, trasladandole á Oviedo, sin rezelar que se le pidiesen cuentas de uno y otro, y le dixesen que en el siglo de Thammix I no se conocian los Suenos en Asturias. No eran aquellos tiempos tan vidriosos y delicados como los presentes: la moneda falsa pasaba sin contraste como legitima; pasaron aquellos tiempos, y antiquó la moneda falsa.

150. El tercer Obispo que firma el Diploma de Clavijo es Oveus,

Asturicensis. En él encontramos otro escollo (y embrollo) como en el Dul-
cis Cantabrensis Archiepiscopus. Procede en parte de que los que trata-
ron de esto no lo hicieron con toda la exactitud y atención debida. El Di-
ploma, primer apógrafo, según Castellá Ferrer, Flores y otros que lo co-
piaron del mismo apógrafo, tiene Asturicensis, de Astorga. Noble y Virey
pone Asturiensis, de Asturias. Gomara de Arcebedo con Lobena y Gen-
tes de Santiago hacen a Oveco Obispo de León. Debemos estar a la letra
del apógrafo, dando por seguro que Oveco, según ella, era Obispo de
Astorga en la de Clavijo. Además, que Obispo Asturicense, de Asturias
nunca lo hubo. Siempre se firmó Ovetensis, de Oviedo, a quien el
impostor llamó Suarinus, como queda dicho. Reynando Ramiro II.
hubo en Oviedo un Obispo Oveco; y esta es otra prueba indubitante
de que el Diploma se fingió en cabeza de este Ramiro, como se ha
dicho tantas veces. Pero en el de Ramiro I no hubo en Astorga
tal Oveco, como tampoco en León. A los Clavijeros toca probar lo hubo.

154. El quanto Prelado que se halló en la de Clavijo confirmando
su Diploma, es Salomon Asturiensis Episcopus. Sea esto falso que
ya ya probado en Oveco. Salomon Asturiensis por de Asturias, no
lo hubo jamás (ni pudo haberlo, porque se llamaba Ovetensis, co-
mo siempre hicieron). Si quiso el impostor entender Asturicensis,
de Astorga, y meter torpemente en el pergamino dos Obispos de
Astorga a un mismo tiempo, sería mayor su estolidez. Como quie-
ra, en Astorga hubo un Salomon Obispo, que gobernó su sede des-
de el año de 931 hasta 954, es decir, mas de cien años después de

la Clavijena; y tenemos otras ~~prueba~~ de lo ya dicho; pues en el de 834. llenaba la sede de Astorga el Obispo Noridio, como es de ver en sus Catalogos. Salomon fue electo Obispo de Astorga por el mismo Rey Ramiro II sin intervencion del clero. Véase el tomo 16 de la España Sagrada, pag. 150.

152. El quinto Prelado de Clavijo es Rodericus Episcopus Lucensis. En los Catalogos antiguos de los Obispos de Lugo se hallaba un Rodericus Secundus, sin haber noticia ni memoria de Rodericus primus. El impostor Clavijeno (que sin duda tenia sus ayudas secamano) buscando gente con que previriera el Diploma sin peligro de ser cogido entre puertas, conduxo a Calafornia á Rodrigo Obispo de Lugo, suponiendo sería para todos el Rodrigo primero que no parecia en el mundo, aunque era indubitable haberle habido, pues le habia segundo. No sabiéndose nada de este, ni del tiempo en que habia vivido, lo podia el impostor hacer vivir en el de Ramiro I (ó II, segun su mente). Asi habia corrido la traba desde su principio hasta nuestros dias, no dudando nadie de que la firma Rodericus Lucensis Episcopus podia ser legitima, ó por lo menos, no se podia demostrar era espuria. Pero Dios consiente y no para siempre. Don Joaquin Antonio del Camino, Canonigo de Lugo, desearo de completar y legitimar el Catalogo de los Prelados Lucenses, y más, de descubrir la raxon de haber Rodrigo segundo sin Rodrigo primero, ha venido felizmente á desatar el enigma, en virtud de documento originales de su archivo, que aun se

estaba casi intacto y virgen. Ha venido á descubrir que el Rodrigo primero no vivió en el siglo de ningún Ramiro, y mucho menos en los del I y II. Gobernó la sede de Lugo dos años no completos desde 1179 hasta 1180; y el Rodrigo segundo fue su sucesor inmediato. Fue el Rodrigo primero se llamó Rodrigo Menendez: el segundo, Rodrigo Fernandez; y que la causa de haberlos confundido los historiadores fue su inmediata sucesion, el brevísimo Pontificado del primero, y largo del segundo, que fue de 36 años, uniendo á este segundo las memorias del primero sin advertirlo. Esta es una demostracion palmaria, incontestable, y no dexa lugar á conivencias ni subterfugios. Publicó este precioso escrito la Real Academia de la historia entre sus Memorias el año de 1804. Da su autor en él los documentos originales, que demuestran sin recurso sus asertos.

153. Pero como las plumas de Santiago son de gavilán ó ginefalte, y no se gobiernan por la razon y justicia, sino por la del lobo y condena de la fabula, procuraron al punto enturbiar el agua, y no permitir que la verdad estuviera mucho tiempo sin ser perseguida por el dolo. Salio á mantenerle D. Pedro Sanchez, Canonigo Compostelano (á quien ya citamos en otra ocasion) presumiendo satisfacer á la Demostracion de Camino, que no admite satisfaccion alguna. Imprimió Sanchez su papel en Madrid año de 1805 como Respuesta al Canonigo... Camino &c: pero está tan lejos de ser respuesta satisfactoria, que por el contrario, demuestra la miseria humana en favor de la pecunia. Sanchez ya de la vida

presente pasó á la eterna, y habia dado vigueta cuenta alba
 dre de familias, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudo
dimis obumbratio. Digo solo, que su Respuesta no hace ningun
 honor á su literatura y prudencia; y que si en los literatos y
 Jacobitas quedan amagos de rubor alguno, busquen satisfac-
 cion á la Demostracion de Camino en otros almacenes ó garafi-
 lacios, y no en la Respuesta de D. Pedro Sanchez. Toda su fuerza
 consiste en decir, que el Rodrigo I ó Menendez, en los documentos
 de su Pontificado no se distingue con la nota ordinal de Rodrigo pri-
mero. No es menester mas. Manum de tabula. Segun esta
 nueva ley de critica, los Notarios de este Rodrigo Menendez es-
 taban obligados á profetizar, y saber por ante de la Madre Cele-
 stina, que habia de venir otro Rodrigo que seria el segundo: por
 consiguiente, debian á Menendez llamalle Rodrigo primero.
 No sé si un niño Doctriño de San Casiano seria tan bozal como
 el Sr. Sanchez. El sin igual O. Maestro Rodriguez no vio este pa-
 pel antes de publicar su Diploma de Camino I. pero no dexó
 de profetizar en vision, que quando suceden estos casos, no sea
incongruo pensar que en lo venidero habria otros semejantes,
y que se pueden aventurar estos acentijos. O bendito S. Casiano!
 Es esto escribir seriamente en causa tan grave, ó bñfonear y dar
 qué reir al mundo? Segun estos escritores, fueron unos bota-
 naxes los historiadores y Cancelleres á los Reyes, Papas, Obispos
 &c. primeros del nombre, y aun estando vivos y debian ser marcados

con la nota de primero, aunque nunca lo haya segundo. Fueron
 pues unos menguados los que á los Papas Adeodato, Agaton, Ana-
 cleto, Aniceto, Anieno, Cayo, Conon, Cornelio, y otras mil que no
 tuvieron sucesor de su nombre, no los distinguieron con la nota de
 primero, primero, primero &c. Lo mismo diremos de los Reyes,
 Prelados y demas personajes del mundo, de cuyo nombre no viene
 (33) non otros. Pero veremos badornias de Jacobinos, que ya dan fasti-
 dio á los hombres rigurosos, y vergüenza á los literatos. Qué otra
 habrán deseado por adoptar, quando adoptan esta? Queda pues des-
 cribiendo la vanidad y tacañería del impostor; y que el Rodericus
Succensis Episcopus de su Diploma vivia 350 años despues de la su-
 puesta batalla de Clavijo. Valiente chasco para Santiago de Galicia! (33)

154. El sexto y ultimo Prelado de Clavijo es Petrus Iriensis Epis-
copus. La Sede Compostelana estuvo en Iria Flavia hasta su traslaci-
 on, hecha por Urbano II á fines del siglo XI. Dos Obispos Pedros hubo
 en ella: pero ninguno de los dos se pudo hallar en Clavijo, ni fir-
 mar el Diploma de Ramiro I. El mas antiguo gobernó su Sede desde
 el año de 986 hasta el de 1000. Esto está demostrado en el tomo 19
 de la España Sagrada pag 73. Este fue el celebre Pedro Martinez
de Moroncio. El Diploma de Ramiro I en Calafornia se dató en
 25 de Mayo de 834: luego la firma de Petrus Iriensis Episcopus
 es falsa (como todo el documento), y puesta 154 años antes de
 ser Obispo. Del segundo Pedro no es menester hablar, pues fue
 Obispo de Iria mas de 80 años despues del primero. Queda pues

tan claro como la luz del sol, que el Diploma con que Santiago se regala, flagrea no solo por la Era, sino por todos sus huesos y coyunturas, sin tener una sana ni sanable.

155. Pese todas estas evidencias no sacion la gran subdugion del R. Maestro. En la pag. 114 despues de una insopontable tarrabilla de sandeces sin dar prueba de nada, va reconociendo la bexa,

Occidens ex ambe repetita magistros.

„y dice como maestro: Es una puerilidad, e ignorancia diplomática
„pretenden anquir de falso el Diploma de Ramiro I por la circun-
„stancia de hallarse incluido entre los Obispos subscritores el
„nombre de algunos que en el tiempo no gobernaban las Iglesias
„que especifican. Decimos de algunos, y no de todos; porque el
„Suano que subcribe despues de Dulcidio (errata cautelosa: diga
„Dulcis) con titulo Obetense, es, con leve diferençia, el Sennano, que
„con exprenion de aquella Iglesia, subcribe en las dos Escrituras,
„relativas al tiempo del Rey Ramiro, que publico el P. Rijo en
„el tomo 37.

156. Estas, y otras veleidades como estas, estan ya pulverizadas desde el Num. 148; y demostrado que no se puede substituir Sennano por Suano. Si S. Rev. nos objeta (sin saber lo que se dice, y con la mayor audacia) puerilidad e ignorancia diplomática: tenemos la misma libertad de objetarle chochéz, cegedad, e ignorancia tambien del Derecho, y sus apretadas decisiones contra

las ~~importaciones~~ importaciones. En el Num. 129 diximos algo de esto, que
 prudencia bastan a los Jacobinos si fueran justos. Aqui añadiremos
 quatro palabras de nuestro principal cuerpo de leyes, que es el
 de las Pantidas de D.ⁿ Alonso el Sabio, formado poco despues de la
 vivencion Clavijena. En la Pantida III, Ley 34, cuyo Epigrafe es:
Como non debe valen la Carta que sea ganada contra el dexe-
cho natural. Siguese luego la Ley, y dice: Contra derecho natural
non debe dar privilegio nin carta Emperador, nin Rey, nin otro
Señor: et si lo dieren non debe valen; et contra derecho natural
serie si dieren por privilegios las cosas de un home a otro, no ha-
biendo fecho cosa por que las debiese pender aquel cuyas exon:
fueras ende si el Rey las hobiere menester para facer de ellas
o en ellas alguna labor, o alguna cosa que fuese a pro comu-
nal del regno, asi como si fuese heredit en que hobieren a facer
castiello, o torre, o puente, o alguna otra cosa semejante de-
tar, que tornase a pro, o amparamiento de todos, o de algun
logar señalado: pero esto deben facer en una de estas dos mane-
ras, dandol camio por ello primenamente, o comprandegelo
segunt valiere. No se puede alegar Ley mas oportuna ni con-
 cluyente y clara contra el pretendido Voto de Santiago, porque
 como contrario al derecho natural de dar las cosas de un home
 a otro, no lo pudo hacer Don Martin, ni otro Rey alguno; y no
 sé porqué descuido de los pueblos o sus Agentes, no se alegó en
 Antey para su absolucion esta Ley de Pantida (34) (34)

157. Ni es esta la única Ley que milita directamente contra el Diploma Clavijero. En la 44 de la misma Partida III dice Don Alonso, que es nulo el Privilegio que non fuere sellado con el sello real, ó firmado con el signo que usaba facer el Rey ó quien face mencion en el Privilegio. Otrosi decimos que si el Privilegio desacomodase del curso et de la manera en que acostumbraban á facer los otros Privilegios que solie dan aquel Rey mismo, que non debe ser creído. Et aun decimos, que non debe ser creído si fuere raso ó sopuntado en logares sospechosos. Et mas decimos, que el traslado de ningunt Privilegio non debe ser creído, fueras ende si lo otorgare el Rey et lo mandare sellar de su sello. Todo esto pecados tiene respectivamente el Diploma de Ramiro I, como habemos demostrado en varios lugares de este Discurso. Finalmente para complemento y corona de lo alegado contra la legitimidad de dicho Diploma, quieros dar aqui el título III de la misma Partida, que es.

158. Las formas et las maneras de los Privilegios et de las Cartas que se facen en la Corte del Rey, et las otras de los Escrivanos publicos, habemos mostrado asaz cumplidamente en las leyes de suso dichas; et agora quexemos aqui decir las razones por que los Privilegios et las Cartas se pueden desechan con derecho de laute de los Juegadores, et son estas: la una si la Carta fuere á tal que non se pueda leer nin tomar verdadero entendimiento de ella; la otra, si fuere raida, ó hobiere hi letra cambiada ó des-

mentada en el nombre de aquel que manda facen la Carta ó la da, ó del que la recibe, ó en el tiempo del plazo, ó en la contra de los manavedis, ó en la cosa sobre que es fecha la Carta, ó en el día, ó en el mes, ó en la lra, ó en los nombres de los testigos, ó del Escrivano, ó en el nombre del lugar do fue fecha.... Otravi, sospecho es la Carta en que dicen los testigos que ellos con sus manos escribieron en ella sus nombres, et semeja la letra con la del otro de manera que parezca que todo fue hecho et escrito de una mano; ca non puede ser que semeje tanto la letra de un Escrivano con la del otro que non haya ni alguna desemejama entre ellas. En el Num.

137 indicamos nuestro dictamen sobre habersele á Santiago entraviado el Diploma Original: mas aqui damos la causa de habersele perdido. Es, que el falsario no cayó en difenencia la letra de los confirmantes y testigos: la puso toda de su mano; y como esto era contrario á ~~la~~ Ley, ~~mandada~~, resolvió Santiago alegar que la que presentaba en suay era Copia, por habersele perdido el original. Repetimos pues, que conocemos el mundo redondo &c.

159. Volvamos al P. Maestro. Concediendole aquella su puerilidad é ignorancia diplomática, como dote suya (á no ser astucia de taymado), no tiene lugar alguno su pueril asento en los Prelados y demas gente de Clavijo. Todos ellos dicen hab^{er} ^{estado presentes, y} visto propriis oculis al Apostol en la soñada batalla y deanta monuna; con lo qual no caben confirmadores intrusos. Meda pues demostrado, que no fueron algunos y no todos los Prelados supuestos, sino todos sin

excepcion de ninguno.

160. El angustiado infestor tenia el alma en pena y en tortura por miedo de no ser excusado; pues por ~~habiendo~~ estúpido que lo suponíamos, no podía no conocer que su Privilegio flaqueaba por una deplorable complicacion de dolencias ~~en~~ aplicado á Ramiro II, si bien entonces serian menos graves. Con esta presunta delante, después de los Arzobispos, Obispos, Reyna Urraca, Rey Ordoño, Rey García, todos los Cristianos de España presentes y venideros, entraron á firmar Osoio Perez, Pelayo Gutierrez, Menendo Suarez, Rodrigo Gomez (esto es, Rudericus Gunzalmus de quien el Padre Juan de Echeverría formó en Granada su Ansenius Gunzalmus, como veremos adelante), Rudericus Osoio, Suarius Menendez, Gutier Osoio, Osoio Gutierrez, casi todos unos mismos personajes, por activa y por pasiva, como las vacas de Bato:

Sub montibus illis, inquit, erant: et erant sub montibus illis.

O si no, como los epinicios que los muchachos de Roma cantaban á su Emperador Aureliano, segun escribe Papirio: Mille, mille, mille: mille, mille, mille. Decollavit. Unus homo mille, mille, mille, mille decollavit. Los modernos Jacobinos hacen á los Osoios del Diploma ascendientes del Conde Osoio Gutierrez, tenido por Santo, y sientan sobre su palabra, que Osoius Perri (ó Perez), Majordomus Regis, era Alferez en la de Clavijo. Mas esto no pudo ser, porque el Alferez fue Santiago, como lo significa la bandera que traxo del cielo. De los otros confirmantes hablaremos en la

Segunda Parte, donde descubriremos el Charco donde bebió el camar-
trón embustero.

161. Diremos solo, que nuestro Rev. Rodríguez, tan hablador como
D. Mauro, sin decir nada de bueno, tampoco en la Segunda Parte de
su libro modera sus desatenciones y falta a buena educación. Sigue
su cannetilla con el mismo tono y desentono que en la Primera, atre-
pellando á fuerza de dictenios, el crédito de los hombres mas beneme-
ritos y sabios, si por desgracia no reciben el Diploma, ni los dispa-
tes de sus furibundos protectores, pidiéndoles las pruebas de sus
velocidades. Esto ciertamente no es defenderlo con documentos inne-
gables, sino con estocadas y enchilladas (punctim et casim) de pluma
y lengua. Es al modo que tuvieron de venir en cuenta conjuntura mis
amigos,

Endragonanonse de esto,
porque hay gracias degraviadas,
y con armas de habladura
me presentaron batalla.

Echamon mano a las lenguas:

inicienome de palabra;

con que de manos a boca,

de boca a manos se pasa.

Dí con un gran disparate

al banbero por las banbas:

iniciéis vuestra salida:

todo esto hubo, y no hubo nada.

No hubo, no hay, ni habra nada de los tajos y rebases de los Clavijeros. Son de lengua y pluma, que solo bienen a quien los trae. Un escritor apologista insolente no puede defender peor su causa que con injurias en lugar de pruebas. Este es el M. A. P. F. P. A.; a quien yo digo con el docto P. M. Vexer, que me atrevo a hacerte cara, sin atundirme de su confusa quitenia.

SEGUNDA PARTE.

3. Antes de que nos engolfemos en el ancho mar de cosas de esta Segunda Parte de nuestro Discurso, conviene dar un poco de solaz a los lectores, en alivio de las molestias pasadas, y aliento para las venideras. Me parece tengo derecho para creer con algun fundamento, haber hasta aqui dado pruebas eficaces (o por lo menos, nada despreciables) de que el avano Diploma de Ramiro I y instrumento falso, fingido en el siglo XIII, tiempo de las apariciones, de las visiones, y de los milagros de rapiña. Me quedaba que dar otra que confirmase las primeras, y la reservé para mejor hora, y es esta la mejor, si no me engaño, para apertura de la Segunda Parte. Es la Histonia Compostelana, compilacion de fabulas, encomios de medidos, adulaciones y lisonjas de D. Diego Gelminer, primer obispo Compostelano. Sus consacradores, Hugo, Nimo y Genardo no hacen a Compostela ningun honor creyendo honrarla, por el

exceso con que lo hicieron, siendo dos de ellos franceses aventure-
 ros que logranon sus intereses con la lisonja. El importon de Clavi-
 jo halló en la Comportelana bastante almacén y fondo para su
 empresa: tanta era su sabiduría! Acopio tres ó quatro noticias
 extrangeras y propias: pero la Historia Comportelana hizo la ma-
 yor carta en orden al estilo, frases, voces y expresiones. Encontró allí
 repetida hasta ocho veces à communionem Corporis et Sanguinis
Domini fiat alienus. La frase Causas ob quas ad faciendum &c.
 se halla casi al pie de la letra. Lo mismo es de Innumera Saxa-
cenorum multitudo = Innumeras gratias. La Confortare, et esto
robustus, está idéntica; y es que Santiago debía de estar duchado
 en esta Leyenda. Lo mismo es de las locuciones, Ultra quam credi
potest = In ore gladii = accepta poenitentia = Quidam Hispano-
rum Reges desider = Propriis oculis = Dormienti &c. La locu-
 cion favorita del inventor del Diploma, In perpetuum y sus
 equivalentes se halla repetida 25 veces en la Comportelana =
 siete veces el adverbio annuatim = La voz nimum, 38 veces &c.
 La Profundos redditus, 29. La de Quid plura?, 30. = La de milites
et pedites, 6 veces. La interjeccion Proh! se halla diez veces repe-
 tida. Las palabras, Ne inquietarentur, 16 veces. Las Faxata
 y Paetaxata, trece. El adverbio quatenus 55 veces. La pala-
 bra singultus se repite muchas veces; y 3 las extoto. La
 frase Peccatis exigentibus se repite cinco veces. Hallarse tam-
 bien aquella de Imposuimus consuetudines = La de Quisquis

ille frenit = La de Qui remuexit = La de, Hic dictis; y la Excommu-
 nion auctoritate Dei Omnipotentis. Escribere Mahomet por
Mahomet, como alla poco despues en Calafornia: pronunciacion
 que comenzo por aquel tiempo, como consta del moro Raris.

2. lo mas notable es que escribe repetidas veces las Potes-
 tates terrae = Abbatas et Viri Religiosi. Esto debiera haber
 tapado la boca a Morales, y no pronunciar con tal satisfaccion,
 que despues de Ramiro I ya no se oyen mas estas Potesta-
 tes de la tierra. Dice en el tomo I de sus Opusculos pag. 447,
Esto basta para que en ninguna manera se pueda creer que
este Privilegio sea de Ramiro II. Porque este oficio y titulo de
Potestad, habiendolo habido en lo muy antiguo, no paso ade-
 lante de Ramiro I, como se ve en todos los Privilegios de los
Reyes siguientes, donde nunca hay memoria de tal titulo
en las confirmaciones. Parecenos advertir aqui, que las ulti-
 mas palabras, en las confirmaciones, son añadidas al texto
 de Morales por el nuevo editor de sus obras, afirmando ser
 variante enviada de Compostela. A esto no le cae mal lo del
 Sarzanés.

Inamvis iurato, metuum tibi credere testi.

Debieron ambos de conocer, que la asercion de Morales es
 absolutamente falsa, y procuraron restringirla a los confir-
 mantes. Como estas Potestates terrae del Diploma han cha-
 cado a todos los historiadores advertidos, haxemos ver, que el

fraguador de él las cogio dela Comportelama, sin ir las á buscar á
 Francia, á Cataluña, á Navarra, ni menos al cielo, como hizo mi
 Señor D. Mauro, con su tremunt potestates. La prueba convin-
 te sera dar las paginas dela misma Historia comportelama
 dela impresion de Flores, en el tomo 2o de su España Sagrada,
 donde se leen aquellas expresiones, en que el impostor merda algu-
 nas palabras ^{o suyas} para disimular el plagio. Pagina 405 leemos. Archie-
piscopis, Episcopis, Abbatibus, et Praepositis = Pag 427 Cum suis
Abbatibus atque Religiosis Personis = Pag. 428, Archiepiscopis atque
Abbatibus = Pag. 429, Coepiscopi, Abbates, et aliae Religiosae per-
sonae = Pag. 433, Principes terrae = Pag. 439, Cum Potestatibus = Pag.
 446, Principes totius terrae, atque Potestates = Pag. 481, Personam
Sapientem, discretam, atque Religiosam = Pag. 482, Omnes Dis-
pinae Episcopos, Abbates, Comites, Principes, et terrarum Po-
testates = Pag. 483, Rex cum suis Consulibus, Principibus, uni-
versisque Potestatibus = Pag 486, Cum Consulibus et Potestatibus =
 Allí mismo, Archiepiscoporum, Episcoporum, ac Principum terrae =
 Pag. 497, Cum Archiepiscopis, Episcopis, et terrae Potestatibus =
 Pag. 499, Multis Comitibus, aliisque Potestatibus = Pag. 503, Cum
Suis Canonibus et Potestatibus ^{Pag.} 518, Comites supradicti, eorum
Canones, et aliae Potestates = Pag. 519, Cum magno Potestatum
comitatu = En la misma Pagina, Cum Comitibus et Potestatibus =
 Pag. 522, Cum Archiepiscopis, Episcopis et Principibus terrae =
 Pag. 525, Archiepiscopos, Episcopos, Abbates, et alios Religiosos viros &c. (2)

3. Qué tal? Quid plura? se pueden ver los testimonios más evidentes del hurto? Se fatigaria mucho el importor en el edificio de su importuna? Todo solo halló en la Comportelana frases, personas, voces y estilo muy de Romano I y aun II. Ello es, que no se puede negar, que el Cancellero de Romano habia leído mucho esta historia de Gelmines, que tanto a' nace 300 años. Ahora nos puede venir Morales con su Esto basta &c. de arriba. El remiendo y parche nuevo en las confirmaciones, tambien es mal echado y falso. Hallanse Potestades confirmando varios Privilegios, muy posteriores a Romano I. En uno de Lugo, dado por Alonso VI en la Era de 1116 leemos la expresion, Deinde Regi, et Potestates, ac populorum universitas. En una Donacion de la Condesa Aldonza Diaz al monasterio Cluniacense, Era de 1150 se dice, Adstantibus praedictae terrae plurimis Potestatibus. Vea se el tomo 40. de la España Sagrada, y la Historia de Sahagun del P. M. Josef Perez, publicada por el P. Romualdo de Escalona. Otras muchas Escrituras hallará con estas Potestades de la tierra, quien tenga ocio para buscarlas. Las dos arriba citadas bastan ahora contra el mal meditado cuento de Morales, y el remiendo de su editor Josef Corride. No debe pues quedar a' nadie duda, de que el importor Claviño tomó su Diploma de la Historia Comportelana, respecto a su texto, sintesis, frases y palabras, en donde solo halló todo hecho, y manido de cien años. ~~Porque~~ Quién diablos le habia de dictar la yunta de bueyes y su canon, si no hallarlos en la Bula

apócrifa de Pascual II, dada en 31 de Diciembre de 1102, inserta en la Compostelana pag. 32.^a Digo apócrifa, porque consta no haber estado en el Registro Vaticano; y por la correlacion que tiene con ella nuestro apócrifo Diploma de Ramiro, cogido de la misma Historia (35)

(39)

4. Con esta salva, entremos en el objeto de esta Segunda Parte, que seran las ~~varias~~ disputas que por largas, no pudieron tener lugar en la Primera. Los Jacobitas, más amigos del numerario, que de las apariciones, esteniles de fruto, se contentan con la de Clavijo, porque para su provecho esta basta. Pero D. Francisco Manuel de la Huerta y Vega, no es de este dictamen en sus Anales de Galicia. Oí decir hace 50 años, que fueron tan bien recibidos de los Doctos, que pasados 20 de su publicacion, ya se habian distribuido los exemplares que su autor habia regalado, y ninguno más. Este gran Campeón de pluma se empeña valerosamente en probar, que su Santiago se ha desado ver, y ha vencido ~~en~~ muchas batallas en favor de sus Españoles, antes y después de la de Clavijo. No se atrevio á tanto mi Señor D. Mauro con ser tan atrevido. Contentose con la de Clavijo y la de Coimbra. Yo, si bien la de Clavijo suele tenerse por la ultima en que se nos deso ver Santiago (otros quieren que la de Simancas) la hago primera, por ser el primer objeto de este Discurso contra el fingido Documento que la ha divulgado por verdadera. Después examinare las otras al tenor con que las va refiriendo Huerta,

y pesaré con la balanza de la recta crítica, las pruebas sobre que las apoya, según mis pocas fuerzas.

5. Dixerón algunos, que la aparición nocturna de Santiago al Rey, en sueños, sobre el cerro de Clavijo, la tomó el importador de la de Otencules á Alexandro que Curcio finge (lib. 4 cap. 21) en el sitio de Fino. Mas yo no creo tal cosa, ni que nuestro fabulero hubiere visto jamás á Curcio ni por las cubiertas: no porque yo tenga por obra supuesta en el siglo XIV el Quinto Curcio que tenemos, como juzgaban algunos críticos, sino porque en su Diploma Clavijense no se descubre la mas minima centella del elegante latín de Curcio. Por lo menos, si lo vio, se aprovechó poco. Una aparición de qualquiera Santo es la cosa mas fácil de fingir: sin embargo, tengo por cierto la tomó del libro II de los Macabeos, Capp. 14 y 15. Para prueba damos aqui el texto "Sagrado, Cap. XV v. 12." Exposito digno fide somnio, per quod universos lactificavit. Erat autem huiusmodi visus: Oniam, qui fuerat Summus Sacerdos, virum bonum et benignum, verecundum visu, modestum moribus et eloquio decorum, et qui a puero in virtutibus exercitatus sit, manus protendentem, orare pro omni populo Iudeorum. Post hoc apparuisse et alium virum aetate et gloria mirabilem, et magni decoris habitudine circa illum; respondentem vero Oniam, dixisse: Hic est fratrum amator, et populi Israël: hic est qui multum orat pro populo et universa sancta civitate, Ieremias Propheta Dei. Extendisse autem Ieremian dexteram,

„et dedisse Judae gladium aureum, dicentem: Accipe sanctum gla-
diu, munus a Deo, in quo dejicies adversarios populi mei Isra-
el. Exhortati itaque Judae sermonibus bonis valde, de quibus ex
 „tolli posset impetus, et animi juvenum confortari, statuerunt
 „dimicare et conflixere fortiter, ut virtus de negotiis judicaret.

6. La aparición divina fue tomada del Cap. XI v. 7 del mis-
 „mo Libro, donde se lee: „Et ipse primus Machabaeus sumptis armis,
 „ceteros adhortatus est simul secum periculum subire, et ferre au-
 „xilium fratribus suis. Cumque pariter prompto animo praecederent,
 „Jerusalymis, apparuit praecedens eos eques in veste candida, armis
 „aureis, hastam vibrant. Tunc omnes simul benedixerunt mi-
 „sericordem Dominum, et convalescerunt animis, non solum homi-
 „nes, sed et bestias ferocissimas et muros ferreos parati pene-
 „trare. Ibant igitur prompti, de coelo habentes adiutorem, et mi-
 „serantem super eos Dominum. Leonum autem more impetu irru-
 „entes in hostes, prostraverunt ex eis undecim millia peditum,
 „et equitum mille sexcentos: universos autem in fugam vente-
 „runt; plures autem vulnerati, nudi evaserunt. Sed et ipse
 „Syrias turpiter fugiens evasit.

7. La analogía de estos sueños y apariciones con los de Claris-
 es evidente, y contra la diferencia con que el impostor cuidó disi-
 mular el manto. Más adelante veremos que se aprovechó tam-
 bien de otros sueños. En los siglos bozales del octavo hasta el
 carroceno y algo más, en que la historia se componía de cuentos,

y no se conocia la critica ni sus ~~antiguas~~ leyes, eran comunisima, y de rigurosa moda las apariciones y visiones de Santos y Santa, Angeles, Serafines, espiritus, demonios, &c. Exan ordinarias las brujas, duendes, fantasmas, espantajos y cosas asi, que despues han venido á ser tan raras, falsas, y mal probadas. Ochenta años antes que se friguere el Diploma de Clairjo, á saber, año de 1139 dicen los Portugueses acontecio la famosa aparicion, nada menos que del mismo Jesucristo crucificado, á Don Alonso, primer Rey de Portugal. Hallabase acometido de tan superior numero de Monos, que se contaban ciento para cada soldado de D. Alonso. Conducianlos quatro Generales, bajo las ordenes de su Generalissimo Tomar. No tenia D. Alonso mas de diez mil infantes, y mil caballos: pero no le acobardó tanta superioridad en el enemigo. Para que los suyos no desmayasen á vista de tan urgente peligro, se dice le vino á prometer la victoria no sé qué ermitaño, que debía de estar por alli cerca. La promesa y aunay tambien fueron de futuro como en Clairjo. Estos ermitaños eran gente fiable y abonada. Dizele, que al amanecer el dia siguiente (que lo era de Santiago) levantare los ojos al cielo, y venia un prodigio. Verificose todo. Al salir Alonso de su tienda quando la aurora rayaba, levanto' los ojos al cielo, y, Ecce tibi prodigium dice el P. Vasconcelos. Adspicit e coelo Christum Optimum Maximum ea specie qua olim fuerat in crucem actus, qui enim benigne affatus, ac singulari munere prosecutus, scuto

quimis vulneribus interpuncto, quale postea Lusitaniae Reger in regnum stemma cooptarunt. Monuit ut deinceps Regis titulo, ita perentibus ac fauentibus civibus, uteretur.

8. No merecieron mas Estevan y Pablo. Mucho interesaba Jesucristo en que D. Alonso se llamase Rey de santo de sen conde.

Fantae molis erat Lusitanum condere regnum!

Será pues Alonso aquella batalla, que es la que llaman de bri que; y por cuya no espendida victoria, cuentan que fundó el monasterio de Santa-Cruz en Coimbra. Tambien, que hizo donacion perpetua á S. Pedro de Roma... (pense' que iba á decir á Santiago de Galicia, por haben sido en su dia la victoria) de quatro onzas de oro annuatim, si es que la hizo, y por esta causa. Cosa semejante refiere el buen Mateo de Paris, acaecida para recobrar Tierra Santa, en la Era del importor Clavijero, á saber año de 1227.

9. No me interesa el examinar en la balanza critica la aparicion de Cristo en Unigue, ni meno' indagar las felices casualidades de hallarse por alli tan á saxon eremitanos que ganen anticipadamente las batallas. Digo solo, que en esta delicada materia de profecias se debe proceder con mucha cautela, prudencia, precacion, desconfianza, y aun dixe que con incredulidad, como sea sin pertinacia. Asi se explican los primeros Teologos Christianos que citaremos adelante. Es absolutamente necesario que las visiones, revelaciones, arrebatos y extases privadas vengan apoyadas sobre solidisimos fundamentos y demostraciones irresistibles.

Que sean admitidas, aseguradas y transmitidas á la posteridad por escritores contemporáneos, nada crédulos, nada interesados en ellas, sagacisimos, en extremo venaces y nada menos engañados y desengañados de las fraudes de los hombres malos y de los demonios. Aun diré que deben ser testigos de vista y en nada ilusos; pues tambien á estos se aneja la malicia quando á ella solicita ganancia. Tanto es lo que interesa en lo espiritual nuestra Religion, á fin de que no sea vilipendiada y ridiculizada de los Sectarios. Este es un Canon historico de que ningun historiador puede prescindir, y menos apantarse ó dispensarse por ningunas niñas ó respetos. Toda historia lo pide de justicia, y todo lector lo desea. Ni carece de temeridad anti-cristiana y depravada fe, proponer al pueblo sencillo y pio cosas de tanta consideracion sin una centidumbre metafisica. Asi debe ser, vista la malicia humana en innumerable desengaños. Desde los tiempos mas remotos ha habido hombres perversos que se dedicaron á engañar á los buenos con escritos, libros y documentos sagrados, atribuyendolos á los Patriarcas, Profetas, Apostoles y demas Santos acreditados, por el sonado interes de venderlos á buen precio. De esto ahí.

10. Pasemos ahora á ver si las apariciones de Santiago en Clavijo estan apoyadas sobre fundamentos ineluctables, ya que hasta ahora no hay en el Diploma cosa que lo esté, como hemos demostrado. Las palabras del impostor puestas en boca

del Apostol hablando al Rey, que dormia y le oia, son despues delas
 arriba examinadas, Invocato nomine Dei et meo; y necesitan de
 mas detenida discusion dela que las pudimos dar en el num. 88 de
 la primera Parte. Esta union de Dios y Santiago a pontes igna-
les es blasfema; y la aprendio el impostor en la Historia Composte-
lana, de que ya citamos arriba un sin numero de plagios. En la
 pag. 137 se lee, Dei gratia et Beati Jacobi = Pag. 148, Omnipo-
tentem Deum et Beato Jacobo munitis = Pag 149, O quanta
et quam magnifica Beati Jacobi Clementia! En la misma pagina,
Omnipotenti Deo supplicemus, et Beati Jacobi Apostoli Clementi-
am Efflagitemus = Pag. 238, Conam Deo et Beato Jacobo. Pag. 355
Magna Beati Apostoli Jacobi Clementia! Pag. 424, Divino et Bea-
ti Jacobi amore = Pag 431, Pro Dei et Beati Jacobi amore. Pag.
 432, Pro Dei et Beati Jacobi amore = Pag 447, Divino et Beati Jaco-
bi timore = Pag 454, Fimeo Deum et Beatum Jacobum offendere =
 Pag. 455 el insolente Gelmirez tiene la audacia de decir al Rey
 D. Alonso VII, magnum injuriam et dedecus Deo et Beato Jacobo,
versutiâ diabolica decipiente, intulisti. Pag. 457, amenaza agria-
 mente al Rey diciendole, Visi poenitentia satisfacere Deo et Bea-
to Jacobo festinaveritis &c. Este paso lleva Gelmirez en toda la
 Compostelana, juntando en uno á Dios y á Santiago; de que nos ad-
 miramos pues que el impostor del Diploma los junte una vez
 sola, quando los hallaba ya tan juntos por Gelmirez?

11. Digo ahora, que la union de Dios con Santiago es blasfema.

Así lo decidió la Facultad Teológica de la Sorbona el año de 1611. Re-
 feriremos los hechos que dieron causa. En la ciudad de Orens el S.
 Guardian de los Observantes, habiendo renovado la fachada de su
 Iglesia, dedicada a su Santo Patrona, colocó sobre la portada una
 bella losa de mármol, con inscripción de bronce dorado que decía:
Deo homini et Beato Francisco, utrique crucifixo. Desde luego
 fue notada de escandalosa porque ponía en paralelo a San Fran-
 cisco con Terrenista; y el Arzobispo de Orens, que era el Cardenal An-
 tonio Barberini, mandó la quitasen. Procuraron los frailes inter-
 pretarla en buen sentido: pero ^{no} se les admitió, y se les intimó es-
 tuviesen a lo mandado. No debía de conocer muy bien aquel Prelado
 con quien los había. Quitáronla por la noche, y divulgaron que al-
 gunos borrachones la habrían arrancado. Pasado algún tiempo, ama-
 neció en el mismo lugar otra lápida mas hermosa y rica que
 la primera, con la misma inscripción un poco reberada así: Crucifixo Deo homini, et Sancto Francisco. La nueva inscripción,
 aunque reformada, venia a ser substancialmente como la
 primera, y no se aquietaron los rumores de los teólogos no solo de
 palabra, sino también por impresos, y los frailes de defendidas am-
 bas. Esto sucedió el año de 1669.

12. Puso antes en 1611 un Padre Solen, Jesuita Francés, ha-
 bia traducido del Español tres sermones de S. Ignacio, predicados
 en España en las fiestas de su Beatificación, uno por el P. Pedro
 de Valdeaviana, otro por el P. Pedro Dera, y otro por el P. Jayme

Rebulsosa. Desde luego se notaron en ellos algunas expmiones
gerundiales, segun el estilo corriente de aquel siglo; y la Facultad
teologica de la Sorbona Decreto' de ellas en la forma siguiente:

„ Anno Domini 1611, die 1. Octobris, Sacra Theologiae Facultas
„ Parisiensis, post solemnem Missam de Sancto Spiritu, sua ordina-
„ ria habuit Comitia in aula Collegii Sorbonae, in quibus honorandus
„ Magister Joannes Filerac Doctor ejusdem Facultatis, Curio (Pa-
„ rroco) Sancti Joannis, et Ecclesiaster (Magistral) Parisiensis Ecclesiae,
„ retulit aliquot viros doctos, graves ac pios hujus urbis, ad se detu-
„ lisse quendam librum inscriptum: Freres excellentsimos sermone,
„ pronunciados el dia y fiesta de la Beatificacion del glorioso Patriar-
„ ca y Bienaventurado Ignacio, fundador de la Compania de Jesus; por
„ el Reverendo Padre y Doctor Fr. Pedro de Valderrama, Prior del
„ convento de S. Agustin de Sevilla; por el Rev. Padre y Doctor Fr.
„ Pedro Dera, del orden de Santo Domingo en el convento de Valencia;
„ y por el Rev. Padre Presentado Fr. Jayme Rebulsosa, del mismo or-
„ den de Santo Domingo en la ciudad de Barcelona &c.

„ Praedictos autem viros graves scire percipere utrum Facultas
„ Parisiensis gratam ratam habeat approbationem earundem trium
„ concionum, factam à Fratre Magistro Matthaeo de Steux Docto-
„ re ejusdem Facultatis: et quid praesentim sentiat de quatuor
„ Articulis sequentibus, qui per multis catholicis offendiculum
„ praebent.

„ Primus habetur in concione S. Petri de Valderrama... sic:

« Nosotros sabemos que Moysés llevando en su mano la vara ha-
 « cia muy grandes milagros en el ayre, en la tierra, en el agua,
 « en las piedras y en todo lo que quería, hasta sumergir a Faraon
 « con su armada en el mar Vermelho: pero era la virtud del ines-
 « table nombre de Dios, que segun el Portado, estaba grabado en aque-
 « lla vara, quien los obraba. No es pues extraño que las criaturas,
 « al ver los mandatos de Dios su soberano Rey y Señor, sujetas a
 « su nombre, le rindiesen la obediencia. No es una grande maravilla
 « que los Apostoles obrasen tantos milagros, pues los hacian en
 « el nombre de Dios por la virtud y poder que les habia dado, no-
 « tándolo como con sello: In nomine meo Daemonia ejicient lin-
 « quis loquentur novis &c. Pero que Ignacio con solo su nombre
 « escrito en un papel haga mas milagros que Moysés y lo
 « Apostoles: que su signo y firma tengan tanto poder sobre las
 « criaturas, que luego les obedezcan, esto es lo que nos admira en
 « extremo.

« Secundus Articulus ejusdem concionis est. Mienstras Ignac-
 « io vivia, su vida y costumbres eran tan graves, tan santas y tan
 « elevadas aun en opinion del cielo, que solo corrigieron la dicha
 « de verle los Papas como S. Pedro, las Emperatrices como la Ma-
 « dre de Dios, algun Monarca supremo como el Eterno Padre y
 « su Santo Dijo.

« Tertius Articulus est in concione Patris Dera sic: Sin

„Iuda los otros Fundadores de Ordenes religiosas fueron enviados en favor
 „de la Iglesia &c. Novissime autem diebus istis loquutus est nobis in
 „filio suo Ignatio, quem constituit haeredem universorum. No le faltó
 „otra cosa y otro punto en esta alabanza que el per quem fecit et
 „saecula.

„Martus Articulus est in concione Fratri Jacobi Rebulla,
 „sic: El Martir Ignacio profesaba un especial afecto al Pomifice
 „Romano, como legitimo succesor de Jesu cristo y su vicario en la
 „tierra.

„Qua audita supplicatione, et praefatis quatuor Articulis ma
 „turè ac diligenter consideratis, attendens ex verbis etiam male pro
 „latis haereses nasci, ut apud Magistram Sententiarum docet &.
 „Antonymus (non obstante intercessionem honorandi Magistri An-
 „thonyae Du Val, asserentis praedicta omnia benignis interpreta-
 „tionibus posse approbari) Censuit = Quoad primum Articulum,
 „Istam loquendi formulam, qua nomen creaturae Nomini Dei
 „Omnipotentis aequari videtur: praeterea extenuantur miracula,
 „eo quod Dei nomine edita fuerint: denique miracula non ita
 „certa, miraculis indubitata fide catholica tenendis praeferuntur,
 „esse scandalosam, exoneam, blasphemam, atque impiam.

„Quoad secundum, Istam assertionem quae fingit aliquid bo
 „ni Deo accessisse ex visione creaturae, scandalosam esse, ac
 „manifestam haeresim prae se ferre.

„Quoad tertium, Accommodationem hujus textus litteralis Divi

„Pauli. Novissime autem, &c. alieni quoniam Christo, esse scandalosam,
 „erroneam, ad meram blasphemiam, et impietatem redolet.

„Quoad ultimum Articulum, duas habere partes inter se pug-
 „nantes, quarum altera alteram destruit; et posterior quidem,
 „videlicet Papam esse Vicarium Christi in terris, catholica est.
 „Prior vero Papam esse legitimum successorem Christi, modum lo-
 „quendi continet omnino haereticum.

Esta censura de los sermones gerundiales alcanzó á la in-
 cripcion de Rems; de lo qual debe leerse la relacion en D'Argen-
 tre', Collectio Judiciorum de novis erroribus tom. II. = Cuenta lo
 mismo Mr. de San Salvador, en una Disertacion especial, publica-
 da en Paris año 1673. y tambien la Historia de la Universidad
 de Sorbona. En la locucion de Clavijo es mas urgente la razon de
 blasfemia; pues si lo es el unir á S. Francisco con Christo crucifica-
 do, esto es, con su Santísima Humanidad que fue la crucificada,
 lo sera infinitamente mayor la Clavijena que iguala á San-
 tiago con la Divinidad misma, suponiendo necesario juntar
 (25) sus nombres para las victorias (26)

13. Pudieramos añadir aqui las 40. conformidades que el
 P. Fr. Bartolome Albizi, o' de Pisa, halló en ^{tre} su Santo Patriarca
 Francisco de Asis, y Jesucristo. Libro el mas extravagante y ridi-
 culo que han escrito los hombres, aun despues de reformado y
 corregido quatro y mas veces. Daremos una pequeña muestra.
 Dice que su Patriarca tuvo doce Discipulos como Christo, y entre

ellos hubo un Judas, que fue Fr. Juan Capilla. Que San Francisco fue Patriarca, Profeta, Apostol, Martin, Doctor, Confesor, Virgen, Angel, y mas conforme á Jesucristo que todos los otros Santos. Que tambien habia sido, Jesus Nazarenus Rex Judaeorum, y lo prueba asi: Jesus, por la conformidad de su vida con la de Jesus Nazarenus, por haber sido siempre virgen pura: Rex, por la conservacion y grandia de sus sentidos internos y externos: Judaeorum, porque lleno de júbilo y alegría procuró que todas las criaturas alabasen á su Criador. Dice mas: que S. Francisco excedio en milagros á Jesucristo, por que este se transfiguró una vez sola: pero aquel venite veces. Cristo convirtió el agua en vino una vez sola: pero S. Francisco trece veces. Cristo solo sufrió durante algunas horas el dolor de sus heridas ó llagas; pero S. Francisco dos años enteros. En quanto á milagros de dar vista á ciegos, curar cojos, sacar los diablos de los cuerpos pareidos, resucitar muertos, &c. Jesucristo hizo casi nada en comparacion á los de S. Francisco y sus Frailes: pues estos dieron vista á mas de mil ciegos; curado mas de mil cojos, hombres y animales; sacado los diablos á mas de mil pareidos: resucitado mas de mil muertos. Estos pios disparates habia leído el celebre otolondrado Juan-Pedro Camus puesto que los renovó en un sermón á S. Francisco que predicó por los años de 1612. Esto baste para una brevísima muestra de los innumerables despropósitos amontonados en este libro; pues irlos examinando todos sería no acabar nunca. Y esto aun despues de la reformas que ha sufrido

Desde su primera impresion hacia los años de 1500, hasta la del P. Valentin Maxé, hecha en Lieja año de 1658. Volvamos á Clairjo.

14. No temiendo pues estas apariciones á Santiago en Clairjo mayor apoyo que su Diploma, testigo unico y solo, disputado desde su origen, dado por apócrifo en la Chancilleria de Valladolid, magado y quebrantado, viciado y vicioso, demostrado falso, contra el derecho natural, &c, no me detenga en negar absolutamente ambas apariciones, nocturna y diurna. Sé muy bien que en esta materia se puede pecar por exceso y por defecto, creyendolo todo, y no creyendo nada: pero no queda el medio virtuoso y prudente de no dudar de las apariciones que se prueben con el competente numero de testimonios, idoneos é innegables en buena y sana critica. Si se las asimismo intereses pecuniarios, aunque tengan ayre de verdaderas, las niego todas; y no temo sea notado á impudente, incauto, iluso &c. por boca del P. M. Prodiguier y de los suyos. Si, porque las de esta clase todas son apócrifas, escandalosas, seductivas, logaeras; pues para que un Monarca done lo que es suyo pro remedio animae suae, et suorum, como se explican en todas las donaciones caritativas, en ningun modo son menester apariciones, visiones, sueños ni los otros embelecos que los pios saltadores inventan con el ansia del oro. Los Jacobitas de Compostela no producan un solo Diploma cierto, verdadero y seguro entre mas de cien mil que tenemos, cuya causa motiva haya sido apariciones en guerras, batallas y Charnusquimas. Es unico el de Clairjo,

y singular en todo; pues el de Luella es de poca condición, si cabe, que el de Clavijo. De tantas apariciones como sus comerciantes nos venden en sus libros de cana, son poquitas las que la Iglesia Católica tolera; y esto baxo la fe humana de los historiadores que las cuentan, los quales fueron hombres, y pudieron engañarse, ser engañados, y engañar á los venideros. Por la misma razón dice el Papa Inocencio III, Falsitas tolerari non debet sub velamine pietatis; porque las patrañas y ficciones no desan de serlo aunque vistan á la beata, y sean creídas y patrocinadas por algunos hombres por otra parte doctos. La ciencia, y la prudencia y juicio no siempre van hermanadas; ni la vasta lectura da discernimiento entre lepra y ylepra. En esta delicada materia de visiones, apariciones y revelaciones, la Catedra Suprema nada manda, nada veda, nada define sobre la fe humana, ni á mas obliga, porque los artículos de la divina no pueden aumentarse. Los Jacobinos son en esto mas liberales. Llenan el mundo de filaterias, acumulando en su Diploma confirmaciones de Reyes, Bulas Pontificias &c, como si un documento apócrifo pudiera desan de serlo por estos actos externos, que todos van apoyados sobre su fe intrínseca é innata. Si él es apócrifo, apócrifo se queda como antes de las Bulas y confirmaciones, y ninguna lo valida.

15. En nuestro argumento los Padres de la Iglesia y Varone & proscriben absolutamente se hagan comparaciones y paralelos de unos Santos con otros. Pues cuánto mas prohibieran, y llamaran blasfemas á las comparaciones de las criaturas con el Criador?

Quasi lutum contra figulum cogitet, et dicat opus factori suo,
Non intelligis. San Genovino dice, Non facio ullam inter sanctas
foeminas differentiam, quod nonnulli inter sanctos viros et eccle-
siarum principes stulte facere consueverunt. No quiero omitir
 aqui la respectable autoridad del Venerable Tomas de Kempis, bien
 conocido y estimado de toda la Iglesia Cristiana. En el Libro III Cap.
 58 de su inimitable Imitacion de Cristo pone en su divina boca las
 palabras siguientes a la alma devota: "No procures inquirir ni
 "disputar acerca de los meritos de los Santos, v.g. quien de todos
 "es el mayor en el reyno de los cielos. Estas cosas engendran con-
 "tenciones infructuosas y vanas: fomentan orgullos y vanaglo-
 "rias; y de ello resultan envidias y discordias, conteniendo tenaz-
 "mente este preferir a un Santo, y aquel a otro. Inquirir esto
 "nada aprovecha; antes bien desagrada a los mismos Santos; pue-
 "yo no soy Dios de discordia, sino de paz y concordia, la qual consiste
 "en la humildad, no en la elevacion propia.

"Hay personas que por predileccion se apasionan a estos o aque-
 "llos Santos ~~Sanctos~~ con mayor afecto; pero este mas es humano que
 "divino: Yo hago todos los Santos: yo les di la gracia: yo la gloria. Yo
 "conoci los meritos de cada uno: yo los llené preventivamente de
 "mis bendiciones. Yo conoci a mis amados antes de todos los siglos.
 "Yo los elegí del mundo, no se eligieron ellos a si mismos. Yo los
 "llamé por mi gracia, y los atraí por mi misericordia. Yo los con-
 "duse entre varias tentaciones. Yo les di grandes combates. Yo les

„di perseverancia. Yo conone' su paciencia.

„Yo conozco al primero y al portero. Yo los abnaro todo con una
 „dileccion inestimable. Yo debo ser glorificado en mis santos. Yo vende-
 „cido sobre todas las criaturas y honrado en cada uno de los que son
 „gloriosamente magnifique' y predestine' sin prevision de meritos
 „propios. Asi, quien desestima qualquiera de mis pequenuelos, no
 „honra mis grandes, porque yo hice los unos y los otros, y quien
 „rebasa algun santo, me rebaja a mi y demas ciudadanos del
 „cielo. Todos son uno mismo por el vinculo de la caridad que los une.
 „Todos sienten lo mismo, quieren lo mismo, y se aman mutuamen-
 „te todos. Amame más a mi que a si mismos y a sus merecimi-
 „entos; lo qual es cosa mas excelsa, porque arrebatados sobre si
 „mismos, y muy distantes del amor propio, todos se dirigen al mio,
 „en cuya fruicion reposan. Cesen pues los hombres carnales de
 „contender acerca del estado de mis santos, ya que no saben en-
 „salvar mis fruiciones privadas. Quitar y ponen al compás
 „de sus pasiones, pero no al queren de la Verdad eterna.

16. Mucho pudiexamos añadir aqui de este gran maestro de
 espíritu, de S. Agustin en su libro De cura gerenda pro mortuis
 y otros lugares, de Rusbrokio, Gerson, Bona, Calmet, Le Brun, Len-
 glet, y otros innumerables, que de proposito tratan la materia
 de visiones, revelaciones y apariciones privadas. Pero los Jacobitas
 apreciaban mas a Martin Delrio, Gaspar Escoto, Jacobo de Voragine,
 P. Sprenguer, Arnoldo Wion, Pedro Lancere, Baltasar Becker, el

monje Cesario, Tomas de Cantimprato, P. Taillepie, Forquema-
da, Turpin, y otros mil visionarios, que ya necia, ya credula, ya
torpemente favorecen sus imposturas. Veamos ahora si el virtu-
mente sencillo y devoto Morales anda conforme con la doctrina
del Venerable Kempis. En el libro IX Cap. 7. Num. 8. dirige Mo-
rales al Apostol las palabras siguientes. Aprended de vuestro
Maestro, que no está la nuestra del verdadero amor en matar,
ni sacar almas ajenas por el amado, sino en mortificar, y dar
en la muerte la propia vuestra por vuestro amigo. Esta, es en-
señanza vuestro Maestro, que es la mayor alteza y perfeccion
del amor, y así no os contentareis vos de ahí adelante con otra
que sea menos. Y si tan ganoso estais (audite insulae et populi
de longe) de hender y matar por Jesucristo en sus enemigos, su-
frios ahora, santo feroz, un poco: tiempo vendrá, que con la esp-
da en la mano hagais la guerra por vuestro Maestro, y mateis
por vuestra persona millares y millares de moros, sus malvados
adversarios.

19. No sabe decir si Morales escribe historia, ó si delira Mo-
rales, como decía uno de los mas eruditos autores de Acta Sanctorum.
Es de hombre cuerdo y sano de mente llamar santo feroz al Apo-
tol? Y cómo prueba Morales, ni Clarijeno alguno probará nunca,
que Santiago mató ni degolló en toda su vida y muerte á nadie
por moro que fuese? Estas chorreradas de zelo buido son afrento-
sos disparates orgenios preocupados y ciegos. Mejor iniciaran en

proceder de buena fe, conformando sus escritos con la verdad, razón y justicia, dexando los mal adquiridos intereses mundanos, que les quitan y privan de los eternos. Para extorcer, repito, de nuestros pios Monarcas (tanto mas pios, quanto mas vecinos á Pelayo) algunos moderados bienes profecticios, por decirlo así, era necesario macular eternamente su memoria, sus personas, su piedad, su religion, su crédito? Con qué descaro, con qué conciencia se dan por ciertos excesos semejantes sobre la narrativa de un testigo falso, desmentido por su misma boca en cada palabra que pronuncia? Y aunque se permitieran, ó no se negaran, una iñstra aparicion á Santiago á Galicia (~~como~~ que yo niego, y probaré mi negativa), por qué Santiago á Galicia no se contenta con las apariciones, sin hacerlas pingüedinosas, de succo montuorum, ó sea de la poca grasa del pobre? Sin convertirlas en cebones á Caldelas? Es esto honrar á Santiago ó cebar á los Canonicos de Compostela? Es conformarse con el sagrado texto, honora Dominum de tua substantia? Compostela es cristiana ó pagana? Cargan á D. Ramiro I la conciencia con pecado que no hizo ni pudo hacer, quitando el sudor á los pobres para darlo á los ricos?

18. Acercuémonos á lo mas importante. Las apariciones nocturnas y diurnas de Santiago en Clavijo son apacíficas y suaves, como todas las que se le atribuyen. A la prueba. O Santiago se apareció solo en quanto al cuerpo, en quanto al

alma sola, ó en cuerpo y alma unidos como quando fue mortal y viador. El cuerpo solo y sin el alma no se pudo aparacer a nadie, ni salir de la sepultura, aun quando se monturiere entero, sin haberse convertido en ceniza. El cuerpo de un hombre muerto es inerte como los inanimados, y sin mas agilidad que un canto. Confirmase con que el cuerpo de nuestro Santiago nunca faltó de sus arcis maxmoreis en que lo depositaron los que lo traxeron de Jerusalem. Por lo menos yo no he podido hallar, como he solicitado siempre, persona ni libro que me diga haberlo visto alli ni fuera en ningun tiempo. Siguese pues legitimamente, que las apariciones de Santiago no fueron del cuerpo, separado de su alma.

19. Efectivamente su cuerpo ^{ó no} reducido a ceniza, no se pudo organizar ni menos animarse, como no lo podrian executar los cuerpos comidos de pecar ó fiados, los quemados, los desquartizados &c. Toda palingenesia es falsa y reprobada. Es un embuste necio y de necios las apariciones de los Brucolacos, de los Vampiros, y de los Fimpanites de la isla de Santa Irene. El Caballero pues, repito, que se dice peleó en Clavijo, armado de todas armas y caballo, no pudo ser el cuerpo inanimado del desportol. Pues quien, ó qué cosa fue? Un espectro, un trago, un duende, un fantasma? Nada de esto. Esta inexplicable gente ya se acabó: ya no existe, si existia en los tiempos a la Clavijena. En ellos un eclipse de sol ó luna decidia del evento de una

guerra, de una batalla. Una aurora boreal, un halon, un paralisio ó panaselenas, un cometa, un fuego fatuo y errante, eran señales ominosas y del fin próximo al mundo. Hoy, gracias al mejor estudio de todas las ciencias experimentales, ya sabemos que el mundo de entonces era un ciego, que perseguía temerariamente á los pocos que algo veían. Sabido es, que el Papa Silvestre II. estuvo á punto de ser enterrado en el muladar porque era astrónomo y sabía construir relojes de sol. Lo mismo sucedió á otros matemáticos del siglo X y siguientes hasta Galilei, tan perseguido por sabio.

2o. Tampoco el alma de Santiago, separada del cuerpo, pudo aparecerse ni pelear en Clavijo. El alma del hombre es una substancia toda espiritual, incorpórea, impalpable, invisible, sin boca, manos, pies ni miembro alguno: por consiguiente no pudo hablar á D. Ramiro, ni ser vista de este, mayormente que como dormía, era natural tuvieron los ojos cerrados. Mucho menos pudo el alma sin tener manos, dar un apretón á la del Rey. A propósito de esto decía Cicerón (I. Fuscúl. 16.) Hæc tamen imagines loqui volunt: quod fieri nec sine lingua, nec sine palato, nec sine faucibus, latere, vi et figura potest. Lo mismo leemos en Aristoteles y demás filósofos: pero valgamonos antes que de estos, de las sagradas Escrituras. Las almas de los bienaventurados ya no pueden merecer, ya lo merecieron todos: in manu Dei sunt, y centellean en paz y gloria con unos resplandores inexplicables. Anegadas en la visión y fruición divina, no

quieren ni pueden apartarse un momento de aquel abismo de
delicias: de los arcanos celestiales que no vieron ojo, oyeron oído,
ni pudo imaginar entendimiento humano. Luego tornpoco el
alma de Santiago, separada del cuerpo, se pudo aparecer á na-
die, ser de nadie vista ni tocada: Spiritus enim carnem et
ossa non habet. Es pues evidente, que Santiago no pudo de-
xarse ver en Clavijo, y su fingida batalla contra moros, que
era el tiempo vendrá de Morales en que este santo fenoz
habia de pelear espada en mano, montado por su persona mi-
llanes de moros, sus malvados enemigos.

..... Rider majore cachinnis?

La consecuencia clara de todo es, que las apariciones de Santia-
go de Galicia en Clavijo no son otra cosa que señuelo y ama-
gara con que el princeps latronum engañó á las simples
ovejillas del campo para prenderlas y devorarlas.

2^a. Si guese tambien en general, que las almas de los muer-
tos no salen de sus receptaculos ó destinos, para volver al mun-
do á reformar nuevamente su cuerpo. Por lo menos yo no ha-
llo quien pruebe indubitavelmente que me engañó en esto. No
se me diga que las apariciones registradas en las Sagradas Escri-
turas son dudosas en mi dictamen. Respondo que todas son
indubitables, porque la Escritura es Verbum Dei ad hominem,
y Dios no puede engañarse ni engañarnos: pero las que nos
ofrecen las historias profanas y Diplomas Tacobitas no

pueden entrar en paralelo con aquellas. Son de un orden infinitamente superior á las humanas; y todas ellas se iniciaron por ministerio de Angeles; y ademas, necesitan de la exposicion de los Padres y Doctores en orden á su modo y forma. Ni Adán, ni Cain, ni Noé, ni Abraham, ni Job, ni Moyses, ni demas Patriarcas y Profetas vienen á Dios. Deum nemo vidit unquam, nos asegura el Evangelio (37)

22. Tertuliano en el libro De anima combate victoriosamente á los Pitagóricos, contra el regreso de los muertos á la vida mortal en ningún tiempo ni por ninguna causa; si bien no dexa de confesar, que esta materia es superior á los alcances del hombre. Lo mismo siente S. Inocencio Crisostomo; y S. Agustin asegura que los muertos no retornan á esta vida, porque si retornaran, temia por imposible que su madre Santa Monica no volviere alguna vez á verle. El Jurisconsulto Juan Andres llama á las apariciones privadas, sueños y fantasmas de la imaginacion enferma. Pero qué citamos á Juan Andres, quando tenemos á nuestro favor las Sagradas Letras? El mismo Dios nos dice por boca de Job y de David, Sicut consumitur nubes, ^{et} pertran-
sit, sic qui descendit ad inferos non ascendet, nec revertetur in domum suam = Putat mortuus homo, rursus vi-
vet = Nunquid mortuis fauces mirabilia, aut medici susci-
tabunt, et confitebuntur tibi? = Sic homo cum dormierit,
non resurget donec alteretur coelum. Todos los libros sagrados

abundan de semejantes expresiones contra la resurreccion de los muertos, tanto, que no es extraño que varias Sectas Judaicas negaren la resurreccion general in novissimo die.

23. Qué diremos pues de las apariciones de difuntos, en caso de haber alguna? Es preciso recurrir á los Angeles para dar en ello una razon que satisfaga; y esto me parece lla-
 (70) no en las apariciones registradas en oimbo Testamento, v.g. de Abraham, Lot, Sara, Tobias, Otham, Ajar, Jacob, Da-
 niel, Macabeos, y Nuevo Testamento. Si hay algunas apari-
 ciones de fe humana, los Angeles por mandato de Dios toman el cuerpo necesario para sus operaciones físicas, ser visto, oidos y tocados. Esto supuesto como cierto, el aparecido en Cla-
 vijo no pudo ser Angel, pues aseguró por su boca era Santia-
 go, el mismo que habia predicado el Evangelio en España,
 que le habia cabido en siente. Como habia de mentir tan
 (32) á las claras á ser Angel? Es ~~una~~ ⁽³²⁾ imposible, y por consigu-
 ente, el Diploma es un embeleco y fraudulentia para sa-
 quear los pueblos al seguro. Si los Jacobinos me dicen con-
 todo eso, que el aparecido pudo ser Angel mentiroso, pre-
 guntales yo de qué gerarquía angelica era el caballote
 (39) que el Angel montaba? (39)

24. Mas oygamos un poco por diversion al fascinado D. Man-
 ro Canelas Ferrer. Acabado de recitar el ulcerado Diploma, proxi-
 mo con entusiasmo de una Pitomisa: Todas las granderas de España

juntas no llegan á la que le da el referido Privilegio; unirse y conside-
rese un socorro tan grande, hecho por un Apóstol de Jesucristo: quexen
intitularse Patron, Protector y Capitán General de las Españas apre-
tar la mano al Católico Rey de ella en nineta de perpetua confede-
racion y amistad; y hallarse sea la cosa mas soberana y de esti-
ma, no solo en ella, pero en todo el mundo, que pueda imaginarse.
Y así es fuerza no desemos para tanto favor sin volver á re-
conocerlos &c. Así continúa disparatando sin fin como
un fanático necio, sin dar una en el clavo. Otorga el letrado
el juicio debido de sus huecas voces de todas las glorias ó grande-
zas de España juntas no llegan &c. Señor D. Mauro las habría pe-
sado todas con su crítica de alcoraques. Con su locuacidad importu-
na en historia, bien imitada por el P. Rodríguez y algunos otros
trece ó quince.

Senecas de su anaxax

que hablan mucho sin decir.

Paremos á lo mas sabroso de D. Mauro. Dispone con la mas pedom-
 terca puntualidad el cuerpo de guardia de Señor Santiago: da las
 ordenes oportunas á la oficialidad subalterna: arregla y ordena
 los tercios, filas, cuernos y centro, y lo previene todo para la ba-
 talla. Designa muy en particular los parages en que comenzaron
 las puñadas, lo mas crudo y mal cocido de la pelea: donde dio fin,
 y quedó el campo por Señor Santiago de Galicia. Da al Católico Rey
 D. Ramiro el distinguido cargo de Marces de campo general, y

concluye diciendo: No pudo llegar á mas la felicidad del Rey Ca-
tólico de España; pues se halla Maestre de campo general el
Apostol Santiago Lebedeo. Quién no dirá al oír tormentinas disparan-
tes, no exclamará con Julio: O Rem dignam in qua non modo
 (40) Docti, verum etiam agreste, exuberant? (41)

25. Sobre la promera del Apostol & que en la primera batalla
 le venian todos caballeros en un caballo blanco, vestido de blanco, y
 con bandera no menos blanca, nada hay que culpar. El embuste
 no puntó estos arxeros del lugar arriba dado á los Macabeos, y
 hubo de proceder constante vistiendolo todo de blanco. Bien que
 para poner algo de su casa, hizo tambien blancos al palafren
 y la bandera. Debia de saber, que los antiguos apreciaban los
 caballos blancos sobre todos los otros colores. Con todo eso, no
 gustam á mi D. Mauro tantas alburas, y dice con libertad,
 hubiera sido mas apropiado el color rojo, el qual significa que
rra á fuego y sangre; pues quien tanta guerra tiene de dena-
mar hoy la de sus enemigos, vestir de ella la campaña, y te-
ñir con ella el caudaloso Ebro, mas le convenia este color, ó á lo me-
nos encarnado, que en nuestra España significa crueldad. Mas de
 lo renglone en folio gasta este ~~mucho~~ señor buscando congruencia
 de colores para el caballo de Santiago, sus aparejos, vestido, bandera:
 pero por ultimo no saca mas en limpio que molernos, y concluir di-
 ciendo, que fue blanco porque así convenia. Valiente camuflado!
 Mas ahora le digo yo que con ser Cabo de las milicias urbana &

ó Compañías de Celanova, sabía ~~mucho~~ poco de militia. La bandera del Apostol debia ser blanca, porque siendo Generalissimo, blanca le correspondia, como sabemos por Polibio libr. IV in exceptis num. 39. Asi que, Señor Cabo de las milicias, V. perdió su tiempo, conampio sus lectores, demostró su ignorancia, y quitó á Santiago el empleo que poco antes le diera. Paya que los Jacobitas son unicos en hablar á la garlona.

26. Nuestro bendito Monales hizo gladiador, primero que D. Manuel á Santiago de Galicia, como vimos en el Num. ~~VI~~ con su tiempo vendía, y en el himno de su Rezo. Mondale comparace en Clavijo como un Belerosonte, espada en mano derrocando monos. Dice:

Fu, bella cum nos cingent,

Es visus ipso in proelio,

Equoque et ense acerrimus

Muros furentes sternere.

Es como si dixera en buen romance:

Cercandonos las guerras

Fuisteis en la lid visto

Con caballo y espada tremebundo,

tender por tierra al moro funibundo.

Si estos hombres (bárbaros y crueles) no estaban locos y dementes de embriagarse en sangre humana, no sé yo como judicaran hablar así de un Santo Apostol que nunca ciñó espada, ni quitó la vida á nadie. Es esta la lenitud cristiana? Es esta la mansedum-

bre evangelica? Vestir & escarlar el campo & Clavijo: teñir &
sangre el caudal Ebro, sobre la fe & un hombre sin ella! Mora-
les mintio como Poeta, ó por debilidad de mente; pues no ignoraba
 que quando se finge la & Clavijo no nos hacian los monjes guerra
 en parte alguna. Por el contrario, D. Raimiro lo fue á provocar ~~los~~
~~monjes~~ como se finge en el Diploma. Sea todo como quieren
 estos ~~hombres~~ hombres: pero en quanto á la espada que le dan al
 Santo, no puedo convenirme. Porque no teniendo mas que dos ma-
 nos, como supongo, necesitaba la derecha para enarbolar el maxi-
mum vexillum, y la izquierda para moderar las riendas del
 Caballo, juntamente con la adarga. Quién no ve que bandera
maxima y espada en una mano son incompatibles aunque la
 llevase encajxada? El señor Cabo & las milicias & Celanova,
 rebentando & soldado, junta al Santo Campeón en un exorbitan-
 te numero & laminas, con la espada en la derecha, y las riendas
 y bandera en la siniestra, sternendo monjes, y decapitando monjes.
 Mas aquí & Dios, señor Cabo, como diablo habia de estremarla
 y batirla, sin apelar á un milagro? Ni aun para en esto:
 á la pag. 262 nos entera & todo por detall y á la vidadearca.
 Venia, dice, el Capitan General Santiago Lebedeo en la frente
vel encarnacion cristiana como Patron y Protector & España, y venia
 como lo habia prometido, armado & resplandeciente y blanco ad-
mas, en un grande y hermoso caballo blanco. En la mano derecha
traia una espada desnuda, y en la izquierda un estandarte

blanco.

27. Parece no puede hablar tan individual y acentivamente sino un testigo de vista: luego D. Mauro lo fue, acaso en compañía del mono Aldarindo Mahomad Benzaid & Echeverría. Dudando algunos, continúa el testigo, si apareció armado de todas armas y con sombrero. Digo a' esto, que apareció armado de todas las piezas que acostumbra un caballero (suplase andante). Así lo afirmó el obispo Estefano (según refiere el Santísimo padre Calisto II.) apareciéndosele todo armado, y reprendiéndole porque dudaba & que él socorriese sus católicos expándole como caballero con milirare & armas. Habrá necio como D. Mauro? Después que yo lo hago testigo ocular en Clarijo, me viene abochornando con obispos Estefanos y Calistos segundos, que nacieron 300 años después. Con todo eso, D. Mauro manteniéndose en sus Freces & Santiago, dibuja su imagen infinitas veces, como sueño, vestida y calzada de todas piezas de metal anís, peto y espaldas, covelete, arriete o vistre para quando tenga lanza, almete o zelada de encarné, guisotes, brahones, brazaleres, cotaes, manoplas, grebas, &c. Y esto todo blanco, aunque este color no era de su gusto. Más, plantalo tieso sobre un caballo de tres cuerpas, que va brinco-teando por encima de un monillo, el qual, según Cubillo, no era menos que el mismo Almanzor, en sueño, que todavía tándole a venir al mundo 300 y mas años. Móntalo en silla de borrenes a' la gine-ta, con sus estribos que aun no habia en el mundo, y tardaron

a venir algunos siglos. Este ameno espectáculo me traxo á la memoria una divertida y chistosa mogiganga de negros, que describe con mucha sal y gracia un ingenio Aragonés, cuya primera entrefa es la siguiente.

Entlo' tocando tlumpeta,

Miguel, hinchando carriya,

Cabayelo en una ziya

De manos á la gineta.

Por espuela una lanqueta

Pala pical cum mas tiento

Al caballo, y un peniento,

Calzados en el otlo pé.

Haché, haché, haché.

28. Mas oygamos al declarante D. Mauro. Antiguas tradiciones de nuestra España tienen que el erandante tenía una cruz colocada. El privilegio no dice esto de la cruz; pero por ser la insignia de nuestro Redentor, y Maestro sigo, es cosa cierta que no vendría sin ella. Sin embargo, Señor D. Mauro, digo que su meste' miente y perdone, mientras no me demuestre donde se tienen y guardan esas antiguas tradiciones de nuestra España. No hay escritor antiguo que tal cosa diga: por consiguiente no hay esas tradiciones antiguas, ni aun despues del siglo XIII natal del Privilegio. Veremos adelante, que las tradiciones Jacobinas no son otra cosa que falta de puerba, y miseria de causa.

Y á propósito de tradiciones, todo Jacobino confiera porque mas no puede, que su batalla de Clavijo como si hubiese caído en el pozo ayron, quedó olvidada, y sin haber de ella memoria positiva hasta el siglo XIII, en que comenzaron á dextraman por el mundo copias de su Diploma. Pero que despues se han buscado y aparecido vestigios indubitables de ella, no solo en la tradicion de los pueblos comarcanos á Clavijo, sino tambien, y más, en innumerables monumentos y memorias respetables y verdaderas.

29. Nuestro Señor D. Mauro halla tantos de tales monumentos, que es juicio y afrenta del buen juicio. De las que llaman tradiciones vulgares ó populares no sería menester hablar palabra. Los afrentosos desengaños que nos ofrece el Reyno de la critica y de la historia, las tienen desacreditadas como se merecen, tanto, que ningun hombre de juicio las alega para prueba de ningun aserto. Todas son sueños, necedades, errores, embustes, y enasissimas ignorancias del banbanizado y embrutecido vulgo: y esto en caso de no mezclarse en ellas intereses mundanos, ó picandias. Los otros vestigios de D. Mauro son conchas corroidas de erconia, henraduras de fimiento, conchas, bordoncillos y calabacinos petrificados, que dicen hallarse á dos ó tres leguas de Clavijo en el valle de Tubera. Es menester oír á D. Mauro.

30. En la pag 266 pone por capitulo el epigrafe siguiente: Memorias y tradiciones que se hallan en Clavijo y su contorno del Apostol Santiago, Capitan General de España = En el campo,

dice en el Capitulo, donde el Apóstol Santiago nuestro Patron rompió al enemigo (que está cerca del monte que llama Clairjo el Privilejo) los guijarros y piedras tienen la figura de la Venena (insignia suya) de una y otra parte, de la misma manera tan perfecta y acabada como las del mar. No solo se ve esto en los guijarros pequeños y medianos de esta campaña, pero tambien en las piedras muy grandes, de suente, que rompiendolas por qualquier parte muestran la Venena; y así los edificios de Tubena y otros de aquel contorno son de Venenas. Que quiso Dios señalar particularmente aquel lugar entre otros muchos con las armas y insignia de nuestro Patron Santiago, porque parezcan las piedras mas nobles, blandas y ayxadeidas con la impresion de su sello, que algunos corazones.

II. Buen animo, paciencia, constancia lector, mio. Organos un poco mas ~~trixidena y por xixagun vixagun dican la manana de la~~ a este oprobio de la pluma. Otemos ya dicho, continúa, se tiene por tradicion en esta tierra, que desde el tiempo en que Santiago predicó en ella, se hallan estas piedras con las figuras de Venenas, bondones, y calabazas. Y en una peña hay una cosa notable, que rompiendola, muestra el rostro de Santiago, con su sombrero, y en él una Venena. Como la peña es durisima, y quebranta por donde mas fuerza hace el golpe del pico o maza, algunas veces no sale el rostro con tanta perfeccion, pero en todas ocasiones que se pruebe, se reconoce la milagrosa

memoria. Es de considerar en este paso (lastimero y lastimoso) que siempre hallamos las imagenes de Santiago con sombreros (quan-
do son como de predicador, porque son diferentes de las de las apa-
riciones de las batallas); que no me causo poca admiracion, por
entender que tal trage no fue usado de los Hebreos, hasta que vi
estas santas memorias suyas. Y de la misma manera en el lu-
gar donde desaparecio acabada la batalla de que tratamos (por-
que hay dos leguas desde donde aparecio y fue rompiendo al ene-
migo, hasta donde desaparecio) se hallan piedras con figuras
de hierros de lanzas, y otras con figuras de herraduras de caba-
llos. Y es tradicion de esta tierra, y cosa asentada en ella por
cientisima, que desde el dia de la rota de esta batalla se hallan
alli estas piedras con estas figuras de hierros de lanzas y herma-
duras. (42)

42)

32. A continuation pone D. Mauro una lamina con las
emunciadas banderas, para captar mejor. Lorenzo Gomaler de Ore-
bedo, tratando de lo mismo en la Clausula 5^a del Diploma, lo halló
todo falso, por declaracion de los habitantes de Navajo y contorno,
habiendo ido judicialmente a comprobarlo, y reconocer si habia
por alli rastro de la tradicion que afirma D. Mauro. No ha-
lló mas de que a 3 leguas de alli en las cercanias de Tubera
seven conchas marinas petrificadas. He aqui toda la bulla,
las insignias de Santiago, los sombreritos con cucarda de concha,
los bordones, las calabazas, y las piedras mas agradecidas

que los conarones humanos. Sabemos igualmente por este es-
critor alvarnoqueno el lugar en que sedexo' ven el fommeon de
Espana, y fue rompiendo al enemigo, matando y degollando por
su mano todos los 70 mil que murieron. Es verdad que el Di-
ploma dice, que D. Ramiro y su gente matarian monos y
ganarian la victoria in manu forti; mas eso no es cosa
reparable en D.ⁿ Mauro. Solo quisiera yo saber si Santiago an-
tes de desaparecer se despidio del Rey, Prelados &c. Nada nos
indica D. Mauro. Habne de tener paciencia, contentame con
lo que vio y oyo, y suponen, que como Santiago vino á la ba-
talla sin ser llamado ni escogido, pudo muy bien irse y des-
parcerse á la francesa, sin decir á Dios á nadie, y sin faltar
á la conteria. (61).

33. Senía nunca acabar refutan las sandeces de D. Mauro
una á una. Preguntane' solo á sus causa-habientes, qué me
responderan si yo les niego á secas, que en tiempo de la fingida
batalla, esto es el año de 834 hubiere Clairjos en el mundo,
ni pueblo alguno en su comarca? Que antes del siglo XIII, na-
die hizo memoria de Clairjo ni de como era su nombre? Como
y entre quienes se pudo conservar y ser cosa asentada en
aquella tierra la tradicion que cuenta D. Mauro, durante
500 años que el pais fue de Moros? Es pues Carrella' Ferrer un
escritor de seta, y de ninguna fe ni autoridad en historia.
34. Pasemos á las venenas. Hasta ahora no han

probado, ni probarán nunca los Jacobinos, de donde vino á su
 S. Jayme tener conchas por insignia, y no las naturales del mar, sino
 pernicificadas. Nunca probaran, digo, por qué las conchas son insignia ex-
 clusiva de su Santiago sobre los otros Apóstoles. Nunca probaran no
 ser ellos y Compostela toda quien ha inventado estas ideas para cre-
 cer su lucro pecuniario, y que mas conchas tiene ella que tuvo su
 Santiago. Por ventura se las dan por divina por haber sido pescador?
 No, porque tambien lo fueron Andres, Pedro, Juan y otros, sin que
 nadie les haya dado conchas por esa causa. Se las dan porque su-
 ponen que vino á predicar á España vestido de peregrino? Esto me
 han respondido los mas á quienes lo he preguntado. Y esta no es la
 mayor ridiculidad en una cosa tan seria? Vestir á Santiago como los
 peregrinos ^{galloferos} ~~que~~ que van y vuelven á Compostela hombre y
 mugeres, todos vagamundos, beodos, y acaso ladrones y espías, con
 su bordon, calabaza, fleco y ganabato, esclavina tachonada de
 conchas maniscas, sombrero redondo, arrebujado á una pante con
 su veneta en medio? No es esto poner en ridiculo la divina mision
 de los Apóstoles in mundum universum? Otacer á Santiago un
 Romano que va á correr el mundo á costa ajena, visitando san-
 tuarios? La creencia fundada, que nuestro Santiago fue el primer
 Apóstol que salio de Jerusalem á predicar el Evangelio: pero no
 á la España, sino á Judea. Vino despues á España (si vino á Espa-
 ña) á la peregrina moderna, sin detenerse en los paises por donde
 transitaba; ó vino progresivamente predicando en todas partes?

Y por qué no vino por mar, como después se cuenta? Y en ningún país derramó sus conchas ó veneras sino en España? Las quanda para Tuberá? Grande estolider, ó tacañería! Qué otra cosa quieren significar con sus conchas los peregrinos modernos sino que su peregrinación es ultramarina, aunque no lo sea? (43)

35. Este vulgar aparato del Apostol para venir á España, y no para predicar en Judea, es oprobioso á nuestra Religión y á la adventida Nación: pero no poco lucrosa para Compostela, inventora de tales travesuras á bolsa. La es un genero comercial que produce sus miles, aunque ha decaído ya mucho. Para sostenerle y acrecentarle usó la vergonzosa estratagemá de extorcer Bulas Pontificias de Alexandro III, de Gregorio IX, y de Clemente V. para que fuesen excomulgados los peregrinos que se proveyesen de conchas en otras partes que en Compostela, pues habia sabido su Santidad, que se labraban tambien en Gascuña, y las vendian alli con poco temor de Dios. No sé qual es mas afrentoso, pedir estas Bulas, ó darlas. Como habian los peregrinos de andar aconchados, antes de llegar á Compostela? Digámos con Juvenal.

Nihil est, salvis, infamia, nummis.

Confieso errar Meno á Ruben de que esto sea cierto. De que á los doce Apostoles solo Santiago haya de ser el peregrino ridiculo, el Campeón, el Caballero andante, el hombre ó santo feroz, el espadachin, el gladiador, el perdonavidas, el Tudío exaunse

ponerlos de Pilatos &c. Todas estas bellas cosas han acabado de gene-
ralizar y vulgarizar por todo el mundo los manejos de Compo-
neta en historias buidas, esculturas y pinturas, que no inducen
á devoción, sino á risa y ganancia. (44)

36. En orden á las petrificaciones de Tubera Val-de-hornes y co-
marcas, que D. Mauro, Sobera, Mannique, Flexce y otros babati-
cones tienen por milagros de Santiago, es menester conocer el vicio,
y graduarlos á los hombres mas ignorantes en historia natural.
Aseguran estos infelices escritores, que los pueblos situados á la
falda de los Cameros, en que por algunas leguas hay estas pe-
trificaciones, estan en la creencia de que son una perenne juue-
ba y prenda que les deuó Santiago quando les predicó el Evan-
gelio. Si esta necedad tuviera la menor vislumbre de fundamen-
to, ya no podia dudarse de la venida de Santiago á España, y que
vendria hecho un San Peregrin con todos los alindages de Ro-
mero, casa de lata, para-pontes y abonos del Sanedrim, ó cura
Parruco de Jerusalem, como era necesario. Pero dexemos bademia
de Clavijeros. Debieran aqui sus mercedes distinguir dos tiem-
pos, uno el de la venida primera del Apostol en cuerpo y alma
á predicarnos, y otro el de la venida del cuerpo muerto. No du-
damos que aquellas petrificaciones se ~~deben~~ atribuyen á la prime-
ra venida; y suponiendo no hay hay en Galicia, y las hay en Tu-
bera, Cameros y Val-de-hornes, en Valdehornes, Cameros y Tu-
bera fue donde predico Santiago de Galicia, y no en Galicia, á no

sea que se le hubiesen acabado aquellas misioncs. Con todo eso, para solos aquellos cantones no le bastaban diez ó doce mil navas cargadas de tales tnebejos, y gobiernan toda la chusma necesaria para la flota. Fan pander han sido en este negocio los Jacobitos, que para probar su Diploma y aparicion de Santiago, presentan en los tribunales á carretadas estas petrificaciones para sorprender á los Magistrados incautos, clamando visensatamente que hasta las piedras reconocian la batalla de Clavijo. Parece no pueden embrutecerse mas los hombres, ó ser mas taimados.

Scilicet, homines majoraque monstra putares

Si mulier vitulum, vel si bos ederet agnum!

37. Pero como esta gente solo desea proutituir la verdad, deslumbra el mundo á costa de ella, y henchir la bolsa, no es indispensable ~~ya~~ quitarla el antifaz, y hacer ver al mundo su cara toña. Quien decir, nos es indispensable descubrir las falacias de los Jacobinos. Clavijeros, con que tienen alucinado el mundo, y á los pobres labradores esclavos de sus importunas. Sacaremos á la vergüenza á los Agentes y Abogados de Compostela, que tubieron bastante ignorancia ó malicia, para formar y confirmar sus Demandas en las conchas y demas baratija petrificadas.

38 No hay region en el globo terraqueo, en que no se hallen concretadas y petrificadas innumerables especies naturales, conocidas y desconocidas. Recorramos los gabinetes de Historia

natural (aun & sola España que no son los mas ricos) y se hallan en peces, conchales, galapagos, sierpes, lagartos, conchas & innumerables clases y tamaños, insectos & todas especies, plantas, frutos, raices, maderas, conchas &c. todo petrificado, y a medio petrificar. Hay en ambas Americas, y en las otras partes del mundo conocido, conchas ya por los naturalistas. Ya salimos de los siglos Clavijeros. Para los eruditos no serian menester pruebas: pero para los demas indicare algunos exemplares sin salir de España; y pudiera citar otros si no temiera ser prolixo. Toda entera la península sobre que está fundado Cadix es una mole de guijarros rodados de granito y espato, de conchas, almejas, y otros innumerables mariscos, petrificados desde que no hay memoria. De la misma mezcla es el monte en que está fundado el Castillo de Alicante. Se ven ostiones, bucinos, bucardos, moluscos, almejas de todos tamaños, y otras especies de mariscos, unos del todo petrificados, otros petrificandose, y otros en su natural estado. Estos montes y otros semejantes existen asi acaso desde el Diluvio Universal; pues tengo por erroneo el dictamen de algunos filosofos & naturalistas, & que los montes han alzado sus cumbres porque las aguas han formado valles, barrancos, vegas y quebradas. Esta opinion es sin duda quimérica y falsa, como contraria a las Sagradas Letras y a las historias profanas. Solo citare dos versos de Ovidio que lo prueban quando dice (I. Met.) que el Criador del mundo.

Tussit et extendi campos, subsidere valles,

Fronde tegi sylvas, lapideis surgere montes.

39. Todo lo montuoso de Granada, Murcia, Valencia, Cataluña &c. está lleno de especies petrificadas. Las riberas del río Júcar desde Manises arriba están sembradas de estrofas extraordinariamente grandes, ya en todo, ya en parte petrificadas. Todos son univalvos como las almejas ó telinas ordinarias. Los testáceos sabe Dios quando se comenzaron a petrificar con el tartaro y legamos que traen las aguas. En lo mas elevado de España que son las sierras de Molina, encontramos dendritas, terebratulas, bucardinas, nummularias, lenticulares, belemnitas, y otras mil petrificaciones. Hallanse tambien conchas fósiles, congregadas en familias de cada especie; algunas casi cetáceas por lo grandes, desconocidas en nuestros mares. En el cuerpo y masa de las peñas, al henderse, amanecen los mismos animales petrificados, como las imagenes Jacobiticas del bienaventurado Castella Ferrer. Segun este bobarrón (no se me aberriñiche) el celebre filoso Carneades, que florecio 300 años antes que Santiago naciese, halló en las cantexas de Ohio las imagenes y retratos de Santiago de Galicia, aunque aquel genail creyó eran de Pan. Si por cierto: eran de Santiago. Don eso dixo Ciceron (I. De divin. n. 14) que Carneades fingebat in Ohiozum lapicidimis, saxo diffuso, caput extitisse Panisci. Fingia ser de Pan, siendo de Santiago de Galicia, que es de pan y vino.

40. Todos los edificios y ruinas que nos quedan en Italia, Francia, Grecia &c. muy antexiones a la venida de Cristo, v.g. termas, arcos, templos, sepulcros &c. no vemos adorno mas comun que

las conchas o venenas talladas y pintadas, especialmente en los
 encierros de nichos y pedrinas. Es que allí sucedió Santiago de Sali-
 cia; y estas son las señales de la batalla de Clairjo, que han halla-
 do y acompañado a los Clairjeños. En el lugar de Conard cerca de Fern-
 el hay una mina de huesos humanos, de bueyes, caballos, canneros,
 perros y otros animales, unos calcinados, otros petrificados y otros
 mixtos. En la ciudad de Aix en Provenza el año de 1760. se hallaron
 enterrados varios cuerpos de personas ya del todo petrificados; fuere
 que cavando alguna mina hubiesen sido oprimidos del terreno
 caído encima; o fuere otra la causa. Hoy día se conservan algu-
 nos de sus miembros. Son en el mundo innumerables los ríos,
 lagos y fuentes que tienen virtud o vicio para volver en piedra
 quantas especies se arrojan en sus aguas. Para ignorar esta
 parte de la historia natural es menester ser muy ignorante,
 y no tener aun sus primeras nociones. Es menester ignorar si
 hay Memorias de las Academias de las ciencias de Paris, de
 Berlín, de Londres, Petersburgo, Viena, Lipsia, Amsterdam &c. Es
 menester no haber entrado jamás en museos alguno de estas
 curiosidades de tantos centenares como de ellas hay en el mundo,
 públicos y privados. Es menester no haber leído ni aun la obra
 de Freijó, tan comunes como son, especialmente el Discurso XV.
 del tomo 5, donde hallanion de que afrentarse. En esta lenti-
 sima y tacita operacion de la naturaleza se pierden y confunden
 los mas atinados naturalistas; y el celebre Conde Bufon imagina-

ba que el mundo es mucho mas antiguo de lo que creen los cronologos. Decia que para formarse ó crearse un diamante como un garbanzo ó avellana no bastaban seis ó siete mil años, como si Dios no los hubiera podido criar ó criado de aquella magnitud quando creó el mundo y sus cuerpos.

44. En el Condado de Luxena hay una mole inmensa de testáceos en su ser primitivo y sin petrificarse, quizá por estar sin mezcla de tierra, arcilla ni gluten alguno. Su volumen no es menor de treinta millones de varas cubicas; con la circunstancia de hallarse á lo lejos del mar. Cosa que espanta á todo naturalista, de cómo se pudo congregar y quedar unido un menso tan innumerable de mariscos. Vase la Historia de la Real Academia de las ciencias de Paris, en el año de 1720. Hasta fines del siglo XVI se creyó comunmente que las petrificaciones de tantas especies como vemos concretadas eran juguetes de la naturaleza, y casualidades fortuitas como el mundo atomistico de Epicuro: pero Bernando Palisy, alfarero Parisiense, hizo burla de los sabios de Sorbona, demostrando á la faz del universo, que tales petrificaciones no son acasos ni juegos de nadie, sino especies naturales, transformadas, ó transubstanciadas en piedra. Y á la verdad, que otra cosa son las piedras sino amasijos de arena, gréda, tierra, guijo, glasea y otros cuerpos naturales, conglutinados ó ferruminados mutuamente con glutenes naturales, quedando friables. Este principio y no otro

tienen las betas, manchas, ramificaciones, y demas motas barcinas y variegadas que van apareciendo en el pulimiento de mármol de Paros, y jaspe de toda la tierra.

42. Quede pues expuesta al ludibrio de los doctos la supina ignorancia de los Clavijeros, en dar por prueba de su batalla, é insig-
nia del Ajuntol Santiago las venenas y petrificaciones de Tubena,
Val-de-hornes y Cameros. Afrentense a poner al Santo esclavina
de plata y oro, atanaceadas de venenas de lo mismo, como hizo el
Señor Rejoy. En Val-de-hornes del Viezo hay tradicion (ó delirio) po-
pular de que estuvo allí Carlo Magno con Oliveros y Rolan, y
muestran a los forasteros las patadas del caballo del Emperador,
estampadas en la peña quando saltó de un monte a otro. Aña-
den que aquel mondo palafren se convirtió en piedra como las con-
chas de Santiago. En Santo Domingo de Silos enseñan a los peregrinos
las patadas del caballo del Conde Fernan Gonzalez, grabadas en hueco
en las peñas, como si fueran de requeson. Los pueblos de Naldigna
y del Puig en el reyno de Valencia muestran igualmente figuradas
en las peñas de sus montes, las patadas del caballo de su Rey Don
Joume el Conquistador; que como nuevo Pegaso iba danzando de
cumbre en cumbre, y las dexó huérfanas ad perpetuam rei me-
moniam. Apenas hay pueblo en el mundo donde no se hallen
y cuenten estos embelecos por tradiciones de sus antepasados, y
quien las crea a puño cerrado como nuestro Cabo de las mili-
cias urbanas de Celanova.

43. Si como es muy probable, fuere cierta la opinion de D. Josef Gonzalez de Salas, tomada de S. Efrem, podriamos explicar facilmente las petrificaciones antiguas de maniscos. Este doctisimo Santo Padre es de opinion de que los hombres ante-diluvianos habitaron en terreno diferente que los post-diluvianos. Es decir, que el de los primeros quedo en todo o en gran parte cubierto de las aguas del diluvio; y la tierra que venaron seca era antes mar. Como los animales quedaron en seco y envueltos en cieno y lama, lo fue el tiempo concretando y petrificando, singularmente los testaceos que no pudieron seguir el retiro de las aguas con la agilidad de los peces. Estas son las conchas que hallamos petrificadas y en fieri en todas partes a muchas leguas del mar; y esta puede ser la causa de no haber podido Harduin, Huet ni otros que lo procuraron, hallar el parage cierto en que estuvo el Paraiso del primer hombre. A vista pues de tanta evidencia, nos puede venir Compostela con sus carreteradas de calabazas, bordonas y venetas petrificadas dandolo todo por insignias de su Santiago; pues no haná con ello sino publicar su ignorancia y malicia. Acabaxón de publicarse poranes Compostela y sus Agentes, y confesar que su Santiago no solo traxo a España esos trastos de peregrino, sino tambien sapos, culebras, lagartos, caracoles, peznos, hombres, plantas, y demas cafila de petrificaciones halladas en ella, y en las quatro partes de la tierra. Adviento por fin y porne que Santiago de Galicia por mas peregrino que Compostela lo haga, no pudo traer bordon, porque solo dio ante C'a

Hermógenes; cuya relación apócrifa y falsa sigue D. Mauro el ignorante, tomada de Hezeripo, y la refiere a Santiago el menor.)

Follite Romani equites pediteque cactinnos.

44. La segunda aparición de Santiago a Galicia nos la describe Huentra (en el tomo I. pag. 260) donde, ^{trata de} la victoria del Emperador Teodosio contra el tirano Eugenio. Perdida la primera acción, como D. Mamino I en Clavijo, hizo Teodosio una breve exhortación a sus Capitanes, que le inducían a no tentar nuevo empeño sin alistar más gente. Y qué se dirá, respondió, de las banderas donde nos anima la cruz de Cristo, si cedemos á Marte y Otrecules? Los idólatras mofarán de nuestra Religión, angustiendo de poco poderosa la cruz divina, y querrán con nuestro hecho evidenciar el poder de Otrecules. Esta no es causa nuestra: es causa de Cristo. Confiados en él, logranemos la victoria; y si quiere que en defensa de su santo nombre perdamos con la vida el imperio, cumplase su voluntad, ya que todo es suyo. Esta sola exhortación debía bastar al Sr. Huentra si tuviera un zaticio de juicio histórico. Teodosio solamente nombra, y espere la victoria de Cristo, su cruz, su santo nombre, su voluntad; pues qué lugar queda para que se meta Santiago a Galicia en esta victoria? Y por qué Huentra? Puede ser mayor la torpeza del Analista? Continuemos.

45. Con esta católica resolución, mañique, despidió a todos; y retirándose a una ermita que estaba en lo alto del monte, pasó en ella la mayor parte de la noche en oración y lagrimas.

mas, hasta que le envió Dios un sueño, y en él esta celestial
vision (Hasta aqui no debe nada á Feodorio D. Ramirez I. en
Clavijo). Aparecieronle dos Caballeros en dos caballos blancos, ves-
tidos de blanco, los quales animandole le dixerón esforzarse su fe,
y en la mañana diere la batalla, pues ellos estaban destinados
por Dios en su socorro, con el qual alcanzaria la victoria. Recordó
el Emperador, y gastó el resto de la noche en accion de gracias.
Esta misma vision tuvo un soldado, que á la mañana publicó á
sus Cabos; y llevado al Emperador, manifestó este la suya; y ani-
mando á las tropas, las esforzó al combate. Mas ellas, temerosas
de lo del dia precedente (semejante en todo al de Clavijo) no acer-
taban á formarse. Entonces el Emperador montó en su caba-
llo, y rompiendo por los esquadrones empezó á clamar. Donde
está el Dios de Feodorio? A cuya voz revestidos de espíritu los
soldados, formados brevemente, baxaron á la cumbre en bus-
ca del enemigo. Lo mismo ni mas ni menos sucedió en Cla-
vijo; y realmente no acabo de maravillarme á que Feodorio pu-
diera ganar la victoria con sola la fe de Cristo, sin invocar
unidamente á Santiago de Galicia, hallandose allí presente,
y á quien la debió toda, como luego diré otra vez. Cristo, su
nombre, su cruz, su divina voluntad, que el simple Feodorio
invocó, de nada sirvieron: nada hicieron. Donde anda Santia-
go de Galicia, Dios y Cristo estan de sobra.

46. Eugenio, sigue otra vez, que esperaba se le vindie-

sen, viendo que Barabán (del monte) en son de batalla, apercibió su ejército, y con loca confianza, mandó que nadie matase á Feodosio, sino que se lo traxeren vivo. Mas á este tiempo algunos Capitanes de su ejército que eran católicos, consideraron que de este lance pendia la conservación del Cristianismo, avisaron á Feodosio, que no desmayase, porque en lo mejor de la batalla se pasarían á él con sus tercios. Con la noticia se animaron de nuevo los de Feodosio, y rompieron la batalla sangrienta por ambas partes. Pero tardó poco el socorro prometido del cielo; porque de repente se aparecieron los dos prometidos caballeros, y se levantó un poderoso viento, que dando en la cara á los de Eugenio, no solamente los cegaba con el polvo, pero las saetas que disparaban, las volvia contra ellos, quitan- doles de todo punto el manejo de las armas: con cuya novedad emperaron á desordenarse, y los de Feodosio á cargarles con esfuer- zo nuevo. En esta ocasión los Capitanes católicos que diximos, cumplieron su palabra; pues ganando el costado á los enemigos, executaron en ellos una cruel mortandad, conque acabaron de desordenarse. Viéndose en estado tan infeliz, arrojaron las armas implorando la piedad de Feodosio. Mandó este cesar el estrago, y ofreció su gracia á los rendidos, á condición de que le traxeren á Eugenio. Acudieron voluntarios á la tienda donde el tirano o aguardaba el suceso de la batalla, que por la polvareda no había podido reconocer el estado de ella: pero viendo que venían corriendo, y si juzgando que le traían nuevas de la victoria, preguntó si

traian preso à Feodosio. A que respondieron. No traemos al Em-
perador: venimos por ti para llevarle preso ante él. Y cargán-
dole de prisiones lo pusieron à los pies de Feodosio, el qual ase-
ándole la alevosa muerte del inocente Valentiniano, la usurpa-
ción del imperio, la apostasía de la Religión Cristiana y profesión
de la idolatría, le mandó cortar la cabeza.

47. Orta aquí la conrada narrativa de Huenta, bien impor-
tante para los Anales de Galicia. Refieren este suceso de Feodosio
gran numero de historiadores antiguos, à saber, Feodoreto, Soro-
meno, Rufino, Orosio, Zósimo y otros, anexándole al año 395 de
Cristo. De estos, ó mas bien de Feodoreto solo, parece lo toma Hu-
enta: pero calla infiel y cautelosamente los nombres de los dos
caballeros soñados por Feodosio. Mas adelante daremos todo el
capítulo de Feodoreto: aquí ponemos lo mas importante del he-
cho, traducido fielmente del griego. Dice, concluida la deprecaci-
on, Feodosio con gran confianza, como la tropa que le quedaba
estaba sin aliento y era poca, vio una camita en lo alto de
un monte junto à los reales, y en ella imploró el auxilio de
que gobierna el universo. Hácia la hora que suelen cantar
los gallos, le vino sueño, y echado en tierra, le parecio ver de
varones, vestidos de blanco, caballeros en sendos caballos blancos.
Dixéronle (en sueño) que desechase temores; y que en la pri-
mera luz del dia tomase las armas y apareciere la tropa;
pues ellos venian enviados para su socorro como Alfenese

suyos; y que el uno era Juan Evangelista, y el otro el Apostol Felipe.
 48. El Analista de Galicia, poco fiel á la historia, omite la úl-
 tima clausula de Teodoro, en que se nombran los dos Varones que
 Teodoro dixo habérle parecido ver en sueños, con el designio que
 luego veremos, de permutar á Santiago de Galicia por el Apostol
 Felipe, aunque contra la voluntad de Teodoro, de Teodoro y de may
 historiadores. Fuo por mas conveniente y propio que los apareci-
 dos fueren los dos hermanos, hijos del tueno. Ya la verdad, que tiene
 que ver San Felipe en empeños de primera espada? Esta es pro-
 vincia esclusiva de Santiago de Galicia. Vide que los Jacobinos le
 animaron caballero andante, y le ciñeron balteo y espada. Pero
 no atreviendome á tuenta por sí solo á la permuta, la fué á tra-
 tar con el M. R. P. F. Pablo de San Nicolas. Mal agüero! Otro
 Fr. Pablo tenemos! Mas antes de entrar en la consulta, encargo
 á mis lectores la virtud de la paciencia: si bien no les faltaron
 ocasiones de risa y lástima. Dice á tuenta, los dos caballeros que
envio' el cielo al socorro de Teodoro, quienes Fr. Pablo de San Nica-
las en sus siglos, fueron s. Juan Evangelista, y su hermano San-
tiago el Mayor, Porton de Espana; para cuya prueba se remite al
tomo II de sus Antiquidades, que hasta ahora no ha publicado. Por lo
 qual, seguro de lo firme de sus conjeturas, aseguradas en la basta
 erudicion con que ha ilustrado e ilustra (ó conompe, fastidia y abita)
 al orbe literario, consultó á su Reverenda, que con ingenua liberali-
 dad satisfizo mi deseo, respondíendome lo siguiente = "Lo que escribí

„en el II tomo de mi Antigüedades al Cap. 43. que cito, es testnal-
 „mente lo siguiente. Muchos autores exhibieron esta victoria de
 „Feodorio, pero tan sucintamente, que aunque en la substancia con-
 „vienen de que fue victoria milagrosa, varían en las circunstan-
 „cias, de modo, que unos refieren unas cosas y otros otras: lo que
 „sucede en la narracion de los grandes sucesos, que cada uno escribe
 „lo que supo; y así para hacer juicio cabal, unas cosas se han de
 „conferir, y coordinar las que no se oponen. Hízolo así Baronio escri-
 „biendo en sus Anales este suceso, y solo Loximo (diga, Lóximo),
 „como gentil atribuye la victoria a Feodorio a descuido de Euge-
 „nio, por negar el milagro. Debe ser excluido de esta narracion
 „porque la escribe como apasionado.

49. A esta cuenta, tambien deben ser excluidos de la narra-
 cion todos los autores cristianos que la escriben, por escribirla como
 apasionados. Pero esta satisfaccion es poca cosa. En la batalla y victo-
 ria de Feodorio contra Eugenio no hubo otro milagro (ni aun cosa
 que se le parezca) que la pronta defeccion de los Capitanes Euge-
 nianos, Catolicos, que lo abandonaron en lo mas recio del comba-
 te, y se ponaron a Feodorio. Si hubo algo de maravilloso, lo hizo Dios,
 que muestra su poder quando se necesita. En el combate sele-
 vó un impetuoso viento contra los Eugemianos; y esto, que pudo ser ac-
 so como en otras ocasiones, hace ver que Dios no necesita de barones, caba-
 lleros, caballos, ni de Santiagos soñados. Quando quiere, armat creatu-
 ram ad ultionem inimicorum.

„ 5o. 3o, como Español (continua el Padre) creo la vision del cielo que refe-
 „ re Feodoroto: que las historias estan llenas de sucesos semejantes (y tam-
 „ bien de fabulas); pero he visto un original griego de Feodoroto en la biblio-
 „ teca del Eicorial, y le falta la clausula, Et alterum esset Joannem
 „ Evangelistam, et Philppum Apostolum alterum; y quitando esta clau-
 „ sula, no dice Feodoroto quienes eran aquellos celestiales caballeros, ni
 „ otro alguno de los antiguos de aquel tiempo lo dice. Ni quisiera yo qui-
 „ tar su gloria al Apostol San Felipe: pero la providencia de Dios hizo
 „ Apostol y protector de los Españoles a Santiago. Feodosio, sus parientes
 „ y amigos que peligraban en aquella batalla, eran Españoles: San Ju-
 „ an y Santiago hermanos, e hijos del trueno. Bien pudo San Felipe
 „ ser Capitan de esta empresa: pero siendo solo el autor de quien todos
 „ tomaban, Feodoroto, y faltando los nombres en su original griego, me
 „ parece que con rason dudo.

51. Hagamos alto por un momento, y demos lugar a que los
 lectores desahoguen la facultad visiva y no rebienten. Diremos entre
 tanto, que aun concedido al P. Fr. Pablo, que Feodosio tuvo el sueño
 que Feodoroto ^{no cuenta} ~~narrando~~, al fin no pasó de un sueño como los otros,
 en que vemos mil cosas de placer y disgusto. Dice que al Emperador
 le pareció que veía en sueños dos varones que eran S. Juan Evan-
 gelista y S. Felipe Apostol, los quales le animaban a la batalla. El
 que miente dicen debe tener gran memoria para no contradecirse.
 Habia dicho antes que Feodosio no quiso admitir el consejo de sus
 Capitanes acerca de dilatar la batalla hasta alistar nueva gente;

y se puso totalmente en las manos de Dios. Luego Feodosio no necesitaba que nadie le animase, sino en todo caso, sus tragar. Además, que teniendo segura la ayuda de los mismos varones, no venían al caso sus animaciones. Sería pues todo una voz popular ó parla del vulgo, que adoptó la mucha sencillez y credulidad de Feodoroto. Como quiera, los varones del sueño no se dejanon ver en la pelea á pie ni á caballo. Lo más que hicieron (si lo hicieron ellos y no Dios, lo que sería blasfemia asegurarlo) fue levantar un viento fuerte contra los Eugenicianos. Por lo qual Tosimo, aunque gentil, hizo bien de tener por habillitas del pueblo la aparición sonada de los varones. Dios hizo todo el gasto, y dio la victoria á Feodosio por la deserción de los Capitanes católicos de Eugenio, y por el arrebatado viento que movió en lo recio de la pelea contra los Eugenicianos, cegándolos con la polvareda. San Agustín en el libro V de la Ciudad de Dios, Cap. 26 escribe: Nos refieren los que se hallaron presentes, que los dardos y saetas que disparaban (contra los de Eugenio) parecían que la violencia del viento se los arrebataba de las manos contra los enemigos; y que no solo iban velocísimos, sino que los que ellos nos arrojaban, retrocedían contra sus cuerpos. El Poeta Claudiano, también contemporáneo al suceso, lo refiere así hablando con Feodosio:

*Fe propter gelidis aquilo de monte procellis
Obruit aduersas acies, revinctaque tela
Ventit in auctores, et turbine reppulit hostes.*

+
como
en el
Exodo
x. 13.

illegimus O nimium dilecte Deo, cui fundit ab antris
Aëolus armatas hyemes: cui militat aethen,
Et conjuncti veniunt ad classica venti.

Esa menester otro milagro para la victoria, que el polvo que levanta-
 ba la caballeria de Feodorio? El viento y la defeccion de los reyes de
 Eugenio hicieron la maravilla si la hubo. Digo si la hubo, porque nin-
 guna batalla del mundo deesa extraña estos pequeños accidentes &c.

52. Volvamos a la risa que suspendimos. "Más fuerza me hace,
 "continúa el Padre, una moneda que trae esculpida Baronio. En la
 "una parte está la imagen de Feodorio, que le representa de la edad en
 "que alcanzó esta victoria. Tiene en la mano derecha un código, y
 "en la siniestra la cruz; y en la otra las letras, que deben ser el
 "gran Feodorio. De la otra parte seven dos Barones, sentados en
 "un solio, en habito sacerdotal con albas y plumeras, y tonsura
 "clenical. El de la mano derecha tiene en esta un código, y en la
 "siniestra una cruz pequeña, y las letras de la otra de su lado
 "son **ROT XXX**. El Barón de la izquierda tiene en la derecha
 "una nota en esta forma **7**, y las letras de su lado son **MVL XXXX**.
 "En medio de las dos esfigies está una estrella.

"La moneda la tengo por cierta, por la autoridad de quien
 "la vio y estampó. Que se acuñó despues de esta victoria lo dá á en-
 "tender la edad e insignias con que se esfigia Feodorio: pero que los
 "dos personajes sean los que dice Feodoreto, lo dudo. Lo primero, por-
 "que no se halla tal cosa en el original griego de Feodoreto. Lo

„Segundo, porque aunque el codice sea de San Juan Evangelis-
ta, la cifra 7 no es insignia de San Felipe, sino la cruz; y la
„estrella ha mas de mil años que es insignia conocida de Santia-
„go. Las cifras no entiendo: pero congeturo que el Santo Apóstol
„á un Emperador Español asistia, pues Dios le dio la proteccion
„de España.

Hasta aqui, concluye Otuenta, este exordio exciton. Aque
se puede añadir la congruencia, de ser propio del heroico Cam-
peon de las Españas la accion del ultimo extremismo de la gen-
tilidad, cuya espada, fatal á todos los infieles, le ha hecho singu-
lar entre los Apóstoles en el modo de la proteccion de la fe y re-
ligion cristiana, en las empresas á que ha asistido á favor
de los Españoles.

53. Con tres ó quatro Otuentas y Fr. Pablos estaba bien avia-
da nuestra historia. No dudo que todo lector ingenuo, en medio
de la risa de esos dos exordios, se habria indignado viendo la
vulgaridades y derroteros que nos ensantan en este discurso de
Feodono. Dexemos á parte la vergonzosa mania de hacer al
Apóstol el santo mas feroz y bronquinero de todo el paraíso.
Esto me llena de rubor; y no sé como lo sufren los Magistrados,
á quienes toca zelar que nuestra santísima Religion no sea
burlada con semejantes sandeces. No es esta la mayor igno-
minia que se puede hacer á Santiago? En el cielo, entre los bien-
aventurados hay aun hoy dia espodachinos? Hasta los gentiles

bulaniam de estis disparatibus Jacobinicos. Nulla in coelo, dice Ciceron,
nec fortuna nec temeritas, nec exortio, nec vanitas inest: Contraque
omnis ordo, veritas, ratio, constantia. Vnde his vacant, errantia
et falsa, plenaque erroris. Además, qué persona discreta no tendría
 por un crimen digno de severo castigo, corromper y adulterar á la
 faz del mundo, las historias, con igual audacia que traseca? Quién
 imagináa que tan buda habia de ser la critica de D. Fran.^{co} de la
 Oliva, siendo uno de los tres criticos que se intitularon Dianistas,
 ó Autores del Dianio de los Literatos de España, los quales en el año
 de 1737. erigieron en Madrid su tribunal Censorio, por cuya residen-
 cia pasaban todos los libros que se imprimian en España? Si esta ma-
 tenia se versaba entre literatos, superfluo seria el trabajo de con-
 futar los disparatados Anales de Galicia en su mayor parte: ~~para~~
 su simple lectura bastaba. Pero por quanto es obra que anda en
 manos del vulgo sencillo (para quien parece haberse escrito) y
 este cree ser cierto ~~(conviniente)~~ todo lo que ve impreso, y con tan-
 tas aprobaciones y alabanzas, mayormente de coras devotas, es
 menester desengañarle de los errores y fabulas que le vende por
 apariciones y milagros; aunque no conraco pena mayor ni may
 oiosa que confutar escritos tan barbaros.

54 Dice pues nuestro Reverendísimo, que los antiguos
 que historiaron la victoria de Teodorio, lo hicieron sucintamente.
 Esta proposicion solo puede ser verdadera comparando aquellos
 escritos con los de los Padres Fr. Pablos, los quales no pueden ser

mas prolixos y fastidiosos. San Ambrosio, San Agustin, Jeronimo, Teodoro, Socrates, Nicéforo, San Victor, Claudiano, Anselmo Victor, Sozomeno, Rufino, San Porseno, Paulo Orosio, y otros muchos refieren el hecho individualmente, quien con mas extension, quien con menos, al tenor de la calidad de sus escritos y objeto. Pero que saca de aqui su bienaventurada Reverenda? No tiene conferado ya que todos andan a corder en la substancia? Y quien se tanto aseveró que fue victoria sobrenatural y absolutamente milagrosa? Vamos espulgando por partes la elegante relacion del Padre. Dice duda de que los dos personajes San Juan y San Felipe sean los que dice Teodoro. Lo primero porque no se halla tal clausula en un original griego de Teodoro custodiado en la biblioteca del Eiconial. Pues misenato, (no se me enoje), cómo y dónde lo dice Teodoro, si en ese original griego no se halla tal cosa? Cómo poner la clausula en latin si no se halla en el original griego? De qué original griego es traducida la clausula que tú traes, Et alterum esset (querria decir esse) Joannem Evangelistam, et Philippum Apostolum alterum?

55. Yo estoy tan lejos de creer á su Rev. en eso de la clausula, que digo sin heritar, que no vio jamas tal original griego á quien faltare la clausula referida. Tengo presentes los dos mas correctas ediciones de Teodoro, que son la del docto P. Sirmando, y del no menos docto y critico Enrique Valerio, el qual siguió al primero y la version del Obispo Cristofersono, enmendando á

los dos por la multitud de Códices MSS. que consultó; y puso á este Padre en estado de conexión perfecta con ~~abundantemente~~ exauditisimas Notas. Ambas estimadas ediciones andan uníframe en la referida clausula, ni sus diligentes ilustradores indican haber hallado jamas ni oído hubiere exemplar alguno falto de la clausula que el Padre Fr. Pablo halló menos en el original griego de la biblioteca del Eiconial. El mayor favor que ^{puedo} ~~pueda~~ hacen al Padre es decir que se equivocó por no conocer los caracteres griegos, ó porque no traia anteojos. Aun por la razon misma, si tal falta hubiera hallado, debia ~~este~~ ~~historiador~~ ~~conjeturar~~, consultar otros códices que habia en el Eiconial, tan originales griegos como el que vio su Reverenda; y no menos las ediciones correctísimas arriba citadas, para sostenex de algun modo su temeraria empresa.

56. Pero yo quiero ahora, por diversion, conceder al Padre, que la clausula falta no solo en el original griego que vió S. R. en la biblioteca del Eiconial, sino tambien en los otros dos códices que habia en ella, en todos los del mundo, y no menos en todas las traducciones y ediciones, qué adelanta para su deplorado intento? No solo no adelanta nada, sino que lo pierde todo, cerrando la puerta por donde habia de entrar Santiago & Galinia, como substituto de San Felipe. No quedaba rastro ni vestigio de Juan, Felipe, ni Santiago. Yo tengo por cierto, que este Padre ~~verdoso~~ no sabia si habia Logica en el mundo. Cómo habia de desmichar á San Felipe y amichar á Santiago? Y aqui de Ituenta: es esta la firmera de conjeturas que hallaba

en su Reverendísima? La consabida cláusula no falta en el original griego del Eucorial, ni en ninguno; y el P. Fr. Pablo de San Nicolás puede limpiarse las narices con toda la firmeza de sus conjeturas; las quales, aunque como son aéreas, fuesen firmes, no pasarían de conjeturas.

57. No quisiera yo, prosigue, quitar su gloria al Apóstol San Felipe; pero la providencia de Dios hizo Apóstol y protector de los Españoles a Santiago. Feodosio, sus parientes y amigos que peleaban en aquella batalla, eran Españoles: San Juan y Santiago, hermanos, e hijos del trueno. Bien pudo San Felipe ser Capitán de esta empresa; pero siendo solo el autor de quien todos lo toman, Feodoreto, y faltando sus nombres en su original griego, me parece que con razón dudo.

58 Discurso necio! Por ventura la duda es certidumbre con razón o sin ella? Mas esto no es nada para lo bardo de la dialectica del Padre. ¿Me gloria pudo dar ni quitar este simplonaxo al Apóstol San Felipe? ¿Dónde dice Feodoreto que San Juan y San Felipe capitaneasen esta batalla? Dice mas y que Feodosio tuvo un sueño, en que le pareció ver aquellos dos Barones, que le prometieron la victoria? Subsumo: Y si esta cláusula falta en el original griego del Eucorial, ni San Juan, ni San Felipe, ni menos Santiago, pueden haber sido allí Capitanes, ni aun Sargentos. Pero la providencia de Dios hizo a Santiago protector de los Españoles. Anniba demostramos que esto no es así. Los Españoles

les somos los que le habemos elegido por nuestro Patron, igualmente que á otros Santos, y aun á la Reyna de todos ellos. Dicen que Santiago el Mayor predicó el Evangelio en España, después de haberlo predicado en Judea y Samaria: donde no habiendo hallado abrigo ni hecho fruto, quenia barase fuego del cielo que abrasase los samaritanos. No fue mucho mayor el fauto que en España hizo, donde parece fue corta su detencion. Restituyose presto á Jerusalem donde le esperaba el martirio. Fue degollado por Herodes, el mismo que habia hecho escarnio del Señor, vistiéndole de blanco, como vestian á los simples. Añaden, que algunos de sus discipulos recogieron el cuerpo, y embarcándose con él en un barco milagroso, se vinieron por eso, maney á fuerza de pontones hasta Galicia.

59. Todo esto será como lo cuentan: mas yo, por mi grande ignorancia, no he podido hallar uno que me diga haben visto jamay aquel santo cuerpo. Si sus discipulos lo depositaron en sus arcos, ó arca de mármol, in arca marmorea, y allí se está: allí parece estará hasta la general Resurreccion de la Carne. Y para que nunca pudiera escapar de ellas, el famoso Diego Gelmirez, primer Arzobispo Compostelano, construyó en la iglesia (después subterránea) un paredon de grueso enorme por la parte en que se podía llegar á las arcas marmoreas y cuerpo del Apostol. Por lo que á mi toca, yo hubiera hecho todo lo contrario. Hubiera construido en el lugar mas conspicuo de la iglesia un basamento de los mas hermosos jasperes de España: sobre él hubiera colocado

las mismas arcas marmoreas enteras y verdadera; adornando todo con los metales mas preciosos que hubieran podido, correspondientes á la joya. De este modo hubieran tenido los fieles de España y peregrinos extranjeros la satisfaccion de ver á quien dirigian sus ~~anímamente~~ votos. Asi se ha hecho siempre, y ~~así~~ ~~manera~~ se hace en tantos cuerpos de Santos como tenemos, y con sus Reliquias. Por ventura el cuerpo de Santiago es cosa mayor que el cuerpo adorable de Teruainto? El hecho de Gelminex dio á entender que el cuerpo de Santiago no estaba en Compostela; pero si allí estuviera, no lo escondiera, como no esconde la cabeza de Santiago el menor, que dice posee, y por tal la dexa ver á todos. Quanto mas es la dignidad de este Santiago, primo de Jesus, que Santiago Lebedeo? Mas esto no es de nuestro argumento: dire solo, que si las Reliquias de Santiago que se citan como existentes en varias partes de la cristiandad son legítimas y verdaderas, en las arcas marmoreas no queda nada si algo hubo. (45)

6o. Teodoro, sus parientes y sus amigos que peleaban en la batalla (dice Su Rev.) eran Españoles. Esta proposicion es absolutamente falsa y sin apoyo. Con Teodoro no militaba Español alguno. Toda su tropa era griega, como alistada en Constantinopla y su imperio de Oriente. Por el contrario, la de Eugenio era Latina ó Romana, y no se puede dudar habia mucho Español que militaban por Roma y su imperio de Occidente.

Luego trayendo á Santiago en favor de los Españoles nuestro Padre Fray Pablo, lo echó á perder todo favoreciendo á los Eugemianos. En suma, esto es perder el tiempo ~~en~~ confutando necesidades y antojos de niño. Dexo intactos otros muchos á la burla del lector instruido; pues lo dicho ~~hasta aquí~~ es bastante para graduar de la mayor tontería que pudiérase imaginarse la permuta de Santiago de Galicia por don Felipe, inventada por un pan de escuitos y porros.

64. Más fuerza me hace, continúa, una moneda que trae esfigiada Baronio. En una parte está la imagen de Teodoro, que le representa de la edad, &c. Parece que por estas palabras quiere decir el Padre que más fuerza le hace la moneda que trae Baronio, que todo lo antes discutiendo; y en esto tiene razón de sobra, siendo una barana todo lo hasta allí discutiendo. Pues veamos ahora lo que vale la moneda que trae Baronio, para que pueda hacerle más fuerza, ~~anunciándole~~ no porque la entienda Su Reverendísima, sino por la autoridad de quien la vio y estampó. La vio y estampó Baronio en sus Anales, comunicada por su sabio amigo Fulvio Ursini. Hic reddendum est, dice, nobile antiquitatis monumentum, quo haec a Theodoro descripta, antiquo reddita numismate contempleris. Extat ipsum quidem auxerum praegrande apud virum insignem praecelant eruditione, et sicca fide omnibus notum Fulvium Ursinum, his quibus hic videri imaginibus cursum: inopexi ego, et formis hisce incidendum curavi. Pone Baronio la medalla, y continúa diciendo al lector: Vider Theodosii senioris vexam centamque vultus

effigiem, ejusque manum dexteram volumine, nempe, ut puto, sacro Evangelio, munitam, sinistram vero cruce armatam: quibus significatur, his armis superasse confidentem disgentium exercitum. Ex adversa vero numismatis facie intueny expresse sacen-
 totali decoros habitu geminos illos, quos visu vidit Apostolos, Joan-
 nem atque Philippum expressos reddi, aequè dextera volumen sa-
 crum, sinistra vero crucem gestantes. Otabey etiam ex his, lector,
 inter alia, unde antiquum sacerdotalem habitum discas, simul-
 que tonsuram intelligas, atque palpiola humero, ac pectus decore
 ambientia utraque nuncupata, atque multiplicata.

62. De esta erronea explicacion que da Baronio á la medalla, ha-
 blaremos luego. Diremos ahora, que si el Padre Fr. Pablo hubiera te-
 nido un adarme de discernimiento, ya que no lo tenia de numis-
 matica, jamas hubiera nombrado, ni hechole mas fuerza una
 medalla que creyó Baronio confirmaba la clausula de Feodorcto,
 cuya falta en el original griego del Ecorial es todo el fundamen-
 to del Padre, para su intencion de merec á Santiago, y echar fue-
 ra á San Felipe. Dónde tenia las mientas este miópe historiador,
 que no advirtió que Baronio habia visto originales griegos de
 Feodorcto, en que no falta la clausula del Ecorialense? O histo-
 riador calmo y lampiño! Despues de tantas puerilidades, aun-
 nos vienes con el mas fuerza me hace &c? Si era medalla de
 ye todo tu miserable sistema, cómo tienes inocencia para pro-
 ciala? No ves que con ella restituyes á tu original griego el E.

cial la cláusula que le quitarte?

63. Mas en medio de todo, la verdad es, que Baronio se engañó de pío, como tambien Ursini, en la interpretación de la medalla suponiendo sin maduro exámen, que pertenecía á Teodoro el Mayor, *Theodosii Semionis*. Sabios mas versados en la Numismática que Baronio han demostrado indubitablemente que esta moneda pertenece á Teodoro el II, nieto del Grande, é hijo de Arcadio, y que designa su *Nota Fricennalia imperii* (viviendo todavía su padre Arcadio, quemurrio hasta el año de 408), y el *Quinquennalia* de Valentiniano III, su colega en el XIII Consulado, en que ya tenía once años de edad. Es decir, que cinco años antes del de 425 había sido declarado *Augusto*; y este es el *Quinquennalia* después de ser *Augusto*. El busto pues del anverso con el volumen ó codice en la mano derecha, *Diadema unionatum* en la cabeza, y cruz bordada sobre el hombro siniestro, no es Teodoro el Mayor, ni se hallará cosa semejante en sus medallas, sino su nieto Teodoro II. Este Príncipe nació el año de 401 dia 9 de Abril, y Valentiniano III su colega en el de 425, de Placidia, hija de Teodoro el Mayor. El Teodoro pues de nuestra medalla celebró su *Quinquennalia* el año de 406, y su *Fricennalia* en el de 420. El lexico de la onla que no entendió su Patern. Rev. **D N THEODOSIUS P F AVG** que los neófitos entienden, nada mas dice que *Dominus Noster Theodosius Pius Felix Augustus*.

64. En el reverso tiene dos Emperadores con aureolas y círculos

en la cabera. Su letrero es VOT XXX MVLT XXXX. Esto es, Vota
Tricennalia, Multiplicatis Quadraginta; ó bien, Quadragenalia
nuncupata, como indica el mismo Baronio. Aquí tiene su Pat.
 descifrada la moneda que no supo descifrar, y corregida la errata
ROT en VOT que la leyenda tiene. Y acerca de los dos Barones que
 su Pat. no cree sean Juan y Felipe, ó por lo menos el segundo, hi-
 ciera muy bien no creyendolo, si por una fatuidad maynscula no
 nos intentana meter (á fuerza de inconsecuencias afrentosas en
 un autor de doce tomos & á folio de los siglos Gerovinianos) á San-
 tiago & Galicia en el nicho de San Felipe, que tal exclusion no me-
 rece. Era depravada fechoria solo pudo caber en el mayor de los
 pedantes. No son dos Barones, ni sus hábitos son sacerdotales, ni
 sus tonsuras clericales, como imaginó Baronio, sino los mismos
 dos Emperadores Teodosio II, y Valentimiano III. su primo, ambos
 Consules en aquel año de 430, uno en Oriente, y otro en Occidente.
 No tienen tonsura clerical, sino la que se hacian los juvenes
 al dexar la pretexta y tomar la toga, in signum laetitiae. Todo es-
 to es cosa comun y sabida de quantos han saluado la Anticuaria
 y Numismatica. Y efectivamente: si los dos Barones, sonados por
 Teodosio el Grande iban en sus caballos blancos, como se habian
 de representar en la moneda sentados y con tantas insulay de-
 vicales y sacerdotales? Estas monedas nunca se acuñaban sino
 en las solemnidades de cumple-años de vida, ó imperio; y aun
 solo en Decennales, Viennales &c. Las aureolas que circuyen

las cabezas de los dos personajes no designan santidad efectiva como en nuestros tiempos. Pasaron muchos siglos desde aquellos ~~antiguos~~ ~~tiempos~~ hasta que se comenzaron á poner en las imagenes de los declarados santos. Acaso nunca lo hubieramos visto si la Iglesia hubiera seguido la ley ó costumbre de los que decian que los seres espirituales no pueden ser pintados ni esculpidos. Ponemos ordinariamente tales divisas en las imagenes de los santos, pero no sabemos la razon de que se diesen en lo antiguo á personas no santas canonizadas, y estas careciesen de ellas. Sabemos que de los Divos gentílicos se derivaron los Divos cristianos. En la moneda referida se reconoce muy bien la desigualdad de edad en los dos Emperadores, pues Feodosio que está á la derecha tenia 30 años, y Valentiniano solos 11.

69. Baronio sospechó que el volumen que el busto del anverso tiene en su mano, podia simbolizar el Evangelio, dando por supuesto que fuera San Juan Evangelista uno de los varones del reverso. Quando una opinion gana el corazon del hombre, se le lleva hacia donde quiere, sin advertir inconsecuencias. Nunca Baronio hubiera resuelto asi, si hubiera reparado en que todas tres figuras tienen el volumen en la mano; y no todos tres habian de ser San Juan Evangelista. Baronio no se pudo engolfar en el oceano de la Numismatica, poco navegado en su tiempo; y el P. Fr. Pablo no le habia visto aun desde la playa. No son códices ni volumenes, sino la mapa, la toallita sencilla de señal para

q. comenrase la función del circo, y saliesen á los premios y desafíos los agitadores ó quadrigarios con sus bigas y quadrigas. El autor de esta ceremonia fué el Emperador Neron, que por su ciega pasión al espectáculo circense, solia comer en un aposento que en el circo tenia; y al fin de la comida mandaba tirar á la arena la servilleta con que habia comido: lo qual era la señal de que ya podian empezar las comidas. A esto alude lo de Juvenal:

Interea Megaleniaca spectacula mappae.

y lo tratan Suetonio, Bulengero, Sagi, Vossius y otros que escriben de re numaria. Añado que Feodosio el Grande nunca celebró Friennalia; que sus medallas son pocas: sus inscripciones mas pocas, y en España su patria, ninguna que yo sepa. Con tanto queda demolido hasta los fundamentos el castillo encantado de Oluenta, y su Reverendísimo compañero. Dice este, que el Baron de la izquierda tiene en la derecha una nota en esta figura 7. Respondele que no es nota de nada, sino dobles de la servilleta mal expresada por el burilista en las ediciones modernas de Baronio.

66. Concluye su paternidad Rev. con gran satisfaccion: En medio de los dos Barones esta una estrella, y esta ha mas de mil años que es insignia de Santiago. Todo pio lector se compadecerá de la miseria y trabajo del P. Fr. Pablo de San Nicola, y ~~no menos~~ de su consorte. Devela una papilla como niño centenario de los de Isaías. Sin duda estos dos maniatados contraxeron la epidemia Jacobina, por contacto de D. Mauro Castellá,

abrazando las visiones de Campus stellae por compostela. Y ante
 de aquellos mil años, qué significaba la estrella? Pero desengañ
 devotinos, y entremos en cuentas. La moneda de Feodosio se acuñó el
 año de 430 de Cristo; y si suponemos exactamente con Baronio que
 pertenece á Feodosio el Mayor, 35 años antes, á saber, en el 395.
 Compostela no se comenzó á fundar hasta el año de 830 lo mas prou-
 to: luego la estrella de la moneda la puso Santiago después de la vic-
 toria que ganó á Feodosio ⁴⁶⁾. Esto se llama en buen romance sea histo-
 riadores de mentiras, embelecos, ignorancias y falsedades, tan comu-
 nes como afrentosas. Con esto los Jacobitas aajan ó fascinan al
 pueblo simple y llenan la bolsa. Desengáñenlos en sus errores: y
 digamos por caridad al Padre, que las medallas imperiales con
 estrella (que son infinitas) fueron acuñadas en Constantinopla, esto
 es, en Oriente. Allá lo fue la de que tratamos, cuyo Emperador
 era Feodosio; y esto denotan las letras del exergo **CONOB**, á sa-
 ber, Constantinopoli Obsignatum (numisma). El P. Harduin en su
 Opusculo Numismata saeculi Theodoriani describe esta moneda,
 y citando á Baronio, nota su equivocación en atribuirle á Feodosio
 el Grande: mas él se equivoca en el volumen Evangelico, en la
 estrella, y mas en la sigla **CONOB**, explicandola á la francesa,
 y diciendo significa, Civitatates Omnes Narbonenses Obulerunt.
 Por este metodo de exponer siglas no habria dificultad en hacer
 esta moneda acuñada en las quatro partes del mundo. Por fin
 con lo dicho queda expuesto al ludibrio de los sabios el depravado

intento del Analista Otuenta, y mucho mas la caasisima ignorancia del O. Fr. Pablo de S. Nicolas.

67. Para comodidad de las personas que no tengan a la mano la historia de Feodorcto, y quienam compulsarla con la batalla de Teodosio, la de Clavijo y Unique, todas tales heamomas, damos aqui el Capitulo 24 del Libro V, de la Version Latina de Valerio.

De tyrannide Eugenii, et quomodo Theodosius
ob fidei suae meritum victoriam reportavit.

» Hoc modo fidelissimus Imperator Ecclesiarum pacem restituit.
» Verum antequam ea pax componeretur, Valentiniiani morte et
» Eugenii defectione cognita, exercitum in Europam traduxit. De-
» gebat tunc in Aegypto Joannes quidam, monasticae philosophiae
» studiis sese exercens. Otio spiritali gratia donatus, saepe
» sciscitantibus praedicebat futura. Ad illum igitur quondam
» misit Christi amantissimus Imperator discere ex eo cupienti-
» um tyrannis bellum inferri oporteret. Ac priore quidem be-
» llo inclementem eum victoriam relaturum, responderat; pos-
» teriore vero Imperatorem post multam caedem, victoria poti-
» tuncum, praedixit. Otac cum fiducia progressus ad bellum geren-
» dum Imperator, pugnam consecravit; ac multos quidem ex hos-
» tibus interfecit: multos vero et ipse barbaros, qui in auxilio
» erant, amisit. Cumque duces exiguum esse dicerent numerum
» militantium, suaderentque ut bellum aliquantisper differret,
» quo inerte Vere, copias omnes cogere, et hostes multitudine

„Superane posset, id consilium aspiratum est fidelissimus Imperator.
 „Neque enim decet, inquit, ut divinam quidem cancem tantae im-
 „becillitatis probis maculemus; atque autem imagini tantam
 „vim ac potentiam conferre nostra tribuamus. Tunc enim exer-
 „citum caus: hostiles vero copias imago atque autem antecedit. Hiscum
 „ingenti fide ita dictis, cum copiae quae supererant exiguae admodum es-
 „sent, et animis fractae, Oratorium nactus in montis vertice ubi castra
 „habebat, totam ibi noctem preces ad Deum fundendo transigit. Sub
 „galli autem cantum, somnum invito irrepens, eum oppressit. Humi
 „ergo jacens, duos quidam viros videre sibi videbatur, alba veste indu-
 „itos, et albis equis insidentes; qui bono animo ipsum esse juberent, me-
 „tumque deponere, et prima luce arma capere: auxiliores enim, ac
 „propugnatores se missos esse dicebant; et alter quidem se Joannem
 „Evangelistam esse ajebat, alter Philippum Apostolum. Hanc visionem
 „cum vidisset Imperator, preces fundere non destitit, sed majori ala-
 „mitate ear offerebat Deo. Idem visum miles quidam cum vidisset,
 „Centurioni suo indicavit: ille milem deduxit ad tribunum: tri-
 „bunus vero ad magistrum militum. Qui cum novi aliquid rum-
 „tiatum se credere, Imperator id revulit. At Imperator, Non
 „mea, inquit, causa iste hoc vidit: ego enim iis qui victoriam
 „polliciti credidi; sed ne quis forte suspicaretur me pugnandi
 „desiderio ista finxisse, adjutor imperii mei haec isti quoque revela-
 „vit, ut narrationis meae testis esset idoneus. Priori enim michi
 „communis Domini hanc visionem obsecrat. Proinde, abjecto metu,

„antesignanos et duces sequamur; nec bellantium ultitudine quisquam
 „victoriam metiatur, sed unusquisque vim ac potentiam ductorum
 „consideret Haec ad milites quoque elocutus, cum hac ratione om-
 „nium animos confirmasset, e montis vertice exercitum deduxit.
 „Tyrannus vero, cum milites ad pugnam paratos eminens conspo-
 „xisset, suos et ipse armavit, et ad praelium instruxit. Ipse in
 „quodam colliculo residens, Imperatorem mori cupientem, et ex hac
 „vita excedere propinquantem, praeliari, dicebat, mandavit que in-
 „cibus suis, ut vivum illum ac victum ad se adducerent. Post-
 „quam acies ex adverso steterat, hostium quidem numerus mul-
 „to major apparuit. Qui vero a partibus exant Theodosii, pauci
 „admodum videbantur. Ubi vero utrinque tela conjici coepere,
 „vera esse quae promiserant ostendunt propugnatores illi.
 „Vehemens enim ventus ex adverso in hostes ruens, cunctas
 „eorum sagittas et jacula, hastasque avexit, omniaque eorum
 „tela incassum fenebantur. Itaque, nec gravis armaturae miles,
 „nec sagittarius, nec peltaster exercitum Imperatoris damno
 „afficere valuerunt. Ad haec pulveris immensa vis in eorum
 „faciem magno impetu delata, ipsos palpebras claudere, et pe-
 „riclitantibus pupillis opem ferre cogebat. Militer vero Impe-
 „ratoris Theodosii, ex eo turbine nullum incommodum pati,
 „alacri animo hostes caedebant. Qui cum haec cernerent, Deique
 „auxilium agnoscerent, abjectis armis, veniam sibi dari ab Im-
 „peratoris proposcerunt. Annuit ille, et indulgentiam eis tribuit,

„jussitque ut tyrannum confestim adducerent. Illi ergo concito cur-
 „su collem ascendunt in quo tyrannus ignorans adhuc rerum
 „gestarum, consederat. Qui cum eos anhelantes vidisset, ac respiran-
 „di difficultate celeritatem cursûs indicantes, nuntios victoriae ade-
 „sse credidit, sciscitatusque est ex iis num Theodorum quoque
 „vinctum adducerent, sicut ipsis imperatum fuerat. Ad hæc illi,
 „Non Theodorum inquirunt, ad te, sed te ad Theodorum ducturi
 „verimus. Id enim hujus universi moderator præcipit. Simul
 „hæc dicentes, tyrannum exsilio abripiunt, et injectis catenis, vine-
 „tum abducunt; eumque qui paulo ante insolenter sese efferebat, cap-
 „tivum sistunt. Tum Imperator, scelus quod in Valentinianum
 „perpetraverat, in memoriam revocavit, et iniquam tyrannidem,
 „ac bella quæ adversus legitimum imperium concitaverat, obje-
 „cit. Irrisit præterea imaginem Otaculæ, et inanem ex ea con-
 „ceptam fiduciam. At tum demum justam ac legitimam de ejus
 „supplicio sententiam protulit.

68. Hanta aquí Fedoreto; y además de la clara analogia
 que vemos entre las apariciones, visiones y sueños de Onias al
 Macabes, la de Feodario, la de Origue y la de Clavijo, que habrán
 observado los lectores, y que todas se fundieron en la turguesa
 de la primera, no debemos omitir el poco caso que Feodario hi-
 zo de la predicción y promesa del oraculo de Juan; pues se puso
 todo en las manos de Dios. A la verdad, si Juan le había profe-
 tizado como segura la victoria, para qué los oratorios, oraciones

sueños, visiones &c? Todo esto no nos indica un extratagema para sortenar los animos oclatropa? Las palabras de Teodoro. Non mea causa iste hoc vidit &c merecen bien el adagio, Excusatio non petita, accusatio manifesta. De todas tres apariciones sonadas se valió el impostor de la Clavijena, puesto que vemos en su diploma copiadas sus frases y palabras. La única diferencia que hay en ellas es, que las anteriores fueron gratuitas y en honor de Dios: pero la de Clavijo al provecho temporal y sándido de Compostela. Habrase también observado que en S. Ambrosio, en S. Agustín, en otro escritor hace memoria del sueño de Teodoro sino Teodoro. Esto nos hace sospechar fue una gratuita adheala y mantiva suya propia de Teodoro, cuyas inexactitudes y ponderaciones á la griega son notorias á los lectores instruidos, los quales aun hallarán otras inverosimilitudes é impertinencias en sus narrativa, como en toda su historia. Mientras tanto, pasaré yo á examinar otra aparición de Santiago que presenta otra Buena, no menos evidente y probada que la del P. Fr. Pablo.

69. En el tomo II de sus Anales pag. 12 refiere la batalla de Cancaóna entre Godos y Francos, reynando en España nuestro buen Recaredo, el año de 589, segun la describe el Abad de Val-clara, llamado comunmente el Ovidarensis. Dice que 300 españoles derrotaron á 60 mil francos; y resuelve que esta victoria fue milagrosa, y por virtud divina. Distinguiendo arriba

que aunque no sea muy ordinario en la guerra el vencer poco
 á muchos, sin embargo, las historias nos anuncian no pocas
 de tales victorias en todos tiempos y en todos países. Los genti-
 les atribuían sus faustos sucesos en armas en conjuntura &
 peligrosas á las deidades que se ponían á su parte, y peleaban
 en favor de sus devotos; y esto sin embargo de saber que los ene-
 migos tenían sus dioses tutelares y protectores, y quedaban ven-
 cidos. Los cristianos, á buena cuenta, siguen los sacros exempla-
 res de Gedeon, Jefe, Toru, Josafat, Judit, Macabeos, &c, atribu-
 yendo á ~~fenómenos~~ sobrenaturales los eventos, quando lo parecen.
 Mas en esto pueden mezclarse voluntariedades y ficiones &
 quando sin causa conocida sedá la victoria al primer san-
 to que se les antoja, ó que en tal y tal pueblo se venera, qui-
 tándose la á sí mismos, y al valor de sus espadas. Los hombres
 por lo comun, tienen por singulares y prodigiosos los lance &
 acontecidos á personas ilustres y celebradas á qualquiera mo-
 do que lo sean; y de solas estas se nos han transmitido los he-
 chos y casos admirables. Los acontecidos á personas ordinarias,
 se suelen dar al olvido. Pero no se ha de creer que ninguno
 de los mas celebrados Capitanes usó de ardid, artificio, ficio-
 nes ó ataques falsos, estratagemas, con otras innumerables
 invenciónes al tenor de los acasos y conjunturas. Las historias
 estan llenas de esto, y aun hay libros especiales: pero los
 exercitos que se ven mas poderosos que los de sus enemigos

no se andan con tales engañifas.

70. Con tanto, posemos á ver si la batalla de Carcasona puede dar algun consuelo á Santiago de Galicia, perdida la de Fesderio ó Pío-frio. El Pídalarense pues refiere la batalla como sigue. Franconum exercitus á Gontexamo Rege transmissus Borone duce, in Galiam Narbonensem obvenit, et juxta Carcassonem ~~idem~~ castra metati sunt; cui Claudius Lusitaniae Dux á Reccaredo Rege directus, obviam inibi occurrat, cum quo congre- sione facta, Franci in fugam vertuntur; et direpta castra Franco- rum, et exercitus á Gothis caeditur. In hoc ergo certamine gratia divina, et fides catholica quam Reccaredus Rex cum Gothis fide- ter adeptus est, esse noscitur operata. Quoniam non est difficile Deo nostro sive in paucis, sive in multis detur victoria: nam Clau- dius Dux, vix CCC viris LX millia fexme Franconum noscitur infugasse, et maximam eorum partem gladio trucidare. Non immenito Deus laudatur temporibus nostris in hoc praelio esse operatus, qui similiter ante multa temporum spatia per ma- num Ducis Gedeonis in 300 viris multa millia Madianitarum, Dei Populo infestantium, noscitur extinxisse.

71. San Isidoro en su Historia Gothorum hablando de Reccaredo trata de esta victoria del modo siguiente: Egit etiam glo- riose bellum adversus infestas gentes, fidei suscepto auxilio. Francis enim sexaginta fexme millium armatorum copiis, Gallias irrudentibus, misso Claudio Duce adversus eos, glorioso

triumphavit eventu. Nulla unquam in Hispania Gothorum vic-
tonia vel major vel similis extitit. Prostrati sunt enim et
capti multa millia hostium: residua vero exercitus pars prae-
ter spem in fugam versa, Gothis post longum insequentibus us-
que in regni sui finibus caesa est.

72. Paulo, Diacono Emenitense, en la vida del Obispo Masona,
 Cap. 19, hablando del Arrianismo que algunos poderosos con el
 Obispo Atháloco presumían establecer en la Septimania, pa-
 ra lo qual cometían increíbles atrocidades, dice: Suscitante
adversus fidem catholicam infinitam multitudinem Franco-
rum in Gallias, quatenus vi pravitatem Arrianae pantis
vindicarent, et si fieri potuisset, regnum vix catholico Re-
ccaredo praeniperent. Interim per idem tempus innumera-
bilem numerum Clericorum, Religiosorum, et omnium Catho-
licorum interficiente multitudinem, immensam fecerunt strax-
gem, quorum scilicet Salvator noster Jesus Christus animas
omnium obruto punctione, omnique lapide pretioso pretiosiores,
velut holocaustomata suscipiens, catervis Martyrum in coeles-
ti sacranio collocavit.

Post haec igitur nulla mora intercurrente, sublimis atque
Omnipotens Deus hostibus suis superno brachio repugnans,
precibus excellentissimi Reccaredi Principis sanguinem inno-
cuum ulciscens, rhompheali iudicio protinus de inimicis miri-
ficam fecit ultionem. Denique prostratis consternatisque univer-

Sic fidei catholicae inimicis, sanctus Masena Episcopus cum omni plebe sua Psalmodiae canticum exorsus, mysticas laudes Domino cecinit, atque ad aulam almae virginis Eulaliae cum plebe laudantes hymnizantesque venerunt. Ac deinde Paschalem solemnitatem omnes cum eo cives jucundissime celebrantes more praecorum per plateas fragore magno jubilantes in laudem Domini clamaverunt dicentes. Gaudentem Domino, gloriose enim magnificatus est. Et iterum: Dextera tua Domine glorificata est in virtute. Dextera manus tua confregit inimicos, et prae multitudine majestatis tuae contrevisti adversarios tuos &c.

73. Esto es quanto de la batalla de Caxasona nos han transmitido nuestros tres historiadores contemporaneos, siendo indubitable que de ella habla Paulo Diacono aunque no la describe como los otros. De los tres solo el Biclarense se la cree milagrosa, sin embargo de que los otros tomanon de él su narrativa. Como quiera, el Biclarense, y todos los demas atribuyen la victoria á Dios solo, que lo mismo hace vencer con muchos que con pocos, como leemos en el I de los Macabeos. Dios solo es el autor de los casos que nos parecen acasos. Da las victorias ó las quita, dá unos en premio y á otros en castigo. No hay frase mas ordinaria en casos poco comunes que decir, esto ha sido un milagro: milagro que no nos perdimos: milagro que escapamos del peligro: esto ha sido un milagro: un

mos de milagro: es un milagro de sabiduria: de bellera: del ante &c
 Pero ninguna de tales espressiones se refiere à verdadero milagro
 sobrenatural y por solo la virtud divina. El Biclarense (desam-
 bo en su lugar su santidad y virtudes) tuvo motivo de enagerar
 esta victoria, sin menoscabo de la verdadera historia. Era Suintila-
 no, y el Conde Claudio, Gobernador de Lusitania, de donde vino Numa-
 do por Recaredo para General en esta peligrosa jornada. Am-
 bos eran Godos, y no es extraño celebrarse su mucho valor y peri-
 cia en armas: pero la rebano ~~muchos~~ atribuyendo à Dios el buen
 exito, y à la veniente fe cristiana ò catolica que Recaredo habia
 abrazado. El suceso fue por el peso y rano, pero natural, y en nada
 milagroso, mayormente si es verdad lo que dice Huerta; que
 los 300 Godos eran de caballeria. Si seguimos la leccion de un codi-
 ce del Biclarense que por 300 tiene 1300 todavia es menys ad-
 minable. En esta suposicion no podia faltar la correspondiente
 infanteria legionaria, que siempre era triple ò quadruple.
 Ni es creible otra cosa, ~~y que~~ ^{y que} una expedicion lejana y con-
 tra un Rey agneno, poderoso y guerrero como era Gontardo,
 se hiciere con 300 hombres, ni aun 30 mil. Lo que debemos
 suponer en ello es una sorpresa, y para ella no son menester
 milagros de Dios ni Santos. Los Francos estaban banquetando
 en sus reales, bien bebidos, y sin el menor recelo de ser acometi-
 dos, por la poca gente conque suponian al Conde respecto de
 la suya. Como pues un General advertido como Claudio rose

aprovechancia de tanto descuido, y aun desprecio del enemigo, que lo es el mayor de las victorias? Acometió pues el imperio con su caballería derribando mesas, tiendas, aparcos, cocinas y credencias. Cayeron los Francos, ya bien alumbrados, veían un ejército en cada lado, y que eran atacados por mayores fuerzas. Figúreseles un ejército numeroso hasta entonces emboscado, y que la fuga era su único remedio. Ouyeron pues indeliberadamente sin ponerse en defensa ni aun armarse.

74. Efectivamente, los historiadores Franceses hacen muy poco merito de esta batalla. Buisson, Mezeray, Longueval, Daniel escriben hubo discordia entre los Generales Australes y Bavo: que al pronto hicieron mucha burla y desprecio de los Godos, llenándolos de escarnios y vilipendios aun al mismo Conde Claudio: que en prueba de esto pusieron las mesas en el campo á la orilla del río, bien abastecidas de viandas y licores, y se dieron todos á la enérgica y borrachera sin cuidar alguno, ni aun centinelas avanzadas. Al verlos el fondo tan divertidos y desarmados, qué necesidad tenía de acometerlos con todas sus fuerzas para derrotarlos? Al contrario: era conveniente acometerlos improvisamente y con el menor ruido posible. Añaden, que aquella guerra era muy injusta por Gondeardo, porque pretendía usurpar á Recaredo la Galia Gótica (que era la Septimania ó Languedoc); y que no solo la gente estaba descontenta, sino que dicen le castigó Dios

con aquel desastre y afrenta.

75. El Sr. Otuenta no cree que solo muriesen 5000 Franceses, y fuesen 2000 los prisioneros, aunque lo diga San Gregorio Turonense, que vivia entonces y estaba cercano al parage de la batalla. Se funda en que este Santo Historiador afirma que los Godos les quitaron la retaguardia y siguieron el alcance usque ad internecionem. Esta frase dice que significa, hasta no quedar uno vivo. En esto, continúa, ó hemos de creer que el Santo refiere lo que le contaron los vencidos (que siempre disminuyen con politico disimulo sus pérdidas, al paso que las exageran los vencedores), ó se dejó llevar del amor á la patria. Este discurso es tan nuevo como de Otuenta; y es lastima no lo confirmara su Padre Fr. Pablo. Vamos á la prueba. Si la frase usque ad internecionem significa hasta morir todos y no quedan uno vivo, no pudo San Gregorio decirlo de ninguno de los vencidos, porque no quedó ninguno que disminuyere con politico disimulo su pérdida &c. Pero realmente, aquella frase solo significa una gran derrota, destrucion y descalabro de un ejército. Respecto al Biclarense en la relacion de esta jornada, reitrocemos el argumento al Sr. Otuenta en esta forma: Si San Gregorio Turonense refirió en su historia lo que le contaron los vencidos, ó se dejó llevar del amor á la patria, lo mismo debio de suceder al Biclarense, dexandose llevar del amor á la patria, sus Godos, y de su pariente el conde. Que el Biclarense encareciese demasiado esta victoria (sin batalla)

lo dice Morales con ser tan milagroso.

76 Pero aun despues de todo esto, no consigue Otuenta sus deseos y designios, siendo solo preparar el camino por donde conducir á Laxcasona á Santiago de Galicia. Todos los historiadores le son contrarios; pues el que mas se anima á que la victoria fue milagrosa, la atribuye á Dios, que quiso premiar la fe catolica que acababa de recibir Recaredo abjurando el Arrianismo; y esto aun con una pia y voluntaria creencia, no teniendo ningun argumento firme sobre que apoyarla. Sin embargo, este historiador babilonio, resuelve, que no es dudable hubo milagro en esta victoria: pero que milagro fuese lo han ignorado hasta ahora nuestros historiadores en perjuicio de nuestro Gran Patron Santiago, y de Galicia, como tan interesada en sus glorias. Probamos y aun probaremos que no solo es dudable, sino falso hubiere milagro alguno en la batalla de Laxcasona: ahora conegiremos una errata necesaria en el sistema de los Jacobitas. No diga Otuenta como tan interesada en las glorias de Santiago, sino tan interesada en el uno aunque fugo bueno &c. Asi deben escribir los historiadores ingenuos, y que merezcan ser leidos, sin buscar alcohóles con que dulcificar las armaguras de la rapina. Sean ya la prueba que nos da Otuenta no solo del milagro, sino tambien de que lo hizo Santiago de Galicia, aunque ignorado hasta ahora de nuestros historiadores. Dice que Por el Caonicon

que escribió Alfonso Abad primero de Sahagun, consta que en esta batalla se apareció el glorioso Apóstol, y dio con su espada esta singularísima victoria á la fe de Recaredo, dando en ella la primera muestra de su patrocinio español, y de sus valerosas hazañas á favor de los bodas católicos Monarcas.

77. Si todo esto no fuera un legítimo resultado de la crítica beceril del Analista Galleguino, diríamos con mucho fundamento, que Señor Santiago tuvo poca razón y religión en dar á Recaredo con su espada esta singularísima victoria ~~sola~~ por haber abrazado la fe católica. Los Reyes Francos había muchos años (y siglos) que eran católicos, especialmente Contrando, ^{o que poco después de su muerte fue canonizado} y es venerado en los altares. Digo que la crítica de Otuenta es beceril y zafia; pues en dos ó tres veces que para prueba de sus fatuidades nos alega el Cronicon de Alonso, primer Abad de Sahagun, omite sus palabras. Esta es prueba constante de su depravado designio y cautelosa picardía; pues es un Dianista despotista, que se mete á censurar en crítica justa y bien fundada todos los libros que en España se imprimieron, no ignoraba la fe que merece ese Cronicon duende. No podía ignorar que Pellicer de Ossau (á quien tenía bien leído por la huerfana la aparición de Santiago) prueba repetidas veces que el Cronicon atribuido á D. Alonso Abad, es obra fingida por el famoso impostor Antonio de Nobis, ó sea Lupian Zapata. Este Protereo Francés, buscando, como otros muchos, su fortuna en la sencillez y necia bondad española, después de haber corrompido y desacre-

ditado los preciosos archivos de Burgos, Palvanera, San Millan, Ar-
 lanza, Cardena y otros, peleandose todos por haberte á su destructo-
 servicio, se dio á componer Cronicones fingidos, aplicandolos á sujetos
 visibles, ó supuestos, entre los antiguos. Suyos son el Auberto Hispa-
 lense, el liberato de Gerona, y el del Abad Alonso de Sahagun, con
 la continuacion del mismo. No lo llamo Alonso, sino Walonso⁺
^{Galla} ^{vonzo} Watabonzo; y este ficticio nombre tienen algunos exemplares que
 yo he visto en la biblioteca Real, en la del S. Pius, en Monserrate,
 (47) y del Sr. Campomanes. Darnos para prueba de las apariciones
 de Santiago un Cronicon de Lupion Zapata, despreciado de todo
 como es debido, y nadie tuvo animo para imprimirle siendo sabi-
 do su origen, y que, como digo, no podia dhuerta ignorarlo. Solo no
 queda la pena y lloro de quanta es la miseria humana, que
 aun sabida la ficcion de esta y otras importunas, hayamos
 tenido Argezies, Bivares, Maderas, Hexmenegildos de San Pablo, y
 otros Padres Maestros hongos, que nos hayan afrentado con abra-
 zarlos y defenderlos como pro aris et focis. Aun no nos enca-
 nó en su defensa menos de 14 tomos de á folio, con una extrema
 furia, arrogancia y desenfreno, á modo de envergumeno, contra
 Pellicer y demas que demostraban ser fingidos aquellos Croni-
 nes Lupianes. Es muy afrentoso realmente que todo extranjero
 ignorante y malvado, y que no cabe en su tierra, haya de ser no
 solo bien recibida en España, sino tambien protegido, defendido y
 premiado, no siendo mas que un pobre vagabundo y aventu-

precia, por no desacreditar el archivo de su monasterio de Candeña, que contaminó Zapata. Este Cronicon pues solo sirve de cae-
 cer el numero de los Marco-Maximos, Dentros, Luitprando,
 Liberatos, Aubertos, Julian Perez, Anulo Halos, Pedros, y demas
 fantarcas que desde fines del siglo XVI. hasta el de Otuenta,
 han intentado conomper nuestras historias eclesiastica y pro-
 fana. Imaginan estos perniciosos escritores, hacen fabor á los
 Saneos, y á Santiago primeramente, con aparecente en todas las
 batallas que se les antoja: pero lo que hacen es desacreditarle, y
 exponerse al ludibrio de todo hombre sensato. Por lo menos los
 Franceses no se podran tragar la aparicion de Santiago en Canca-
 sona; pues Santiago como Patron de España, no habia de poder mas
 con toda su ferocidad, que San Miguel, San Dionis, y la Virgen
 Mania, Patronos de Francia. Lo que hanan los Franceses sabio
 sera veir del bearneco Otuenta y los suyos. El sabio Pagi dice so-
 bre lo de Cancazona, que no puede menos de haber exor en lo
 guanismos del Bidaense, ó bien, que habló jactancioso, no
 siendo probable que 300 Godos derrotasen á 60 mil Franceses. Ade-
 mas de que no hubo batalla, como ya probamos. No hubiera
 Pagi hablado asi, á saber la facilidad con que Señor Santiago
 de Galicia rie y buala de numeros, Enas y datas.

79. La tercera aparicion que de Santiago de Galicia refi-
 re Otuenta se halla en el tomo II de sus anales pag. 59. Prepa-
 rala con arte y dolo, suponiendo hubo grande sedicione en el

reyno Godo, destronado Fulga, para coronan á Chindasvinto: que
este llamó gente francesa en su auxilio; y que nuestras historia-
dores lo callan todo. Lo callan todo y todos, porque todo es supues-
to, y falso todo. Dicen y no callan lo que hubo, y fue que Chindas-
vinto tenía de su parte la tropa, y depuesto Fulga, no habiendo qui-
en se le opusiera, se tomó el solio que procuraba, sin embargo de
haber algunos que sin manifestarse, se compadecian, y estaban por
el niño Fulga. No hubo sedición ni guerra civil alguna, y es un
delito punible en el Analista Huenta corromper nuestras historias
con embustes, inventados á capricho por los acceros de su mania.
Para traer por los cabellos á su Abacuc Santiago de Galicia, que
á cuchilladas pusiera en paz á los Godos, es todo este aparato. Oy-
gamos su fabulosa narrativa. Pernetos los amotinados á de-
poner á Chindasvinto del trono, viendose sin fuerzas bastante
para la empresa, acudieron á Francia pidiendo socorro á sus Re-
yes; y con él, y las tropas de sus parciales, á principios del año si-
guiente 643 de Cristo, juntaron ejército poderoso, con el qual
entraron en España, executando innumerables maldades, fomen-
tadas de muchos eclesiásticos que quisieron ser parciales en sus
insultos. Pero el cielo irritado, castigó sus delitos; pues Chindas-
vinto juntando las tropas Godas, les salió al encuentro, y tra-
bada la batalla, fue visto en ella (miente) el Apóstol Santiago
capitaneando sus Españoles. A cuya presencia llenos de asombro
los contrarios, procuraron con la fuga salvar las vidas dexando

a Chindasvinto en las manos una colmada victoria. Y por que Santiago no siguió el alcame?

80. Todo lo que aquí dice Otuenta es una solemne mentira de invención propia. Ningún historiador antiguo ni moderno fundado en verdad, hace memoria de tal victoria, batalla ni lugar de ella. De dónde diablos pues vino Santiago á ser visto en una batalla nula, capitaneando sus hipótesis? Parece que los Anales de Galicia del Sr. Otuenta no contienen mas verdad que las historias de caballerías. Concluye: Esta es la segunda aparición de nuestro glorioso patron á los Monarcas Godos, y que tambien, como la primera, está olvidada de nuestros historiadores: pero la refiere y autoriza el Cronicon de Alonso Abad primero de Sahagun. Queda ya dicho sin disimulo, que todo esto es una solemne mentira de Otuenta, sin el menor apoyo en nuestras historias. Santiago no se halló en esta fingida batalla (ni en ninguna otra del mundo), pues de lo contrario, hubiéndole cometido un delito parrocinando á un Rey intruso y tirano como lo fue Chindasvinto. Son palabras formales de Isidoro Pance, Chindasvintus per tyrannidem regnum Gothorum invasum Iberiae triumphabiliter participatur. Advertimos, que el Cronicon que se cita como de San Ildefonso, es tan fingido y supuesto como el de Walonso y sus arriba citados compañeros.

81. Acerca pues de este Cronicon, sobre quien afirma Otuenta sus apariciones, nada nos queda que añadir á lo ya dicho

en la de Carcasona. Allá nos remitimos; pues qualis, finis, talis
colus. Pero por quanto no todos tendran noticia individual de las
 prendas literarias del Sr. Huerta, compendiamos aqui las que
 tenemos, que aumentarán otros con las que tengan. Siendo en
 Madrid un pretendiente descalificado por los años de 1738, fue jubila-
 do (esto es, excluido politicamente) del Fuero munitivo, llamado los
Dianistas de Madrid ó de España, compuesto del Dr. D. Francisco Ma-
 nuel de Huerta = D. Juan Martinez Salasfranca = y D. Leopoldo Gero-
 nimo Puig. La exclusion, digo, fue politica publicado el tomo III del
Dianio; y Salasfranca (que tenia el Privilegio Real para la empresa)
 como prudente y sabio, no debia tener á Huerta una hora en su
 Compañia. Habia visto en manuscrito sus Anales de Galicia. No
 era menester ^{para} mas, no hacerte socio: pero necesitaba de un entre-
 meido que minorase el numero de enemigos que ya tenia el Dianio.
 El mismo Sr. Huerta hizo la censura de sus Anales, elogiandolos
 y elogiandose á sí propio, en el tomo I pag. 119 del Dianio. Si hubiera
 sido hombre de ^{rubor} ~~vergüenza~~ en cara, cómo habia de tenerle para esto?
 Además: siendo Castellano, (digo, Alcarreño), escribe tan mal su
 lengua, que carece de ejemplares: ~~allí~~ seanme testigo dicho
Anales de Galicia, y la España primitiva. Aquellos son una con-
 tinuada lisonja de Compostela y Galicia, eságenaciones, apañiciones,
 milagrones, vulgaridades, énfases y juvenilidades. La España pri-
mitiva es un indigesto comentario del Cronicon que fingió D.
 Josef Pellicer de Ossau en nombre de Pedro Orador Cesariangustano,

el qual florecio en el siglo quanto a Cristo, y a quien no nos han quedado escritos. No es menester mas. Añado de nuevo, que las inquietudes y guerras que dice Otuenta hubo en las invasiones de Chindasvinto, son tomadas del citado Cronicon, atribuido a San Ildefonso de Toledo, que consta ser fingido en estos ultimos infelices tiempos, en que diez ó doce hombres perversos macularon con obras suplantadas la sencillez, la verdad y sinceridad de nuestras historias.

82. La quanta apañicion de Santiago de Galicia que finge Otuenta, tiene por fiador una nueva malicia ó delirio del P. Fr. Pablo, el de la clausula de Fedoneto: el de lo firme de sus conjeturas. Descríbela Otuenta en su tomo II pag. 68 diciendo, "Que Chindasvinto Rey Godo, viendose
" muy aquejado de la vejez, acordó asociarse en el reyno a su hijo Recesvinto. Que muchos Godos lo llevaron a mal. Y que el año siguiente de 650 se levantó contra Galicia su Gobernador llamado
" Froja, confederandose con los Vascones. Que descolgandose de los Pyreneos, (quiso decir Pireneos) cometieron grandes atrocidades en la
" Celtiberia. Que sabidolo Chindasvinto y Recesvinto, hicieron llamamiento de Frojas en Toledo; y mientras tanto, no habia malicia que los rebeldes no perpetrasen. Que a continuacion pusieron
" sitio a Tarazona, prolongandolo hasta el año proximo de 655. Por ultimo, que esta dilacion dio lugar a que Recesvinto acudiese con
" exercito, diere batalla a Froja, y lo venciere. El suceso de ella, y el milagro con que el cielo favorecio las armas de los Godos lo

„refiere Fayon en su Canta (debiexa añadir, á Quirico Obispo de
 „Barcelona, pues Fayon escribió otras Cantas) de esta manera. Es-
 „tando sitiado (Fayon) en el ámbito de los muros de Tarazona, y es-
 „perando la llegada del Principe Recervinto, orando ardientemente
 „imploramos la divina clemencia, para que no permitiese se impusie-
 „se en nuestras cervices el yugo tiránico de la dominación, y que pron-
 „to diere el auxilio de su diestra al piísimo Principe contra el impi-
 „simo enemigo. Oyó el Señor las oraciones de los pobres, y el ruego del
 „misericordioso Principe: porque enviando del cielo un fortísimo
 „propugnador, á este levanta con el auxilio de su Omnipotencia, y á
 „aquel, autor de la superstición tiránica, le condena con una caída
 „subitanea: á este dándole la palma de una gran victoria; y á aquel
 „la ignominia de una atrozísima muerte. Destruyole Dios con su
 „diestra, y arrancóle de su tabernáculo, y su raíz de la tierra de los
 „vivientes. Aquí compendia, dice Oñeña, este sacro el Obispo Fayón,
 „testigo verista, que no expresó quien fuere el propugnador que
 „el cielo envió en favor de Recervinto &c.

83. Fayon omite quien fuere el propugnador contra Fuoya.
 Bien: y qué tenemos con eso? Por ventura faltará un Cronicon
 Nuevo, un escritor majadero y boto que se lo invente? Di-
 cho y hecho. El erudito P. Fr. Pablo de San Nicolas, acude Oñe-
 ña, adivina que fue Santiago. Pero yo lo creo probabilísima-
mente; pues este glorioso Apostol, fue el singular Capitán
que siempre el cielo ha enviado para la protección de los Españoles.

les en sus mayones aprietos y batallas; sin que se halle congruen-
cia que favorezca mas á otro Santo.

84. Yo no puedo caer que ninguno de mis lectores expenase una
 razon y prueba tan insensata, para hacer á Santiago de Galicia
 el propugnador de Tanagora, que Fayon omite. Pero ello es que
 el P. Fr. Pablo lo adivina. Si, porque las apariciones que estos
 fanáticos nos venden se fundan today en adivinallas. Fatali-
 dad de nuestra historia! Siempre combatiendo tucos y ani-
 males híbridos, sin poder extirparlos! El Analista cagaría lo
 cree probabilisimamente. Y con qué razon de probabilidad? Porque
 este glorioso Apostol fue el singular Capitan que siempre el cielo
 ha enviado para la proteccion de los Españoles en sus mayones
 aprietos y batallas: sin que se halle congruencia que favore-
ca mas á otro Santo. Ya no podemos dudar de que los modernos
 Jacobinos hacen á D.^{no} Mauro un hombre de provecho, y un histo-
 riador menisario. Pareceme judicarian hacer coro y cantar aque-
 lla oracion que ciento devoto decia diariamente delante de un
 quadro de la entrada de Cristo en Jerusalem entre ramos y
 palmas. Era:

Ó arno que á Dios llevais,

Óxala yo fuera vos!

Suplicoos, Señor, me hagais

Como ese arno en que vais.

Y dicen que le oyó Dios.

Después de estos apañeos jumentiles, todavía se engalana Otuenta con los de, El Doctor Don Francisco Navien Manuel de la Otuenta y Vega, Tues Eclesiastico de la Ciudad y Arzobispado de Santiago, su Visitador General, y Tues Subcolector por la Reverenda Camara Apostolica, y Cronista General del Reyno de Galicia, &c. Del modo mismo se adorna su camanada con lo de, El Muy Reverendísimo (alb. sobre Fr.) Padre Maestro Fr. Pablo de San Nicolas, Cronista General del Orden de Nuestro Padre San Genonimo, Predicador del numero de su Magestad, y Decano de su Real Capilla, &c.

85. Vamos á la credibilidad del Analista Gallego. Siempre envió el cielo á Santiago de Galicia por singular Capitán para pro- teger á los Españoles en sus mayores aprietos y batallas. Pregun- temos á Otuenta-seca quando se verificó ese Siempre. Qué no responderá el infeto Anotador no probándolo ni una vez sola? Esta de Lanagora es una adivinalla que cree Otuenta con el mismo fundamento que Fr. Pablo, probabilisimamente. Pero un Tues tan Tues como Otuenta no debia ignorar que quando una quiricosa no es mas que probable, lo es igualmente su contra- ria. A bien, que la ^{de} que hablamos á ningun hombre de juicio sano parezca probable, ni digna de ser aprobada aun entre Tacobitas no del todo ciegos. Si el cielo nos hubiera enviado Siempre á Santiago por especial Protector en nuestros ma- yores aprietos y batallas, hubieramos perdido alguna? No perdimos infinitas mas que ganamos? Pues dónde estaba

este Protector singular de los Españoles en los apuros? Digase pues que Oluenta es un historiador tonto, que caee y se traga los acentijos como vendadas eternas. Todo es, Santiago, Capitan, Campeon, Patron, Protector, Tutelan, Devocion, Piedad, Gratitud, Patrocinio &c. Ruido, algaraya, Zambra.

..... Nos te,

Nos facimus, Fortuna Deam, coeloque locamus.

Asi se pesca sin ahogos, y no de rore coeli, sed de pinguedine terra. Los historiadores que puden puebas de visiones y de apariciones pinguedinosas, por lo que la Religion intenera, son unos impios, ilusos, incredulos, hereges, ateistas. Todos estos epitetos pueden los barbaños Clavijeros dar á la Yglesia Catolica, que las pide irresistibles en la Beatificacion de los Santos. Pero el resorte de toda la bulla no es el oro solo? El oro solo es por quien Santiago pelea, se aparece, se dena vez en campaña protexiendo con su espada los Españoles &c. Ó Santiago, Santiago! Pone irae frena modumque. Pone et ovanitiae: misereare inopum sociorum.

86. Adelante con Oluenta. Sin que se halle congruencia que favorezca mas á otro Santo? Es lo que dice. D.ⁿ Mauro Castella es un historiador admirable acompañado con el Sr. Anabitza. Luego dinan si los extrangeros no tienen por barbaños con razon ó sin ella! Qué barbaños, qué palundo soltaria proposicion semejante? No lo son, no, todos los Españoles.

sonlo sí los Jacobinos, que con suplantaciones venifican el Jacob, esto es, supplantator. Segun estos nuevos Doctores iluminados, no puede Dios con su Omnipotencia, ni tiene derecho de auxiliarnos en nuestros mayores aprietos y batallas sino por medio de Santiago de Galicia. Puedese pronunciar esto sin blasfemia! Y no han sido quemados por el Gobierno y mano del Verdugo los Anales de Galicia! El Santo Obispo Fayon no pudo atribuir la libertad de Tanagora al que la libento que fue Dios, como lo dice Fayon mismo: Destruyole Dios con su diestra! Nada hubiera conseguido Recesvinto, aunque hubiera traído dos millones de soldados. El Padre Fr. Pablo de San Nicolas adivina que el propugnador fue Santiago de Galicia, que corrió allá con armas y caballo. Sí, porque los Españoles nunca ganaron victoria alguna que no se la ganase Santiago de Galicia, aun en tiempo de Romanos y Cartaginenses: porque siempre les envió Dios y el cielo á este singular Capitán &c. O Santiaguistas locos rematados y blasfemos! Santiago de Galicia en tiempos anteriores al siglo **XII** de nadie era conocido por soldado, y menos invocado en armas y bronquias. Dios era siempre el unico propugnador invocado por los Españoles en las batallas, hasta que el embustero de Clavijo le agregó, por una blasfemia, á su Santiago. Ciento que Dios necesitaba de su espada (que nunca tuvo) para ganar victorias! Y si por ventura hubiera Fayon querido invocar propugnador celeste demas de Dios, no tenia bien á la mano á Valeno, Vicente Martir, Lorenzo, Jorge, Encratis, los inmenables Montines, Maniavel

Pilar? Conque no se halla congruencia que favorezca mas á otro Santo que á Santiago? No, en boca y pluma de estos insensatos, no hay Santo que pueda proteger á los Españoles fuera de Santiago. Es el matacandelas de nuestra península. Es el todo y poma todo el territorio gallego con su Santiago. Hasta el mismo Dios humado es Gallego. ¿Que bien? Pues bien claro lo dijo el Gallego que se halló en Belén la noche de Navidad, por estos versos:

Pois tene mula é boy, é casa pajiza,

non me negareis que ó nene es de Galiza.

Eso no es nulla. Mas adelante veremos que cuenta es de este dictamen.

87. Isidoro Pacense, continúa, hace memoria de esta batalla de Tanagora, á quien copia el Arzobispo D. Rodrigo, pero ^{con} palabras tan confusas, que no se permitian enteramente á no darle un el fragmento copiado de Tacon. Dice pues Isidoro hablando de Recesvinto: "En sus tiempos con un eclipse de sol, en que se veían las estrellas al medio día, se amedrentó (diga, amedrentó) toda España, y rebatió sin daño la invasión que habían hecho los Vascones con grande exercito. Este eclipse fue sin duda al tiempo de la batalla, y amedrentados (diga amedrentados) los Vascones, que como Volatras, eran superstitiosos, se entregaron con menos resistencia á la fuga. Siguió Recesvinto el alcance hasta echarlos de España, y le fue preciso detenerse todo este año en la Celribenia para reparar el daño.

que habia causado la barbara tirania.

88 Debia Otuenta excusar este retorque una vez que tenia creado propugnador á Santiago de Galicia. No hubieran asi crecido tanto los disparates de su narrativa. Recervinto no echó de España á los Vascones porque eran Españoles y vasallos suyos y de su padre. lo que hizo fue sugerarlos con el castigo de los rebeldes, como habian hecho antes Sisebuto, Quintila y otros Reyes, y despues hizo Wamba en otras rebeliones. Isidoro Pacense dice solo: Itijus temporibus eclipsis solis stellis in meridie visentibus omnibus, Hispaniam tenuerat, atque incursionem Vasconum non cum modico exercitus damno prospectat. La Era que nota es la de 686, año 648 de Cristo. Fayon no fue Obispo hasta el de 654, como resulta de los Catalogos Cavanagustanos, yno se le puede anticipar la rebelion de Froya y Vascones. San Braulio en sus Cantos llama Rey á Recervinto, y este Santo murio el año mismo de 654. Luego diremos que la incursion no sucedio el año de 648 que nota la Era del Pacense, porque Recervinto no fue asociado en el Reyno por su padre hasta el año 649. Parece que Otuenta vio el tropiero, y detuvo á Recervinto dos ó tres años en la Celtiberia. En orden al eclipse de sol al medio dia se engañó el Pacense, ó la Era va trastornada como otras suyas. Las tablas astronómicas asignan los eclipses de aquellos años en esta forma. El año de 648 lo hubo dia 24 de Agosto á las 7 horas de la mañana, pero no se eclipsó el disco solar en España mas que

dos digitos, á saber, su sexta parte: por tanto, ni fue al medio día, ni pudieron verse las estrellas, por no tener el sol mas de hora y media de altura. El año de 649 dia 17 de Febrero á las ocho y media de la mañana hubo tambien eclipse de sol: pero casi invisible en España. Hubo otro dia 13 de Agosto, pero invisible en casi toda Europa. En el año 650. hubo eclipse solar á 6 de Febrero á las dos y media de la tarde: pero fue annular, y no pudieron verse las estrellas. El año de 651 dia 23 de Junio sucedió eclipse de sol, visible en España á las cinco horas y media de la tarde: pero fue parcial, y no se pudieron ver las estrellas. Ultimamente, el año de 652 hubo eclipse de sol, pero invisible en España y en casi toda Europa. De todos estos eclipses podria Santiago de Galicia coger el que mas le convenga; pero en todos ellos hallaria tantos y tales obstaculos, y repugnancias, que se aburriria, de ver las cosas como se estaban, la batalla sin paspuñador, sin eclipse, y Otuenta bueno y burlado. (43)

89. Mas aun estas digresiones no son de consideracion alguna en nuestro cuento. Lo singular está en que para una antes escaramuza y correnia que batalla, mete Otuenta tanta bulla, tanta broma, tanto ruido y estruendo, que la hace durar sus tres años consecutivos, hasta embucharnos con su divinaculo Fr. Pablo, por Paspuñador al Campeon de las Hiponias, porque no pudo ser otro Santo fuera de Santiago el de Galicia. O asno que á Dios llevas! Estos Jacobinos andan reconviniendo nuestras historias, y siempre

que hallan agujeros para meter á su Santiago á ganar victorias, aunque sea angosto, lo meten á la fuerza con caballo y armas. Claman á la voz, Milagro, Milagro. Santiago se halló, se dejó ver, se apareció, peleó por nosotros. Nuestros Reyes y soldados han sido siempre unos cuitados, unos liebres, unos gallinas. España ya no existiera si no tuviera encerrado á Santiago en Galicia; y sin saber si lo tiene. Pero es Santiago mas soldado, ni mas valeroso que San Pedro? Si Santiago, segun tradicion, predicó en España, no predicó tambien San Pedro? Quanto mas valor tuvo este en el Olivete? Qué hizo Santiago mas que escurrir la bola, y dexar prender á su Maestre sin defendente? De donde le vino la valentia al cabo de los años mil despues de su muerte? De la militia Mixotisca. Finalmente. Que los Vasconos fueren aun idolatras en el siglo septimo cristiano, como Otuenta avanza, no solo para los historiadores de Navarra.

Do. La quinta aparicion de Santiago sucedió, segun Otuenta, en la rebelion de Paulo contra Wamba, durante el sitio de Nîmes en la Galia Gótica, año de 673. La va Otuenta preparando pulcra y fastidiosamente (lo necesitaba todo) en el tomo II pag. 1.º de sus Anales, como siguiendo la descripcion que hizo de ella San Julian Obispo de Toledo. Yo traené solo aqui lo perteneciente á la aparicion imaginaria de Santiago de Galicia, dexando lo demas para sus Anales. Habiendo nuestro virtuoso Rey Wamba sitiado á Nîmes en que se habia hecho

frente el Gobernador Paulo, el exercito real se disponia para dar el asalto antes de llegar el Rey con nuevo golpe de gente, no habiendo enviado delante mas que diez mil hombres. Visto lo Paulo, ~~avanzando~~ ^{alento} su tropa diciendo, que la del Rey era brava, poco temible ni experimentada, y que comenzado el combate duraria toda. Con esta necia confianza, dice Otuenta, instruyó Paulo á los suyos, mientras los sitiadores se disponian para el asalto. Apenas rompio el dia le emprendieron: pero hubiera sido vano su esfuerzo (bola va) á no haber acudido al socorro el cielo, bajando de él nuestro patron Santiago con un exercito de Angeles, que se puso incorporado con los de Wamba, á asaltar la plaza. Que los sitiados vieron y reconocieron el soberano socorro, lo afirma San Julian; y la asistencia de nuestro Santo Apóstol la afirma el Abad primero de Sahagun Alonso en su Cronica, siendo esta quanta vez que se dexó ver en favor de los Godos; y que tambien como las demas, la han callado hasta ahora nuestras historias. Quién no se irritará al ver un falso rio, un embustero tal como Otuenta, adonarse de critica con tantos perendengues, y tener valor para dar á la estampa sandezes semejantes? Oxa ventat huc et huc eunti um liberrima indignatio. Miserum stultitiā quid possumus dicere?

¶ Lo que de esto dice San Julian es lo siguiente: Tam solis exocentum liquerat auxora cubile (tomado de Virgilio) et

stipata per maximum multitudo judiciens videt per sexenon, a-
ciem luminum multiplices quam pridiana die videat excrevisse
acies pugnatonum. Tam tunc caput ipse tyrannidis Paula
ad taurae rei visionem in quodam prominenti speculo conscen-
surus occurrit. Qui mox ut nostrorum acies dispositas vidit,
ihico ut festus, animo decidit, his verbis enuntians: "Recog-
 nosco, ait, omne hoc dispositum pugnae ab aemulo meo pro-
 cedere: hic ipse est, nec alium puto. In suis enim enim dispo-
 sitionibus recognosco." Hasta aqui S. Julián; en cuyas palabras
 hallamos menos el exercito de Angeles que Santiago traxe consi-
 go desde el cielo para dar el asalto á Nîmes. No lo dice el San-
 to, por ser un embeleso del budoque Otuenta (ó sea de Pellicen de
 Ossan, como puesto venemos). Gientamente los Angeles enon á pro-
 posito para el asalto, ahonandonos de escalas: pero si esto no fuera
 una vision y delirio, hubiera resultado una grave injusticia
 de Sr. Santiago, quitar á San Miguel, Principe de la milicia an-
 gética, la Capitania General que posee desde la creacion. Diga-
 mos que Otuenta en esto miente y perdona, porque debia saber,
 y sabia, quien era el inventor de la Cronica del Walonso, Abad
 primero de Sagum. Algun curioso extrañará que para dar
 asalto á Nîmes teniendo Wamba un exercito extraordinario, to-
 davia necesito de Santiago con un exercito de Angeles: mayor-
 mente sabiendo que Dios en los mayores empenos no envia
 mas de uno, como en la negra noche de Egipto, de Sennaquerib,

y otras ocasiones. La respuesta es, que allá vino el Ángel exterminador por orden de Dios: mas á Nimes vinieron los ángeles y Santiago de orden de un loco cascabelero, de un embustero superticioso Jacobino, en burla de la Religión cristiana. Tal es D. Francisco Xavier Marmel de la Oluenta y Vega, Esc Sit reverentia vero.

92. Este Señor Tuez nos encara á continuación otra aparición de su Santiago, sin darle quantel mérito alguno. Sucedió en Covadonga, y al primer Rey de Asturias Pelayo, quando ganó la celebre victoria contra Alkama y su morisma. Ya me maravillaba yo de que no saliese á lucirlo esta aparición Santiaguina primero que las de fuera de España. La de D. Pelayo fue el año de 718, ó el siguiente. Refiérela con bastante individualidad D. Alonso III, de cuyo preciorísimo Cronicon la tomaron todos nuestros historiadores. Lo perteneciente á ella es como se sigue: Sed in hoc non defuere Domini magnalia, nam cum a fundibulariis lapides fuissent emissi, et ad domum sanctae semper Virginis Mariae pervenissent, super mittentes revertebantur, et Chaldaeos fortiter trucidabant. Et quia Dominus non diuine, sed cui vult porrigit palmam &c. Mas esto no obstante, el señor de la Oluenta (tom. II pag. 197) masculilla su „comprota en la guisa siguiente: „Comenzaron los Monjes á combatir la Cueva (diga cueva) principalmente con hondas y ballestas (convenia decir catapultas y ballestas) despidiendo

„contra ella nubes de Sactas y piedras. Pero acudio luego Dios manifestando
 „sus maravillas, pues las sactas y piedras que disparaban, reuertian de
 „la pena con tanto impulso, que executaban en ellos mesmos un cruel
 „destrozo. Y aunque el caer, en ellas era natural, pero la violencia con
 „que hexian era milagrosa que el cielo las imprimia. D. Pelayo desde
 „la Cueva observó el milagro, y levantando los ojos al cielo, como suelen
 „hacer los hombres en tales casos, vió en el ayre una resplandeciente Cruz
 „(vivientes) que con sus rayos le animaba, y así temiendo á menos conser-
 „varse encerrado, salio de la Cueva con los suyos acometiendo cuerpo á cu-
 „erpo á los Monos (Muerte otuenta. D. Pelayo y los suyos no hizo mas
 „que seguir á los Monos en su retirada). Al mismo tiempo los Cristia-
 „nos desde la montaña no hacian menos estrago con las peñas que
 „desprendian.

„Con ardiente teson perseveraba la batalla, quando se debió ver
 „el Gran Campeon delas Españas el Apostol Santiago (gran mentira!)
 „que mezclandose entre la inmensa multitud de los barbaros, mostra-
 „ba á Pelayo y á los suyos el camino dela victoria. No pudo hallarse
 „entre aquella multitud de barbaros uno tan bárbaro que mereciere
 „descalzar al Analista de Galicia. Jesu, y los despropósitos que le sumi-
 „nistra su destornillado magin! Lo que los antiguos Cronicones ni di-
 „xeron ni supieron es el pábulo de este adulador despreciable. Y cómo prue-
 „ba su quando se debió ver el Gran Campeon? El prodigio, responde
 „de volverse las sactas contra los Monos, refiere el Rey D. Alonso, y dice
 „fue prodigio de Nuestra Señora, cuya iglesia aquellos infieles profa-

naban. Ya vimos arriba lo que D. Alonso dice. Sus palabras que muy pueden animarse al favor divino son, Non defuere Domini magnalia. De porque las piedras que los Moros disparaban hacia la cueva donde Pelayo estaba con su gente, caian sobre los mismos que las disparaban. Luego tratemos de este prodigio. Continuemos ahora con Otuenta. Los otros (prodigios) dice, de haberse aparecido la cruz y el Apostol Santiago, es tradicion de Asturias. Por la primera de la cruz traxo Pelayo una de roble, que servia de estandarte, y hoy se muestra en la Camara Santa de Oviedo, y la llaman la cruz de la victoria. De la tradicion de haberse aparecido el Apostol Santiago es testigo Pellicex, que la asegura; y en su memoria se edificó un templo, que hoy es ermita de la advocacion de Santiago.

93. Quánta paciencia es menester para referir y confutar tan afrentosos embustes! Vos es forzoso irlos espulgando para quitarles la polilla; pues parece que el Señor Otuenta no era ducho en la polemica antigua y sus maquinas antes del hallazgo de la polvora. Creyó que las saetas que los Moros disparaban contra la Cueva, y contra los nuestros, encaramados en las cumbres del Aneva, eran las ordinarias, arrojadas con el arco simple, ó con los escorpiones de mano, llamados manibalistas, de cuya arma habia mangas ó tercios con el nombre de militar sagittarii. Esta arma era de poco alcance, y servia quando se peleaba de cerca á cerca: cosa que en Covadonga no sucedió á pesar del Analista. Las saetas pues que los Moros arrojaban contra los Cristianos en el monte, eran mucho mayores, sin negar

por esto hubiese tambien sagitarios. Por lo comun su longitud era a qua-
 tro á cinco varas. Erán efectivamente viguetas, con la punta armada
 de acero. Disparábanse con unas máquinas llamadas catapultas, nom-
 bre derivado de la lengua griega. Los Romanos quando no adoptaron el
 nombre griego, las llamaron fundae, porque tambien echaban bala
 ó bolas de piedra con ellas como con las hondas. Nuestras Crónicas
 del tiempo medio las llaman cozraos y trabucos. Las Lemosinas,
fonevóls, nombre, al parecer, derivado de honda, que en Lemosin
 se llama fóna. Con estas adventencias, no se necesitaba milagro
 alguno para que unas saetas tan grandes y pesadas volvieresen á baxo
 por su propia gravedad, y aun de rethazo, si se quiere, siendo allí el
 monte antes cóncavo que perpendicular ni escarpado. Cómo no ha-
 bían de matar y descalabrar á la muchedumbre de Monos apiña-
 dos en el valle? Lo mismo sucedería con las balas de piedra de las
 balistas (máquinas iguales á las catapultas) que las arrojaban
 de hasta 300 libras de peso. Estas, y las peñas que los nuestros arro-
 jaban al fondo sobre los Monos, los quales por el empuje de la reta-
 guardia, no podían evitar el daño ni retirarse, necesariamente ha-
 bían de hacer el mayor estrago. Esto es lo que quiso decir D. Alon-
 so en su Domini magnalia, á saber, la inadvertencia de los Monjes
 en amontonarse en un lugar que quanto mas arriba, mas se
 va estrechando, hasta que no podían redirverse: de lo qual se
 debe leer lo que dice Morales en su viage Santo pag. 61. Nada
 mas hay en este precioso Cronicon, unico en esta materia,

escrito como 160 años después; y cuyo Rey oviéron no podía ignorar los hechos de Pelayo y sus descendientes. Lo que diventa asiade es una novela, saya ó agena.

¶ 14. Venimos á la cruz de D. Pelayo y á Santiago de Galicia, cuya vision y aparicion prueba nada menos que con la autoridad de Don Tiof Pellicer de Ossau..... Itablana para mañana! El S.^{or} Huenta nos ha llevado incantamente al descubrimiento del almacen de las apariciones y milagros de Santiago de Galicia, de donde fueron sacando las sayas el y Fr. Pablo. Copiaemos aqui el Num.^o 32 del libro IV de sus Anales de la Monarquia de España: obra que parece compuso como 12 años antes de su muerte arrepentida, aunque no se imprimio hasta después de sucedida en 1679. Dice en el lugar citado: No leemos en las primeras historias (entiende precisamente el Cronicon de D. Alonso III, llamado tambien de Sebastian Obispo de Salamanca) mas acciones del Rey D. Pelayo, que la gloriosa victoria, aunque bastó por mucha, y para coronarle de laureles todos los siglos; pues peleó en su favor el cielo, como en la victoria que el Gran Constantino tuvo del Faraon Maedencio, sumengendone en el Fiben, conforme escribe Eusebio... Y tambien le podemos aplicar lo que S. Agustin pondera del Emperador Feodosio el Grande, quando militaron por él los vientos, con el milagro y maravilla mesma. Reflexelo de esta forma. (Aqui pone Pellicer el Passage de S. Agustin que dimy arriba N. 51. y continua): Asi, los Gados fueron vencidos por el Emperador Antonino en la Germania, con el milagro que Dios obró por la Legion Fulgurante,

por los rayos que Dios envió oyendo sus oraciones, contra los ene-
 migos; sin otras maravillas que cuenta Eusebio en su Historia ecle-
siastica, y el mismo idólatra Emperador Marco Antonio (diga
 Antonino) en su carta al Senado. No fue desigual á estas manabi-
 llas la que Dios obró en Covadonga por la fe del Rey D. Pelayo y su
 exercito, que acaso no sería menor. Y más, si es cierta la tradición
 de que en aquella batalla se apareció peleando nuestro glorioso
 Apóstol y Patron Señor Santiago en la llana de Bellesai: en cuya
 y perpetua memoria se edificó un templo, que hoy es ermita
 y la advocación de Sant Iago.

95. Aquí tenemos descubriendo el infecto manantial en que
 bebieron el P. Fr. Pablo y el Analista, vendiendonos como de inven-
 ción propia sus fingidas apariciones de Santiago. Y no sé con
 qué razón no se dexó ver Santiago á lo menos en la victoria
 contra los Godos por la Legión Fulminante. No hubo alla truenos
 y rayos? Pues Santiago es hijo del trueno, como lo dice
 el P. Fr. Pablo Num. 50. sin venir al caso. En la Legión Fulmi-
nante habia sin duda soldados Españoles, pues todos los exer-
 citos imperiales los tenían. Por qué pues no habia de ser ca-
 pitaneada por Santiago de Galicia, con sus truenos y relampagos?
 Mas ahora que me acuerdo. Esto no podia ser. La Legión Ful-
minante no se valió de las armas para la victoria, sino de
 las oraciones y ruegos. Santiago de Galicia es ~~un~~ hombre penden-
 ciero, bronquínista, maton, un Santo feo, y no se anda con

oraciones ó suplicas á nadie, sino á palos. Estas ventajas nos ha ganado la milicia de D. Pedro Fernandez de Fuenteálcala; pues aunque sus principios y causas eran santos y buenos, sus individuos se fueron transformando en Eplandianos, Amadises, Lanzarote y, Palmerines y Quixotes. Se dieron al reto, á puntillos de honor, á defender con la espada la discrecion, la femorina de sus damas imaginarias, y con el sombrero en la mano enviarse mutuamente al otro mundo, apadrinándolos aun los Monarcas, y dándoles campo. De esta detestable moda y costumbre dimanaron los torneos, las justas, los pasos honrosos que han costado tantas vidas hasta el siglo XV y algo mas, que es afrenta decirlo. Aun hoy dia perseveran estos humillos en la milicia, con evidente menosprecio de las leyes eclesiasticas y reales, que prohiben positivamente los duelos; y lo peor es no los castigan como se merecen. Los Jacobinos fueron acaso los mas alentados en estas caballerias, y vinieron á poner á Santiago en el catalogo de sus Caballeros. Mas aun en esto hay diversidad de demencias, pues unos lo visten á la Quixotesca, otros, aunque á caballo decapitando Monjas, le visten de peregrino concluido. Este segundo traje han adoptado comunmente los Brevarios y Diurnos en el quaderno de los Santos de España; y los mismos Españoles acreditan estas necesidades, dignas de la burla general del mundo instruido. Si estas extenuidades en Santiago no son una fatuidad emanada de su milicia caballeresca, se sigue que anduvieron muy errado

los fundadores de Calatrava, Alcantara y Montesa, en elegir por su Patron á la Virgen Maria: una buena mujer que no ciñe espada, ni derrama sangre humana. (49)

96 Volvamos al asunto. Saben los instruidos en nuestra historia, que Pellicer de Ossau fingia los papeles que necesitaba, para con ellos autorizar sus antojos, abusando de la fe publica. No seria difícil probar que son obra de sus manos los Cronicones Ovetense, de Pedro Onador Zangorano, y en gran parte, ó todo, el de Aulo Otalo. sus autografos estan entre los MSS. de la Biblioteca Real, escritos de su punto, aunque se dicen copia de los originales antiguos, que jamas hubo. Felonia semejante le merecio el general desprecio de las personas ingenuas de nuestra honrada Nacion. Y asi, el P. Fr. Diego de Barriento escribia: Digo que su autor (Pellicer) debe ser tenido por enemigo de la patria, destructor de sus antigüedades, destructor de sus escritores, amigo de novedades violentas, sin coherencia, y con repugnancia. No se explica mejor el P. Angaiz (aunque muy alucinado por los Cronicones fingidos de Higuera) diciendo: Don Josef Pellicer merecia castigo por haber escrito que el Rey nuestro Señor D. Carlos II descendia de San Hermenegildo &c Confieralo todo enfaticamente Pellicer mismo en el Soneto que puso en su Biblioteca pag. 167. b. y es:

Señor á la vanidad, bebí el veneno
Del vaso de la falsa vanagloria,

Y alternando la bixa con la historia
Anhelé á los aplausos que hoy condeno.

Fuera mejor tratar de ser yo bueno,
Y mas que fuera mala mi memoria,
Aspirando á la eterna inmortál gloria,
Sin dexar nombre ó fama en lo terrene.

O como engaña la lisonja vana
En el amanecer á qualquiera pluma,
Que al volumen de Dios no eleva el vuelo!

Lexos de hoy mas erudicion profana,
Del ocio escolto, y del saber espuma,
Que el libro verdadero es el del cielo.

97. La inmensa lectura de este Cronista, y su prodigiosa memoria abucinó á muchos, y se creian autorizados si se conformaban con él en sus escritos, á la manera de Josef Escaligero: mas otros desconfiaban de todo quanto decia. D.ⁿ Luis de Salazar afirma que Pellicen no puso mano en cosa alguna que no la connoyera. Lo peor es que no pecaba de ignorancia, sino por servir á la vanidad, como confiera en el Soneto. Mando que sabia lo que se debía á la historia, pues se explicaba así: La historia es una imagen de la verdad, tan superior, que qui-
en no la trata con suma reverencia y legalidad, no solo la man-
cha y ofende, sino que la profana, en perjuicio de la causa pú-
blica, y ofensa y mengua tanto de los siglos porados, como de los

por venir, por depender de su verdadero conocimiento la noticia
pura y limpia de la verdad, y con ella la esperanza, el exemplo,
el escarmiento. Adulterarla es crimen detestable. Fingirla es abo-
minación horrible; y mantener la fingida y adulterada deli-
to feísimo, incapaz de enmienda aun después de reconocido.
Porque para verdecir lo que se espació por el mundo en la es-
tampa, son menester muchas estampas y largos años, y que to-
dos los que se distinguen en aquellas primeras falsas ideas, lean
la satisfacción de las últimas, y no basta; porque la falsedad ori-
ginal de una historia hace contagio, y de esta para otras y
otras, con que se hace imposible el remedio de tanta herida
de aquella primera epidemia. Así, reconocemos ya por inuna-
ble la historia de España; y una de sus mayores sincopec anda
envuelta en la Crónica de Julian Perez, porque está confirman-
do todas las fiebres del Flavio Dextro, del Marco Maximo y
asociados, y el Suintando. Y así, no es nuestra confesión po-
der curarla &c.

98 Así hablaba Pellicen, arrepentido de sus ficciones, cinco ó seis
 años antes de su muerte; y en ello no hizo mas que renovar la má-
 xima de Licenon, Nis nescit priman esse historiae legem ne quid
falsi dicere audeat, deinde ne quid veri non audeat?. La autori-
 dad de Pellicen sobre que sienta otuenta su aparición de Santiago
 en Covadonga, es nula y falsa por qualquiera lado que se considere,
 no citando Pellicen autor alguno bueno ni malo, y apoyandose solo

obvuela tradicion de no se' donde, que aun no tiene por cierta. y yodi-
go que es falsa. Ni Pellicen estuvo jomas en Asturias; sino que tomò
de Morales lo que quiso, y añadió lo que Morales no dijo. Dela
aparicion de Santiago en el valle de Bellexa, vi cum tradicion hu-
bo jomas en Asturias, con haben en Asturias tantas tradiciones
ridiculas, y de que Morales no hace caso alguno, con ser tom credulo.
Quando tratemos delas populares, entraron en cuenta las As-
turianas. Es igualmente falso que D. Pelayo levantare los ojos al
cielo y viese una resplandeciente cruz en el ayre. lo que escribe
de ello Morales en su Viage Santo pag. 77 es: Luego sigue fronteno
de la ventana la cruz de roble que el Rey D. Pelayo traia por
bandera en las batallas. En Cangas cuentan que cayó' del cielo.
lo mas cierto es que el Rey la hizo hacer para salir con ella
de Covadonga. Es muy grande, y está' cubierta de oro de rica labor
con tres ordenes de engastes bien apertos, y un relieve por medio,
mas alto que la labor de los lados. Al cruzar tiene por toda
pantes mucha labor de esmalte; y aunque las figuras son
yofon, mas son las labores muy bías, y todo está' fresco y bien
enteno. Los remates de los cabos son en alguna manera como los
de Calatraba, aunque mal formados. Tiene de largo quasi vara
y quanta, y más de tres quantas en los brazos; y no caman
por medio..... sino que dexan el pie mas largo. El conto es de
mas de un dedo, y el ancho de la tabla de quatro dedos grandes.
En las espaldas tiene lisas las planchas con estas letras

Sobrepuertas:

En el brazo de arriba:

Inceptum placida maneat in honore Dei, quod offerunt famuli Christi Adephonius Princeps, et Scemena Regina.

En el brazo derecho:

Quisquis aufexae haec donaria nostra praesumpserit, fulmine divino intereat ipse.

En el brazo izquierdo:

Hoc opus perfectum est, concessum est Sancto Salvatore Ovesen- sis Sedis = Hoc signo tuetur pius, hoc signo vincitur inimicus.

En el pie:

Et operatum est in Castello Gauron anno regni nostri XVII, discurrente Era DCCCCXVI.

Este Castillo, continua Monales, donde la Cruz se labró, caco- ciento es el que este Rey hizo a la marina en las peñas de Gorón, quatro leguas de Oviedo, para defensa de aquellas costas. No hay mas testimonio de que sea esta la Cruz del Rey D. Pelayo, dela tradiaón de unos en otros. Yo quisiera que el Rey la dixera en su letreño; y aun me parece no lo callara, si no es que quiso imi- tar al Casto que tampoco dixo nada de los Angeles en su cruz.

99. Ita sido necesaria esta prolixidad, para demostrar al pu- blico los embrollos de Pellicex y Aluenta respecto de la cruz de D. Pelayo.

La Cruz fue labrada por D. Alonso III y su muger la Reyna D.^a Xime- na, como en el letreño dicen. Acerca del año de reynado y Era, dice

el M^o Flores en una Nota: Reconocida nuevamente la inscripcion
consta sen la lra 246 y año 42 del Rey, con rargo en la X que
la hace quarenta: año de 908, en que el Rey D^o Alonso contaba
su año 42. Mas aun todo esto es inutil á Otuenta para su
 aparicion, y se le queda en el ayre como las otras, y la Causa
 de Pelays.

100. Quieno decir algo mas de las mañas de Pellicer, á fin
 de que nadie fie de sus escritos. En la vastísima empresa del
Apanato á la Monarquía antigua de España que trabajaba por
 intervalos, y debia contener 25 libros (de los quales solo se imprimi-
 eron los 8 primeros) necesitaba de guia que le condujese y
 fuese garante de sus aserciones imaginarias en historia y geo-
 nologia. No la habia ni la hay en el mundo, por haber perecido
 los escritos que pudiesen servir, y tuvo necesidad de fingir-
 sela. No convenia fuese anonima, sino de autor conocido por
 las historias antiguas, y de quien nada escrito nos quedase.
 Este era el deprimado medio que 70 años antes que Pellicer
 habia tomado ~~el embudo~~ Roman de la Otiguera para ven-
 der como generos legitimos del comercio literario, á Dextro,
Luiprando, Maximo, Tulio Pexer, Heleca y Braulio. El
 mismo tomó luego Antonio de Nobis para su Auberto, Libe-
 rto &c, aunque del primero no habia memoria. Fel mismo
 tomó tambien D. Lorenzo Maten para componer la Vida y
mantinio de San Lorenzo sacados de unos mss. antiquisimos

del Abad S. Donato, fingidos por Mateu, y atribuido su hallazgo al P. Buenaventura Anusina, testigo muerto muchos años antes. De este medio pues usó Pellicen para fingir su Cronicon en cabeza de su paisano Pedro, Orador o Causidico en Zamagoza, aprovechando la memoria que de él hace S. Genonimo en el Cronicon de Eusebio, diciendo: Petrus CaesarAugustae Orator insignis docet.

101. Este supuesto Cronicon de Pellicen vino por fin a parar en la Biblioteca Real de S. M. y es todo de su letra: pero tan lleno de borrados, suplicos, intercalados, y lacunas, que demuestra demasiado la inestabilidad de las noticias, aserciones y años con lo que iba trabajando, y las contradicciones, repugnancias, excores en los nombres, enas, épocas, expresiones, personas, &c que á cada paso debian enmendarse; pues huyendo de uno escotlos se estrellaba contra otros. Itaec ipse miserissima vidi. Yo no sé los caminos que correria este mr. para ir á parar á la Biblioteca Real: pero sé que de él tomó copia el Sr. Duenda para fundar sobre tal cimiento su Epoca primitiva &c. Asi salio ella. Esto sabia Duenda, y no ignoraba la ficcion de Walonso: pero como no tenia la habilidad necesaria para fingir Cronicones, usó temerariamente de los fingidos.

102. El inclito D. Nicolas Antonio no persuadiendose de que en su amigo Pellicen cupiese la recindad de fingir documentos antiguos habiendo perseguido á los que los fingian, le llama hombre que no sabia engañar ni engañarse. Itabiale Pelli-

cen 17 años antes enviado á Roma el catalogo de sus obras á
 fin de que las incluyera en su Artículo de la Bibliotheca Nova.
 No incluyó Pellicer en el catalogo el Cronicon de Pedro, acaso por
 no haber aun deliberado la ficción, ó por no tenerle en estado
 de manifestarlo á nadie: pero por carta de 26 de Marzo de 1667.
 le dio noticia del Cronicon, fingiendo tambien haberle hallado
 no sé donde, el sabio poligloto Vicente Maninér de Alagon (honor
 de Valencia su patria) muerto 30 años antes. El no haber Mani-
 nér manifestado á nadie tan feliz hallazgo, en ninguno de sus
 innumerables escritos, ni de palabra, antes de su muerte, sucedida
 el año de 1636, hacia muy sospechosa la noticia; pero la hacia
 mas haber guardado Pellicer Cronicon tan precioso 30 años
 sin vente nadie, ni decir el modo y conducto de haberle adquiri-
 do de Maninér, cuyas obras estan aun en la Biblioteca Re-
 al, en un extraordinario numero de volumenes M.S.

fo3. Oygamos á D. Nicolao Antonio en el Artículo Petrus
 Dice: Sub Constantio Caesare Petrus Caesaraugustanus Orator
á Sancto Hieronymo his verbis in Supplemento Eusebii Chro-
nici laudatur: Petrus Caesaraugustanus Orator insignis docet,
quem in scriptorium numen non venissem, nisi á vivo
enadivismo, et fallere aut falli nescio D. Josepho Pellizario, in
litteris ad me datis ex Hispania 26 Martii 1667 admonitus
essem Chronicon quoddam ab eo conscriptum, idem cum eo,
nisi fallimur, opere, cujus de Potestatibus saeculi non cupoti,

et à Vincentio Maninenio, Valentino, uti affirmat, repenti, lucique typographum destinari. Josephus idem Pellizexius meminit in eo libro, quo distinxit Maximum Caesaraugustanum praesulem à Marco Carinensi monacho. Quod cum haecenus praematur, expectandum est ut vel ipse Pellizexius, vel alius oculos in mente habens, legitimamne praedat, an notham prolem, hoc feracitatum fictionum saeculo mentiatur, nobis significare velint.

104. Esta postrema clausula de D. Nicolas debio de acobardar á Pellizex, y no se atrevio á dar al publico su Cronicon de Pedro. Pero como no queria abandonar sus Anales de la Monarquia antigua de España, con su Aparato, por lo mismo no podia tampoco suprimir ó desamparar el Cronicon. Por ultimo, prevalecieron los escrúpulos y temores de que se descubriese la fraude en un Cronista Mayor de España y su Corona. De allí á poco vino la muerte, se llevó á su autor, y el pobre Cronicon de Pedro Orador Cesaraugustano quedó en el estado vergonzoso que permonece.

105. Después pues ya tan odiosos recuerdos, veamos el exedito que merece la septima aparicion de Santiago, descrita por Huerta en dho tomo II de sus Anales. pag. 329. Dice que sucedio en la batalla (si, porque Santiago de Galicia no se aparece sino en batallas, como Santo ferox), en la batalla de D. Alonso el Casto contra Mahamud en el castillo de Santa Cristina, el año 826. Mahamud escribe Huerta, que era no menos orgulloso que infiel, no quiso esperar al Rey, encerrado, y dexando el castillo de Santa Cristina,

salio con los suyos al encuentro a los Christianos. Frabóse una san-
guienta pelea, que por dilatado tiempo conservó dudosa la victo-
ria. Pero en el mayor conflicto se dexó ver (gran mentira)
El Gran Campeon Santiago el Tebedeo, que capitaneando á los
Christianos, se entxo' con su caballo, executand en los barba-
ros una cruel matanza. Lo mismo se dexó ver alli Santiago
Tebedeo capitaneando los Christianos, que Mahoma sus Moros.
 Es una criminal fanandula de dñenta, con mengua de la Religion
 y desexedito de la historia. Senia facilisimo probar por nuestros
 Cronicones antiguos, que en esta jornada del Rey Casto contra
 Mahamud no hubo batalla, sino solo el sitio del Castillo: pero no
 es esto lo que nos interesa, sino si la paneba que da de la apari-
 cion de Santiago el Tebedeo capitaneando á los Christianos, y á quie-
 nes se dexó ver, es sólida y admisible. Dela aqui. Esta gloriosa
 aparicion del heroyco Campeon nuestro, Gran Patron y Tutelar
 de España Santiago, consta de una historia manuscrita, que se es-
 cribió el año 894, segun y como la cita y sigue Farnago, aunque
 equivoca este autor el tiempo, y quiene fue en la batalla de
 Lodoz, que al principio de su reynado dió á los Moros en Asturias
 el Rey Casto. Yo entiendo fue en esta de Santa Cristina, porque
 el mismo Rey Casto en el Privilegio de Lugo, que pondremos, con-
 fiera fue esta victoria milagrosa: sena que no tiene la de Lodoz.

106. Con esto no temo ni me arrepiento de haber llamado
 critica becerril á la de dñenta. Para una aparicion de Santiago

no dan mas prueba que una historia manuscrita que se escribió el año 894. ¿y quien la escribió! Si es el falso Cronicon de Walonso, no es ya necesario hablar de él y su merito: basta y sobra lo ya dicho. Pero quizá querrá significar el de Julian Pexer, el Ariberto Hispalense, ó bien el Aulo Hato, y no tuvo valor para citarlos. La época en que dice se escribió parece convenir al de Walonso: pero qué rason hay para no citarle aqui, citado ya tantas veces? Si quiso entender á Julian Pexer invencion de No-
man de la Higuena, Famayo no equivocó el tiempo, pues le puso comentario para con el autorizar á su nuevo monstruo Aulo Hato. Para estas apocri-
fas obras contribuyó Pellicer, especialmente la segunda. No podía Huenta igno-
rar quien era D. Thom Famayo de Salazar: que D. Nicolas Antonio lo llama
hombre de ninguna fe en la historia, y que se avergonzaba siempre que veia
su Martirologio español, lleno de ignorancias y mentiras. Que lo confirman el
Cardenal Aguirre, el Marques de Mondejar, D. Pedro Fernandez del Pulgar y
otros muchos sabios españoles. Martin Vazquez Sinuela llama á la de
Famayo, mano y pluma asquerosas. Don Gregorio Mayans escribe de
Famayo de Salazar, que debe ser abominado de todos mientras dure
el nombre de España, por haber fingido Actas de Santos Martinos y
Conferones, Cantas, Cronicas y otros escritos bajo nombres de Santos y va-
rones insignes de la antigüedad; y por haber intentado que se tuvieran
por Bienaventurados hombres que eran andiendo en las infancias. Los
Doctísimos Padres Antuerpienses en su Acta Sanctorum hacen el mayor
desprecio del Martirologio de Famayo; y nada menos el erudito Bayen en
las ilustraciones á la Bibliotheca Petrus de D. Nicolas Antonio tomo II.

pag. 30. Esto debia saber el Analista Huerta, porque lo sabian sus
compañeros Puig y Salafranca; y se desentendia de todo poniendo en al-
moneda su credito, la historia y Santiago de Galicia. Miente tambien
audazmente diciendo que D. Alonso el Casto en su Privilegio y Donacion
á sugo confiera que esta victoria contra Mahamud fue milagrosa. Don
Alonso dice solo que Auxiliante Deo Castuum (Santae Christianae)
oppugnari, et omnium Sarracenorum cervices ad terram protrahi,
ac deleri Otisraelitarum insidias interfecto ipso Principe.

107. En dónde pues hallanemos este milagro, y mucho menos la apa-
ricion Jacobina? Sena sin duda en el Aulo Italo, De Adventu in Hispa-
nias Sancti Jacobi, que fingio Tamayo. En la hoja 4 de este abonto
procura engañar ó cegar á los menos cautos, poniendo muestra del
character de letra de su manuscrito, cuya forma, como nota Beyer,
no es de otro tiempo que del suyo y de su mano, procurando disimularla
ó antimanarla, aunque torpemente, y sin parecerse á la de ningun siglo.
Digamos algo de Tamayo y de su Cronicon, seguras de que no desagrade
á las personas ingenuas y enemigas de falsedades. En el Prologo testi-
fica que vieron y examinaron el Manuscrito el Señor Obispo de Placencia,
Inquisidor General (cuyo Secretario era Tamayo): Don Diego de Arce
Reynoso: Don Lorenzo Ramirez de Prado: Don Juan Solisano: Don
Antonio Calderon: el Maestro Gil Gonzalez Davila: Don Josef Pellicer,
y otros. El Señor Cardenal de Morcoso Sandoval Arzobispo de Toledo dio per-
miso para que pudiesen imprimirse (dia 12 de Marzo de 1648) si talen
su aprobacion D. Martin Lafanina de Madrigal, y D. Jose Pellicer. Las

censura de Lafarina es una disimulada burla de la obra. Pellicen dio
 su aprobación á 20 de Mayo mismo, y dice en ella, que el expositor
 de Aulo Otalo era un hombre pío, no ignorando las impiedades que
 contenia, en que yo no tubo parte. Sabia la ficcion del Otalo, pu-
 esto que sabia la de Julian Perez que persiguió despues; y con todo es
 dice: Piissimus vates, piissimum desiderabat expositorem: nam
dulce loquendi pondus dulcissimam interpretationem meruit. Es
 como si dixera: un piissimo Poeta Aulo Otalo Famayo, deseaba otro
 piissimo expositor Famayo. Que ambos Famayos hablan dulcemen-
 te, siendo ambos Famayos una cloaca maxima de barbarismos, co-
 mo que su latin es macarronico á lo mas, y ni sabia la cantidad de las
 sílabas para el metro. Mas al fin, Pellicen que se explicaba asi de
 su adulador Famayo en 1648, y dio tal aprobación al Otalo en
 1676 tres años antes del paso estrecho, visto era obra fingida. Ciento
 fue mucha torpera en Famayo, pues en el siglo nono o decimo á que
 lo annima, ya casi otros tantos que se habian acabado en el mun-
 do by Aulos, los Otalos y los Haaílos. Acerca de las cosas de este
 escritor embustero debe leerse la Censura de historias fabulosas
 de D. Nicolas Antonio, donde demuestra su caracter y dotes; pues
 hallandose sin caudal para toda la ficcion del Otalo, hurto cantidad
 de versos de la Falencistia de Alvan Gomez, obra rarissima, impre-
 sa en Alcalá el año de 1522. Con tanto pues, no necesitamos
 rebatir como falsa la aparicion y milagros del Apportol en el Castillo
 de Santa Cristina: en donde ni D. Alonso ni su tropa supieron

que los capitaneaba el heroyco Campeon nuestro el Patron y
 (50) Fuere de España Santiago de Galicia (?).

108. Hasta aqui creo con fundamento, y con poco trabajo, haber demostrado fabulosas todas las apariciones de Santiago que trae Plueta en los dos tomos que he visto de sus Anales de Galicia. Si publicó mas tomos hasta su tiempo, como promete, no me consta. Nunca he visto mas de los dos, en que historia hasta el año 1866. Y si en ellos disparata en tanto grado, qué sería en lo restante. Lo que puedo decir es, que mi temple es mas rígido que el suyo en materias en que la Religión interviene, y pudiera dictarle algunas otras apariciones Jacobinas que no halló en los almaceñes Pellicenianos: pero tan ciertas y verdaderas como las referidas. Daremos algunas mas adelante, por continuar ahora, sino con apariciones, con milagros de Santiago de Galicia. En el mismo tomo II pag. 376. nos quiere hacer engullir un milagro de su Santiago, que no hubo fuera de su caletre. El año, dice, de 861 quiso Mahomad probar por agua la fortuna, y disponiendo una poderosa armada, la envió contra Galicia, noticioso que la costa estaba desprevenida, sin fortificación ni tropa que abrigasen los pueblos, y la entregó a uno de sus Generales llamado Abulhamir. Viento en popa caminaba la infiel escuadra, quando el Apostol Santiago, cuidador de la patria que contenia su glorioso sepulcro, consiguió del cielo se levantase una tempestad tan furiosa a vista de la tierra, que la mayor parte de la armada perecio rozobnando

unos banelas con las aguas, y enrebellandose los otros en los apenag ris-
cos de la costa, de suerte; que apenas Abdalhamir con otros pocos
escapó, y volvió a la Andalucía con la noticia triste del suceso. Mona-
les y Carrella Fenxer atribuyen este milagro al Apóstol Santiago;
y así se equivocó Gil Gonzalez, que lo atribuye ad. Gonzalo su obis-
po, porque el milagro de este fue en los Normandos, como ya queda
historiado.

Yo. Mas ea, ~~señalada~~ ^{seren} competencias sobre una mentira y embuste Jacobi-
no. En aquella jornada no hubo la menor sombra de milagro, y miente Otuenta
con decir que Santiago de Galicia conseguió del cielo se levantase una tempestad
&c. Miente Otuenta, repito, porque no da la menor prueba de quanto parla.
En la pluma bastarda de los Jacobinos no hay suceso chico ni grande en favor
de España que no sea por milagro de Santiago de Galicia, prastituyendo la ver-
dad y verosimilitud. Oygemos al gran D. Mauro Castella Fenxer, que pag. 432.
b. devatina así: Ambrosio de Morales es de parecer, que el Apóstol Santiago
hundió esta armada que venia contra su santa casa; y es esto tan cierto,
que vemos en esta historia, que todas las que vinieron contra ella, y así
misimo los exercitos por tierra, los desbarató y rompió, sin que se le escapase
alguno de todos los que vinieron a ofenderle, y tuvieron tal designio. Sino
supiera ya ~~todo~~ la republica literaria el caracter barbaro, pueril y loco
de D. Mauro, nos tomaríamos el trabajo de manifestar sus demencias, apo-
yadas en las falsas Cronicones que tomó por guia. Como? Un milagro de San-
tiago se apoya sobre un es de parecer de Ambrosio de Morales? Este gran-
disimo tanto (como todos los Jacobitas) creía que amontonando aparicio-

nes y milagros fingidos, hacian honor y engrandecian á Santiago; pero no engrandecian mas que la bolsa de Compostela. De ningun Santo vemos la facilidad de milagrear como la de estos fanaticos. Abnáralo todo Compostela porque todo aprovecha para sus fines. Parece que sus chientes milagreantes aprendieron su milago-mania en la escuela del Cornio Moxeto, el qual en una de sus piezas enseña Golondrino á hacer milagros á Violante, hablando asi:

Golondr. Es mi disciplina boba?

Mi enseñanza la ha trocado,

Gran trabajo me ha cortado,

Pero ya está, que se acaba.

Gil. No puedo creer que ella es.

Golondr. Cómo no? Si dudas esto:

A hacer milagros la he puesto

Desde el principio del mes;

Y los hará este verano

Por mas que el diablo la tuerza;

Mas es muy ruda, y es fuerra

Apnetalle bien la mano.

Ahora bien: para este milagro de Santiago sucedido en el año de 861 no hay mas garantes que Morales y Castella, escriptores de ayer? Sera pues milagro de Apnetalle bien la mano. Y qué digo Morales? Ni Morales tampoco. Morales escribe solo, que el Santo Apotol parece que defendió con armas del cielo aquella tierra que corría peligro; pues dice el Arzobispo D. Rodrigo, que Mahomet se movia á enviar esta flota, por entender

que la tierra estaba allí muy flaca, estando las ciudades y villas sin muros.
 110. Ahora veo la deprimada cautela de Otuenta en citar a Morales y a
 D. Mauro, y callar al Arzobispo D. Rodrigo, que si bien posterior al suceso en
 Loosang, valia ⁴⁰⁰ ~~much~~ veces mas que los dos citados. Es porque este Analista
 de mala y ~~defectuosa~~ fe historica, cogio el milagro de Morales y Castellá
 y lo demas de D. Rodrigo, el qual ni sueña siquiera hubiere milagro. Aun
 para esta felonía tuvo Otuenta que suprimir el parece de Morales. En su-
 ma, milagros de comedia. Y aqui lector mio, me confieso a Dios Todo Poderoso,
 que considerados los titulos, empleos, grados y campanillas del D.^r Otuenta, y
 mas las protestas de sus Prologos, de no adoptar nada de los Cronicones
 fingidos, he dudado y dudo si en sus Anales de Galicia habla seriamente
 con tantas enferes y enagenaciones, ó bien si se burla de los Gallegos. En el
 Prologo al lector de su tomo I dice: Varios Cronicones despreciamos, por
constar son moderna invencion, y haber ya conspirado el orbe a los
sabios a su desestimacion. Estos son principalmente los que en el siglo
pasado tumultuaron las plumas mas eruditas; de cuya campal batalla
resultó declararse la victoria por los que negaban ser verdadero el antiguo
origen que los otros señalaban; y por mas que algunas quisieron resusci-
tar la duda, no han merecido la contestacion en causa decidida. Son de este
numero Flavio Lucio Dextro, de Barcelona. Marco Maximo, de Zaragoza.
Luiprando, de Italia, Juliano, de Toledo, Hamberto de Sevilla, y Liberato
de Girona. A este numero debe añadirse Don Servando de Orense, que con
este nombre quiso el sufarcinador de sus noticias encubrir sus fabula.
Libre pues de estas Novelas, &c. La misma protesta hace Otuenta en

el tomo II, afirmando no seguirán mas que nuestras Cronicas cienras, seguras, indubitables, y canonizadas, por hablan asi, por todos los sabios, como son las de Niclaense, Idacio, S. Isidoro, San Julian, S. Ildefonso, Isidoro Pacense, el Albeldense, Don Alonso III. Vc.

188. Siendo pues asi, cómo despues se pone en manos de D. Alonso Abad primero de Sahagun que fingio Zapata, del Valerio de las Historias, de D. Alonso de Cantagena, de Fran.º Faxafa, de Marinco Siulo, de Mania de Agreda y otros escritores novatos en asuntos que les precedieron mil años? Puede ser esto mas que una ironia satirica y burlesca? Un Diario critico, censor de libros: uno de los primeros Academicos de la Academia de la Historia en su fundacion, y no menos de la Lengua Española. Un individuo que para la primera escribio un Discurso sobre si la Mitologia es parte de la historia, que aunque tomado de Huet y de Fournemine, no es despreciable? Un hombre pues de tales circunstancias habia de estar tan ayuno de critica, que se echase al colete sin necesidad alguna apariciones y milagros tan á la ligera, y destituidos de pruebas? Crece mi sospecha decir en el Exordio, que es axioma vulgar y notorio á los eruditos que la verdad es el alma y substancia de la historia, en cuyo supuesto innegable &c. Esto dice Huet en aquel Discurso; y sin embargo hemos visto la liviandad con que procede en los Anales del Reyno de Galicia, prometiendole mucho, no probandole debidamente nada, y dexandole todo á lo de, Campanillas de Toledo aygolan y no las veo. Quien no ve descubierta la ironia en no dar al Apostol un dia de reposo, llevandole á desfacer

enfrentos por el mundo quando no hay peligro, y quando le hay inevitable, delante quedo. Son innumerables y sin cuento los apretados trances en que no ha desado en el palenque á que no diexan, (y nos diexan) gravísimos cosconones, pudiendo fácilmente decir esta espada es mía, y desarse ver como Gran Campeón, á pie, ó á caballo, como mejor le pareciere.

112. El año de 967. reynando en Asturias y Leon Ramiro III, desembancaron los Normandos en Galicia y casa de Santiago. Derramaronse por todo su reyno, lo asolaron, lo aniquilaron, no desaron hoja verde, robaron quanto algo ^{valia} en templos, casas y personas, permaneciendo allí todo el año 968. Era muy de la obligacion de Santiago desarse ver de algun modo en tanta presura de ^{su} casa y Gallegada: pero no acompañó por mas rogado, muerto ni vivo. Sus pobres Gallegos hubieron de poner halas en cinta; y conducidos por el Conde Gormalo Sanchez, acometieron á los Normandos ~~en el campo de batalla~~ dia 29 de Marzo de 969, y veniendolos en breve, los pararon á cuchillo con su General Gimdeno. Escribió mucho que ouenta pasase en silencio esta valentia de sus Gallegos; pues muy bien podia guisarlo de modo que su Santiago se desara ver entre ellos, y ganase la victoria. En efecto, el Silense dice que el Conde acometió á los enemigos en el nombre de Dios y en honor de Santiago; y en ello habla como teólogo, en honor, no en nombre de Santiago como los Clairjenos. Pero no debemos extrañarlo, pues los Annales de Ouenta no llegan á dicho tiempo. No probándose ni por combra, que Santiago de Galicia haya concurrido

jamas á batallas, ni usado armas blancas ó negras en vida ni en muerte, es una viva leen en D. Mauro (pag. 186) que Santiago era muy amigo y contubernial de los salvados y gente de guerra. Es decir, que andaba por los ranchos, juergos, quixotes, aloramientos y cornillos, comunicando con ellos, como que toda es gente jovial, honesta, y de buenas costumbres. Qué no dixan estos sapienticos hombres del pobre Santiago? Ya se debia haber aburnido á haber venido á España, ó bien á Galicia.

113. Y pues el Analista de uenta acabó ya con sus aporriciones de Santiago, ahora me da á mí la gana de poner en la balanza critica un admirable caso que el mismo trae largamente en el tomo I pag. 79. No toca directamente al Apostol, porque quando sucedio no habia nacido: pero toca al Primogenito de la Iglesia entre todos los Reynos catolicos del Occidente, el muy noble y leal Reyno de Galicia, segun se produce en Analista. Lastima es que sea tan mal fundado y probado. Cuentalo con autoridad de Santo Toma, y dice, Que en la noche del Nacimiento del Salvador el año de 750 de la fundacion de Roma, á 25 de Diciembre, siendo Consul Cario Cornelio Sen- tulo, y Lucio Calpurnio Pison, se vieron en España al Occidente, y así sobre Galicia, tres soles que la iluminaban, los quales poco á poco se fueron reduciendo á uno. Significacion prodigiosa del misterio de la Santísima Trinidad; y que al mismo tiempo anunciaba, que así como España entre las demas Naciones de la gentilidad habia de ser la primogenita en la fe verdadera, así tambien el Reino de Galicia entre las demas Provincias de España habia de ser el primero que abraza-

se su doctrina.

114. Demandando pasar al Analista las exatas de Casio por Cosso, y que no fueran Consules el año 750 de Roma, sino el de 752 (y aun el de 753 si seguimos los Fastos Varonianos): Permitiéndole tambien la medio heretica proposicion de negar tacita y oblicuamente la fe de las Sagradas Escrituras de que los primeros Cristianos y en nombre se oyeron en Antioquia; con algunas otras zarandajas de ineñactitud, vamos á ver si un niño de la cantilla hablaría tan puerilmente. Omite el pasage del Santo Doctor aunque cita el lugar tomándolo de Ferreras: pero á qué viene citar al Santo Feologo en un hecho historico, y que le precedio 1300 años? No era mas natural y propio traer las autoridades de Plinio, Suetonio, Casio, Orosio, Obsequiente y otros de aquel tiempo que lo refieren? Todavía parece mas á proposito haber citado á nuestro Lucas de Fay, que si bien coetaneo á Santo Tomas (ó poco anterior) por lo menos se remite á las Cronicas antiguas. Mas es el caso, que aquellos escritores no dicen lo que el Analista quisiera, y sus autoridades no le podian servir para coronar de flores (farras) á Galicia. Plinio en el Libro II Cap. 31. refiriendo algunos fenómenos ó metéoros naturales, vistos en varios tiempos, escribe: Rursus plures soles simul cernuntur: nec supra ipsum, nec infra, sed ex obliquo: nunquam iuxta, nec contra terram: nec noctu, sed aut oriente, aut occidente. Finis soles antiqui saepius videre, sicut Sp. Postumio, Q. Mucio: et Q. Marcio, M. Pontio: et M. Antonio, P. Dolabella: et Lepido, et Plancio Cos. Et nostra aetas

vidit Divo Claudio Principe, Consulatu ejus, Cornelio Orfito, collega.
Plures simul quam tres visi, ad hoc aeris nunquam praeduntur.

115. Ninguno de estos trinos soles acomodaba á Otuenta para sus fantásticas visiones: como ni tampoco los del Pacense, porque se vieron en tiempos muy lejanos al Nacimiento de Cristo. Menos al caso le podían venir los dos soles de Seneca apud Virgil. en su Eneida Libr. IV. ni los otros dos vistos el año 979. que duraron dos días: los otros dos años: los tres de 1344, de 1525, y de 1528. Los dos de 1444, y de 1466; ni los cinco que se vieron el año de 1588, con otros que los historiadores acotan. Examinemos los de Plinio. El primero se vio el año de 174 antes del Nacimiento de Cristo: el segundo el año de 118: el tercero, año de 44: el quarto, el de 42: el quinto el de 54 después de Cristo. El fenomeno que trae Oratio, tomado de Suetonio ó de Seneca, tampoco le servía. Dice Suetonio: Post necem Caesaris, reverso (Augusto) ab Apollonia, et ingrediente Urbem, repente liquido ac puro sereno, circulus ad speciem coelestis aenei orbem solis ambiit. Aquello no fue mas que un halo, áurea ó corona: no tres soles; y además, acaeció 29 años antes de nacer Cristo. Seneca y Casio copian á Suetonio. Julio Obsequiente (Cap. 128) refiere lo mismo, añadiendo los tres soles de Plinio, pero en el año 44 antes de Cristo. Ambrosio de Morales dice que la noche del Nacimiento del Salvador se vio en España una nube tan clara como el sol. Añade, Esto cuenta el obispo de Tui, y dice que así lo halló en las crónicas antiguas. En dónde pues hallaremos los tres soles de Otuenta la noche

de Navidad sobre el occidente de España, y asi sobre Galicia? Temiendo
 error que todo ha de parax en humo y nada. Ello es que no le queda may
 recurso que Santo Tomas, y hemos de ver si le favorece. Dejmos de refe-
 rir el Santo Doctor, que los Magos fueron á Belen guiados por una
 estrella milagrosa, añade: Credibile tamen est, etiam in aliis parti-
bus mundi aliqua indicia nativitatis Christi apparuisse, sicuti
Romae fluxerit oleum, et in Hispania apparuisse tres soles, pau-
latim in unum coeuntes.

116. Dónde, y cómo dice Santo Tomas que la fuente de aceite
 en Roma, y los tres soles de España se vieron la noche del Nacimien-
 to de Cristo? Dónde se vio jamas Analista mas embustero? Este fe-
 nomeno natural y comun es el mismo del año 44 antes de Cristo, el
 de Santo Tomas, y el de Otuenta, en que se vieron los tres soles, ó tres
 imagenes del sol, triplicado el luminar ó su disco por la contraposici-
 on accidental de nubes, vapores y otros cuerpos diafanos naturales.
 El Sr. Analista los explica y aplica al inefable Misterio de la Trini-
 dad, que entonces aun no nos era revelado. Los Romanos lo enten-
 dieron del Trimvirato que comenzó entonces, entrando el imperio
 del mundo en tres hombres M. Lepido, M. Antonio, y Octaviano, lla-
 mado despues Augusto, en cuyo poder unico vino á quedar el Impe-
 rio Romano. Resulta de todo, que Otuenta habla y habla, sin saber
 lo que habla y habla, con aplicar fenomeno tan natural á prod-
 gio, á la noche de Navidad, al sagrado Misterio, y todo en gloria
 de Galicia. lo mismo decimos de la fuente de aceite que nombra

Santo Tomas, y que dicen acontecio in taberna meritoria en la Region transibienina de Roma. Eusebio es el autor mas antiguo que lo dice, y lo refiere al año 4t antes de Cristo: de lo qual se pueden ver Ecaligeno en las ilustraciones al Cricon de Eusebio, Olimpiada 184. Santo Tomas pues hablo solamente de las señales y premoniciones que hubo y pudo haber, credibile est, no señalando las epocas ó tiempos de ellas. Aun la extralla que guio á los Magos ignoramos en qué tiempo se les aparecio.

117. Apunemos mas la boberia de Otuenta. Fran de Ferreras, á quien con poca razon y minamiento perseguienon en sus dias Salazar, Berganza, Mecalaeta y otros ~~...~~, habla en su Sinopsis de historia de España, con la debida prudencia sobre este punto; y guia Otuenta lo hubiera ignorado todo si Ferreras fuere bienhechor, (que acababa de morir, ó estaba para ello quando Otuenta imprimia sus Anales), no hubiera citado á S. Tomas. Sin embargo lo trata de frivolo y mal fundado. Veamos pues ahora quien meneca mas esta nota. Manifesto Dio, escribe Ferreras, por medio de los Angeles el Nacimiento de Cristo á los pastores, como refiere S. Lucas, y por medio de otros prodigios que trae Baronio,... porque el que nacia para todos, era conveniente que diere á todos indicios de su nacimiento. Al tiempo de él, dicen algunos, que se vieron en nuestra España tres soles, afirmada en la gran autoridad del Angelico Doctor Santo Tomas en la tercera Parte, Quest. 36, Art. 3, al tencer argumento. Pero aunque Plinio Libro II.

Cap. 31, y otros, hacen memoria de haberse visto muchos soles en el cielo, los Consulados que señalan ninguno viene en el año del nacimiento de Cristo, conforme á la época verdadera, ni vulgar; desandando si el verse muchos soles en el cielo puede ser obra de la naturaleza, porque muchos soles reales y verdaderos no se pueden ver sin que Dios los cree ó produzca. Y así, los que se han visto, solo han sido imágenes del sol, al modo que se mira el sol en los espejos: aunque ignoramos de donde tomó esta noticia este Santísimo Doctor. Porque Julio Obsequiente en el Libro de los prodigios Cap. 128 no asegura el tiempo de esta aparición.

148. Ya ven los lectores con quanta mas circunspeccion, veracidad y sinceridad escribe Ferreras que nuestro Analista. Oygamele de nuevo. Esta noticia, dice, seguida de nuestros historiadores (en esto escribe de memoria, ó son tan pautos como él) la pone en duda el erudito Ferreras, sin otro fundamento que porque Julio Obsequiente no asegura el tiempo de su aparición. Motivo tan frívolo, que no necesita impugnacion; pues basta la grande autoridad de Santo Tomas para persuadir la verdad de la noticia, sin que podamos presumir que este gran Doctor voluntariamente y sin fundamento la afirmase. Vamos ahora por partes sacudiendo al Analista las polillas y casaca. Esta noticia, dice, es seguida de nuestros historiadores. Mientras no los indique, digo que miente y perdona. El Arzobispo D. Rodrigo no la trae: D. Lucas de Tuy escribe fue una nube luminosa, y Monale

le signe, por saben que lo de tres soles la noche de Navidad no se podía componer con la historia Romana. Fran & Marianna lo omite todo. Pues quiénes son nuestros historiadores que siguen aquella noticia de Santo Tomas? Tenga buena paciencia si le llamo historiador ó Analista poras. Ferreras dificulta con razon evidente el tiempo del fenomeno. Sin otro fundamento, dice otra, que porque Julio Obsequiente no asegura el tiempo de la aparicion. Ambos se engañan, y es de creer que buena nunca vio á Obsequiente. Este autor asigna el consulado de Marco Antonio, y Publio Cornelio Dolabella, sufecto de Julio Cesar; y con esto designa el año 47to de Roma, y 44 antes de Cristo segun los fastos de Varro. Motivo tan frivolo, continua, que no necesita impugnacion. El pobre hombre habla asi porque sabia poca cronologia, por no tener respuesta que dar á Ferreras, ó por no mantener los cantones de Galicia. Por eso dice, Basta la grande autoridad de Santo Tomas para persuadir la verdad de la noticia. Ya vimos que este Santo no designa tiempo ninguno & aquellas señales, estrella, fuente de aceite ni soles; y aun quando lo designa, no se apartaria de Eusebio, Orosio y demas antiguos, como hace en otras ocasiones. Los comentadores de S^{to} Tomas indican que tomó la noticia de Eusebio Cesariense, de Paulo Orosio, de Loranus, ó de un sermón del Papa Inocencio Tercero, casi coetaneo suyo. Todo lo discurrido por el Analista queda en el ayre y sin apoyo alguno, aun tambien su, sin que podamos presumir de. No lo dice?

119. Concluyamos. Dexando por ultimo el sr. Dnenta la grande autoridad de Santo Tomas, saca la pata por otro lado, y borra lo antes escrito, diciendo: Era misma noche, refiere D. Lucas de Tuy y la General de España, se vio sobre ella una nube (diga, nube) igual en resplandor al sol de medio dia. No sabemos si acaso por esta nube (diga, nube) entendio Santo Tomas los tres soles, o si son prodigios distintos. Si este ~~menguado~~ Analista hubiera caminado por la nube y no por los soles, nos hubiera ahorrado tiempo y molestia. Por lo mismo no le puedo perdonar el que habiendo rapinado de Morales aquella nube, omitiera taymadamente lo que le destruía sus tres soles sobre Galicia. Dice Morales (lib. 9. Cap. 1): No debio verse esto (la nube) particularmente en España, sino que seria general en el universo, queriendo Dios mostrarle con aquella luz tan extraordinaria, como ya venia quien quitase la ceguedad y tinieblas de todo el mundo con la verdadera lumbré de su doctrina. Preguntamos ahora al Analista qué ha sacado en limpio de todo su boato de tres soles al occidente de España y por eso sobre Galicia, la noche de Navidad? Hascado en limpio que no pudiendo ser de noche a vista de un sol, lo sea tres veces menos á la de tres soles. Por lo mismo dice Plinio con mucha razon, que fenomeno semejante nunca puede verse de noche, porque haber sol y ser de noche implica. Esto me parece al agudo chiste de una dama presumida, que preguntada por donde volvia el sol desde el ocaso á salir por el oriente cada mañana, respondió con magisterio: Por donde ha de volver?

Por el mismo camino. Pero replicándola, cómo era que no lo viera, satisfizo con elegancia: cómo lo hemos oído si vuelve de noche? Los Anales de Galicia vuelven de noche: pero no son ero son erenxiles á Santiago, á quien los Gallegos hacen su pariente, y pon él, lo son de Cristo, como lo contó uno de ellos que se halló en Belén la noche de Navidad, diciendo al recién nacido.

Con los Gallegos tenéis parentesco

Pues vuestro primo Santiago es Gallego.

Es verdad que Santiago de Galicia no es el primo de Cristo: pero mayores obstáculos vencen los Jacobinos: por lo menos tienen el nombre y la calavera de Santiago el menor. (51)

12o. Desvanecidas en humo todas las apariciones de Santiago que describe Huerta, no se debe omitir otra que se cuenta, y quizá la única que pudiera no ser negada ni creída, y quedar en el grado de dudosa, ó creíble; Refiere en su Cronicon el monje de Silos, y dice sucedió en el sitio y toma de Combrana, por D. Fernando I Rey de Castilla, año de 1058. Este Cronista fué coetáneo: pero como no se halló ni vio la aparición, y además, no fue al Rey ni menos á ninguna persona notable y autorizada, ni tampoco al ejército como correspondía, sino á cierto monacho griego que dicen había venido á Galicia no sabemos con qué objeto, me es absolutamente sospechosa y.... digámoslo claro, fingida como la de Unique y Clavijo. Yo no empleo mi creencia con el vulgo, admitiendo apariciones, ó revelaciones privadas, mientras no me las mande creer la Iglesia Católica. En esto no hago mas que ponerme de parte de los mas experimentados y sabios Teólogos del Cristianismo. La Iglesia procede tan cauta y reservada

en esta materia, que no la propone sino como *rese humana*, y en que puede haber falencia. Son innumerables los errores pios que, salva fide, han diseminado entre nosotros Roman, Zapata, Vamixer, Moreno de Vargas, Rosas, Tamayo, Pellicer y otros. Si sus ficciones no son positivamente condenadas es por no haber en sus autores pertinacia ni error en el Dogma. En los rezos de apariciones que no constan por las sagradas Letras como la de Clavijo, la sagrada Congregacion de Ritos se refiere y remite á los escritores que las historiaron, añadiendo siempre uti dicunt, uti tradunt, uti referunt, &c porque todos los hombres pueden ser engañados. En el de Clavijo se cita al Arzobispo D. Rodrigo, por garante, cuya autoridad en este particular no es mayor que la del Diploma mismo en que se funda, como tan posterior al suceso, que hemos demostrado falso. Aun D. Rodrigo mismo añade ut fertur, y omite, como cosa fabulosa, el fendo de las cien doncellas. El greulo aventurero de Coimbra tenia sumo interes en hacerse hombre *de provecho*, y le halló fingiendo una vision privada de Santiago en sueños (montado en su gran caballo, como despues le montaron en la de Clavijo) que le decia que el dia siguiente tomaria el Rey á Coimbra. La cosa, dice el Silense, sucedio como el greulo decia; pues segun Juvenal,

Graeculus eruiens, in coelum iuxeris, ibit.

Su nacion siempre tuvo sinones. Quando hay intereses la mentira se viste *de Dios* y se la tributan adoraciones. Asi ha sucedido en el Diploma de Ramiro I, en que sus intenerados proclamadores, quando no pueden enganar á los sabios que les conocen, ponen en movimiento todo genero de armas ofensivas, aun vedadas *e' infernales*:

Flectere si nequeunt superos, acheronta movebunt.

121. La revelacion sonada de este greulo la cuenta el Silense de esta forma. Venerat a Otierum tynis quidam graeculus, spiritu et opibus pauper, qui in portum ecclesiae Jacobi diu permanens, die noctuque vigiliis et orationibus instabat. Cum noctua loquela jam paulipex uteretur, audiit indigenas templum sanctum pro necessitatibus suis crebro intrantes, aures Apostoli, bonum militem nominando, interpellantes. Ipso vero apud semetipsum non solum equitem non fuisse: imo etiam nec equum ascendisse, asserens. Supereminente nocte, clauditur dies. Tunc ea more cum peregrinus in oratione pernoctaret, subito in extasi raptus, ei Apostolus Jacobus, velut quadam clavis in manu tenens, apparuit, eumque alacri vultu alloquens, ait: Otieri, inquit, pia vota praecantium deridens credebas me strenuissimum militem nunquam fuisse. Et haec dicens, allatus est magnae staturae equus splendidissimus ante fores ecclesiae, cujus nivea claritas totam, apertis portis, perlustrabat ecclesiam. Quem Apostolus accedens, ostensis clavis, peregrino innotuit Comimbriam civitatem Ferdinando Regi in crastinum circa tertiam diei horam se daturum. Interea labentibus astris cum die Dominica sol primo clausus patefecerat orbem. Graecus tanta visione attonitus, omnes Clericos, et omnes villae primones in unum convehit, atque hujus nominis et expeditionis ignarus eis ordine rem ponendo, Ferdinandum Regem hodie Comimbriam ingressum, dicit. Qui denotato die legatos cum festinatione ad castra invictissimi Regis dirigit. Qui solus

ten iter agentes, percipiant utrum ex Deo haec visio procederet, ut
ad laudem nominis sui ministeri debuisset huic mundo. At legati,
postquam maturantes in Coimbram pervenerunt, ipso die quem
Apostolus Jacobus Compostellae significaverant, Regem aggressum ho-
ra tentia civitatem invenerunt. Siquidem quum per aliquot tempo-
ris in spatia Coimbrenses infra moenia inclusos teneret, positus in
gyro anictibus, murum civitatis in parte fregerat. Mod videntes
barbani, legatos cum supplicis ad Regem miserunt, qui sibi liberisque
vitam tantummodo postulante, et urbem et omnem substantiam
praeter viaticum perparum stipendium Regi tradiderunt.

122. Esta es la rondalla del ~~lugar~~ Silense, de la que parece fueron
los Jacobinos armando caballero andante á su Santiago. ¿quien ha de
creer hubo vendad en el hecho, aunque concedieramos existencia al greco-
lo aventurero, y aun que soño lo que se refiere? Es creible que San-
tiago dixese era soldado de Caballeria? Por ventura lo creyeron tal
los siglos de vendad, que son los anteriores á los de mentira? El Sr.
Scandoval en su Historia del Rey D. Fernando I hace poco caso de
aquella narrativa, que si la quisiéramos examinar la hallaríamos
bien digna del desprecio. Por lo menos es falso que aquel año fuese
Domingo el día 25 de Julio, sino Sabado. El mismo Rey D. Fernando
la desestima, no mentando siquiera al greco ni á su profecía so-
ñada. Adjudica la vendición de Coimbra al socorro de viveres que
le dieron los monjes del monasterio de Covam, quando ya por fal-
ta de ellos, estaba para levantar el campo y retirarse. Refiérela

menudamente el Rey en la Donacion que hizo luego al monasterio mismo, como la trae Sandoval en el lugar citado; y Florez en el tomo 14 y 17. de la España Sagrada trata largamente de esta expedicion y toma de Coimbra procurando conciliar la variedad y discordia que se halla en los documentos, en Eas, años y fexas; y esto lo hace con afectacion y condescendencia que otras veces no admite. Yo no suscribo jamas á revelaciones privadas; persuadido de que las mas, ó todas, son sueños, en que cada uno puede soñar quanto se le antoje. Suscribire siempre al dictamen de Richardo de San Victor, que florecio en el siglo XII, abundantísimo de estas adulteradas y conñadéchas mexcadurias. Dice este sabio, Suspecta est mihi omnis revelatio, quam non confirmet Scripturarum auctoritas: nec Christum in sua claritate suscipio si non assint ei Moyses et Elias = In tantumvis verisimilis esse poterit revelatio, non recipio Christum sine teste, sine attestatione Moysi et Eliae. Qué abrumado estaba entonces (y todavia dura) el orbe cristiano de sueños semejantes, que se vio obligado á prorromper en tales exclamaciones varon tan pio y sabio! A esta reverencia dan motivo las afrentosas ridiculesas que los hombres, ya fanaticos, ya sencillos y crédulos, nos dexaron escritas; como por exemplo Bernandino de Bustos, Tomas de Cantimprato, Jacobo de Voragine, Cesario de Eisterbach, Metaphraste, Pedro Damiano, Pedro Venerable, Jacobo de Serama, Alano de Rupe, y otros mil, con varones santos, como nota sabiamente nuestro doctísimo

Melchor Cano en su inestimable Tratado De Locis theologicis libr. 9. Cap. 6., v.g. San Gregorio Papa, San Gregorio Turonense, San Anselmo, San Bernardo, San Antonino, y otros, cuya suma bondad y sinceridad no sospechaba dolo ni fraude en las personas cristianas. De este mal adolecen todas las Leyendas, y mucha parte de las que llaman Flos Sanctorum, y Vidas de Santos, beatos, venerables &c. Como la de Fr. Junipero y otras innumerables, sin el menor aroma de critica, reduciéndose todo á cuentos ridiculos y nada edificantes. Dolenter hoc dico, escribe Cano, potius quam contumeliore, multo a Saentio sex-
nus Vitae Philosophorum scriptas, quam a Christianis Vitae Sanc-
torum. Longeque incorruptius et integrius Suetonium res Caesarum
exposuisse, quam exposuerint catholici, non res dico Imperatorum,
sed Martyrum, Virginum, et Confessorum.

123. Senia nunca acabax insinuar aqui la milésima parte de las sandezes y ridiculas narraciones que leemos á fuer de milagros en escrituras excesivamente credulas, sencillas y bondadosas, ~~con~~ ~~que~~ por otra parte candidos y virtuosos. Notaremos algunas para nuestra. San Eoberto, Monje, refiere que á su hermana Isabel, Abadesa del monasterio de Schonau en Blander, se la aparecieron las once mil virgenes, las fue contando todas una por una, cada qual de ellas la dixo su nombre, y las retuvo en la memoria. Sucedia esto á mediado el siglo XII, en el qual estas gracias se hacian á qualquiera que las pretendia, como las divisas en el nuestro (82). Se historiaban, se predicaban, se creian á punto cerrado so pena de

heresia. Santamente bien dixo D. Nicolas Antonio, que no hay cosa que no crea quien interese en que sea cierto lo que cree; y nadie mas difícil en admitir el derengomo, que quien se halla bien en el engaño mismo, aunque lo conozca.

124. San Antonino de Florencia en la IV Parte de la Suma Fit.

15. escribe lo siguiente. "Leemos en el libro De los milagros de la Virgen
 +
 +
 Port fi-
 nem
 "Maria, que un pecador fue llevado en espíritu al Juicio de Dios, y qui-
 "so probar allí jurídicamente el Dominio por medio de quatro artículos
 "y argumentos, que aquel hombre era sup. Primero, por la escritura
 "publica que Dios mismo dictó quando dixo, In quacunque die comed-
 "itis ex eo, monte moriemini. Y siendo este pecador de aquella proge-
 "nie, debe morir muerte perpetua. Pero la Virgen Maria, cuyo devoto
 "ena, respondió como medianera y Abogada: Fu, Demonio, la falseaste
 "añadiendo, Nequaquam moriemini; y así debes ser repelido como fal-
 "sario. Segunda vez dixo el Demonio que aquel hombre era sup por
 "la ley de prescripción, pues lo poseía de muchos años como esclavo.
 "A esto respondió la medianera, que aquella prescripción había sido
 "interumpida muchas veces, pues su voluntad y rason rehusaban
 "servir a un amo tan perverso. Tercera vez dixo el Demonio que el
 "hombre era sup por la propiedad y naturaleza del pecado que es
 "es ser pecado y grave, como dice David Sicut omnis grave gravitas
 "sunt super me; y por su mismo peso bara a su centro, esto es, al
 "infierno: por consiguiente, debe venir allá. Pero Maria repuso, que
 "las penas de la Pasión de su hijo pesaban mas que todo, y en ciento.

modo lleva los pecados hacia arriba: Utinam appenderentur peccata
mea &c. Quanto, alegó Satanás, que las malas obran & aquel misera-
 ble eran mas que las buenas. Entonces mandó Dios traxeren una ba-
 lanza y se pesaren. Preponderó de mucho la parte de las malas: pero
 la Virgen cangó la mano sobre la de las buenas, y vencio á la contraria
 hasta llegar á tierra; y esto que estaban en el cielo.

125. Digan aqui las personas de juicio si estas puerilidades no son
 el oprobio de nuestra Santisima Religion. Pudiera inventarse escena
 mas comica y burlesca? Ni es peor aun lo ridiculo, sino que sirven para
 precipitar á muchas almas en el infierno, pues confiadas en este supues-
 to recuso, se dan á todo genero de desordenes, con tal que una u otra
 vez cruden & encomendarse al patrocinio de los Santos. En esto pecan
 ordinariamente algunos predicadores ignorantes, urdiendo sus sermo-
 nes de semejantes novelas, sin atender al perjuicio espiritual del
 pueblo sencillo.

126. En cumplimiento de mi promesa, voy á contar aqui, para
 satisfaccion de Otuenta y Jacobitas, una nobilissima aparicion de su
Gran Campeon y Capitan General de las Españas Santiago & Galicia.
 Es una & aquellas pobres apariciones de este Campeon que andan
divulgadas & nuevos historiadores, y no menos & D. Walonso, Abad
 Primero & Sahagun. Cuenta nada menos que el famoso Turpin
 Arzobispo de Rems en la historia y vida de Carlo Magno "Dice: Yo
 Turpin Arzobispo de Rems, hallandome en Viena, y en mi oratorio,
 celebrada ya Misa y los otros divinos misterios, habiendome quedado

„solo para rezar los Salmos, luego que comencé, Deus in adiutorium
 „meum intende, oí que paraba una cohorte de espíritus malignos, con
 „grande ruido y clamores. Asomeme a una ventanilla para ver
 „lo que era, y vi una muchedumbre de Demonios que paraba con-
 „tando. Eran tantos en numero, que nadie podía contarlos, pasan-
 „do tan arrebatadamente.

„Reparé en uno mas pequeño y horrible que los otros, que como
 „detras de la chusma, y le pregunté conjurándole por el Criador de
 „todo, y por la fe cristiana, me dixera luego adonde iban. Aque res-
 „pondió, Vamos por el alma de Carlos Magno, y llevárnola, pues
 „acaba de morir. Respondile. Anda ves, y por el conjuro que de nuevo
 „te hago, te mando vuelvas a mi, y me digas quanto sucediere. Enton-
 „ces ille abiit et recessit detras de los otros como un demonio, y yo vol-
 „vi a mi comenzada Salmódia. Pero antes de concluir el Salmo pri-
 „mero, oí a los Demonios que regreaban; a cuyo estrepito saqué mi
 „cabeza por la ventanilla, y mirándolos bien, observé que venian
 „tristes y cabizbajos. Divise luego al que yo habia conjurado a la ida
 „poco antes, y le pregunté como les habia ido en aquella expedición,
 „y como la habian desempeñado. Muy mal, me respondió. Luego
 „que nos pusimos en orden de batalla, he aqui que por la frente
 „se nos opone S. Miguel con un ejército muy numeroso. Mando ya
 „apremiarnos arrebatara el alma del Rey, he aqui tambien (et tout
 „de bon) que se desan ven dos hombres decaberrados, que eran Santiago
 „de Galicia, y San Dionisio de Francia. En la balanza que S. Miguel

„tenia pusieron las buenas obras del Rey, y juntamente con ellas toda
 „la piedra, maderna, ladrillos y demas materiales empleados en lo tem-
 „plos que habian construido, con todo el oro, plata, joyeas, ornamentos y
 „campomas con que las habia dotado, de forma, que sus pecados puestos
 „a la parte opuesta, no pudiesen prevalecer. Y que solo esto? Hubo mu-
 „cho mas. Al vernos tan afrentados, amarrados y unidos, nos dieron tan-
 „ta cantidad de palos, que los traemos de sobra, y sin la parea.

„De esta forma, Yo Tuxpin, quedé ciento de que el alma del Rey
 „fue llevada al cielo por manos de los Santos Angeles, en virtud de sus
 „buenas obras, y con el auxilio de los dos santos a quienes en vida se ha-
 „bia encomendado.

127. Dígaseme ahora: no tuve yo urgentísima razón en escribir de
 Carlo Magno como escribí en el num. 54 de la primera parte? Pues aun
 tuve otra mas urgentísima. Richardo Wasebourg en sus Antigüedades
de la Gante, impresas en 1549 trae una bellísima aparición de San-
 tiago de Galicia al mismo Carlo Magno, en la qual el Apóstol mismo
 le pide venga en persona á España con sus exercitos, y saque su santo
cuerpo de manos y poder de Moros. Fue aparicióncilla esta para
 los Clavijeros! Que nuestros historiadores la dexasen olvidada! Pero
 notamos en ella que no le pidió viniere Carlos á quitar el escom-
 daloso feudo y tributo de las cien doncellas, que acaso le importaba
 menos, sino á llevarse su cuerpo. Si Carlo Magno le tomara la
 palabra, hubieran^{Compotela} quedado huérfas sin Santiago de Galicia!

128. Acabemos con lo de Tuxpin: Con esto dice, llámé á mis

Clenigos, y mande se tocasen las campanas, y se celebrasen Misas de Requiem, se dieran limosnas y se hicieren oraciones por su alma. Refirió a' todos que el Rey habia fallecido: lo que pasado diez dias lo confirmo' un mensajero. El Rey fue enterrado en la Iglesia q. en Aquisgran habia construido.

129. Nadie me diga que la Historia y Vida de Carlo Magno no es obra del Arzobispo Fuapin, sino de cierto monge oscuro del siglo catorce ó quince, que se quiso llamar Tuon Fuapin. Responderé con la mayor frecuencia, que atribuida y adjudicada al Arzobispo de Rems Fuapin la veo en letras de molde en la Coleccion de Cronicas Alemanas de Simon Scardio, impreta en Francfort en 4 tomos de á folio, el año de 1566, y repetida en 1574, con las aprobaciones y licencias necesarias. Del mismo modo la traduxo de latin en frances el celebre historiador Roberto Saguino, para que viniese á noticia de todos. Es pues muy de la obligacion de los Jacobitas Gallegos agradecerme estos descubrimientos olvidados de nuestros historiadores, singularmente la amistad de Santiago de Galicia con San Dionisio y con Carlo Magno. Podrá ser que algun crítico viduado y adusto me pregunte si los dos Santos degollados concurren á la escena referida con sus cabezas ó sin ellas: ó bien si las aparecidas fueron las almas. Diréle que esa es pregunta insolente, es una incredulidad, una pectinacia: es cosa tan frivola que no merece satisfaccion alguna. Que se vieron decabezados lo vió á Fuapin el diablico consultado. Qué mas quieren? Otro me dirá que el Arzobispo Fuapin murió 19 años antes que Carlo Magno.

y mal pudo escribir su vida y muerte. Pero qué son 49 años más o menos para Santiago de Galicia, quando no le asustan anacronismos de 50, 100, y aun 200 años? Anacronismos, panacronismos, sinacronismos &c. no son otra cosa que unas palabrotas de greguénia para atolondrar á los escritores honrados y de buena pasta. Todavía podía decir otro, que la Viena francesa no es ni fue nunca de la Diócesis de Rems, y que distan entre si mas de cien leguas. Esto respondo, es una puerilidad e ignorancia diplomática, como testifica la ~~suma~~ autoridad del O. F. Pablo Rodríguez; y no quiero decir mas, ni d mas estoy obligado. Añadíe solo por contenta, que conservo todavía registradas otras muy buenas apariciones de Santiago de Galicia, tan ciertas y verdaderas como las hasta aqui referidas, para producir las en el proceso que Santiago me fulmine (39). Sin embargo, no me puedo contener sin contar aqui la mas singular aventura y rarísima aparición de Santiago de Galicia. Refiérela con la mayor exactitud Guiberto Abad de Nogent, en el libro III de su vida. Fuera bueno traducirla á nuestra lengua: pero por ser en ~~forma~~ de retuspícula, la dexaremos en su latin como la escribió Guiberto. Iuvenis quispian, dice, in superioribus terrarum sibi congruorum partibus fuerat, qui foeminae cuiusdam non uxorio, id est, debito, sed uxorio, ut secundum solitum loquar, id est, indebito amore cohaeserat. Is aliquando aliquantisper resipiscens, ad Sanctum Iacobum Galicium, orationis gratia meditatur abire. sed in ipsa piae intentionis massa quiddam

fermenti inseritur: nam cingulum mulieris secum in illa pene-
grinatione asportans, eo pro ejus recondatione abutitur, et recta
ejus oblatio non jam recte dividitur. Intererundum ergo diabolus
occasionem incurrandi hominem nactus, apparet ei in specie Ja-
cobi, et ait: Quo tendis? Ad sanctum, inquit Jacobum. Non bene,
ait vadis. Ego sum Jacobus ad quem properas, sed rem meae dignita-
ti tecum indignissimam portas. Cum enim in totius fornicationis
volutabro haecenus jacueris, modo poenitens vis videri, et quasi
aliquem boni initii praetendens fructum, ad meam te tendere prae-
sensiam profiteris, cum adhuc illius obsoenae mulierculae tuae
baltheo accingens. Exibuit homo ad objecta et credens re vera ap-
tolum. Scio, domine quondam me, et nunc etiam, flagitiosissime
operatum, dic quaero, quid ad tuam clementiam proficiscenti
consilii dabis. Si vis, ait, dignos pro perpetratis turpitudinibus
fructus poenitudinis facere, membrum illud inde peccasti, vene-
ntum scilicet, pro mea et Dei fidelitate, tibi absconde, et post-
modum ipsam vitam, quam mole durasti, tibi pariter desecto
gutturae adime. Dixit, et ab oculis ejus se subtrahens, in multa
mentis hominem pervexitate reliquit

Ad hospitium igitur nocte perveniens, diabolo, non ut puta-
batur, Apostolo, qui se monuerat, obedire prae properat. Dormien-
tibus itaque sociis mentulam sibi primo praecidit, de inde cul-
tum gutturi immingit. Cum stridorem morientis, et crepitum
sanguinis prorumpentis comita subaudissent, exciuntur a somno

„et lumine adhibito, quid circa hominem factum fuerit, vident.
 „Moxerunt denique tam funestos sodalis sui exitus ostendentes,
 „sed quid a daemone consilii acceperit nescientes. Quia ergo qua
 „id causa, ei contigerit ignorarunt, tamen illi curam exequia-
 „rum non negarunt, quodque taliter mortuo indebitum fuerat, pro
 „comperegrino, ut videbatur, suo, Misarum officia celebrari man-
 „daverunt. Quibus ad Deum fideliter fuis, placuit Deo ut resan-
 „cto vulnere gutturis, vitam per Apostolum suum reparet ex-
 „tincto. Exurgens igitur homo, et cunctis supra quam dici potest
 „stupentibus, fari incipit. Sciscitantibus itaque qui aderam quid
 „animi in se inteficiendo habuerit, de Diabolica sub Apostoli no-
 „mine apparitione fatetur. Inquisitus quod iudicium post sui ho-
 „micidium in spiritu censura subiecit, ait: Ante Dei thronum
 „sub praesentia communis Dominae Dei Genitricis Virginis Ma-
 „riae, ubi et patronus meus Apostolus Sanctus Iacobus aderat, de-
 „latus sum. Illic cum quid de me fieret coram Deo tractaretur,
 „et Beatus Apostolus memor intentionis meae, licet peccatoris,
 „et adhuc corruptae, pro me Benedictam illam precaretur, ip-
 „sa ex ore ulcissimo sententiam protulit, hominem misero in-
 „dulgendum fore, quem malignitas Diaboli sub sancta specie sic
 „contigit corrumpere. Sic me in saeculum hoc evenit ad mei conec-
 „tionem, et horum denuntiationem, Deo iubente, rediisse. Senior
 „ergo qui haec mihi retulit, ab eo qui redivivum viderat, se au-
 „disse narravit. Nam ferebatur etiam, quod cicatrix evidens

„et inignis illi remansit in gutture, quae miraculum circum-
 „ferebat, et abrasa pentulusum, ut sic dicam, ad urinam residu-
 „um habuisset.

130. No conviene decir de esta cochinilla historieta sino que es uno de los afrentosos abortos del siglo XII, y relacion del monje Tofredo; y destinarla al báratro de las importunas hediondas. Todo es propio de la barbarie de su tiempo, y que Guiberto siguiera la misma barbarie en contarla suciamente. Hasta ahora sabíamos que la madre de pecadores Maria era su Abogada: pero no fue que pronunciase la sentencia de condenacion ó salvacion. Sabíamos que Santiago de Galicia es muy apanecedor en todos tiempos y lugares; y en esto no me dexaron mentir el gran crítico Gregorio Lobosinas, Ojeda, Trillo, D. Mauro, y Otuenta. Pero ignorábamos que el Diabolo tomase los hábitos del alporrot, y se mezclase entre los Promeros para hacer de las suyas. Aqui venia Otuenta si viviera quanto le faltaba que leer para sacar á Santiago de Galicia de la esfera comun y ordinaria de Santos, y hacerte de otra superior á todos.

131. Ahora me acuerdo haber leído en una leyenda el milagro mismo del peregrino degollado, pero referido con mas decencia. Undam peregrinus decía, pergens ad Sanctum Jacobum, quadam vice solus á strata diverxit se ad consuetam naturae, cui apparuit diabolus dicens se esse Sanctum Jacobum, missum illi á deo, ut ille se interficiens, ad regnum ascenderet coelorum: Dominus enim vocabat eum, quia totiens et tantum laboraverat in

evando et redemdo ad monasterium illius. Quod audiens ille, se
se quam citius interfecit, cujus animum cum Diabolus et multi
alii velles accipere, Sanctus Jacobus à Domino impetravit,
ut illa ad corpus proprium rediret. Resuscitatus itaque peregrinus
rediensque ad socios, totum prout fuerat factum narravit.
totisque viribus Deo et Sancto Jacobo de cetero servivit. Seve cla-

re que la ficción es la misma un poco reberada, y ambas para
 multiplicar ofensas á Compostela. Tanta á Dios con Santiago pa-
 ra servirles de cetero no puede proceder sino de ^{la historia Com-} ~~la historia Com-~~
~~postelana, y ya copiante Clavijero.~~ ^{la historia Com-} En otro tiempo celebraba
 Compostela una gran festividad De los milagros de Santiago, en
 cuyo Oficio se leían tres Secciones, atestadas de milagros
 como los referidos, y todos en gremio á la Religión y al Santo
 Apostol. La Solemnidad era día 25 de Junio, como lo testifica D.
 Mauno. De su narrativa consta tambien que en Compostela no
 habia Canonicos, sino Monjes Benedictinos; y el que forjó el apo-
 crifo Diploma, en vez de ad vicum Canonorum, habia y habia
 escrito, Monachorum. Pero no lo hizo por no echarlo á perder
 todo. Y por qué se ha desuido ya tan alegre fiesta? Sin duda
 tendrá la culpa en todo ó en parte la torre Triunfal de Gra-
 nada, como vemos. ^{12.65.} ~~Vease Ambr. de Morales Lib. IX. Cap. 7.~~

102. De las tradiciones vulgares que los Jacobinos á cada pa-
 so nos alegan no hay una que merezca atención. El Sabio y
 moderado crítico Honorato De Santa Maria dice de ella S:

Infinitem moliretur opus qui aggrederetur universas colligere
fabulas, narrationes de arbitrio confictas, et deliramenta, quae
saeculorum omnium intervallo in Ecclesiam universam irru-
pexit. Ab ignorantia, mendaci studio, vanitate, calumniis,
eademque avanitia (aqui del Diploma & Clavijo), ingenii hu-
mani imbecillitate, et pietate nimia tot perturbationum
origo petenda est. Son fatiudades los osorios de D. Mauro con
 sus estandantes, los Figueroas, los Alvaradas, los Somozas, toros de Ca-
 rixon, mancas de Simancas, y otros mil cuentos que agavilla, dig-
 nos del mas alto desprecio. Quando el ppgulacho se llega á entuñas-
 mar en una creencia, buena ó mala, es mas feroz que Santiago de
 Galicia; atropella la razon, no admite reconvencion alguna, y ni el
 mismo desengano lo desengaña. Es mal inveterado, y es incurable:
 el vulgo lo sera siempre. Los Egipcios, Persas, Babilonios, Caldeos, Grie-
 gos, Romanos, y demas naciones antiguas, sin exceptuar las mas
 expensas, adoraron sus Dioses, que eran innumerables. Cultus Deo-
rum, dice Fulio, est optimus idemque castissimus atque sancti-
ssimus, plenissimusque pietatis. Fecinta nil y mas veneraba
 Roma; y aun esto era nada comparado con los de Egipto. Adoraban
 como Dioses á quantas especies les eran utiles á la vida huma-
 na, aun hasta las fieras para que no les hicieren daño. Contaba
 Juvenal asi Satyr. XV.

Quis nescit. . . qualia demens

Aegyptus portenta colat? Crocodilon adorat

Pars haec: illa pavet saturam serpentibus ibi.

Effigies sacri nitet aurea cecropitei...

Porrum et cepe nefas violare et frangere morsa.

O sanctas gentes, quibus haec nascuntur in hortis
Numina!

La misma barbara creencia hemos hallado en America y demas regiones descubiertas desde el siglo XIV. á esta parte.

133. Los Griegos y Latinos tenían tambien semi-dioses urbanos, fluviales y silvestres, como vemos en Ovidio:

Sunt mihi Semiidei, sunt rustica numina Nymphae,

Faunisque, Satyrisque, et monticolae Sylvani:

Quos quoniam coeli nondum dignamur honore.

Mas dedimus cente terras habitare sinamus.

Mas por otra parte decía Ciceron, Fauni vocem nunquam audi-
vi, et quid sit Faunus omnino nescio. Apuleyo siguiendo á Pla-
ton, escribe que estos entes, dioses y hombres en uno, participaban
por igual de ambas naturalezas humana y divina, ó que eran entre
medios entre dioses y hombres, y por esto los llamaban mediorum.
Que eran inmortales como los dioses enteros, pero muy y otros suje-
tos á las pasiones humanas amor, odio, ira, piedad, dolor, miedo, ze-
lo, envidia, olvido, hambre, sed, sueño &c. segun Ovidio:

Saepe premente deo, fess deus altera opem.

Jupiter in Trojam: pro Troja stabat Apollo.

Aequa Venus Feucis, Pallas iniqua fuit.

Dice que tienen providencia, y oyen las plegarias de los mortales, aceptan benignos sus ofrendas, alabanzas, honores y acatamientos. Que se ofenden de las injusticias, injurias, desprecios, blasfemias y desacatos. Los Romanos tenían penas establecidas para los blasfemos; y se sabe que Calígula, todo malo que era, castigó a muchos por haberse quejado y blasfemado de sus dioses en las adversidades. Todos los angulos de las casas tenían ocupados estos espíritus invisibles y supuestas, cada uno de los quales prendia en su peculiar oficina, bajo el nombre que mas creían convenirle segun el uso de ella. Láres, Penates Lémures, Lannias, Manes, Virginenses y otros. Feriantes eran exigidas en los campos, montes, lúcos, caminos, puentes, taguones, plazas, calles, humilladeros, teatros, puertos &c. donde les ofrecían sus votos y sacrificios. De toda esta inexplicable gente ninguna razon o fundamento daban: o bien daban tantas y tan ridiculas, que es maravilla en personas sabias no se afrentasen de darlas. Los Poetas fueron como los Patriarcas de estos seres imaginarios. Los Santos Padres y los Apologistas Christianos confutaron victoriosamente la generacion, el poder, la inmortalidad y aun la existencia de tales entes. Parece que los Manes de los gentiles no eran otra cosa que las almas de los muertos, que andaban errantes y sin morada fija, hasta que los vivos cumplieren lo que en vida debían ellos haber cumplido. Ni podían entrar en los Elisios mientras sus cuerpos no hubieran recibido los honores sepulcrales. Asi Vigil. Lib. 6. y la

Eneida, v. 327. cantaba.

Nec ripas datur horrendas et rauca fluenta.

Transportare prius quam sedibus assa quiescent

Por otra parte el mismo Poeta escribe que la sombra del cuerpo de Dido era cosa diversa de su alma; pues esta, hallándose en los hondos mares, tendria noticia de lo mucho que en sombra atormentaban á Eneas acá en el mundo. Dice d'ibx. IV. v. 385 de la Eneida,

Et, cum frigida mors animam seduxerit artus,

Omnibus umbra locis adero: dabis, misere, poenae:

Audiam, et haec memos veniet mihi fama sub imo.

134. En quanto si aquellos espiritus se aparecian ó no á los mortales, no hallo cosa decidida. Las apariciones que de ellos se cuentan ó leen, todas son poeticas y sonadas, óndadas, maginamente en los teatros, ó fingidas en sueño por importones. Escribe Polibio, que los Poetas dramaticos quando en sus Fabulas proponen á los expectadores cosas arduas de creer, hacen bajar sus dioses á la escena en maquina ó tramoya. Ciceron lo confirma diciendo, Vt tragici Poetae, cum explicare argumenti exitum non possunt, ad deum confugunt. Y Otorasio canta:

Nec deus intersit, nisi ^{sit} deo vindice nodus.

La confianza que en ellos tenían era tal, que jamas entraban en empeños de impontancia sin consultar sus oraculos, les ofreciesen sacrificios, y de ellos obtuviesen solistimos y trijudios favo-

rables. En orden al regreso de las almas, parece ena otra cosa. Fada la gentilidad conspira en que vuelven, ó bien que no eran destinadas á receptáculo cierto, hasta determinado tiempo, como creyeron los Milenariz en el cristianismo. Que retornan á pedir á los viadores lo que les falta: pero sin cuerpo solido y firme, sino solo fantastico, y por eso los llamaron sombras. Hablan de ella todos los antiguos, especialmente Poetas. Baste Virgilio por todo.

At cantu commotae Enchi de sedibus imis

Umbræ ibant tenues simulacraque luce carentum.

..... animæque, umbræque paternæ.

..... tristesque umbræ.

..... animarum umbræque silentes.

Y Dios amenará á Eneasque despues de muerte le seguiria su sombra, como ya dije,

Et, cum frigida mors animâ seduxerit ætus,

Omnibus umbra locis ædæ: dabis, inprobe, poenæ.

Vease la Odisea de Homero libro XII. Seriamos interminables si hubieramos de citar una pequeña parte de los testimonios antiguos sobre esta silencia. Traeremos algunos para exemplo. En los campos de Maratón á 12 leguas de Atenas, despues de la batalla y victoria de Milciades contra Dario Histaspes, dada el año de 494 ante de Cristo, dice Plutarco, que se veyen de noche velinchos de caballos, y se ven apaniennas ó sombra, de hombres peleando unos con otros. Añade como cosa cierta,

que las gentes que por sola curiosidad van á verlo y oirlo, vuelven escarmentadas: pero los que lo ven y oyen por acaso, nada padecen por las iras de los Mmes. Lo mas extraño es, que en tiempo de Basanias que es á fines del siglo Segundo de Cristo, casi 700 años despues de la batalla, todavia duraban aquellos rechinidos de armas y pelea, como si fuera el dia mismo de ella. Esta bellissima tradicion popular no era solo verbal, sino tambien escrita; y por ventura continuaba la guerra. Los mismos estrépitos y ruidos de armas se oyeron por largos tiempos en los campos de Fasalía despues de la derrota de Ampyo por Ceras, añadiendo los historiadores, que ~~se oían~~ ^{se oían} los gemidos y lamentos de los moribundos; de forma que nadie queria habitar en aquellos contornos de Dixraquio.

135. Guillermo Little (el pequeño) escritor Ingles del siglo de oro XIII, cuenta que caminando de noche ciento aldeano, pasó junto á un sepulcro antiguo y oyó que dentro de el sonaba un armonioso concierto de voces. Viendo abierta la puerta, tuvo animo para llegar y reconocer lo que era. Vio una espaciosa sala bien iluminada, y en su medio una mesa provista de todo genero de manjares, á que disfrutaban varias personas de ambos sexos sentadas á su derredor. Uno de los sirvientes reparó en el aldeano, y acercandosele, le presentó en brindis una bellissima copa llena de ciento licor diáfano. Tomóla indebidamente, pero sobrecogido de miedo, vertiendo el licor, huyó.

con la copa á la aldea cercana, sin que nadie le siguiera. La copa, dice Little, era de materia desconocida: su hechura rara, y su color nada parecido á las usuales. Que fue presentada á Enrique I, este la regaló á Guillermo Rey de Escocia, y este á Enrique II. de Inglaterra. Ved aquí una tradicion escrita, mas que rumor popular por andar Monarcas mezclados en ella, y muy hermosa para tener que decir en las noches de invierno quando se trase de las Hadas, duendes y brujerías.

136. Paulo de Telomda refiere que en Islandia á la falda de ciento monte se ven á menudo varios hombres muertos que parecen vivos á los que se les acercan. Si les hablan algo, responden concentradamente, y anuncian cosas que suceden en países lejanos. Si se les dice por qué no se van á sus casas, responden con un gemido diciendo: ¡Ota, no podemos! Debemos ir ante
 (54) al monte Hecla (54)

137. El P. Sprenger escribe que un Prohemo, vecino de Franceneaux, llamado Etevan Otubnen, pocos dias despues de muerto y enterrado, se desaba ver en varios parages de la ciudad, y abrazaba cariñosamente á los amigos que encontraba, ni mas ni menos que quando vivia. Este buen Dominicano Sprenger no nos dice si era el cuerpo quien abrazaba, el alma, ó ambos unidos. Pero como quiera que fuere, es un cuento muy apropiado para merecer miedo á los niños. A la verdad, si era cuerpo y alma unidos, no era muerto Otubnen: si solo el

cuero, no se podía mover ni salir de su domus aeterna, ó sepultura; y si era el alma, como espíritu incorpóreo, no podía tocar ni ser tocado.

Tangere enim et tangi nisi corpus nulla potest res.

138. Durante el Concilio General de Basilea dicen que paseando en una arboleda cercana algunos de los Padres, oyeron cantar un pajarito con tanta melodía, que temiéndolo por cosa sobrenatural (y estábamos ya en el siglo XV.) le preguntaron de parte de Dios quien era. Respondióles con mucha puntualidad y comedimiento en frase llana, Era una alma, condenada al infierno, pero que debia andar así cantando por los bosques hasta el día grande del Juicio. Vea pues aquí todo pio lector, como las almas condenadas no siempre maldicen su suerte y causa de ella, sino que cantan dulcemente como serafines, Alvidadas del fletus et stridor dentium. Este suceso tambien es algo mas que rumor del pueblo.

139. Casi lo mismo se cuenta del monasterio de Leyre en Navarra. Habiendo salido de paseo á un bosque cercano uno de sus monges, oyó cantar otro pajarito como el de Basilea. Embelazado su Reverendísima con melodía tan rara, se cundió detrás del animalito como se iba volando de rama en rama y de un árbol á otro, alejándose de casa así, así, bonitamente y sin sentirlo. En este su celestial divertimento se le escurren non nada menos que 300 años (si se quiere se pueden escribir)

Tovo (con variante); y en tan largo periodo no tuvo urgencia natural, no mudo' habito, no llorio ni tronó, no tuvo calor ni frío, no enfermó, no murio. Qué mas? Nunca le anocheceio, ni amanecio el dia. Se pudiera desear otra vida en este bajo mundo? Quando el encantado monje creyó era ya hora de volver á casa, lo executó paso entre paso, y halló... qué maravilla! Todo era nuevo: el monasterio más grande y en otra forma. Quedóse atonito al ver esto, y de que no conocia ninguno de los monjes actuales, ni de nadie era conocido. Por fin, recurrieron á los libros del monasterio, y hallaron anotado, que tal año y dia habia faltado el Padre tal, y no se habia sabido su paradero. Pues ere soy yo, respondió el monje, y estoy persuadido de no haber faltado de casa mas que dos horas, oyendo una pasara que cantaba en la arboleda. Sin duda pasara tan dulce era alguna Serafina.

Ho. Vaya ahora un delinio del pueblo bajo, y sus funis-
sas tradiciones. La ciudad de Chalons creia de muy antiguo po-
seer entre sus reliquias una parte del ombligo del niño Jesus.
Su sabio Obispo Gerson Luis de Maillet queriendo cercionarse de
reliquia tan preciosa como sospechosa, hizo su visita dia 19 de
Abril de 1707. Dudaba mucho de la verdad y certidumbre de la re-
liquia, sabido que los mas doctos Padres y teologos convienen sobre
que en el Nacimiento de Cristo y puerperio de Maria quedó in-
tegro su clausuro vaginal, y solo se hizo pérvio, mas no desando

ni perdiendo su primitiva integridad, y por lo mismo fue virgen de-
 pues del parto. Que vistio carne humana el Verbo, y con ella sus fla-
 gueras naturales: pero para esto no eran menester secundinas, pla-
 centa ni condon umbilical, como en los partos comunes. Fuo pue-
 por cosa cierta el Obispo que en ello no podia menos de mezclarse
 algun engaño, que envejecido con el tiempo, temia alucinado al
 pueblo baxo. Senia largo traer aqui la Relucion circunstancia-
 da de la Visita, aunque no poco dividida; por lo qual me cenixé
 solo á copiar una carta de un eclesiastico que se halló presente
 á todo, escrita á un amigo Doctor de Sorbona, residente en
 Paris. Dice:

„No extraño haya llegado á noticia de V. el rumor que á cau-
 „sado la Visita que el Sr. Obispo de Chalons acaba de hacer en una
 „Parrquia de esta ciudad, acerca de la famosa Reliquia que cree
 „tener: pero si extraño mucho que V. me fida seriamente le diga
 „que Reliquia viene á ser esta, como si la cercania de ambas ciu-
 „dades permitiera ignorarlo. Será pues V. el unico Parisiense que
 „no haya oido hablar del Santo Ombligo, del modo conque la
 „Virgen lo recogio y conservó, del regalo que de él hizo á San Juan,
 „de la adoracion que ha merecido hasta hoy en esta ciudad, de
 „los milagros obrados por su virtud, ni de la Visita hecha por un
 „certo Prelado. Pues yo os lo dixé ya que tanto deseais saberlo,
 „y acompañare la carta con una copia de la Visita, en que ve-
 „reis la sabia conduca del Sr. Obispo. Quizá deseareis ver tam-

„bien la Representacion que le hicieron los principales Parroquianos
 „nos pidiendole la restitucion de la Reliquia. Si asi fuere, os la envia-
 „re, y si algo mas se imprime que merezca la pena.

„Sabe V. que en esta ciudad hay una Parroquia, llamada
 „Nuestra Señora de los Valles, la qual presume tener hace muchos
 „siglos, una porcion del Santo Ombligo de nuestro Señor Jesucristo.
 „Como? me direis: por ventura lo hubo nunca? Paciencia, amigo,
 „ahora no se trata de eso. Sé'lo que de ello dicen los Padres, y sobre
 „la maternidad de la Virgen Maria, su virginidad perpetua, y na-
 „cimiento de su Hijo. No ignora el modo puro y maravilloso con
 „que dicen vino al mundo, y hace juzgar no hubieran sido mu-
 „chédulos en esta reliquia de Chalons. Pero no nos empenemos en
 „disputas, y vamos a los hechos. De que modo, y por qué conducto
 „vino a Chalons esta reliquia? La relacion es curiosa, y conviene
 „que la tomemos a arriba. Esta particula del ombligo, unida a la
 „carne de Cristo, habiendose secado y caido como a todos los niños
 „dicen que la Virgen Madre la recogio con gran fe y reverencia.
 „Guardola caramente durante su vida; y ena todo su consuelo. A la
 „hora de su muerte dio este tesoro a S. Juan Evangelista su hijo
 „adoptivo. Este Santo, hecho Obispo de Efeso, lo dexó a sus sucesores
 „en aquella sede, de los quales fue pasando de mano en mano, ha-
 „sta venir a los de Carlo Magno. Pero cómo, me preguntareis?
 „Respondiendo que como vos querais. Si os parece bien se lo enviamos.

„nos por medio del Emperador Constantino y su madre Irene, en
 „agradecimiento de haber ahuyentado los Sarracenos; o si no, por
 „mano de Arxon Rey de Persia. Si este medio os parece demasiado na-
 „tural y sencillo para una reliquia tan admirable, haremos que
 „la lleve un Angel, como dispone el autor de los Anales de Chalons
 „(es el P. Carlos Rapin, Franciscano). No creyo' Carlo Magno dis-
 „tante al Angel desviandose de la prenda en favor de un tercero.
 „Pudo enriquecer su capital y reyno con ella: pero mas llevarla
 „a Roma, y regalarla al Papa Leon III. Esta reliquia parecia des-
 „tinada para la Francia, pues finalmente vino en parte a ella: pu-
 „so su domicilio en Chalons; y la Parroquia de Nuestra Señora de
 „los Valles se gloria mucho de poseerla. En efecto tendria suma
 „razon de gloriarse si fuera cierta. Es aqui no solo venerada, sino
 „adorada, llevada en procesion debajo de palio, y se da con ella la
 „bendicion al pueblo con las mismas ceremonias que el Santissi-
 „mo Sacramento. Si me pedis pruebas autenticas de quanto va
 „dicho, responde que vos no sois bastante credulo para pasar
 „por ellas; y que no dariais mucho gusto a los Chaloneses con
 „vuestra critica seca y dura. Nosotros la poseemos de tiempo in-
memorial diran todos, y esto debe bastaros. Si todavia me apre-
 „ntais mas con vuestras preguntas y quisiones impetentes,
 „os enviaré a la calle de Marmousets, vivis a los tres pichons,
 „preguntad alli a Haynald Robert, a Simoges, a lim Clerigo, a
 „encendiado en leyes, despues domestico a un Cardenal en Roma,

„luego soldado, que habito en Paris en la misma jurada, que
 „&. Otonbre de condicion honesta y de buena modale como de
 „mostnaba su porte, y que tenia muchos conocimientos. Preguntan
 „alli digo, sino no es verdad que el mismo vio en Roma un
 „Relicario en que se guardan las santas Reliquias y preciosos
 „joyeles, con los papeles de la Iglesia Romana, donde la circunstancia
 „de domestico de un cardenal parece le daba plena libertad
 „de registrarlo todo. Si enviare, digo, a que preguntey si tan
 „sabio critico, si no vio unas Letras Apostolicas en forma de
 „Breve que contenian la relacion afirmativa & estan en
 „Chalon una parte del Santo Ombligo. Y si despues de todo esto
 „aun estais dudoso, no sé qué' deinoj para vencer una inco-
 „gnitud como la vuestra.

„En este enad se hallaban las cosas del Santo Ombligo el
 „año de 1407, quando Carlos de Borcier Obispo de Chalon, a so-
 „licitud de los feligreses de la Paroquia, traslado la Reliquia sin
 „registrarla ni reconocerla, a un nuevo y mas rico Relicario
 „que el antiguo, baxo la buena fe de tres Paroquianos que le
 „instruyeron de quanto habia referido el Limosin de la calle
 „de Marmousets continuaron en adelante tributando lo
 „mismo honores al Santo Ombligo, vinieron romeros y peregrini-
 „nos de paises lejanos a visitarle; y se dice publicamente que ha
 „obrado muchos milagros. Ahora pues, la quinta Dominica de
 „Manesma 10. de Abril, Monseñor Gaston Luis de Noaille &

comenzó su visita en dicha Parroquia con las ordinarias solemnidades. Habia de autemano oído hablar de la reliquia: pero supo la salud, y los innumerables negocios que halló que arreglar en la Diócesis, no le habian permitido antes enterarse de todo por sí mismo. No ignoraba lo que la variedad de paladares havia pensar a ciento clare de personas, sabido que si una la adoraban, otras no tenían mucha fe en ella, y otras hablaban dudosamente. Por otra parte sabia bien que un Obispo no debe permitir al pueblo rudo ningún abuso ni superstición en materias religiosas; y por eso resolvió visitar esta reliquia y certificarse de su autenticidad por sí mismo. Señalado pues el día, pasó el Prelado a la Parroquia, acompañado de su Cabildo y mucho pueblo. Mando traer a su presencia una imagen de la Virgen Maria con el Niño Jesús en brazos, en el vientre del qual tenía un ceco de plata con este letrero. De umbilico Domini Jesu-Christi. Puso se luego de rodillas, y animado de santo valor, bien persuadido de que un Obispo que tiene el honor de consagrar el Santísimo Cuerpo de Cristo por entero, no debe temer, a vista de su pretendido ombligo, si sucediese el mentido caso del Obispo de Arnao, que devian cegó por haber querido abrir un vaso, en que suponían se guardaba maná Noé del cielo en tiempo de Moyses en el desierto. Concluida la oración, ordenó que un platero abriese el ceco y quitase el cristal: lo que executó pronto con la punta de una navajita.

„ Sacó el Prelado lo que dentro habia haciendolo ver á todoj. Ha-
 „ lló un envoltorio compuesto de tres retazos de tafetan encarnado
 „ unos dentro de otros; y en el ultimo no halló mas que tres piedras.
 „ Tzuelas, una de las quales era aspera, como de arena gruesa ó glasea,
 „ y de su color: las otras dos parecian brizas ó pedacitos saltados de
 „ otra piedra arenisca y friable, de color amanillo. Además de esto ha-
 „ bia otros granitos menores de la misma calidad, color y dureza.

„ Considerad, amigo, qual sería la sorpresa de todos, quando en
 „ vez de una inestimable reliquia, en vez de un deposito sagrado, co-
 „ mo lo llamaban, hallaron arena, guijo y polvo. Recurrieron á len-
 „ ter de aumento y microscopios: pero aquellos objetos aunque pare-
 „ cieron mayores, no mudaron de naturaleza. Concluyase á ojos vis-
 „ tas, que el oraculo de la calle de Marmousets no era infalible.
 „ No se dexó aqui el negocio. Mandó venir Mr. Chevre, diestro
 „ comadron, que por su larga experiencia y conocimiento podia deci-
 „ dir en la materia, y aseguró bajo de juramento publico, que a-
 „ quello no era ni jamas habia sido ombligo de infante, ni parte
 „ umbilical alguna, satisfaciendo científicamente á quoyta de-
 „ mandas le fueron hechas. Con esto el Cabildo y pueblo concu-
 „ rridos desengañados del error en que vivian, y permitieron sin
 „ dificultad que el Prelado pusiere la supuesta reliquia en un pomo
 „ de plata, y se la llevase á su palacio para deliberar lo conveniente.

„ Asi terminó la Visita de aquel Deposito: pero no terminaron así
 „ los rumores populares: pues lo que a pronto pareció un acto propio
 „ y competente del Obispo, fue poco después mirado con ojos bien diferen-
 „ tes. Fuese que algun rastro de piedad necia afligiere à algunos pa-
 „ rroquianos de carecer de su Ombligo en que tanto confiaban en sus con-
 „ tratiempos, fuese que la vengueza o habian sido y vivido engañados,
 „ hiciera creer al populacho que ya no tendrían el alivio que antes
 „ con aquella celestial prenda: fuese que con no tenerla se habia secado
 „ la fuente de las ofrendas, votos y milagros, ó bien fuese por otras ra-
 „ zones especiosas, que nunca faltan, y yo no escudriño, se metieron
 „ algunos en la cabeza debían resobnar el Ombligo: aun los mismos que
 „ lo miraban antes con indiferencia. Lo que ha sonado por ahí de movi-
 „ miento popular, hasta hoy ni todo es cierto, ni todo falso. Es cosa
 „ difícil hacer una mudanza como esta sin que sucedan algunas in-
 „ quietudes. La novedad por mas justa y necesaria que sea, las trae
 „ consigo. El pueblo no gusta de que le vayan interpretando y restringi-
 „ endo sus opiniones. No se mete en examinar si estas vinieron ó no
 „ de los siglos barbaros y groseros. No se cuida si que sean fundadas ó que
 „ no lo sean. Basta que le honjeen y complazcan para no tolerar
 „ que se las contrasten. Se discurrir, se parla, se disputa, y cada
 „ qual à su gusto, à su talento, à su capricho, à sus intereses à sus
 „ pasiones: pero hasta ahora no se ha ponado à mas. Di indugo copia
 „ de un Memorial en forma de requerimiento que han puesto al
 „ Sr. Obispo varios notables (ó principales parroquianos) despojados

„de su ombligo, pidiendo su restitucion, á fuerza de gritos y clamores: y
 „podeis imaginar la raxon y justicia con que lo piden. Dicen estan re-
 „sueptos á llevar su tema hasta lo sumo. El tiempo nos informara
 „del éxito que tuviere; y no dexaré de daros pante = Chalons 9 de
 „Mayose 1707.

141. Lo que sucedio poco despues fue que el Sr. Obispo estuvo
 á riesgo de ser apedreado como un San Eusebio por el populacho ciego
 y loco. Pero por fin, su constancia, su justicia, y auxilio Real, pre-
 non con el tiempo salegando los animos enardecidos; y paró todo en
 un evidente convencimiento á que sus mayores habian sido enga-
 ñados por un impostor á los que corrompen el mundo, vendiendole
 piedras por ombligos. El P. Honorato á Santa Maria en el Libro V.
 Disert. 6. art. 1o de su Ante Critica, sobre ser un critico moderado,
 y aun indulgente, dice, que toda la histeria del Santo ombligo de
Chalons está tan mal urdida y tan falsa de pancebas, que basta leer
la para despreciarla. Pueden venir ahora D. Mauro y sus amigos
 con sus tradiciones de Simomcas, Carrion, Doncellas, devocionales, Hi-
 guenas, oros y embustes de bordonas, conchas, y calabazas á Tubera,
 con que deslumbran á los incautos.

142. Mas aun este desengaño del Santo Ombligo es de poca im-
 portancia, comparado con las horribles fechorias, que aprobó el pue-
 blo en el celebre Tanquelin, hombre todo brutal, y uno de los may
 perversos del siglo XII. Comenzó repentinamente á predicar por la
 plaza y calles de Antwerpia y pueblos comarcanos contra los

Obispos, Sacerdotes, Sumo Pontífice, Iglesia, Sacramentos y sacrificios. Captó de tal modo las gentes con su locuela, adornos, vestidura y enaradas de plata y oro, que llegó á cometer los mas inauditos horrores con aprobacion del pueblo. Llevaba siempre consigo 3000, hombres armados para mas autoridad y quando de su persona, lo quales herian, maltrataban y mataban á quantos desaprobasen aquellos abominables excesos. Violaba publicamente doncellas y casadas á presencia de padres y marido, con la mayor satisfaccion de unos y otros. Debíanse á porfia sus seguidores el agua con que se habia lavado, y aun tambien la orina. Para tan enormes gastos sabia sacar al pueblo brutal aun mas de lo necesario. Predicando un dia en la plaza mayor sobre un tablado, colocó á su lado una imagen de la Virgen Maria, y luego puso su mano sobre la de la imagen diciendo de reverenzadamente: Maria, yo te recibo aqui por mi muger y consorte. Hecho esto, se volvió al pueblo, y dixo: Veis que acabo de casar con la Santa Virgen: á vosotros toca hacer el gasto de la boda. Puso al uno y al otro lado una bandeja para la colecta, diciendo. Pongan en este plato los hombres lo que quieran darme: las mugeres en este otro. Veamos qual es la parte mas generosa de este illustre pueblo. Las mugeres por llevarse la palma de generosas se quitaron las sortijas, collares, enaradas, y joyeles, ademas del dinero que tenían, y lo pusieron en su plato. Llenaronse ambos de prenda á mucho precio; con cuyo ardid, y otras que inventaba, corria las ciudades de Flandes, Holanda, Zelanda

y otras sin que San Nonbento (que vivia entonces) ni otro, pudiesen atajar escandalos tan inauditos. En fin, andando ciento dia embarcado de una ciudad á otra, un Cleirigo que en el barco se hallaba, no pudiendo ya tolerar tantos honores, mató á un golpe á Tanquelin y arrojó al mar su cadaver, año de 1125. Este caso de Tanquelin hace tanto honor á la discrecion y prudencia del pueblo, como el ombligo á Cristo. Ambos pueden citarse para confirmar las tradiciones de Clairjo, acerca del populacho.

143. No es menor que ellos la vieja creencia tradicional de algunos pueblos de Francia que suponen poseer varias lagrimas de Jesucristo, enteras y verdaderas como las derramó en ocasiones, sin desvanecerse ni secarse. Guardan una en Nandoma, y la devoción del pueblo religioso produce votos en abundancia. Dicen en su historia (impresa el año de 1672) que su lagrima es de la que vertió Jesus en la resurrección de Lazaro: que la recogió un Angel, la guardó en un pernillo de cristal, y se la dió á Maria Magdalena: que esta Santa la traxo consigo quando con su hermano Lazaro se vino á Marsella: que á su muerte la dió á San Máximo Obispo de Aix, y que por muerte de Máximo, quedó en Aix hasta la persecucion de Diocleciano. Que mas adelante fue llevada á Constantinopla: donde permaneció hasta el año de 1040, en el qual se fundió el monasterio de la Trinidad de Nandoma. Que habiendo los Moros hecho irrupcion en Sicilia, propia entonces á Miguel Paleologo Emperador de Constantinopla, este

pidio socorro a Enrique I Rey de Francia, que se lo envió a las ordenes de Godofredo Mantel Conde de Anjou y Vandoma. Godofredo viniendo sus fuerzas a las de Paleólogo, sacó de Sicilia los Sarracenos; y siendo rogado por el Emperador pasase a ver su Corte de Constantinopla, admitió el convite. Con esta ocasión le hizo Miguel en agradecimiento el inestimable don de la lagrima; y Godofredo llevándosela a Vandoma, la depositó en el referido monasterio el año 1042.

144. Otra lagrima de Cristo como la de Vandoma tienen unos monjes en Amiens, que tambien es fertil en ofrendas. Finalmente el herejico Juan Calvino cita otras lagrimas de Jesucristo, en Fies, en San Máximo, en Orhens &c. Todas estas lagrimas tienen sus historiadores que las defienden como ciertas e indubitables, de cuyas historias ningun hombre sabio y prudente hace caso. El D. Otonora to de Santa Maria no cree sean las mismas que dexamos Cristo, sino vertidas por alguna imagen de Cristo crucificado, y cita algunas ~~algúnas~~ que las han llorado. Pero son estas mas duras, mas solidas, y mas conservables que aquellas? Parece pues, que todas estas relaciones son como las Leyendas devotas, que de puros devotos no merecen devocion alguna. Sin embargo, la ignorancia y buena fe del pueblo las abraza, las cree, las sostiene a toda costa en abono de sus tradiciones (55)

145. Paulo Diacono de Aquileya refiere que a mediados el siglo V, se dexó ver en la isla de Creta un Indio que predicaba temia poder y facultad de Dios para sacar al pueblo hebreo de la isla, y que

abriendo con su báculo camino por el mar á guisa de Moisés, lo conducía á nueva tierra de promisión. Todos los Indios de la isla le creyeron y siguieron, y marchó con ellos á la cima de un monte que caía perpendicularmente al mar de donde aquellos ciegos hombres y mugeres, sin advertir nada, se iban despeñando. A no ser por unos pescadores que á guiso les avisaron del peligro que corrían los que iban detrás, se hubieran precipitado todos. Pudo llegar á mas alto punto la ceguera del pueblo? Qué prudencia fundará un oráculo histórico sobre sus locuras? Nadie pintó mejor que Focion lo que es el vulgo; pues al oír y ver que le victoreaba y aplaudía, dijo: Què disparate habnè cometid, que el pueblo me aplaude?

146. Escribe Suetonio con toda su formalidad, que Neron despues de haber hecho matar á su madre Agripina, ~~era~~ ^{era} de continuo atormentado por el espíritu ó sombra de ella, y lo continuó durante su vida. Saepe Confessus est (dice Cap. 34) exagitari se matrem specie verberibusque Furiarum, ac taedis ardentibus. Si esto fue así, no pudo ser otra la causa que el remordimiento de tan horrible delito. No era diverso el que atormentaba á Teodorico, quando la cabeza de un pez que le pusieron en la boca, le pareció la del inocente Ministro Simmaco, á quien habia degollado (por intriga y calumnias de los aduladores) con el sabio y pio Boecio.

147. Quién ignora (conviene repetirlo) que las que llaman Leyendas de oro, algunos Flos Sanctorum, y muchísimas Vidas de Santos, Beatos y Venerables, están atestadas de sencillez, creduli-

dades, inverosimilitudes, soñadas apariciones y visiones, revelaciones y mi-
 lagros, todos dudosos por no decir falsos? Sus benditos autores no se toma-
 ron mucha pena sobre la indubitable centera de ellas, contentandose con
 lo maravilloso, á que la mayor parte de los lectores es inclinada. Quam
indigna (exclama Vives en su Libro II, de cuavis corruptarum artium)
est Divis et hominibus christianis illa Sanctorum historia quae Le-
genda aurea nominatur, quam nescio cur auream appellant, cum
scripta sit ab homine ferrei oris, et plumbei cordis. Quid foedius dici po-
test illo libro? O quam prudendum est nobis Christianis non esse pra-
estantissimos nostrorum Divorum actus, venius et accuratius memo-
riae mandatos, sive ad cognitionem, sive ad imitationem tantae
virtutis, quam de suis Ducibus, de Philosophis et sapientibus homi-
nibus tanta cura Graeci et Romani auctores perscripserint! Repre-
 hio lo mismo el doctísimo Melchor Cano (ya citado arriba), emplean-
 do todo el Libro XI De locis theologicis, en combatir estas afrentosas
Leyendas, obra la mas aplaudida y apreciable que en esta materia
 se ha escrito. No ignoro que la gentilidad fue tambien crédula re-
 lativamente á sus Dioses y Diosas, á sus solitimos, obnunciaciones
 y buenos agüenos de sus oráculos: pero la credulidad estaba arra-
 gada en el pueblo menudo y torpe, no en los hombres eruditos. So-
 lian estos á veces sostenerla y conferarla: pero con miedo del
 vulgo furioso y tenaz en su cecencia; y entre el vulgo cuento á
 los Sacerdotes, Magistrados y otros demasidamente meticulosos, y
 que no conocen bien á los hombres.

148. Oyamos lo que cantaba Ennio 200 años antes de la
venida de Cristo, en su tragedia Felamon:

Non habeo denique nanci Manuum augurum,

Non vicamos aruspices, non de circo astrologos:

Non Isiacos conjectores, non interpretes somnium.

Non enim sunt ii scientia aut ante divini,

Sed superstitioni vates, imprudentesque hariolei,

Aut inentes, aut insani, aut quibus egestas imperat,

Qui sibi semitam non sapiunt, alieni monstrant viam:

Quibus divitias pollicentur, ab ipsis Drachmam ipsi petunt:

De his divitiis sibi deducant Drachmam reddant caetera,

Qui sui quaestus causâ fictas suscitant sententias.

Los dos últimos versos incluyen una clara profecía del Diploma de
Ramiro I en Calafornia. Por todos los otros vemos que aun en el
gentilismo habia sabios que conocian y despreciaban à los Nostra-
damus, à los envidiosos y sus picardias (que jamas faltaron en el
mundo, ni probablemente faltaran hasta que se acabe), en asalto à
bolsas ajenas. Tampoco faltan en nuestra edad (à pesar de Santiago
de Galicia) personas desengañadas que se las mullan. Pedro Dryer,
Lorenzo Bochel, Juan Bodino y otros de su cabildo, consiguieron en
sus dias encantar el mundo con espantajos y cocos à niños: pero
tan feliz edad pasó veloz, y vinieron los hombres, à fuerza de
escarnientos, à no verse coger por el hocico tan facilmente.
Pasó digo, la feliz edad de las apariciones, locutivas ó loquencias

devotas. La critica racional y justa ha recobrado su trono, desde el qual descubre y condena á los impostores con Judas, Satan y Abiron, quos vivos &c. Y cierto es cosa bien extraña, que ningun Cristiano, por ignorante que sea, cree las apariciones de los Dioses ni Diosas del gentilismo, y se traga sin reparo los sueños, los mendes, las fantasmas, y demas embelecos antiguos y modernos cristianos. Por ventura tienen estos mejor fundamento que aquellos?

149. Queda ya dicho, y quizá demostrado, que las felicisimas almas de los Bienaventurados no vuelven al mundo, ni se dejan ver de los mortales, no siendo visibles, como no lo son en efecto. Me ha parecido bien ahora decir algo de las condenadas al infierno (de quienes leemos tantas apariciones en libros impetinentes), y tambien de las purgantes. Las primeras estan eternamente destinadas al tórtano, al abismo de tinieblas, y no pueden esperar volver á la luz, ni gozar alivio ninguno: in ignem aeternum. Asi lo declara Dios por San Lucas (Cap. XVI) y boca del Rico epulon. Este condenado no pide permiso para salir, sino solo que Abraham le envie á Lázaro, que con un dedo mojado con agua le refrigerase la lengua; como si Lázaro quisiera bajar del Paraíso para dar alivio á un condenado. La respuesta de Abraham declara mi proposicion. Dicele que entre el infierno y Seno de Abraham mediaba un tal caos, ut hi qui volunt hinc transire ad vos, non possunt, neque inde hinc transmeare. Luego luego el epulon al Santo Patriarca, envíe á Lázaro al mundo, y diga á sus cinco hermanos, procuren

vivir de modo que no vayan como él á aquel lugar atormentados. A que Abraham satisface diciendo: Allá tienen las Santas Escrituras: cumplan sus mandamientos. El epulón insta á nuevo. No, Padre Abraham: conviene vaya allá alguno ya difunto, á quien vista haran penitencia. Mas Abraham le responde: Si no quieren observar las Escrituras, tampoco creen lo que ley diga que resucite. De aquí consta sobradamente que ni los condenados pueden salir de sus receptáculos, ni los Bienaventurados dexar el suyo.

150. De las almas purgantes digo lo mismo que de las Bienaventuradas y de las condenadas. Nunca salen del Purgatorio hasta que ya puras y limpias de reatos, vuelan á la gloria por ministerio de Angeles, como lo cuenta la Iglesia en sus preces. Los innumerables y empalagosos exemplos que se cuentan de almas purgantes aparecidas á unos y á otros, podran ser de alguna utilidad para que los vivos las envíen socorros espirituales, pero no verdaderos e indubitables; como ni tampoco necesarios. Si las almas purgantes pudiesen alcanzar Angeles que á allí las trasiesen al mundo, ninguna dexaria de hacerlo. La Iglesia nuestra madre no se descuida en pronunciarlas alivio; y Dios le reparte segun el merito de cada una. Los viadores ignoramos la eficacia de estos sufragios; y si lo fuéramos tanto como pretenden algunos, agotarian de almas el Purgatorio. Persuádelo bastante el P. Eusebio Amort en su Theologia Colectica tratando de las Indulgencias Plenarias, y mira á

que sacan alma al Purgatorio, celebradas en altar y Privilegiado. Son tantas en numero diariamente estas Misas en toda la Iglesia Catolica, que exceden a las almas que diariamente van al Purgatorio, hecho calculo prudente. Mas esta morteria no es de este lugar: léala el curioso en el autor indicado. Dize solo, que aunque son innumerable las apariciones de almas purgantes que leemos en Guia del Purgatorio, Clamores de los muertos, Vidas de Santos &c. por autores mas bondadosos que discretos, no vemos una probada como la critica desea. Las unas piden Misas, pagos de deuda, restituciones, romerias, novenas, limosnas, visitas y votos a santuarios, y otras otros actos civiles y religiosos, mas ninguna de tales apariciones se prueba en estos Devocionarios. Todo se encomienda á la pía credulidad de los lectores. Son lo mismo que las tradiciones de Clavijo, como los ombligos de Chalons, lagrimas de Vandoma, y pajanitas de deyne y Bowilea. Son en general hijas de la ficcion, de la credulidad, del sueño, de la flaqueza de mente, del delirio, de los intereses humanos, de la ignorancia, de la malicia.

151. No dudo de que contra mis asertos acerca del retorno de las almas, opondranse varios exemplares (de que no podemos prescindir) que persuaden el regreso de tales espiritus. Heleido innumerable: pero ninguno bien probado, y que no sea hijo de la canalidad, ó de la malicia. Daremos algunos mas notable, de los quales es uno el de los Marqueses de Rambouillet y Precy. Fue, que debiendo partir ambos amigos á la guerra de Flandes, habianse prometido mutua-

mente, que el alma del que primero muriese, debía volver al mundo, y referir al amigo viviente las cosas acaecidas. Llegada la sazón de la partida, hubo Ramboillet de irse solo, porque Precy cayó gravemente enfermo de calenturas. A los 40 días una madrugada oyó el enfermo como que descorrian las cortinas de su cama, y volviendo la cara, vio a su amigo Ramboillet, vestido de colete y botas como solía. Saltó de la cama para darle un abrazo: pero aquel reconociendo tres o quatro cosas, le dijo: Las cosas son ya fuera de tiempo. Yo solo vengo a cumplir la palabra que dada nos tenemos. Quanto se dice de la vida verdadera, es todo cierto. Vivid arreglados; y no perdáis tiempo, pues morireis en la primera acción de armas en que os halláreis.

152. La sorpresa de Precy fue suma: pero no creyendo lo que su amigo le decía, antes lo tenía por una chanza, lo quiso abrazar de nuevo: pero abrazó el aire. Ramboillet al verle incrédulo, le mostró la herida de que había muerto, que aun vertía sangre, y desapareció, dejando a Precy medio muerto de espanto. Dio voces: acudió la familia: contó la visión, y convinieron todos en que era delirio de la fiebre que le hacía dervanar. Seguire: volvió a la cama: pero no hubo forma de disuadirle de la realidad del hecho, y de que había visto a Ramboillet. En estas disputas se pasaron algunos días, hasta que venida posta a Flondeg, traxo la noticia de haber muerto Ramboillet el día de la aparición, y no haberse podido saber por otro conducto.

153. Verificada la condicion primera del apareamiento y retorno, segun el enfermo habia referido, todos se remitieron à la segunda, profetizada por el nuncio, à saber, que moriria en la primera accion de armas en que se hallare. Era un experimento realmente doloroso, pero la unica solucion de la tragedia. Recobrado pues Percy de su dolencia, y movidas à poco tiempo las guerras civiles de Francia, se quiso hallar el Marquès en el combate de San Iutun, contra la voluntad de sus padres, temerosos de la profecia de Ramboillet. Hicose en efecto, y murio en él; con la circunstancia de que fue casi el unico que murio en la pelea.

154. Este celebre suceso, acaecido el año de 1707 confirmó la opinion de no pocos acerca de la posibilidad del regreso de las almas de los ya difuntos: pero los doctos y condatos lo atribuyeron à pura casualidad, despues del insomnio del febricitante, y de una imaginacion fogosa y arrebatada como de Francès. Se prueba facilmente. Ramboillet aseguró venir no mas que por cumplir su palabra; pero ademas de que toda palabra dada en vida es nula despues de la muerte, quién le permitió la venida? Vino en cuerpo y alma, ó separados? El cuerpo solo no podia caminar, hablar, desaparecer, &c, porque estaba enterrado. El alma, no podia vestir de colete, llevar botas, ni mostrar la herida. Qué cosa era pues este Ramboillet? Su venida fue tan inutil como su aviso. Percy no se aprovechó de él, y entró en el peligro en que murio. Todo esto prueba de que aun el mismo no dio credito al insomnio.

Y cómo sabía Ramboillet que su amigo no había muerto &ley calenturas? Las almas vivas y muertos nada saben &ley fururos contingentes, quién le había revelado que Precy moriría en la primera acción & arma en que se hallase, y no de muerte natural? La grande estulticia & prometerse los hombres, tarde o temprano, es rara, como no lo son los necios: pero hasta hoy nadie la ha cumplido que yo sepa. Benjamin Franklin y un íntimo amigo y compañero, se dieron esta palabra, y habiendo muerto este muchos años hacía, entienda lejana, se chocó Franklin con que todavía no había venido a cumplirla la promesa. El caso pues de Ramboillet y Precy fue todo casual, hijo de una imaginación alterada, como lo fueron otros mil que leemos en Alejandro & Alejandro, Fulgorio y otros colectores de semejantes maravillas. Un teólogo Napolitano, dedicado al Cardenal Vicente Maria Vrsini el año &1699 una obra al P. Viva, intitulada, De Jubilaeo ac de Indulgentiis, se aventuró a pronosticarle el Sumo Pontificado: lo qual se verificó 25 años después en el &1724, llamándose Benedicto XIII. En este y acaso semejantes, debemos advertir que nunca se refieren puntualmente como suceden. Cada qual añade, muda, trueca y quita circunstancias a su gusto para mas acreditarlos.

155. Quien trae aquí otra aventura toda casual, que a no haberse descubierto por otra casualidad, hubiera podido servir

se punea del regno de las almas, i por lo meny, de la existencia de tnanagos, espectros, duendes y fantasmas. El Marques de C., General de los exercitos de Luis XIV, hallandose de guarnicion en el Delfinado, una noche despues de haberse acostado, oyó panto y ruido de Cadenas en la pieza en que estaba, de alguno que se dirigia hacia la chimenea, sin que pudiera ver quien era por no haber luz. Discerniendo sobre lo que podia ser, advirtio por el ruido se dirigian a la chimenea. Cogieron el babil, movieron las arcaas, y se animó una poca llama, a cuya luz vio un figuron alto, seco de carnes, macilento, hundido de ojos y carrillo, palido de color, y de un aspecto muy horrible y espantoso. El pelo largo y desgreñado, la barba crecida y enmarañada, y con unas cadenas flojas en pies y manos. Aquella horrible figura se animó a una mesa en que el Marques habia desado un par de pistolas cargadas, tomó una, la montó, la reconoció, y la deso donde estaba. Fuere luego a la cama del Marques, y con una voz lugubre, capar de cansan espanto al mas animoso, le dixo: Que ~~tu~~ haces aqui? A que el Caballero, ya todo temblando respondió, Procuro Dormir. Dizele el espectro varias otras preguntas sin orden ni concierto alguno, de forma, que el Marques estaba ya tal, que no pudo llamar la guardia. Otubo mas. Dizele hazte alla, que me quiero acostar en tu cama; y diciendo y haciendo, se echó' allado, y comenzo' a empujar mejorando de sitio y haciendose dueño de toda la cama. Dénese a la consideracion de los lectores el estado

En que se hallamia el pobre caballero, aunque valeroso. No tuvo aliento para dar el menor grito. En espanto y abandono semejante se hallaba, quando en el patio de la casa sonaron voces que decian. El loco se ha escapado. Esto bastó para que el Marques se recobrase del susto: y agarrándose de la asquerosa figura, la sujetó hasta que llegaron gente, y le quitaron con triste compañero. Era el padre del dueño de la casa, á quien quando andaban arado en una pieza por estar loco, y se hacia pedazo la ropa. Aquella noche habia hallado modo de saltarse y salir del quampo. Ahora pregunto yo, si al loco le hubiera dado la gana de volverse á su reino despues de haber executado lo que el Marques vio, quien le hubiera podido persuadir que todo era sueño? Quien le habia creen que no le habia visto tocar la pistola, tenido en la cama, hablado y respondido? La cosa, con todo eso, fue sencilla y nada extraña ni rara, de cuyas semejanzas eran los libros llenos. Fienense por verdaderas apariciones sobrenaturales, y no son sino cosas muy naturales, extratagenias y picandias de los que tienen interese en que se crean semejante. Verdad es tambien que el miedo hace y cria sus fantasmas imaginarios.

156. No hay un pueblo en el mundo que no tenga cosas amedadas, ó bien inferadas de espíritus inquietos, sin haberse podido aun averiguar qué gente es esta. Ciceron (I. de div. n. 27) y otros antiguos, traen el caso de los itacades, como cosa

communmente recibida por ciencia; y Plinio el menor en su Carta
 a Sura (lib. VII n. 27) cuenta largamente el de Atenodoro.
 Otro muy parecido a este trae el sabio Medico Mr. Boundelot
 en una Carta, impresa en Paris año de 1737. Dice que los ingui-
 linos de cierta casa, situada al extremo la ciudad de Lion se vie-
 ron obligados a desarla por el sobresalto que les causaban los
 continuos golpes y otros ruidos que sonaban en ella singular-
 mente de noche; y un fantasma que solia girar por la casa,
 dando gemidos y lamentos. Toda la ciudad estaba persuadida
 de esta verdad, y tenia como cosa fuera de duda la existen-
 cia de los duendes. Estabase la casa deshabitada por esto, hasta
 que se presentó al propietario cierto militar, que despreciando
 tales apariciones como consejos, la tomó alquilada diciendo
 deseaba ver por si mismo tales embelecos. Dióselo gustoso
 el dueño, y aun le prometió una buena gratificación si expan-
 taba los diables o los cogia presos. Metiose el oficial en la
 casa, y para su uso recogió las piezas que mas le acomodo-
 raron. Era un joven animoso y muy intrépido: y solia de-
 cir no estaria satisfecho hasta ver y tratar esta gente noc-
 turna que tanto lugar se hace entre el vulgo. Fuvo allí con
 que contentar su deseo: pero por si acaso, previno un par
 de pistolas bien cargadas; y desandolas en una mera, cerró las
 puertas, y se fue a cenar a la fonda. Regresó a hona com-
 petente, corrió toda la casa: y no viendo en ella señal ni cosa

que pudiera dar crédito ni sospecha, se metió en la cama, dexando luz a lo lejos.

157. Durmíó sin novedad mucha parte de la noche y ya desconfiaba de contentar el deseo: quando repentinamente oyó un ruido espantoso, y terrible mugido. Apareció en la pieza un figura horrenda: acudió el oficial á sus pistolas, y disparándole una, el fantasma le tiró la bala á la cara. Disparóle otra, y sucedió lo mismo. Era que los duendes tenían llave de todas las puertas, y mientras el oficial había ido á cenar, habían quitado las balas, y las guardaba este duende previendo lo que sucedería. Sin embargo, el oficial no se acobardó. Cogió su espada, y se arrojó á pelear con ella al espíritu, y probar si podían mover los fantasmas: pero este aunque acostumbrado á meter miedo y espantar á todos, hubo por esta vez de ser el espantado. Ouyó á todo correr á cierta escalera oscura que conducía á la bodega de la casa, y le siguió el valeroso militar, más animoso que nunca. Metióse el espíritu en un sibil, y le sigue la espada. Paróse á una larga mina, y el oficial le acusa. Por fin, llegaron ambos ya casi juntos á una pequeña casa adonde venía á dar la mina, y vio allí varias personas, y ambos señores que esperaban el fantasma, entre las quales había algunas de su conocimiento. Quiénes eran estos duendes? Unos monederos falsos, que al abrigo de aquella ficción ejercían su habilidad en aquella casa. Suplicaronle no los descubriese, y enviase oculto

el caso algunos dias mientras se promian encobrir. Descubriolo todo muy adelante, y dio la casa a su dueño bien conjurada, y libre de los animados fingidos.

158. De estos encantamientos y apariciones todoj tienen que contar: pero los apanecidos, vuelvo á decir, son los mismos que los de Lion. Pícaros, ladrones, malvados, delinquentes, envidiosos, zelosos, lascivos, fraudulentos y otros asi, que se valen de estas invenciones para sus depravados crímenes y fechorias, abusando de la credulidad del pueblo. De ella se saben aprovechar los llamados hechizeros, sortilegos, encantadores, ligadores, brujos, nigromanticos, divináculos, larvas, oraculistas &c. Por otra parte es el vulgo tan incauto y leve, que no hay en el mundo edificio raro, cruz, imagen de alguna fama que no sea obra de los Angeles (ó de los diablos) disfranados de peregrinos, ó extranjeros, los quales hecha la obra, desaparecieron. Otras son llevadas del cielo como la de Canavaca, de D. Pelayo y otras. Pero todas son de mal direño, y se conoce que en el cielo no hay Academia de Dibuño. Otras son milagrosas y aparecidas, en especial si lo dice el Padre cura, el Abad, el Prior, u otra persona de bulto. En las reliquias es mas detestable este abuso, y cada dia nos engañan los importones, haciendo su comercio lucrativo con lignum crucis supuesto (que es facil de suponer), huesos, ropas, cabellos, rosarios, granos benditos, agnus Dei, y otros objetos de santos y venerables, á quienes fingidamente los atribuyen. Aun descubiertas las importunas, es difícil desarraigas del pueblo su primitiva creencia (56) (56)

159. Para las gentes credulas, que siempre son supersticiosas,

no viene calamidad al mundo, con un mundo de calamidades, que no la apliquen á ciertas señales presagas que la precedieron, á guisa del día grande y muy amargo. Amanece un cometa, suenan terremotos, corren contagios, se ven fenómenos, auroras boreales, aparecen ángeles, halones, camoran buhos ó gallinas, vienen lobos á las poblaciones, se hoyen campanas de Petilla, se mueven Cristos de Toledo, nacen monstruos, parecen nulas &c, ya se temen, ya se aguantan como seguras mil fatalidades, sabiendo que Dios vive y hace salir el sol sobre buenos y malos, justos é injustos. A la ruidosa expedición de Carlos VIII Rey de Francia contra Nápoles años 1495. precedieron dice Guicciardini, el consentimiento de los cielos y de los hombres, que prenunciaban las calamidades venideras á la Italia; pues los que hacen estudio de tener noticia de las cosas futuras, sea por ciencia, sea por revelación divina, afirman unánimes, que se nos preparaban mayores y frecuentes mudanzas, accidentes mas extraños, y mas horribles que los que en muchos siglos hubieren visto los hombres. No con menos espanto corría la fama de haberse visto en varias provincias de Italia cosas muy ajenas de lo común, y curso natural de los cielos. En Apulia se vienen de noche tres soles en medio del cielo, aunque umbilosos al contorno, y despidiendo truenos y relámpagos horrible. En Arezzo se vienen para por el aire durante muchos días, exercitos de soldados armados, caballeros en caballos grandes; y con terrible clangores de trompetas y retambores espantosos. En otras

pueblos de Italia sudaron algunas imagenes de santos: nacieron monstruos, y sucedieron otras mil cosas fuera del orden natural; de forma, que las gentes estaban atemorizadas, por la fama de la cormia del gran poder conque Francia venia y la suma ferocidad de sus tropas, que ya tantas veces nos habian robado, saqueado y destruido; y en especial Roma, llevada a sangre y fuego. Y ademas, habia subyugado muchas regiones en Asia, de modo, que apenas quedaba una en el mundo, que en varios tiempos no hubiesen invadido y arruinado.

160. Es muy extraño, que un historiador habil y hombre de Conde como Guicciardini cayese en la vulgaridad ~~misma~~, y creyer y escribir los exercitos aéreos de Arezzo, y su caballeria grande y voladora: con los tres roles del Apulia, como pnesagios. Esta caballeria alada no dexaba de ser como la que vio nuestro Rey D. Rodrigo en la cueva encontrada a Hercules en Toledo y palacio de Galiana. Todas sus canas y figuras eran espantosas, no menos que los truenos y golpes de maro ó martinete que daba a diestro y siniestro con ambas manos un formidable gigante de bronce ó fierro colado, segun y como lo refiere fiel y veridicamente el Conde a ilustre su paraiso, en el Cap. 16 del Libro II de su Historia de Toledo; y le sigue (y cree probabilisimamente) con puntualidad el gran critico Caytoval Lorenzo en sus Reyes nuevos de Toledo. Sobre los aguieros de Guicciardini, quien habia de creer que Carlos con tantos, tan bravos y volantes exercitos no habia de arruinar la Italia?

~~maxima~~ Pues nada menos hizo Carlos: pero creó en el mundo la luc Penerea, que por sea obra de Francese, canta ba Fracastoro Médico contemporaneo,

..... Nomenque a gente recepit.

Dijo algo más: se volvió huyendo á su casa sin un soldado; y aun el mismo Carlos murió llegando á Ambroia. Lo mas admirable de Guicciardini es, que habiendo escrito su historia años despues de esto, no corrigiere sus necios presagios.

164. Nadie me venga diciendo que la credulidad estulta se halla no mas que en el pueblo menudo, ignorante y grosero. No le ha tenido el mundo mas advertido, mas agudo, mas republicano ni mas fino de tacto, que Atenas. Con todo eso, llegó á creer que una buena moza que Pisistrato habia escogido para hacerse Rey ó tirano, vistiendola como Minerva, era realmente la Diosa misma en cuerpo y alma. Anduvo por la ciudad con el mismo Pisistrato, montados en una soberbia carroza, clamando con voz imperiosa de Minerva, protectora de Atenas: Atenienses, aqui os presento á Pisistrato, y os mando lo recibay por vuestro Monarca y soberano. Yo no sé qual fue mayor groseria, intentando Pisistrato, ó creerlo el pueblo Ateniense, siendo un ardid tan chabacano. Fener por Minerva á una muger del pueblo mismo por ir vestida como lo Escudones y Pintores representaban á Minerva? Por ven-

tuna habia quien la hubiera visto viva? Falta sido y sea la ceguera del pueblo aun mas expento. El Filosofo Estilpon estuvo a riesgo de morir por haber dicho que una estatua de Minerva que habia en el foro de Atenas de mano de Fidias, no era Dios. Fue acusado al Areopago, y acriminado del tribunal por su dicho, respondio quiso entender que Minerva no era Dios, sino Diosa. Y ademas, que habla-
ba de la estatua de marmol, y no de la Diosa misma; pues esta es hi-
ja de Jupiter, y la estatua lo era de Fidias. Apenas le valio la escapa-
toria. Se le replicó por burla: De donde sabe Estilpon que Minerva
no es Dios, sino Diosa? La ha levantado la tunica para verlo? Por
fin, hubo Estilpon de dar gracias al grande Areopago, de no habendole
dado mayor castigo que un destierro.

§62. A vista de tales desengaños y otros infinitos de tiempo y
posterioridad que no podrian caber en libros, que fueran nos haxan
las peregrinaciones por el caminito de Santiago, (puerto ya en el
cielo por los Jacobitas), las romenias, las concurrencias, las devo-
ciones, los votos, las ofrendas, las oraciones, los novenarios, las
medallas, las veneras, las apariciones, las revelaciones privadas,
los gallos de Boma, los de la Calzada, y no sé quantos millares de
otros embustes, inventados por el lucas y avancia disfrazada? El
torpe vulgo mas se paga de una miserable reliquia de beatas,
que de la inestimable Reliquia del Santisimo Sacramento del
altar, que no contiene menos que al mismo Jesucristo, velado ba-
no de las especies de pan y vino, para que lo podamos ponerla

Comunion unir á nosotros mismos. En este particular vemos con mucha pena, el mayor descuido en los predicadores y Pastores. Pocos instruyen á sus feligreses en el modo con que deben practicar estos actos religiosos entre Dios, la Virgen Maria y los Santos. He notado en dias á lo honra expuesto el Señor Sacramentado, á varias personas inadvertidas ó mal adoctrinadas, rezando de rodillas sus devociones ante las imagenes de los Santos, el viéndolo al Rey de Reyes, al Santo de los Santos que esta presente. Qué indecencia! Abrazan las imagenes del P. S. Francisco, del P. S. Antonio, sin advertir que solo tenemos un Padre que está en los cielos! Y esto aun refiriéndose á los originales.

163. Sobre nuestro principal asunto vamos ~~ya~~ recogiendo velas. Ya estoy esperando, como si lo viera, me dieran por ultimatum, que no sea nunca creído ni creíble que un tan ilustre, numeroso y pio Cuerpo como es el Cabildo Comportelano, quiera y pueda recibir á los pueblos un canon tan exorbitante como lo es el de Chamino I ~~si~~ no estuviera seguro en conciencia de la verdad del Diploma. Respondoles á autemano, que aunque no estuviera demostrada su ficción, y los apoyos que le ha buscado en Granada, nunca podía comportela pedir ni cobrar esa contribucion que tacitamente llama Voto por ser milo de mil maneras, como queda probado, ni el Rey, salva conscientia, pudo hacerlo. Aun dado caso (cosa imposible) que todo el cabildo fuese tan deudorero que tomase por agravio el que

no administramos de la serenidad de conciencia con que lo exige, le dije que para los que suelen usurpar lo ajeno se hicieron en el mundo las firmas, las canciones, los seguros. Para los Contadores, los asociados, las personas imparciales y desinteresadas, las arcaas, tres, y quatro Navas: los libros y contralibros, los censos, arques, fieles y otras infinitas precauciones. Para denudar al pobre se han fingido Bulas, Rescriptos, Privilegios, Donaciones, Cédulas Reales: de lo qual debe leerse Raynaldi en la continuacion de Wanonio, en el Pontificado de Gregorio IX. El Concilio de Aguirre del año de 816 reprehende con severidad á los Obispos que hacian servir los milagros fingidos para saciar su avaricia. Esto me basta para la objecion enunciada.

164. Aunque he omitido un extraordinario numero de especies que destruyen quanto los Jacobinos oponen, bastando con abundancia las alegadas en sus lugares, no debo pasar en silencio, y dar en lugar de Apéndice, la desconfianza con que los mismos Clavijeros han mirado á su Diploma; y aun dire la mala fe con que han procedido. Porque á la verdad, si sus defensores no conocen las nulidades, tachas, repugnancias, paracronismos y demas lunares alegados, es fuerza decir que son muy torpes, ignorantes y botoros. No lo han sido todo seguramente, y la prueba es palmaria. Los inmensos caudales que dexamos Comportela para que los embusteros de Granada fingieran documentos que hubiesen alguna memoria de Clavijo, Voto,

Santiago y otras analogas, son una prueba incontestable. Efectivamente se fingieron en Granada desde el año de 1588 hasta 1598 pergaminos, papeles, laminas, plomos, piedras, y varios documentos, como traducidos del Arabe. Pasa con tanta torpeza que se suponian escritos muchos siglos antes de haber Arabe en España. Para muestra doy un catalogo de los principales.

Libro fundamentorum fidei.

Libro de essentia veneranda.

Libro ordinationis Missae Jacobi Apostoli.

Oratio et defensio Jacobi filii Simeonis Lebedaei Apostoli, ad omnes adversitates.

Libro beatissimi Jacobi Apostoli filii Simeonis Lebedaei, de praedicatione Apostolorum.

Manus Petri Apostoli, Vicarii.

Libro rerum praestante gestarum D. N. Jesu, et miraculorum ejus, et matris ejus Mariae sanctae Virginis.

Libro historiae certificationis Evangelii.

Libro donorum praemii.

Libro mysteriorum magnorum.

Libro collegii Sanctae Mariae Virginis.

Libro sententiarum circa fidem.

Libro historiae sigilli Salomonis.

Libro assequibilium divinae potentiae.

De natura Angeli et ejus potentia.

Liben relationis domi domini pacis, et ornamenti do-
mini vindictae.

Liben rerum praeclarae gestarum Jacobi Apostoli,
et miraculorum ejus.

Parti secunda libri rerum praeclarae gestarum
Jacobi Apostoli.

litas pias (ó impias) fraudes, abortadas en Granada á pro y contra de Santiago de Galicia, fueron examinadas por mas de 80 años en Europa, y en 1639 las condenó la Inquisicion de Roma (con grande afrenta de los defensores que en España tenían, y mas de sus forjadores) hallandose presente el Papa Urbano VIII. Pero por quanto la audacia de sus intercedidos no dexaba su defensa con mayores impetus y despecho, el Papa Inocencio XI el año 1682 por su Bula Ad circum-
spectum, dada en 6 de Mayo, lo declaró todo falso, apócrifo y mahometico, y lo condenó á ser quemado. Lease la Bula en el Indice expurgatorio de España del año 1747 tom II pag. 819. Verbo Laminas
de Granada.

165. No contentos con los Jacobinos con tan duro golpe, suplantaron en la misma Granada una traducción del Apocalipsis de S.ⁿ Juan, hecha en lengua Española por S. Cecilio Mantir, patron de aquella ciudad y (como dicen) Discipulo de Santiago de Galicia. No puede darse mayor tontería. San Juan escribió el Apocalipsis el año 95 de Cristo: San Cecilio lo tradujo al Español 39 años antes que

San Juan lo escribiera, á saber, el año segundo al imperio de
Neron, 56 de Cristo. No pára en esto la barbarie. La traducción
está en Español segun se hablaba quando se fraguó; esto es, en
tiempo de Felipe II. A quien haga tan fundada objecion, res-
ponden los fatuos Aldrete, Bivar, Madera y otros como ellos, que
S. Cecilio tuvo don de lenguas, y sabia quantas habian de inventar
los hombres hasta el fin del mundo, y el estado de ellas en todos
los periodos, en que se pulen y mejoran. Estos libros tan afrentosos
á la sabia nacion Española no se quemaron! y andan por el mundo!
Sane, dice Bivar, in Caecilio ad literam adimpletam Christi do-
mini promissionem apud Marcum ultimo Capite, de his qui in
ipsum crederint, linguis loquentur novis. Ubi non solum pro-
mittit loquentes linguis quas antea non noverunt, sed lin-
guis etiam novis. Quae autem est lingua nova nisi quae hac-
tenus non erat? Nam quae jam apud antiquos erat in usu, no-
va nuncupari nequit. Deinde prophetico spiritui non esse diffi-
cilius docuisse futuram Apocalypsin Divum Caecilium, quorum
futuram linguam, et novum scribendi modum, quo locus datur
commentationi Caecilianae ante scripturam Apocalypsis, in quo
nulla apparet difficultas, praesertim cum D. Caecilius nemini dis-
cipulorum Prophetiam nec commentariis ostendisse constet,
et Deo solum non hominibus tunc temporis, ut loquitur Paulus,
loqueretur.

166. Qué literato, qué Español prudente y condato no se

afrenta de leer en otro *hymno* deatinos semejantes? O infatigado Brivar y compañeros! Conque S. Cecilio traduxo ad verbum antes que se escribiera, y comentó el Apocalipsis en Castellano moderno? Conque esta traduccion y comentarios no podian servir de nada hasta el tiempo de Felipe II.^o San Cecilio (segun San Marco) tuvo don de lenguas paradas y venideras porque creyó en Cristo y fue bautizado. Luego todos los que fueron bautizados y creyeron en Cristo, hablaron todas las lenguas, y las hablan aun hoy. Valgame Dios! sobre quienes caen las albardas quando llueven? Tan mas hubiera yo creido que Bernardo Aldrete disparare tanto, á no leerlo en sus Antigüedades pag. 292; y esta verdad ha dado margen á que se le robe infinitamente el credito á duto; pues no puede tenerlo quien tan neciamente discurre. Lealo, el que dude, en el lugar citado; pues yo me lleno á rubor tratando á esto.

167. Y tan vergonzoso resultado á condenacion á falsedades contra Compostela, ha bastado para desistir de su tema á socorrer con armas vedadas su latrocinio? Nada menos. A mediados el ultimo siglo 18 volvió á su vómito en el mismo garofilacio de Granada. Quien lo creyera! Buscó á nuevo en sus escondrijos, y encontró nuevos Simas en Flores Odduz, Lohevernia, Medina Conde, Piana y socios en maldades. Fingieron escritos, sellos, figuras, lapidas, emblemas y otras mil importunas, alusivas al Voto á Clavijo, y mucho mas andadas á fingir que ere, procurando fueren anteriores al siglo XIII, y confirmasen el á Ramiro. Qué honrores

no comete la avaricia?

..... quid non mortalia pectora cogis

Auxi sacra famem?

Nummus ubi loquitur, Follis ipse silet.

Para maniobras semejantes tenia comportela sus comisarios con letra y bolsa abierta en Granada, y fueron asombrosas las sumas que ganto' en ellas (durante 20 años desde 1754 á 1774) hasta que se descubrio la fraude. Los papeles y membranas fueron tantos, que parece imposible que quatro ó cinco que los consontes eran los trabajasen. Declararon los reos, que cada hoja de tanto numero de volumenes les valia un doblon de quatro perr. El mas diestro en fingir letras, rubricas, firmas y caracteres antiguos era un Gallego llamado Domingo Bullón Patiño. Este hombre maloado, premitio la borrasca, y desaparacio, sin que pudiera ser habido. Si los documentos fingidos en Granada con este intento hubieran sido dos ó tres mil menos, pudieran haber aprovechado: pero su exorbitante numero los hizo despreciables: Impem me copia fecit. No dilatemos estas memorias odiosas, que hacen desconocer no solo la fidelidad Española, sino tambien la Religion Cristiana. Podria el curioso leerlo todo en el impreso que se publico' el año de 1761 con el titulo de, Razon del Juicio seguido en Granada contra varios falsificadores. Daremos una breve muestra para quien careciere del libro. Nueva historia de los Reyes de España. Pusieronla los

falsarios en cabeza de un Presbitero, llamado Arsenio Gumsalbo; y no du-
do que tomaron el nombre del Andericus Gumsalvus, Potestas terrae del
Diplomã = Un Cronicon o Prevario de los tiempos, atribuyendolo a Maha-
met Echerif, de la raza del Profeta = Una Carta del Monje Benzay, der-
puer Aldosindo, testigo presencial de la batalla de Clavijo, Aparicion de
Santiago en ella, y fendo de las cien doncellas = Cronicas del Monje Diego
Martin Idiaguez, y de Eusebio Diacono de Cordoba = Nueva suputacion
y cronologia de la fecha del Privilegio del Rey D. Ramiro I. (Ecce lupus
in fabula) = Autos, Diligencias, defensorios y disencaciones sobre el Voto
de Santiago = Contribucion de los Españoles, y tributo de las cien doncellas =
Valor de los puntos numerales en varios pueblos = Tratados de la reli-
giosa observancia del Voto general a España = Comptos sobre la Egria =
Apuntaciones contra el Memorial del Duque de Alcob (Gran pena
les daba!) = Catalogo de los Obispos y Arzobispos de Iberia = Disencacion
critica = cronologia sobre la fecha del Privilegio del Rey D. Ramiro I,
a favor de la Santa Iglesia de Compostela = Coleccion de documentos
para justificar el Voto de Santiago. Cero; porque seria nunca aca-
bar si hubieramos de dar aqui no mas que los titulos del intermi-
nable numero de membranas, papeles, libros enenos y volumino-
sos, anillos, sellos, grabados en hueso, y laminas con Santiago a
caballo, y otras innumerables figuras.

168. Pero no debemos omitir, por lo sabrosa, la carta del
Monje Aldosindo Gumsalvo, que los falsarios grabaron en laminas
de cobre. Dice asi = "En el nombre de Dios misericordioso. Yo Aldosindo

„que era nombrado Mahomad Benzaid que estubo esclavo con
 (53) „Abderrhhaman Rey Quivir de los Moslemos en tierra de Yrbana (58)
 „ende al Kristiano no soy en callar el motivo ovido bara mi ton-
 „nar contra la mi Ley e mi Rey ca non fue de boquedad de sero e
 „razon mas ansi hecho en bien devido = Yo estando en guerra con
 „tra Kristianos con el Quivir Abderrahhman demandando cien don-
 „celes fermosas que deviera dar el Rey Rammo de los Kristianos
 „e dimandadas muchas veces non las dieran conforme e concen-
 „tamiento de luengos años e confiado el Rey Rammo en sus ha-
 „mes se fada en ruego el concertamiento = E ordena sus hhacer e
 „bara muchas tierras e lega cabe Albaida a manera de vicolos
 „que cobren la tierra se acurantan en los campos ca tanta fue
 „la fuenra de gente = E con todos los Moslemos fueran de mas
 „y mejor talante de toda la tierra de Yrbana e de allende del mar
 „aciontados e envestieron contra Kristianos e ovieron duxera e ma-
 „tanza = ca eran con el Rey Quivir muchos altos e ruitos Mosle-
 „mos = El Sid Abulkain ben ahhu que vino de allende del mar e
 „non cuxo de sus esclavas de gran fermosura bon beleas = E Ita-
 „mesh Chabul que estubiera en la santa cibda e viera al Kaliph
 „que habia riquezas muchas = E Ybrahhin aben salen de mo-
 „cho poder e fuenra e mocho azeto vindo de Salobnazas = E Za-
 „chhariahh rusch nacido en Elan e que mato siete homes mo-
 „en bos de otro axedo seiendo abid = E Farif ben mox, que bone
 „mientes en un caballo e lo Neba bon la cola mal de su agzad e

„endexera la saeta con las sus dos manos e otros de gran bno e
 „fuerza los que contar non vega ca senia libro entexo e trabajo
 „de loenos anos ca non fue home de los Moslemos non se busien
 „con Abderrachhamom = E ansi con loido exercito e con todo el su
 „talante ordenaba sus hhacer e como un leon bramidos daba bna
 „animo de los suyos que fueren benedore delos Kristianos a loz
 „quales amozaba el gran demedo e muchedumbre delos Moslemos =
 „E clamaba por la ayuda del alto Dio bodenoro e senor de todo bo
 „dexio dela gente que cae e tiene bondad en obras = E non se otea
 „ba en todo el cambo grande enflaquecimiento e valor ca todos ha
 „bian bon ciento el vencer e destruir los homes Kristianos habien
 „do a fuerza las donceles e mogeres e riqueraz e tierras que ha
 „bian = Seyendo todo abnestado, fue comenzada la batalla durada todo el dia
 „e los Kristianos eran fortalera se tenian se tenian con demedo bon
 „ende fueron muertos e destrorados e sus axmas bendidas e como mie
 „ses sembradas llena la tierra por toda la begada del cambo = E veni
 „da la noche fugeron e se abrestaron cabe un monte Calbijo que
 „ansi es nombrado de los Kristianos e de los Moslemos Gebaharon
 „e por la torbacion seyenon muchos de ellos cabrivados = Albero el
 „dia e los Kristianos los primeros bolvieron a la belea e barecia eran
 „otros homes e daban voces grandes e sonaba todo el cambo e trai
 „an ellos delante el Kristiano de mas fermosura que sea bodia =
 „E que los esforaba en caballo de nieve e gran fermosura e res
 „blandor = E bonia miedo con la su vista e zigaba a los Moslemos

« ca abian gran miedo de sus fuerças = É fixo tanto que barecia
 « finar con todas las gentes = Oviéron de hhuir los que fincaxon con
 « vida e yo hhuiera con estanto e solloro sin saber si era vivo ca el
 « miedo era tal = mas fui caido en tierra e tomado cautibo e llevado
 « de los mio el dia de desconcertamiento e bendicion = Ca non oye de
 « vex al Rey Ramuro ca siguió a los Morlema fasta les tomar
 « un gran cibda e los fican en endeblez e lagrimas e llanto e tris-
 « tera = Yo oye gran pena e dolor e ya non detenía el llorar conti-
 « no bendiera por ende mi salud e fortaleza = Andad y siete lunas
 « oia los Kristianos falan de la berdida de los Morlema e mi bo-
 « niam fuerça por la su ley e decían que aquel home fexmoso
 « de Caballo tan fuerte fuera esclavo de Jesus Nebador de su ley
 « a tierra de Urbana que era glorioso desde su muerte = É que
 « bin a les dar socorro como lo basmetiera al Rey Ramuro abo-
 « reciendo a el por fortalecer su miedo e dolor de sus gentes = Ovido
 « esto muchas veces como yo mismo le oviere visto facia remem-
 « brança del estanto que fue en todos los Morlema e fortaleza en lo
 « Kristianos = Enrobreciendo el boderio de los eblis e saver de los Kristia-
 « nos En la ayuda de ellos no me bodia forzar a la fortaleza de la su
 « gloria e vendad por ende busiera mentes en latay de Mahhomet e
 « de mis badxes e daba cetera a ella e non al = Seiendo en mi ence-
 « rramiento solo e con coita e bensando sobre esto senti cabe mi un
 « home e vide era el mismo e su caballo por el cabalgado e tenea en
 « su mano el bendon blanco e alzada la estada con denuedo que

„barecia mi matar e el caballo estaba en guisa de mi facer asaz
 „mal desafuero e temor fizo e mi cayer e non saben de mi mas que
 „bara alzar la voz e llorar en a boca ende reforzara me e non beiera
 „home ni mas que el rebanto e temor que en mi oviera = O Dios gran-
 „de el poderoso el eterno el que no tiene fin ni principio el facedor
 „de los homes el que no tiene bontoso invidia ni conseyero que le go-
 „bierna el alto el gobernador de todas las cosas e conecedor de todos
 „los pensamientos e intenciones = asi sea la alabanza e el ensalza-
 „miento e la grandera To ove deseo de mi tornar en Kristiano = El
 „Rey Ramuno avia por mager Orriaca Aldofinda Baterna mu-
 „choada de todos los homes de gran seso ca á todos bonia en bien e asaz
 „mas mejoramiento ordenando en los homes esclavos el bien = E
 „como soliera el determinamiento de mi tornar Kristiano mando
 „mi mejora e mi encomenda a el alto e bueno e biadoso Sid Gonlabo
 „bisbo de la Ciudad que en ^{los} Kristianos nombrados ma = E con la su-
 „saber me basiera en conocimiento de toda la verdad de todo e ma do-
 „treno e conoci al esclavo de Jesus Abostol de Ysbana e non buse
 „dubda e conociera por el sid Gonlabo el acatamiento que el Ra-
 „muno habia del e como mando a sus gentes que el le dieran de
 „todos los ~~Boedlos~~ en los sus mieres ban e bino delas sembradas e que
 „lo tomasen los de su Casa e Fembo = E que como a home de armas
 „oviese bante en las batallas = To por ende le ove voluntad e amor
 „e llorando rogele mi oviese entre los suyos e acorniere como á los
 „Kristianos = E andadas catorce lunas dela belca e de que fui

„ cautivo fuera bautizado en la luna de dor de la hhegira docien-
 „ tas veinte y nueve = E de todo buen talante fui Kristiano en la
 „ misma Libda Osoma e mi llamara Aldosindo en remembrança
 „ de la Reyna Orriaca Aldosinda Bartenia a qual sea bro e salud
 „ e grandera e contentamiento Amen = E vosotros los mis hermanos
 „ oves bien con vosotros bara poder oves recibimiento en las alca-
 „ mordas e non fagades dove del vuestro hermano = E saced que
 „ el Dios alto bendra era nuestra tierra Almantab en el bodeno del
 „ Rey Hamuno e toda la tierra de Esbona allende Ysbana vos por-
 „ nando Kristianos seredes cogidos del abredes honrra e contento-
 „ miento como yo lo he con la bondad suya e con sea justo = E
 „ Dios le de reino durable e grandera e ensalzamiento = Yo ve-
 „ bido leer eue mi acontecimiento e loar a la Reyna a la que sea
 „ bar e grandera como an con merecimiento sus fechos e su bien =
 „ Ende al vos bido que ayades sabida de mis deseos e de la mi tal
 „ voluntad ca mi fariades mucho ismeno E yo vos lo faria ba-
 „ ra el contentamiento de vosotros = O tu Aben-Cholen Ybaam mi
 „ hermano que como yo cautivo fuiste en tierra de Kristiano
 „ yo te ruego boner favor con los muertos e darles conocimiento
 „ de lo que ti fago encomienda = ca tu en non otro lo buende con-
 „ ocer e yo e confiamos en ti e non ti fara tuento ca de todos sera
 „ ignorado magnex que alcanen la mi relacion = Don ende en ti
 „ es el bien de todos los muertos bara oves con ti el acrecentami-
 „ ento e buen salud = E si el Dios alto e grande non vos ficiere

„entender el bien e aver bondad non vos mi veredes al ca yo e asu-
 „tamiento e asaz agabienza bara no llorar el abastamiento de lo
 „mion e de mi linage = Ayades remembranza de mi como yo la
 „oviera de vos = E non seades emberedos bara jamas del mal e la
 „muerte e la bendicion =

168 Esta fetida y ~~hedionda~~ caca del impostor lchevernia
 habra incomodado al lector; mas al mismo tiempo dara por bien
 empleado el rato viendo lo chabacano de las arxenas Jacobinas
 en buscar por tan ignominiosos caminos sortenes a sus Orracas,
 Bantenas y Ramunas. Entre los innumerable documentos que lo
 falsario inventaron para ello es muy graciosa la embajada de
 Mauregato al Señor Abdeaxatamen Rey de Cordoba y a los mones
 por medio de Idanco, Crovinto y Remerido sus Secretarios. No
 se puede pensar cosa mas grosera y ridicula. Toda la bateria
 iba asestada a dar algun apoyo a las apariciones de Clavijo en lo
 siglos anteriores a su ficcion. Este era el fin y blanco de Compor-
 tela. Desventunada la Causa que con importunas ha de sortene-
 se, y desventunados en la vida futura los que con ellas la sortienen!
 Todos estos embustes se forjaron sobre los defensorios de morales,
 de Castella Ferrer, el mismo falso Diploma y demas interenado
 en la trampa. En un sello de bronce aplicado al Rey D. Sancho de
 Galicia grabaron los importones el letrero. Adjuba nos Deus et
Saint Jacobe Protector et Defensor Hispaniae. No menos
 fingieron el Diploma Original del Voto de Santiago, que com-

portela juna haberselo perdido. Si el perjurio es crimen, qué de
 crímenes han cometido los Jacobitas! Para prueba remitimos
 al lector á las declaraciones de los reos, delatados por si mismos
 temiendo la tormenta que amenazaba. En ellos verá que todo
 lo fraguaba el oro (y no los cetines) de Compostela, por medio
 de sus individuos en Granada. Senia hacerselo muy poco honor
 decir que fueron engañados por los granadinos fraudulentos.
 Además, consta en ellos fueron ellos los que buscaban á los
 engañadores, y soltaban arroyos del acopelado. Senia el libro
 mas curioso del mundo una coleccion de los acuerdos capitulares
 de Compostela pertenecientes á la sustentacion dem voto, y la
 cantas de sus encargados en Granada desde las primeras pi-
 cardias hasta las segundas inclusivamente. Qué de cosas gran-
 des! Qué de fraudulencias! Qué de precauciones! Qué abandono de
 la verdad de justicia y de religion se venia en semejante li-
 bro? Deducese esto, y mas, de lo actuado en el citado Tratado casi
 á cada lloma. Desde la pag. 124 comienza el catalogo de las
 laminas, piedras, sellos, aras &c. y llega hasta la 194. Des-
 cribense compendiosamente 112 de estos documentos, entre los
 quales son muy pocos los legitimos, que la malicia introduxo
 cautelosamente para socorro de los falsos. El proverbio que
 corria entre los falsarios era decir á Flores Odduz, usted der
cuerna y lea lo que pueda, que nosotros (Viana, Medina, y éche-
 verria) defenderemos lo que lea.

169. Hechos a Flores adduz los cargos resultantes de Juty, con
 feo y se ratificó llanamente en los delitos y escrituras falsas
 acerca del Voto de Santiago, estampas, anillos, sellos, resacas
 del Afhorol con espada y bandera, y suplantacion de la Carta de
 Aldonsindo como testigo presencial de la batalla de Clavijo, apa-
 ricion del Santo, y fenda de las cien doncellas, de las cronicas de
 los Reyes de España en cabera del Monje Diego Martin Idiaquez
 (que todo suena a Yago). del Diacono de la Iglesia de San Cipria-
 no, del Presbitero Ansenico Gonsalbo, del Monje Mahomet Eche-
 rif, para introducir los acaecimientos del Rey D. Ramiro, de
 Mauregato, de otros Príncipes y Reyes Monjes de Cordoba, de los
 papeles arabes y castellanos, con las Notas del Racionero D. Fran-
 cisco Lopez Tamariz, Letron del Papa Pascual II, inscripciones
 en piedra de alabastro, autos, signos, rubricas y mercedes
 del Voto de Santiago, con los demas documentos que lleva decla-
 rado. Que fueron contrahechas las antigüedades de la Alcaraba
y Memorias de la Iglesia Iliberitana tocante a los primeros
fielos, nuevos Pontificados, hojas, pantes y canones de Concilio,
Mantines, Santos escritores, anon vares, ornamentos y liturgia,
las prerogativas del Municipio Iliberitano, Consule, magis-
trados y otros personajes, estatnas, obnos, consagracione
profana y antigua religion. Y Suplica a los Ilustrisimos
Jueses tengan a bien hacer presente al Rey nuestro Señor la
sinverdad con que ha descubriendo todos los fingimientos y

vicio de la oficina de la Alcaraba..... los trabajos de salanga can-
celenía, quiebraz de su salud y de la vista, para que se digne S.M.
de esearant algun acto ihuste de misericordia con aquel infe-
liz y arrepentido sacerdote: y que deide luego cesen todas las mo-
lestias judiciales, &c. Es mucho de notar que no fingieron
ningun documento a nombre de Ximino II. ni de su tiempo.
Luego era Compostela quien aderezaba el quiso.

170. Santiago de Galicia hace milagros quando poco ó
nada importan. Qué mejor ocasion que esta para endurecer como
el de Fanaon el corazon de Flores Odduz y compañeros, haciendolos
antes manrínes que confesores? La misma confesion y suplica poco
mas ó menos, hizo el P. Juan de Echeverria: pero la de D. Cristoval
Medina Conde (a la sazón Canonigo de Malaga) fue mas astuta
y reservada. Se ve por ella que no estaba arrepentido, sino con-
victo, y mal confeso. En mi dictamen era mas culpado que todo,
por mas rehazis en defender de mala fe, y satiricamente, contra
los hombres mas sabios, los documentos que sabia eran falsos. En
fin, para que todo queden enterado de esta farsa de Compostela,
concluyamos en que las falsedades y picardias del siglo XVI y
siguiente, fueron condenadas como tales por la Sede Apostolica
el año 1682; sobre las segundas recayó la Sentencia que sigue:

171. "En la Ciudad de Granada, en 6 dias de marzo 1777, los
" Ilustrisimos Señores D. Manuel Dor, Caballero pensionado de la
" Real Orden de Carlos III, del Consejo de S.M., y Presidente de esta

„Chamilleria: Don Antonio Torre Galban del mismo Consejo, y
 „Arzobispo de esta Diócesis, Comisionados por S. M. para las averi-
 „guaciones, exámen y juicio definitivo en orden a la falsificación
 „de varios monumentos y escrituras con semblante de antigüedad,
 „pon el ante de la letra, de los traidores, signos, firmas, rubricas, con
 „otros artificios que usaban los agnosciones, aderezando el papel y tinta
 „de modo que se engañasen los peritos mas diestros en el conoci-
 „miento de caracteres antiguos, pertenecientes a la causa del Voto de
 „Santiago: y así mismo acerca de las antigüedades descubiertas en la
 „Alcaraba, que habia suplantado el principal impostor, como tam-
 „bien de los derechos respectivos, honores y enlaces de su casa y fami-
 „lia: considerados los meritos de este Proceso en todas sus partes,
 „y quanto resulta de las confesiones de D. Juan de Flores, Racione-
 „ro de la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad: del Padre Juan de
 „Echeverria, Religioso del orden de Clerigos Menores; y de Lorenzo
 „Marin, Pintor de Oficio, reos de la causa del Voto de Santiago, con
 „Domingo Batino, presigo y arrente; y del mismo D. Juan de Flores
 „suplantador de los monumentos sacados de las excavaciones de la
 „Alcaraba de esta Ciudad; y de D. Cristoval Conde Canonigo de Ma-
 „laga, delinquiente conocido por la poca sinceridad con que sos-
 „tuvo como legitimos y verdaderos dichos descubrimientos, que
 „ahora reconoce ahora por falsos, dudosos y de mala fe, con el pre-
 „texto de que los defendió sin que precediere el jurto y necesarios
 „exámen de los originales: en vista tambien de los dictámenes

„de inteligemes de diversas faultrade, y experimentos hechos a la
 „experiencia judicial con las manufacturas, confeccion y modo de
 „envejecer plomos, piedras, pergaminos y papel, y las demas fun-
 „tificaciones que producen los libros impresos y manuscritos, antea,
 „cantas, laminas, estampas, y dibujos que fueron aprendidos li-
 „nent las cosas y quantos de sus monedas, y en poder de sus corre-
 „spondales = Dixeron que los documentos pertenecientes a la causa
 „del Voto de Santiago se reducen a una Carta Arabiga, que
 „suena escrita por el Moro llamado Mahomad Benzai, despues
 „Aldorindo, que suponiendo haberse hallado en la batalla de
 „Clavijo, refiere el tributo de las cien doncellas, la aparicion de
 „Santiago, el Voto, la Hegina o año del suceso, para la data
 „del Privilegio, su conversion, y otros particulares; cuya Carta
 „con caracteres arabigos, se halla traducida, no como fingen por
 „el Racionero Fran.^{co} Lopez Samarin en el Reynado del Senor
 „Felipe II, y siendo Arzobispo de Granada D. Juan Mendez Salva-
 „tierna, y tiene la nota de ser del convento de los Martires de esta
 „Ciudad, y de mucha estima, porque trata del Rey Don Ramiro:
 „Un librito. . . . de 24. hojas utiles, que comprehende quatro docu-
 „mentos manuscritos, simulando antigüedad en papel y letras.
 „El primero es la interpretacion de cierta historia escrita en
 „arabigo, por un Moro llamado Mahomed Echirif Alaraza
 „y casta del Profeta: refiere varios acaecimientos de los Reyes
 „de España, y de Don Ramiro, que habia negado el tributo de

„las cien doncellas, y que tomó para su ayuda en las batallas un
 „gran Mago, que los Cristianos decian santo y bueno = se supone
 „al fin, que el Racionero Francisco Lopez Famaniz le tradujo de
 „dicho idioma en romance de orden del Arzobispo de Granada Don
 „Mendez de Salvatierra. El segundo es otra version de los anteceden-
 „te Carta arabiga. El tercero ciertas Notas del mismo Don Fran-
 „cisco Famaniz, para calificar el fingimiento de que quando un
 „punto antecede al quinario en numero romano, y está bien
 „aproximado a ellos, aumenta el valor de diez; lo que sirve para
 „ajustar la fecha del llamado Privilegio del Poto de Santiago,
 „con el Reynado de D. Ramiro. ~~(MENDI)~~ Del quanto la traduccion del ~~(MENDI)~~
 „pergamino hallado segun cuentan, en la Torre Furfrioma, hecha por
 „por el mismo Racionero Famaniz, que sin tocar a los asuntos del Voto,
 „se incorporó entre ellos para recomendar las ficciones. El quinto una
 „fiera de Autos de 20 hojas utiles, dispuestas falsamente a nombre
 „de D. Miguel de Leon, en virtud de poder del Dean y Cavildo de la San-
 „ta Iglesia de Santiago, ante el Alcalde mayor de esta ciudad, con el
 „fin de introducir en ellos una copia del Privilegio, en que se narra
 „el Voto hecho por el Rey D. Ramiro y otros Principes al Asporol
 „Santiago, con una declaracion tambien fingida del Bachiller Car-
 „mona, como inteligente en estas materia; y certifica a la vista
 „del original y del traslado, y de lo que tenia reconocido en otros per-
 „gaminos y papeles antiguos, que la fecha del Privilegio fue en la
 „Era de 882, no obstante que tenia solo la numeracion 872,

„ porque aquel aumento de diez lo cambiaba el punto cercano a la
 (59) „ letra L (59), y dice al pie que dicho documento es del archivo
 „ secreto del Sacro Monte de Granada, y que por inutil en dicha
 „ oficina lo cambio el Doctor D. Luj de Vienna por el papel de la
 „ creacion del Colegio eclesiastico de San Cecilio, con el licenciado
 „ D. Bruno Bernasco y Duran. El sexto dos Cronicones, en pergamino
 „ uno aderezado con ante, que atribuyen a Ansenio Gumsalbo, Pres-
 „ bitero, con las notas de corresponder al almanaco segundo, segun
 „ lo tercero de los papeles de la Santa Iglesia de Oviedo, firmada de
 „ Domingo Cantaneda, Clerigo y Notario Apostolico; y otra sub-
 „ cripcion de Martin, Obispo de la misma Ciudad, en que expresa
 „ habele remitido copia al Cardenal Zapata a instancia suya.
 „ El primero comprehende los tiempos de los Reyes de España
 „ desde D. Pelays hasta D. Ordon, hijo de Ramiro Primero,
 „ donde se mencionan varios sucesos, con el tributo de las cien
 „ doncellas, batalla de Clavijo, aparicion de Santiago, y Voto ge-
 „ neral, de que se habia despachado Real Privilegio. El segundo
 „ los nombres de los Papas hasta Nicolas I, que vivia entonces,
 „ y prosigue con otra serie de los Reyes de España desde Ataulfo
 „ hasta Ordon II. = El septimo otro Cronicon, cuyo autor
 „ se figura Diego Martin Idiaquez, monje Presbitero, y es una
 „ especie de compendio del anterior, atribuido a Ansenio Gumsal-
 „ bo, y un traslado que se supone extraido por Pedro Perez Sti-
 „ no para Notario Apostolico, del original de Cronicon de Idiaquez

„que existia en el archivo del Obispo de Osma = El octavo un
 „quaderno en pergamino, copia del Privilegio del Voto de Santiago,
 „que se finge compulsado a nombre de Bernardo Presbitero, Ca-
 „pellan del Obispo de Oviedo Pelagio, con la falsa nota de hallan-
 „se en el armario segundo de los papeles antiguos de la Iglesia
 „de aquella ciudad = El nono una Bula en pergamino, que
 „suena haberse expedido por el Papa Pascual, su data en Roma
 „año de 1102, y es confirmacion del Voto de Santiago, suponiendo
 „que dicho trasunto lo hizo por su mano Gutierre Muñiz,
 „Presbitero de la Iglesia de San Salvador, el año 1357, y al fin
 „la prevencion de ser del armario segundo, legajo tercero de pa-
 „peles antiguos de la Iglesia de Oviedo, y con una firma de Do-
 „mingo Cantanedo = El decimo un quaderno en pergamino, con
 „quatro hojas de letra al parecer, antigua, en que se expre-
 „san los sucesos de los Reyes de España desde Ataulfo hasta D.
 „Alonso VI de Aragón: su autor Eusebio Diacono de la Iglesia
 „de San Cipriano de Cordoba, con la advertencia de haberse halla-
 „do en una casa de cedro, con un Misal y otras cosas, y ser del
 „monasterio de San Jeronimo de esta ciudad, en el legajo de pa-
 „peles inútiles = El once otro pergamino en que consta una do-
 „nacion hecha por Pedro Sancho a favor de Alonso Perez
 „Presbitero, de cierta heredad en el termino Bumbiense, y se
 „fingen extraidas dos copias o traslados, el uno por Samariz
 „de orden del Arzobispo D. Fróm Mender Salvatierra, y el otro

„por Gaspar Lopez Portillo, con firmas y rubricas arbitarias,
 „y en el modo de poner la fecha de los años se intenta compran-
 „dar la especie de que puesto el punto antes de la letra nume-
 „ral, aumenta el valor = El doce un testimonio que se hallaba en
 „legajado en la Escribania publica que exerio Fernando Gil Mon-
 „talbo, comprehensivo de dos Reales Cédulas del Señor D. Carlos V.
 „declarando que la merced hecha a Diego Rodriguez de Fajillo, de
 „las oxidas del Genil, estaba sujeta a satisfacer el Voto de Santiago:
 „El trece ocho sellos, los quatro ovalados, su materia de cobre
 „y bronce, y en los otros tres hay esculpida la figura de un hombre
 „a caballo con bandera y alfange en mano, y en el otro un cetro,
 „corona y espada, con estos caracteres: Santius Rex Galitiae; y en
 „la circunferencia de cada uno de ellos las inscripciones: Sinan-
 „das, Episcopus Iriensis: Emenegildo Obispo de la Iglesia de Santia-
 „go: y en el centro del sello respectivo a estas piezas tambien
 „se encuentra otro que dice: Jacobus victor, o vicit: Adjuvat nos
 „Deus et Sanct. Jacobe Protector et Defensor Hispaniae: Pelu-
 „gins Apostolicae Sedis, et Iriensis Episcopus: y los otros quatro
 „an mismo sobre plata y bronce, su hechura en forma de ani-
 „llo, dos de tamaño superior a los otros, y en los primeros gravada
 „iguales figuras a caballo con bandera y espada, y los otros con
 „inscripciones, Filius tonitrui contra Nauas: (Es vergonzoso
 „no saber la declinacion de tonitrans) Christus Alpha, Omega,
 „Jacobus victor, vel vicit = El catorce dos lapidas sepulcrales

„con caracteres al parecer antiguos, con el fin de fixar el rey-
 „nado de D. Ramiro el I, y dar apoyo a la invencion de que el
 „punto aumentaba la suma de diez, antepuesto a la letra m-
 „meral; a que agregan algunas cantas suplantadas a nom-
 „bre del Señor D. Manuel Arredondo Caamona, Presidente que
 „fue de esta A. Chancilleria = El quince tres laminas de cobre
 „dispuestas para un computo de la hegira de los Monos = El diez
 „y seis, la piera de tutor hecha a instancia de D. Juan de Flores,
 „contra el Alcalde Mayor de esta Ciudad, para compelir a Lorenzo
 „Maxim, de oficio Pintor, a que continuase las obras y dibujos
 „en que se tenia empleado, con la mira de insertar en ellos vari-
 „os documentos falsificados, y algunas deposiciones de testigos, en
 „credito de la legitimidad de las pieras contra hechas = Por ultimo,
 „un pergamino de imitada antigüedad en que se extiende
 „el Privilegio del Voto de Santiago, que introduxo D. Juan de Flo-
 „res entre los papeles de la Escribania de Cabildo de esta Ciudad,
 „que exerce Manuel de Cuellar; y tiene el mismo vicio de false-
 „dad los tutor invocados a nombre de la Santa Metropolitana
 „Iglesia de Santiago, para el exámen, traduccion, testimonio
 „y autoridad del citado pergamino.

„Todos los referidos documentos, sellos, cronicones, proce-
 „sos, estampas, copias, borradores y dibujos que se ocuparon,
 „son contra hechos, suplantados, y dispuestos a la mano, con el
 „temerario intento de enganar al respectable Cabildo de la Santa

» Igleña de Santiago, turbando al mismo tiempo los fastos y epí-
 » grafi de la historia de España, y que se introduxeron algunos con
 » dolo y medios fraudulentos en los archivos y oficinas públicas
 » de estos Reynos, para dar fuerza y recomendación al Privilegio
 » del Voto de Santiago, que se atribuye al Rey D. Ramiro el
 » Primero, y otros que se fingien de las Igleñas, monasterios y an-
 » chivos citados; cuya falsedad acreditan las diligencias de recono-
 » cimientos, además de la confesión de los Reos; y contienen iguales
 » vicios, mentiras y suposiciones, las defensas, apologías, y todos
 » los materiales y contexto de la Obra que escribieron con el título
 » de Religiosa observancia del Voto general de España, en dos
 » tomos o tomos, el Padre Juan de Echeverría; y otra que se
 » intitula, Dissertación crítica sobre la fecha del Privilegio, á
 » nombre de D. Santiago de Granada: lo qual así lo declaraban y
 » juzgaban definitivamente.

» Y en esta misma forma, todos los monumentos de plomo,
 » bronce, piedra y diversas metálicas, sacados de las excavaciones
 » de la Alcaraba de esta ciudad por los años de 1754. y siguientes
 » hasta 63 que se señalan en estos Autos con los números desde
 » 1, hasta 112: de los que quedan exceptuados los que se especi-
 » fican ábaxo, son fingidos, supositicios y de antigüedad simu-
 » lada indignos de todo crédito y fe.

172. Aquí los Señores Jueces ponen por su orden dichos
 monumentos, como se hallan desde la página 124 del Tercio

mas especificadamente. No entrasacaré aqui los que me parecen mas notables. El 2. es una plancha de plomo, grabada, en latin, con caracteres de antigüedad fingida y de ninguna era, en que se supone la interpretacion de Patrício Obispo de Malaga, de las obras de Santiago y sus discipulos que en aquel parage padecieron martirio = El 5 era una plancha pequeña de plomo, con caracteres y lengua latina, que declara el misterio de la Santísima Trinidad: que nuestro Redentor, Jesus nacio de Maria Virgen; y las palabras de la consagracion = El 15 es una piedra de alabastro con 4 lineas en griego, hebreo y latin, y contiene este lema: En el nombre de Dios Jesus. Flavio Obispo consagró la Iglesia ó Capilla en honra y memoria de Cecilio martir = El 18. una piedra, rodeada de caracteres imaginarios, y los falsarios de la Mamon, El bracerio de los sacrificios. El 21. una piedra en que estan grabadas en latin las palabras siguientes: En esta lapida la dedico a Dios Trino y Uno, Flavio Obispo de Iliberia, estando presentes los obispos y Presbiteros, y todo el pueblo, y en ella se celebra el sacrificio de la Misa para el Concilio = El 23 una piedra con letras sueltas y en latin que dicen? Son Cecilio, Padre nuestro, ruega por este municipio = El 26 una piedra con la inscripcion en griego. Santo, Santo, Santo Cornelio Obispo de Iliberia, año 112 = El 31. una piedra de alabastro en que está grabado en latin el letrero, Pedro Presbitero de Iliberia puso este monumento = El 32 cinco piezas de plomo, en las quales hay las

las inscripciones latinas = Pontifice, Cabera de toda la Iglesia, Ca-
 torce: Silla de Cecilio en Iliberia ó Ilipula Primero: Rey de Es-
 paña Sexto: de las Galias y de Iliberia, con persecucion, contra-
 dicciones y dudas: Flavio Obispo de Iliberia. Esto fue para simu-
 lar una profecia a que en tiempo del Papa Decimoquinto,
 de un Rey de España VI. y uno que ocupaba la sede Episcopal
 de San Cecilio y fue singular en aquel nombre, se descubrieron
 estos monumentos. En efecto fueron el Papa Benedicto XIV, el
 Señor D. Fernando VI Rey de España, y el Arzobispo de Granada
 Don Onerimo de Salamanca, unico de este nombre = El 57 era
 una losa de jaspe, con la inscripcion latina, Mania Nixen sin
mancha nacio: Asi lo creo. Dario Presbitero Gaditano = El
 77 es una plancha de plomo con la inscripcion latina, Flavio
por la gracia de Cristo Obispo de Iliberia, Custodio de los libros
del Concilio: Dig que a estos del poder de los Emperadores, jun-
tamente con el tereno de la torre Fuxpiana, y los cuerpos que
mador del Mome Santo &c &c.

173 „ Y administrando justicia conforme al iure y gra-
 „ vedad de este negocio, mandaron dichos Señores que todo lo
 „ monumento reconocido en este Proceso (con la reserva que
 „ abajo se hará), así perteneciente al voto de Santiago, como a
 „ las excavaciones de la Alcaraba, de piedra, marmol, alabastro,
 „ vidrio, barro, plomo, bronce, cobre y otros metales, en cuyos pla-
 „ nos y reversos se hallan esculpidas varias figuras, inscrip-
 „ ciones y reversos se hallan esculpidas varias figuras, inscrip-

„nab, letras, circulos, triangulos y cifras, se rompan y demue-
 „ran, reduciendolos a polvo ó menudos pedazos, hasta que no quede
 „vestigio conocido de las importunas y fraudes que se hicieron
 „sobre estas materias. Fue así mismo los autos tocantes al
 „Voto de Santiago, formados a nombre de D. Miguel de Leon, que
 „fue ena Apoderado del Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de San-
 „tiago, y los que se promovieron a instancia de D. Juan de Flores
 „ante el Alcalde mayor de esta Ciudad, cronicones, libros, per-
 „gaminos, testimonios, papeles, Privilegio del Rey D. Ramiro su
 „Confirmacion, Autos incoados a nombre de la Santa Metropolita-
 „tana Iglesia de Santiago, sobre el examen y autoridad de la
 „mado Privilegio que se encontró en la Escribania de Cabildo de
 „esta Ciudad, cartas, bonnadores, estampas y dibujos se en-
 „treguen a las flamas y conviertan en cenizas: como tambien
 „la obra intitulada, Religiosa observancia del Voto de Santiago,
 „la coleccion de monumentos para su segunda Parte, y la
 „Disertacion pseudonima, que se atribuye a D. Santiago Grana-
 „da. Así mismo, todos los escritos de D. Cristobal Conde para
 „fundar ó sostener como verdaderos y fieles los inventos de la
 „Alcaraba; y son, una Carta con titulo del Enterrador de San
 „Nicolas: un libro con la inscripcion del Fingido Destro con-
 „vencido a tal por su pluma, que se imprimieron en Malaga:
 „las Cartas publicadas con el nombre del Sacristan de Pinos,
 „dada a luz en esta ciudad: los manuscritos, que consisten

" en una Apologia por los descubrimientos de la Alcaraba,
 " en dos tomos de á folio: otro Defensorio con el título de Pre-
 " veniones críticas para la segura inteligencia de los documen-
 " tos de la antigüedad = otro cuaderno que es Dedicacion dispu-
 " neta para dicha Apologia: la Respuesta á la Desconfianza
 " crítica de D. Tomas Andreu Gueime: y varias cartas en
 " Respuesta á las dudas y reparos que puso á los descubrimientos
 " de la Alcaraba D. Fre Carbonel: Una representacion que traba-
 " jó para dirigirla á S. M. á fin de que el Doctor D. Francisco
 " Perez Bayer le exhibiese copia de todas las dificultades que
 " tenia apuntadas en dichos asuntos, y habia leído en Toledo
 " al mismo Conde: otro tomo en folio, Coleccion de las estom-
 " pas impresas por D. Juan de Flores, con las lecciones que
 " se habian dado á cada una: otro libro, Granada sacro-profana
 " y La Iliberia subterranea, ó Diario de los descubrimientos &
 " con la explicacion de los que se extendian: otro tomo en folio con
 " el título de, Episcopologio de la santa Iglesia de Granada. He-
 " mandre así mismo todas las cartas familiares, papeles
 " y correspondencias que sobre estos puntos tienen los Reg, y te
 " han aprendido en diversas manos; y que se execute la mis-
 " ma diligencia con las obras de D. Diego Sanchez Saxabia en
 " dos manuscritos, que intitula el uno, Descripcion apologen-
 " tica historico topografica de los documentos descubiertos en la
 " Alcaraba de Granada; y el otro, Reflexiones graphidico-argui-

„tectonicas sobre el modo de dirigir los trabajos de las escava-
 „ciones de la Alcaraba; y los diseños de los monumentos para
 „dicha apologia. Una Representacion á la Real Academia de San
 „Fernando, y diferentes manuscritos y cartas: y la obra que com-
 „puso y ordenó D. Josef Miguel Moreno, Canonigo de la Iglesia Cole-
 „gial del Sacro Monte, en un tomo, Descripcion de algunos de los mo-
 „numentos y antigüedades descubiertas en la Alcaraba; y otras que
 „empiezan con el título de Granada Subterranea. El Papel de D.ⁿ Juan
 „Rodriguez de Aragon individuo de la misma casa, contra D. Andres
 „de Mendiola su compañero, que habia confutado los manuscritos de D.
 „Moreno, los libros del Monte, y las antigüedades de la Alcaraba. Que
 „tambien se cancelen y destruyan los autos y diligencias practicadas
 „en razon de las referidas excavaciones y sus inventos sucesivos, que tu-
 „vieron principio en el mes de Mayo de Mayo de 1754, para que se acabe
 „la fe y autoridad que suministraban á sus defensores y apologistas, ig-
 „norando las falsas causas, hechos y testimonios de los suplantadores.
 „Quedan libres de este juicio y censura los monumentos de los nume-
 „ros 55, 58, 61, 62, 68, 70, 102, 103, 105, 106, 108, y 109, por resultar
 „de autos, que no los fabricaron los autores de las demas ficciones,
 „y juzgarse antiguos y verdaderos. Tambien se exceptuan los 6
 „comprehendidos en los numeros 110, 111, y 112; pues aunque se agre-
 „gan á estos inventos, se tienen por legitimos, y no fueron de-
 „cubiertos en la Alcaraba.

„ 174 Y para satisfacer la vindicta publica con el castigo de los

" de los delinquentes, debiam condenar y condenaban á los reos que in-
 " currieron en el crimen de falsarios, el Padre Juan de Echevarria
 " y D. Juan Flores, atendida la dignidad de sus personas, y el merito de
 " las confesiones reiteradas de sus escetos, en ocho años de reclusion,
 " al primero en el convento de Padres Capuchinos de Alcalá la Real;
 " y al segundo en el de Ottequerra de la misma orden. A Domingo Pati-
 " ño, reo fugitivo, que con dolo y plena inteligencia de estas obras,
 " traslucido papeles y escrituras, contrahacia letras de otros siglos,
 " y preparaba tintas oportunas con semblante de antigüedad (pro-
 " cediendo económicamente) se le imponen diez años de estudio en
 " uno de los de Africa, en calidad de guardador; y que se execute siem-
 " pre que sea habido. Y en la misma pena, que se efectuaría en caso
 " de aprehenderse, condenaban á Miguel, cuyo apellido se ignora,
 " oficial de Juan Fernandez de exercicio cantero, ya difunto, quienes
 " concurrían á las suplantaciones, y á la introducción de las pie-
 " zas en los subterranos. A D. Cristobal Conde, por la poca serice-
 " tudad, y por el artificio en que se halla convencido, á que defen-
 " dió y sortubo como legitimos, antiguos y verdaderos los monumen-
 " tos de la Alcazaba que tuvo en la mano como penito nombrado pa-
 " ra su interpretacion, apoyandolos en sus escritos con investiva
 " y provocacion de los hombres sabios; y ha impreso y divulgado dis-
 " cursos, respectivos á la Alcazaba, y en contravencion de la Real
 " Orden de S. M. de 31 de Mayo de 1764, que prohibió la impresion de

„ semejantes asuntos; y por haber intentado captar el animo y juicio
 „ del Padre Don Recinto Fasim, monje Benedictino de la congregacion de
 „ San Mauro cerca de Paris, suponiendo que el sufragio de este literato
 „ a favor de los inventos de la Alcaraba, seria del agrado del Rey, del
 „ Inquisidor General Señor D. Manuel Quintano Bonifaz, y otros per-
 „ sonages, no obstante que ahora, reconociendo dichos monumentos, a re-
 „ serva de unos pocos, confiesa que los demas son falsos, dudoso y a
 „ fe incierta con retractacion solemne a quanto en su favor tenia
 „ escrito, y pidiendo que se imprima y publique para derengano
 „ de todos: le condenaban en quatro años de reclusion en el convento de
 „ S. Antonio de Padua de Francisco Descalzos de la estricta Observan-
 „ cia de Granada. Y se le prohibe, y lo mismo a D. Juan de Flores, y
 „ al P. Juan de Lchevernia, que directa o indirectamente en tiempo
 „ alguno escriban en materia del Voto de Santiago, y excavaciones
 „ de la Alcaraba, so pena de que sean declarados de los Dominios
 „ de España. A Lorenzo Marin por las imitaciones y dibujos que
 „ hacia de signos, firmas, y rubricas, aunque no consta que lo
 „ executase con dolo y total conocimiento, y ha justificado su buena
 „ fe con las declaraciones y avisos que comunico de sus sospechas, en
 „ virtud de las quales se han descubierto los importones y pieras
 „ suplantadas, se le apenase, &c: Y asi mismo a D. Manuel Felipe
 „ Rodriguez que intervino en la agenda a favor del Voto de San-
 „ tiago con el Padre Juan de Lchevernia y D. Juan de Flores, que
 „ en las declaraciones judiciales que hiciere en adelante, quando

Verdad, &c. se condena en todas las cortes de la causa de D. Juan de
 Flores, y a D. Cristobal Conde mancomunados: no comprendiendo
 al P. Echeverria, por su voto de pobreza.

175. Como los fanaticos avasientos osaron pronunciar, aunque
 privadamente, que los mas de los documentos ahora fingidos, eran
 nuevas pruebas de la verdad de los condenados año de 1682 por la
 Santa Sede, mandaron los Señores Jueces de esta causa, "que si corta
 de los reos se cerrare y cercare de muro el sitio de la Alcaraba de-
 mandolo impenetrable, para cortar de una vez el infecto manan-
 tial de semejantes ficciones. Que se recogiesen del archivo secreto
 del Sacro Monte y demas oficinas y quantos de dicha Casa, los
 Defensorios impresos y manuscritos, versiones latinas o castella-
 nas, y los estampas de los citados libros o laminas plumbeas que
 proscribio el Señor Inocencio XI. de feliz memoria, por fingidos, erro-
 neos y mahometanos; y despues el Santo Oficio de la Inquisicion
 General de España: los quales sirvieron de plan y modelo a D.
 Juan de Flores para fabricar las piezas de diversos asuntos, intro-
 ducidas en la Alcaraba; y todo se traiga a esta Real Chancilleria,
 donde se guarde.

176. Pocos años antes de comenzar estos infames atentados, hubo
 otro impostor que dio camino a la defensa de los devianos condenados
 por Inocencio XI, tomandolo oblicuamente y al soslayo, que fue es-
 cribir la barbara y quixotesca, Vida del Arzobispo de Granada D.
 Pedro de Carras, Vaca y Quinones, que lo era quando se fraguaban

las indicadas imposturas de 1595. El autor de este detestable libro es un tal Diego Nicolas Hexedia Barrueco, Canonigo del Sacro Monte; y uno de los muchos panegiristas fantásticos y despreciables, para cuya saciedad basta ver los títulos de los libros. El de este es, Místico ramillete histórico, cronológico, panegirico, tejido de las tres fragantes flores del nobilísimo antiguo origen, exemplarísima vida, y meritísima fama posthuma del Ambrosio de Granada, segundo Isidoro de Sevilla, y segundo Ildefonso de España, espejo de buenes seculares, y exemplar de eclesiasticos Pastores, el Ilustrísimo y P. Señor D. Pedro de Castro Vaca y Quiñones, Presidente integerrimo de las dos Chancillerías de España, dignísimo Arzobispo de Granada y Sevilla, y Fundador magnífico de la Insigne Colegial del sacro Monte Ilipulitano. Ceso por fantástico; y no me atrevo a continuar las 18 líneas en folio que faltan.

177. El libro tiene un gran número de laminas que representan falsamente cronologías de Obispos, planchas de plomo de las condenadas por el Papa Inocencio XI, cuyos caracteres y letras no son de ningún siglo, sino imaginarios, y la narración es latina. Se ven rondas de emborados, con quienes el S.^r Arzobispo Castro subía de noche a registrar las excavaciones fraudulentas, en cuyos sótanos se ven mas osamentas que en el Campo de Esquivel. Oficiaron creer aquellos perveros importores, que todas eran de Martires del tiempo de San Cecilio, no siendo sino de Moros allí enterrados. Representare en una lamina un Concilio Diocesano que tubo aquel

buen Prelado, en que canonizó a ciento y vendaxas Reliquias de
 Martires aquella extraordinaria muchedumbre de esqueletos. Otra
 lamina representa los hornos y bustos, donde arden y mueren
 los Martires. Otro gran laminon hay, en que se ve la genealo-
 gia de Jesucristo desde Abraham, hasta Josephum, Virum Mariae,
de qua natus est Jesus. Por fin está el retrato del Herose el S. Casto,
 de muy mala estampa. Publicose en Granada el año de 1741 en folio,
 y es libro tan merecedor de las llamas, como todos los anteriores
 y posteriores que en Granada se han fraguado impiamente. Este
 mismo impertin y refractario escribió un Defensorio a los inven-
 tos y picardias de la farridoria Alcaraba y torre Turpiana, conde-
 nados por el Papa: pero le fue negada la licencia de imprimirse,
 por la causa misma.

178 Finalmente, para que todos vean la suma bondad del S.
 D. Carlos III. con unos hombres tan perjudiciales como los falsifi-
 cadores de moneda, damos aqui la respuesta de S. M. a la consulta
 que los Jueces le hicieron a la Sentencia deliberada. La del Señor
 Presidente dice: "En vista de la Carta de V. S. de 7 de Marzo, en que
 "remitiendole a la suplica de ese M. A. Arzobispo, la coadyuva V. S.
 "implorando el de S. M. a favor de los tres Sacendotes ven en la
 "causa de las falsedades de la Alcaraba y Voto de Santiago, para que
 "sin embargo de la benignidad con que se les trata en la Sentencia
 "que de comun acuerdo desuelven pronunciar V. S. y dicho Prelado,
 "poniendo a sus Reales mercedes la extension de ella, se dignó S. M.

„commutar, y remitir en parte la pena que se les impone de reclusion
 „por 8 años al P. Echeverría y á D. Juan Flores, y por 4 al Canónigo
 „de Malaga D. Cristobal Conde: ha venido S. M. en reducir el tiempo
 „á la mitad del que se asigna en conventos, á la residencia en sus
 „respectivas iglesias, con obligacion de presentarse todos una vez al
 „mes á sus Prelados eclesiasticos seculares, y visitar cada semana
 „alguno de los hospitales de su morada, auxiliando con lo posible
 „socosnos á sus enfermos: todo como lo propone dicho Arzobispo á
 „cuya eficaz supplica y audientes ruegos ha condescendido S. M. He-
 „vado de su R. Clemencia, sin embargo de comprehender que las
 „penas son demasiado suaves y moderadas en la providencia que
 „se acuerda para la correccion y castigo de tan enorme y perjui-
 „dicial delicto; y me manda prevenir, como lo executo, al Arzobis-
 „po y á V. S. el cuidado y vigilancia que deben ponerse para que los
 „expresados sujetos se abstengan en adelante de volver á su depra-
 „vada costumbre, que les ha sido tan útil, y de incurrir en crimi-
 „nes semejantes á los que han cometido, como puede temerse que
 „lo executen por la experiencia del abrigo y proteccion que han halla-
 „do en los que se empeñan é interesan en sus falsedades; y por este
 „motivo la prohibicion de escribir que se les impone, no deberá li-
 „mitarse á los asuntos de esta Causa, sino á otros qualquiera,
 „mediante no sea dignos de escribir, ni dar al publico obra de ningun
 „genero, los que con engaños y ficciones han tenido valor y ante
 „para seducir las gentes de todas clases, por sea mucha su astucia

„y facil alucinan a los lectores incautos, y que proceden a buena
 „fe, persuadiendose a que es verdad lo que ven impreso por unos
 „eclesiasticos condecorados. Fuera a que con pretextos ymaremas
 „y titulos diferentes, pueden introducir en sus escritos disimulada-
 „mente sin que se advierta, asuntos que tengan conexión con los
 „prohibidos, como lo executo D. Diego Ordóñez en la vida de D.
 „Pedro de Castro y Quiñonez despues de habele negado la licencia
 „que solicitó para imprimir una obra grande en defensa de los
 „antiguos descubrimientos del tiempo de Felipe II.

„Todo lo qual prevengo a V.S. de orden de S.M. para su inteli-
 „gencia y cumplimiento. Dios guarde a V.S. muchos años. A ranque
 „18 de Abril de 1777 = Manuel de Roda = Señor D. Manuel Dor. La divi-
 „gida al Señor Arzobispo fue substantialmente la misma.

479. En virtud de estas Cartas-ordenes se mandaron aprehender
 todos los papeles y documentos que de esta clase habia en el archivo
privado del Monte Santo, extramuros de la ciudad, y los obras apre-
hendidas. Fueron un Memorial impreso, del Doctor D. Francisco de
Baraona y Miranda, sobre la pretension del Prior del convento
de S. Jeronimo de Madrid, que disputaba el culto de los libros arabes =
Un Tratado eclesiastico, critico-historico en orden a las reliquias
de la torre Turpiana y otros puntos, por D. Cecilio Santos Urbina =
venire y quatro pliegos impresos, sobre las traducciones de los
libros del Monte Santo = Dos tomos en folio por el Doctor D.
Vicente Pastor de los Cobos, Canonigo del Sacro Monte, Defensorio

de sus antigüedades = Los libros de plomo, traducidos por el P. Bar-
 tolomé Pectorano = El fingido Dextro, por D. Cristobal Medina Conde =
 Algunas laminas de la Alcaraba = Un tomo de la Ibérica Subterrá-
 nea, en que se ilustran sus hallazgos = Alfabetos de diversas lenguas =
 Un papel manuscrito de á quavilla, que se intitula, Relación
 cronológica de los monumentos de la Alcaraba = Otro, Respuesta
 á las desconfianças críticas de D. Tomas Andres Buzeme = Un
Episcopologio de la Iglesia Iliberitana = Lección de las planchas,
estampas de varias piedras y plomos de la Alcaraba = Distintos
 papeles y bornadones, pertenecientes á estos asuntos = Copia
 de Parecer que dio la Junta de diez Teólogos sobre los libros del
 sacro Mome = Un Discurso apologetico en defensa suya = Diferen-
 tes exemplares impresos del Memorial presentado por el Cabildo
 al Rey nuestro Señor en el año 1633, para que se dignase
 pedir en la Corte Romana la apertura del Tuias y revocacion
 del Decreto proscriptivo del Señor Inocencio XI. = Varias copias
 de Dictámenes de Teólogos acerca de las laminas de Granada,
 del Escrito de D.^{no} Francisco de Baxahona, y otros papeles respectivos
 á traducciones y comentarios de los libros arabes = Ciento y treinta y
 ocho volumenes de diversos tamaños, tocantes á esta comision =
 Veinte legajos de dichas materias = Muchos paquetes y arados
 con versiones de los libros de plomo, impresos y manuscritos, y sus
 estampas = Varios libritos en arabigo, bano de los separados,
 expresando en la caxeta, que sirvieron á los traductores para la

inteligencia de los libros plumbeos = Once laminas del libro de la
historia de la certificacion del Evangelio = Matro del libro de
essentia Dei = Cinco de los sigilos que tiene el libro de la Cer-
 tificacion del Evangelio = Diez del libro de la visita = Doce de los
 libros Catecismo mayor, y llanto de San Pedro = Siete del libro
Fundamentum Ecclesiae = Dos, de sus cubiertas, y de las del libro
De Essentia Dei = Tres de sigilos de los libros arabes del Monje
Santo; y una de una de las piedras en que estaban encerrados
 los tres libros del Coloquio, Certificacion del Evangelio, y el de
su historia = Algunos casones con piedras de metal, dibujos, sa-
 cados de los libros originales, y otras antigüedades, para justificar
 la legitimidad de los caracteres arabigos, y una caja de hoja de
 lata con rotulo en cartón que dice: Licencia del Ilustrísimo
Señor Inquisidor General, para tener en el archivo secreto de
Santo Monte todo lo que hay prohibido; y que su Abad, y dos
Canonigos que nombre puedan leerlo. Su data en 23 de Febre-
ro de 1768.

180. En una plaza de la ciudad se hizo la demolición y
 quema de los huesos de Martinis supositicio, reliquias, tradicio-
 nes escritas en lapidad y metales, canones supuestos, decretos
 conciliares falsos, axas eclesiasticas y profanas, instrumentos de los
 sacrificios, vidas de Santos fingidas, formulas y liturgias, y demas
 antigüedades que tenían pruebas o contrahechas. La sentencia
 se hizo saber a los reos, y la prohibición general de escribir o todo

argumento al Canonigo D. Cristoval fonde, al P. Thom de Echeverria, y a D. Thom de Flores Odduz.

181. Hasta aqui el compendio judicial de las Causas del Poto de Santiago, y de las Escavaciones de la Alcaraba, impreso de orden de S. M. para desengano de naturales y extrangeros = Granada 1. de Mayo de 1780 = En el Apendice de este libro se declaran los principios y analogias de estas ficciones. No dudo yo de que la sucinta relacion de tales acontecimientos habra no solo incomodado a los Jacobitas, sino tambien parecido extraña a muchos propósitos. Itagan y digan como suelen: nada conseguiran con voces, invectivas ni dixerios, que son su moneda. En lugar de esta hojarasca produzcan argumentos varones convincentes, prueba irresistible. Las personas ingenuas y amigas de la verdad no ven don este extracto por ocioso, mayormente si carecen de los libros indicados, que debian ser mas comunes. Por lo menos los Clavijeros podran refrescar la memoria de los criminosos cuidados de sus mayores buscando sortenes falsos a falso edificio. Podra tambien el mundo ver las artes y artenas fraudulentas que adoptaron sin escrupulo de que todo podia ser fingido, como ya semi- en el exemplar del siglo antecedente. Como quiera que discurram, no me parece facil el que se libren de la negra nota de falsarios, a lo menos panibos, teniendo alla siempre dos Canonigos cobradores y pagadores. Si es que nada mas, conferan con esas fabulas, que su Diploma necesita de los primeros falsarios del

mundo para sostenere; y que para esto son muy poca cosa
 Morales, Castella, P. Rodriguez y demas turba de intermedios
 en la pecunia. El haber asensado los embusteros su batenia con-
 tra el Memorial del Duque de Arcoy al Señor D. Carlos III con-
 tra el Voto, es quien hace creer la influencia especial de San-
 tiaguistas en esta parte. Porque de donde habian de saber los
 fraguadores, de ese Memorial, si entoncez aun no se habia im-
 preso? En fin cerrada la Alcazaba (semillero de maldades) y
 demolida la torre Turpiana, sera christo ven por donde se
 la enhebra Sr. Santiago: si va a los derientos de Capanna,
 Numancia, u otra. Otaben acudido a Granada fue ciento un
 consejo peligroso, por ser Granada la mas cargada en el Voto
 y por donde comenro la polilla. Debia Granada abominar el
 Diploma, no que buscase socorros: pero cornia el oro a riq,
 y este lo puede todo. Pobres u mi si resuscitara el sacro Mon-
te, su archivo secreto y demas lugares de ficcion demolidos!
 Pero mag ay del Cabildo Comportelano in die funoris, in die
magna, et amara valde, in die irae, calamitatis et miseriae!
Vae millier illi! Con estos mismos terribles Oráculos con-
 cluira yo mi sermon si predicara al Cabildo Comportela-
 no del Mandamiento Non furtum facies: et factum, restitu-
tioni teneris. Si me respondiере (como es natural) con el Li-
 rico:
O cives, cives, quaerenda pecunia primum est:
Virtus post nummos.
 dire q. tiene su corazon donde el teroro.

Notas.

1. Este indigesto papel de Morales se reimprimió sin nombre de lugar el año de 1607 con algunas erratas y variantes. Reproduxolo Josef Cornide en la nueva impresion de la Cronica y Opusculos de Morales el año de 1793, en el tomo I de los Opusculos, y le antepuso una impertinente Advertencia, y una Nota falsa contra el P. Florez. A continuacion añade, Nuevas advertencias remitidas de Santiago, en las quales se corrigen (à gusto de Santiago) las fechas que Morales habia puesto à los Privilegios, por cuya legitimidad habia escrito su Apologia &c. Vease el numero 46 de la Vida de Ambrosio de Morales, por el P. Florez.

2. En tantos millares de Privilegios, Diplomas, Donaciones, Cronicones y otras innumerables Memorias que aun hoy perseveran, impresas y manuscritas, no hallamos una que contenga expresion alguna contra aquellos piadosísimos y valerosos Reyes, à quienes el blasfemo de Clavijo llama perezosos, desidiosos, cobardes y cuya vida no debe ser imitada, y mucho menos que aludan à la detestable contrata con los Sarracenos. De donde pues tomó aquel impostor, fur et latro, tales infamias? Y con qué fundamento, con qué conciencia continuó todavía Santiago blasfemando contra los mismos reyes para continuar el saqueo que meditó el primer falsario?

* Yo no dudo q. Salazar lo tomó de Bellicer, Lupian Zapata en emboro. libro 2º num. 12. pag. 34.

3 Del mismo falso Diploma resulta sin controversia, que D. Ordonio I era hijo de D. Ramiro y Urraca: cum filio nostro Rege

Ordoño. Donde pues tenia su juicio el buen Morales quando decia que Paterna fue la madre de D. Ordoño? Quan poca fuerza tiene la mentira! Morales por defender el Diploma de Clarijo le declara falso; y en esto no queda recurso à sus patronos.

4 Y aunque no estuviese seguro, por lo menos podia competir con los otros Duques, si tenia el Voto del Casto.

5 El sabio Florez, alucinado (que no solia) por Santiago de Galicia, dice de D. Ramiro I que quien se criaba para Rey no habia de estar 50 años sin casarse. Quanto ciegan las pasiones! D. Alonso el Casto no tuvo tal epíteto hasta despues de su muerte; y por darsele así mismo en un Privilegio (en que confirma à la Iglesia de San Salvador de Oviedo otro de su padre D. Fruela) dado dia 25 de Noviembre de 852, se reputa y es falso; si bien tiene ademas otros lunares. Como se habia de llamar Casto à si mismo, cognomine Castus, quando nueve dias antes en el celebre Privilegio Pons Vitae, dado à la misma Iglesia, se llama Adespensus in omnibus et per omnia vermulus, famulus, imo servus Dei? Como, quien en otros Privilegios se llama servus omnium servorum Dei, aun en el año de 851? Como se habia, repito, de llamar Casto, si en el mismo Privilegio pone la clausula, Quicumque igitur exprogenie mea &c. Como se habia de llamar Casto à si mismo quien era casado con la Reyna Berta, o Bertimulda, con quien cohabitaba? Como se habia de llamar Casto un casado, de edad fresca que ^{no} pasaba de 45 años, que vivió con su muger 30 mas, y se enterraron juntos en Oviedo? Seria bueno saber qué revelacion tuvo Florez de que D. Alonso II no habia de tener hijos, quien le revelo que Ramiro I se criaba para Rey en un reyno electivo? Quien, que muerto D. Alonso en 852 los electores Duques y Condes del reyno estarian por él, quando vemos tenia no pocos competidores, que despues de electo

se le rebelaron tres ó quatro de ellos? Es pues una ligereza, pueril de Florez echar la gloriosa de Quien se criaba para Rey &c.

Que D. Alonso el Casto estuviera aficionado á D. Ramiro como en agradecimiento á la abdicacion que del reyno hizo en favor suyo su padre D. Veremundo el Diacono, no es raro que puede sacar de mero acertijo la proposicion de Florez. Su passion ó interes por la Ipta Compostelana se muestra en la Dedicatoria del Tomo 19. de la España Sagrada, y otros lugares.

El impostor Jacobita no se aventuró á dar los nombres de los Padres Abades (ni citar sus monasterios) conducidos á Clavijo, no fuera el Diabolo que tambien por ellos claudicase la farsa como por los Obispos. Yo creo podré adivinar los que tuvo en su mente, pues no duda fueron los del Concilio de Astorga celebrado en el monte Irago dia 1 de Septiembre de 946, convocado por Salomon su Obispo, uno de los confirmantes de la Clavijena cien años antes de ser Obispo como probaremos en el numero 151 de este Discurso. A este Concilio asistió personalmente Ramiro II. El impostor de Clavijo y sus complices tenian á la vista el Sinodo de Irago, hoy Puerto del Pravanal, y los Padres Abades que concurren son:

Martin, Abad de San Andres.

Jortis, Abad de Santiago.

Antonio, Abad de Santa Martina.

Animio, Abad de Santa Leocadia.

Gutimio, Abad de San Andres.

Andres, Abad de S. Cosme y Damian (Acaso de Leon)

Oreco, Abad de Sahagund.

Anderico, Abad de San Justo.

Pompejano, Abad de Santa Lucia.

Vincemalo, Abad de Santa Maria de Tabladillo.

De este Concilio se perdieron las Actas, y solo queda la Escritura que lo compendia, en el Archivo de Astorga. Puede leerse en el

tomo XVI de la España Sagrada, pag. 438, sacada de su original.
 Todo son señas mortales de ser Ramiro II el Ramiro de Clavijo.

7 Los no versados en la disciplina Eclesiastica antigua, creeran que los Canonigos de aquellos tiempos eran como los presentes, en quienes un Canonigo quierén sea un Eclesiastico rico, acomodado, opulento, y mas si es de Metropolitana. Nada menos que esto fueron los Canonigos antiguos. Eran unos pobres y pios Eclesiasticos, adictos al servicio y cuidado de las Iglesias, los quales ayudaban a los Obispos en el Santo ministerio de catequizar, predicar el Evangelio, explicarle a los fieles conforme a los dogmas y doctrina de la Iglesia Catolica, apartarles de las heregias y supersticiones, instruir a los ignorantes, neofitos y proselitos, administrar los Santos Sacramentos, excluir de los templos a los gentiles y hereges que hacian burla de las liturgias Apostolicas: consolar a los fieles atribulados, confirmar a los vacilantes y temerosos del martirio, visitar a los encarcelados, en especial por la fe, alentandoles a padecerlo todo por ello hasta la muerte, como la habia padecido Jesus por nosotros: socorrer con limosnas de los fieles que podian erogarlas, que se llamaban Colectas; las quales se hacian en las Misas despues de la comunión. Eran ministros de los Obispos quando estos celebraban, rezaban y hacian los otros oficios Episcopales.

Se llamabanse Canonigos no a canendo, como algunos ignorantes de la lengua griega dixeron, sino porque estaban alistados o registrados por sus nombres en el catalogo Matricula o Registro q.^e en griego se llama Canon, a saber, Tabla, Albo, Regla, Tabaco. No es lugar este para traer las pruebas o pasages de Padres y Concilios griegos que lo convencen: bastará citar algunos, v.g. los Canones Apostolicos XII, XIV y otros: los XVI, XVII y XIX del Concilio Niceno, y Canon I del Antioqueno. Unos escritores los llaman Catalogo de los Clerigos: otros Album Canonicorum, y

eros Matriculam. San Agustín Tabulam Clericorum, como tambien San Cirilo Jerusalimitano, y el Canon del Concilio **XV** del Concilio Sardicense.

Estos Eclesiasticos se llamaron tambien Doctores en la Iglesia latina, porque su cargo era adoectrinar al pueblo ignorante en la Religion; y dirigir a los estudiantes que se dedicaban al mismo ministerio sagrado que ellos ejercitaban. Consta señaladamente del Canon **VII** del Concilio de Zaragoza, celebrado el año de 380 contra los Priscilianitas, los quales, aunque legos, ignorantes, y aun mugerillas abandonadas a la impudicia, predicaban publicamente sus errores, como ahora los Quakers.

Se llamaronse tambien Canonigos Catedrales quando de las Parroquias ó Colaciones Urbanas ó Rurales, en que los Obispos los habian destinado, pasaban ó ascendian a serlo de la Catedral a causa de su merito y virtudes. Consta esto del Canon **XII** del Concilio Emeritense del año de 666, no bien explicado de algunos.

Estos Canonigos solian ser monjes, en especial si el Obispo lo habia sido, que era muy ordinario. Duró esta costumbre hasta todo el Siglo decimo. Vivian en comunidad en la Canonica edificio, contiguo a la Catedral y Casa del Obispo, si el Obispo no vivia en la misma Canonica: pero presto comenzaron a mudar separados, y en casas propias en especial los Canonigos de Oficio, porque en la Canonica no cabia la muchedumbre de los que pedian doctrina.

Nada de esto sabia el miserable Clavijero, suponiendo que en tiempo de Ramiro I, como 400 años antes, serian lo mismo que en el siglo los Canonigos de Compostela, en numero, vanidad y avaricia. En el antiguo les sobraba mucho con las propiedades, oblaçiones y limosnas, siendo solo diez ó doce; y ademas la Mensa Episcopal los alimentaba: en el **XIII** ya no reynaba la parsimonia primitiva.

En este negocio de Canonicos de Santiago, que en tiempo de Ramiro I no habia, como ni menos Obispo, no puede el pobre Santiago de Galicia recurrir a los de Iria donde habia Prelado. Iria nunca tuvo por Titular a Santiago, sino a Santa Eulalia de Merida: luego no hay recurso a Iria.

8 A estas septem publicae de sepulveda aplica D. Mauro el Peyto buñelo que hasta ahora nadie que yo sepa ha descifrado a satisfaccion de los sabios, y mucho menos este escritor alcornoquero.

9 El eruditísimo D. Mauro Cantella Ferrer, pag. 262 de su libro nos da la recondita noticia de que miles significa caballero armado. En otro lugar añade: Notable cosa es lo que Santiago nuestro Patron es amigo de la Caballeria y particularmente de la Española, como tambien de la Borgoñona, Francesa y Alemana. Pobre Santiago de Galicia en manos de niños!

10 El falsario de Clavijo no pudo menos de tener a la vista cantidad de Diplomas, Bulas y otras memorias para forjar el suyo, y entre ellos tenia el de Pistomarcos, dado por Ramiro II en el qual dice el Rey, In honorem coelioli et Sanctissimi Apostoli Jacobi, cujus venerabile tumulatum manet corpusculum Hispaniensium in regione, quam inter ceteros Apostolos sortitus est, terra Galletiae in finibus Apamaeae. Vio el sortitus est y no lo supe entender sino del sorteo real y verdadero. Notanse tambien en este Diploma de Pistomarcos muchisimas expresiones devotas que le sirvieron para el de Clavijo, aplicado al mismo Monarca. Pero procedio como debe proceder todo donante, dando lo suyo: Quemadmodum gens eorum ibi persolvit censum, ut Fisco persolvere consueverat.

Este celebre Diploma de Pistomarcos es de 21 de Febrero de

931 dado en Leon y dice el rey: Nos exigui famuli Christi et ser-
vorum Dei Ranimirus Rex, Ordonii quondam Serenissimi Princi-
pis proles, simul cum conjuncta nobis à Domino Urraca Regi-
na, in Domino Dei Filio aeternam salutem, Amen. Todo el Pri-
 vilegio de Clavijo rebosa en expresiones tomadas del de Pitomarcos,
 como lo verá quien los coteje. Es no menos un testimonio y prue-
 ba invencible de la falsedad del Clavijo; pues siendo general en
 que ya estaba comprendido Pitomarcos, como sito à 4 leguas
 de Compostela hacia el Padron, que le quedaba que pagar en
 particular à Señor Santiago?

11 Para D. Mauro no hay dificultad que lo sea. Véase co-
 mo triunfa de este mal paso con tres anades madre. Pag. 128
 dice como un oráculo: El Santísimo cuerpo de Cristo (digo) de
Santiago, llegó à Iria por Abril del año mismo en que fue
degollado, que fue el 16 de Cristo, y 13 de su pasión; y no se detu-
vo allí mas que hasta 25 de Julio, en que fue trasladado à
Compostela.

Respecto al hallazgo del cuerpo del S. ^{to} Apóstol dice pag.
 224. b. Fue el año segundo del Pontificado del Papa Gregorio IV
que corresponde al de 828, ó al 829 de Cristo. He aquí como
 Señor D. Mauro lleva infinita ventaja à quantos presumian
 de Sabios. Quien podrá replicar palabra à datos tan precisos y
 detallados? Lo mas que quadra decir es, que todo son efectos de un
 escritor hongo, seta y argarria, que nada prueba de quanto es-
 cribe.

No sabemos el año en que se descubrieron las arcas mar-
moreas, en las que dixerón estaba el cuerpo de Santiago, sin ha-
 ber allí documento ni inscripcion sepulcral que lo denotase. Sin em-
 bargo, lo participaron al Rey Casto que à la sazón lo era de As-
 turias, y este corrió allá al proviso, hizo sus adoraciones, construyó

una Capilla de todo á su rededor, y la dotó con tres millas de terreno inculto á su contorno. La escritura de esta dotacion existe actualmente en el archivo de Santiago, pero con la data corrompida, como las de todo quanto puede oponerse á la Clavijena, que lo está igualmente. Unos la dan por del año 835, otros del 829, otros del 828 y otros del 824. El Analista de Salicida Huerta y Vega, afirma que entre las notas numerales hay hueco para una X quando menos. El cauteloso Flores, que tuvo en sus manos el original, dexa caer como al desgaire, que la copia que el tenia ponía la Era de 862 que es el año de 824. Id y stad de los Documentos de Santiago, donde han andado tantos Antónios de Notis.

Toda la fiebre de estas maniobras estriba en que la data sea anterior al año de 834 en que fue la famosa de Clavijo, segun el nuevo sistema de Santiago atribuyendola á Ramiro I. Pero como diremos en los Numeros 128, y 132 de nada les aprovechan estos epigios, sentado que D. Ramiro I no fue Rey hasta el de 842 en que murió el Casto, como todos los historiadores con-
testan.

12 Jengo por falsa y escandalosa la doctrina del Jesuita Francisco Veron, de que Cristo no instituyó ni mando la confesion auricular ni aun á la hora de la muerte.

13 Pocos escritores he visto mas tenaces en su opinion, aunque sea mal fundada que el P. Flores. Desprecia altamente este escrito de Loaysa en el tomo III de su Espana sagrada desde el numero 52, con el mayor empeño, y por otra parte contradice á Morales que desprecia como ridiculo el libro de Calixto II. De los milagros de Santiago, que no hay en el mundo cosa mas ridicula.

14 La misma expresion de martyres repite el rey en la Carta que escribió al Papa Inocencio acabada de ganar la victoria de las Navas, en que le refiere lo sucedido, y exclama: O quanta laetitia! O quot gratiarum actiones! Nisi de hoc dolendum sit, quod pauci martyres de tanto exercitu ad Christum martyrio pervenerunt.

Lo mismo dice y repite el Arzobispo D. Rodrigo describiendo esta batalla en el Libro VIII de su historia. De estos documentos, entonces comunes, cogió al vuelo el impostor los martyres de Clavijo.

15 No tiene la Santa Iglesia católica frase mas frecuente que la de Adjuvandum nostrum in nomine Domini qui fecit Coelum et terram del Salmo 123.

16 Sin duda que no; pues de Clavijo á Calafornia, que tomaron los maestros segun el Santo Diploma, y donde se escribió este, hay siete leguas de mal camino, todo montuoso.

17 En tiempo de Ramiro I el reyno de Asturias era de mas 25 leguas en largo, y otras 25 en ancho.

18 Todavía pide con mas rigor, pues pide tambien al que no tiene, á saber, al pobre que no coge grano, ni vino por algun contratiempo, y paga como si hubiera cogido. Es esto pagar ad modum primitiarum?

19 Y valga la verdad, que canonicos serian estos y quantos en numero, quando para toda costa de la Iglesia y Canonicos no dió el rey lasto mas dotacion que las tres millas de bosque ya citadas?

20 Yo no dudo de que el falsario de Clavijo fue el mis-
 mo mercenario que forjó el descomunal Diploma del con-
 de Fernan Gonzalez. Era algun Supian Zapata del siglo
XII y **XIII** que iba vendiendo su detestable pluma y vedadas
 mercaderias. Para forjar el Clavijeno tuvo presente la supues-
 ta Bula de Pascual **II** amigo de D. Diego Gelmirer, el Pri-
 vilegio de D. Alonso **VII** del año 1150 a favor de Santiago (con-
 firmado despues por S. Fernando y por D. Alonso **XI**) impo-
 niendo al reyno de Toledo una fanega de trigo por yugada,
 de unoquoque iugo boum. Este Privilegio con sus dos confir-
 maciones y todo, ha sido despreciado y dado por fingido en to-
 dos los Tribunales en que ha sido presentado, y no en copia
 como el de Clavijo. Esta declaracion no debe empecer a Se-
 ñor Santiago de Galicia. En el tal Privilegio no dice el Rey
 que aquella fanega sehubiese de dar a Santiago por la Vic-
 toria de Clavijo, sino pro amore Dei, et Beatissimi Aposto-
li Jacobi, et pro animabus parentum nostrorum qui ab
antiquitus hoc voverunt, etiam ad peccatorum nostrorum
remissionem voverunt &c. Añade poco despues: Hoc autem
inspirante Deo, quato animo, et spontanea voluntate, die
Dominica in Ramis palmarum in communi Concilio
virorum ac mulierum erectis manibus ad Deum unanimi-
ter promissimus et praedicto Apostolo Patrono nostro, cuius
meritis et auxilio Nos et Praedecessores nostri de Paga-
nis firmiter credimus saepe habuisse triumphum, indubi-
tanter dabimus. Ita videlicet, quod hanc fanegam tritici
simul cum Decimis ad Ecclesiam fideliter demus, et unius ip-
sius Ecclesiae fidelis Clericus per scriptum veraciter reddat.
Facta Carta Toleti Kalendis mensis Aprilis Fera millesima
I.C.LXXXVIII. Año de 1150 día 1 de Abril Domingo de Ra-
 mos. Pero debemos advertir que tal año no fue Domingo día

1 de Abril sino sabado, y el Domingo siguiente a 2 tampoco fue Domingo de Ramos, sino de Pasion; y el de Ramos fue dia 9 y Pascua a 16. Letra Dominical fue A. Indiccion 13, ciclo Solar 11.

Confirmo este Privilegio San Fernando en Valladolid dia de la Epifania del año 1220. Anno, annade el Rey, quo ego rex h. apud monasterium Sanctae Mariae Regalis de Burgo manu propria accinxi me cingulo militari; et postmodum dictam Dominam B. filiam Philippi quondam Regis Christianorum, duxi in uxorem. Fue el casamiento dia 21 de Noviembre de 1219 con D.^a Beatriz de Suevia. Y como su padre Felipe habia sido electo Emperador de Romanos, le llama Rex Christianorum.

Lo confirmo D. Alfo. XI en Madrid a once dias del mes de Enero, Era de mil y trescientos y sesenta y nueve años (1331 de Cristo). Dexa dicho: E ahora D. Martin Arobispo de Santiago, nuestro Capellan Mayor, pidionos por merced &c.

Por ultimo lo confirmo el Rey D. Pedro (que se halló presente a la confirmacion de su padre) diciendo: E ahora D. Gomez, Arobispo de Santiago por si, o por su Iglesia pidionme por merced que les confirmase este Privilegio, e se lo mandase guardar. E Yo el sobredicho Rey D. Pedro por facer bien y merced al dicho Arobispo, e a la dicha Iglesia de Santiago, e porque el dicho Arobispo y los de su Iglesia de Santiago sean tenidos de rogar a Dios por las almas de los Reyes onde yo soy venido, y por la mi salud, tovelo por bien, y confirmogelo &c. Valladolid a 27 de Octubre Era de 1389 años (1351 de Cristo).

Tantas confirmaciones como tiene este Documento no contienen una palabra que pueda atribuirse a la batalla de Clavijo, sin embargo de que su Diploma ya mas de cien años que andaba por el mundo. Ni bastaron estas confirmaciones, aunque tan notables, para que el Diploma valiese, pues ademas

de tenerle por ilegítimo, desfavorece à Clavijo como el de Pistomarcos.

21 Otros dos que se producen son supuestos segun los historiadores.

22 Efectivamente hay en Galicia varias Iglesias dedicadas à Santiago mucho mas antiguas que Compostela, como vemos en la Escritura del primer Obispo de Lugo Odoario. El inventor pues de esta patraña logreva fue el Santiago de Compostela.
(*) Este Nuncio el año de 1590 fue Papa con nombre de Urbano VII., pero murió 13. dias despues.

23 D. Mauro pag. 280 b. confiesa que los Papas en sus Bulas incluyen siempre la clausula si ita est como les informan; y no valen si el informe es abrepticio ò subrepticio. Que los Papas son engañados en cosas de hecho, nadie lo duda. Los ruegos, suplicas y plegarias inducen à menudo à los Papas à conceder cosas que no debieran. Pruebanlo las Bulas de Alexandro III, de Gregorio IX y Clemente V sobre las Couchas de Compostela, que citaremos en el numero 35 de la Segunda Parte.

24 Este original perdido ò quemado lo halló en las cavernas de Granada el impostor Echeverria, adonde Santiago fue à buscar lo que no habia perdido ni tenia. Lo habria ido à depositar en los archivos de Mahoma?

25 Para la impresion de este detestable libro le dio el Rey Felipe III en ayuda de costa mil ducados, à causa de la grande aprobacion que de la obra se le habia hecho. Tal era el estado de la critica en aquel tiempo, y ademas el prin-

cipal. Aprobante fue un Canónigo de Compostela.

26 D. Mauro Castella Ferrer afirma haber estudiado en Salamanca los Sagrados Canones como Discipulo de los Doctores Diego de Vera, Sahagunde Villafane, Martin de Bustos, y Juan Ramirez del habito de Santiago. Sin embargo de haber tenido tan sabios maestros, pronuncia el disparate de que no importa quemel pleito que se trata no este presentado el Privilegio original del Voto de Santiago, porque aunque es traslado el que esta presentado, esta inserto en el Privilegio rodado de la confirmacion del Catolico Rey D. Pedro.

Toda confirmacion de copia es contra derecho y nula, como acabamos de probar en este parrafo; y esto en Documentos legitimos y verdaderos. Si la de D. Pedro se hizo efectivamente, no pudo darte mas valor ni merito que el que la copia tenia. Mas yo creo, fue una falacia del Cancellor D. Frey Rodrigo, Arzobispo de Santiago, que andaba en la Corte como Capellan Mayor del Rey, y Notario Mayor del reyno de Leon. Pero quien ha de replicar quando D. Mauro dice que no importa? Qué son el derecho Canonico, y patrio para D. Mauro Castella Ferrer?

27 Todo el fingido Privilegio de Clavijo esta testificando en D. Ramiro un Rey absoluto y de nadie dependiente, como lo fueron ambos Ramiros. Si hubieran dependido de Rey propietario, como habian de hacer donacion tan barbara en ruina de su reyno?

28 El P. Rodriguez saca del Concilio de Taca de 1063 (sobien hurtandolo de D. Mauro) que Atantius era Obispo de Aragon Provincia. Pero yo le pregunto de qual Aragon Provincia?

eran Obispos en el mismo tiempo Sancho Obispo de Taca, Paterno Obispo de Naragora, y el mismo Arnulfus que ^{en} el Concilio Campilonense firma Pipacurtiensis, en el de Taca Arnulfus Protensis Ecclesiae Episcopus? Este evidente Testimonio me hace decir aqui que Proda y Ribagorza es todo uno en orden a la firma.

29 En orden al Episcopus Castellanus, el P. Moret en el Libro XII cap. 3 prueba con repetidos exemplares no^{lo} era de Bardulia, ni de Castilla, sino del Castillo de Nique. He aqui el engaño de D. Mauro en haber teido Castellanensis, donde dice Castellensis, como luego repetiremos.

30 Pudieron ambos tomar tambien estas noticias del Congreso de Prelados y Sacerdotes tenido en el monasterio de S. Juan de la Peña (que suele llamarse Concilium Pinnatense) dia 25 de Junio del año 1024 de Cristo, reynando en Aragon Ramiro el Cristianisimo. Dudase de la legitimidad de este Documento: mas aunque fuese legitimo no lo puede ser la Era 1062 que tiene, pues D. Ramiro no entró a reynar hasta ^{Era} ~~1055~~ 1055. ~~1062~~ que son once años adelante. Pretendieron algunos entender la Era por año vulgar de Cristo: pero esto en España ya no se tolera.

Ademas, aunque este Congreso, para disimularlo confirmo el Concilio Campilonense, no tuvo mas objeto que el ambicioso interés de que el Obispo de Alaron o Aragon Ciudad, fuese siempre elegido de entre los monjes de dicho monasterio: cosa contraria a derecho y libertad eclesiastica en las elecciones.

El Padre Andres Casans en su Respuesta al Padre Masden, corta la disputa de la Era de **MLXII** añadiendo

nasgo à la decursu asi: X, la qual valiendo lo como es cierto, le sale el año de 1051 de Cristo y era 1092. Asegura que no solo es la del M.S., sino que el P. Briz que la publicó errada y defectuosa en 30 años, la corrigió despues. Fides penes auctorem esto. Mas en orden à mi argumento, ni Marden, ni Casans dan en el luto sobre el Martius Episcopus Aragonensis, o bien Maronensis. Respecto al Episcopus Ripaucruciensis vease Zurita en los Indices, año de 1060.

31^a Este escritor Jacobita, aunque tan obtruso de critica como hemos visto y aun veremos, y mucho mas verá quien lea su libro, no le faltaban astucia y dolo quando le convenia. Vió en escrituras y Concilios de los Siglos X y XI que en la Galia Gotica, señaladamente en Nîmes, hubo un Obispo Dulcidio reynando en Asturias Ramiro II, y luego soltó el toquecito cauteloso de que seria Frances, pues era, dice, muy ordinario en aquellos tiempos, y despues de ellos firmar los Prelados estrangeros en los Privilegios de los Reyes de España &c. Si era este Dulcidio el que entendió el impostor Clavijero, por qué le llama Dulcis? Si quiso escribir Dulcidius y le faltó la memoria y era este de Nîmes, media un anacronismo de cien años, como en todos los otros Prelados confirmantes. No necesitaba Señor D. Mauro hacerle Frances, pues tenia un Dulcidius en Salamanca, y Nîmes pertenecia à España. Aun tenia una D^a Dulce en Aragon hija de D^a Peronila, que casó con D. Sancho de Portugal el año de 1175. Como quiera, este subterfugio de nada le sirve, pues el de Clavijo era Arzobispo Cantabriense. En una escritura de Lugo de su Obispo Ordario del año 715 reynando D. Alonso I hallamos Dulcidio y Dulcidilo. Luego no era este nombre tan raro en España. Cierito no lo era aun en mugeres pues vemos Donas Dulces Condesas de Urgel, en Condesas de Barcelona, en Teignas

32 Entre lo mucho que pudiéramos haber dicho de la capital de la Provincia de Cantabria antigua, que fue la Ciudad de Cantabriga, conviene ~~advertir~~ que esta estuvo sita sobre un cerro entre el Ebro y Nava, como ya conocieron Ocampo, Sari- bai, Mariana, Moret y otros aun antiguos. Don Rodrigo de Sol- ledo la reduce a Logroño, como si dixerá que de la ruina de Canta- briga se fundó u creció Logroño, pues entre si no distan mas que el cauce del Ebro. El sitio donde estuvo Cantabriga, aun se llama pe- ña Cantabria, y Cerro de Cantabria. Segun los citados autores es- ta Ciudad era la Solariega de los Duques de Cantabria D. Fabila padre de D. Pelayo, D. Pedro su hermano padre de D. Alonso I y aun quizá patria del mismo D. Pelayo y sus primos Burelio, Alo y Veremundo. Lo que parece cierto es que Pelayo se retiró alla huyendo de Witiza quando mató á su padre. Algunos eru- ditos dixerón que esta Cantabriga sucedió á la antigua Fritium Mallum.

D. Mouro Castella Ferrer pag. 306 trae la autoridad de D. Antonio de Guevara, el qual en sus Cesares afirma que fue la Ciudad de Cantabria una de las mayores que hubo en to- da nuestra España, que estaba punto á Logroño, y que la ar- rasó por los cimientos Octaviano Cesar quando se le revelaron los Cantabros. D. Antonio de Guevara Alavés murió Obispo de Mondónedo el año de 1544. Antes habia sido Fraile Francisco, y Cronista de Carlos V: pero su autoridad en historia y Geografia antigua es ninguna, como todos saben. La demolición de Can- tabrice, ó Cantabriga por Augusto es falsa, pues en el siglo in- decimo aun existia, como queda dicho.

33 Pedro I.º Obispo de Iria, llamado Pedro Martinez

de Mosencio, ocupó esta sede el año de 986. Pedro II que había sido Abad de Cardena, la ocupó en 1088. Pedro III la gobernaba en 1175. Y Pedro IV (á quien el Papa Inocencio III dio varias Decretales) era Obispo Iriense en 1252. Ahora pues, yo desafío á todos los Jacobitas del mundo me presenten un Documento legitimo, en que Pedro Martin de Mosencio sea llamado Pedro Primero, antes de que hubiese en Iria Pedro segundo. Lo mismo digo respectivamente de los otros Pedros. El ultimo de estos Pedros el mismo se firmaba Pedro IV. Bular. de Alcant. p. 23. El Conic. Iriense dice, Prus Munir qui est quartus Petrus.

234 David para construir un altar ó ara en la ^{gma} área de Orman le compró el terreno, pagandole por el 600 Siclos de Oro purísimo, que corresponden á unos treinta y seis mil reales de nuestra moneda. Lib. I. Paralip. Cap. 23

Lo mismo que las Partidas disponen los Fueros de Aragon Tit. Si contra jus, Cap. 13.

235 Cuarenta y ocho años despues renovó estas yugadas D. Alonso VII en el Privilegio de Toledo de que ya tratamos en la Nota 20, acaso tan falso como la Bula de Pascual II, invenciones de Santiago de Galicia para la captura. En orden á las Potestades podia Moralan haberlas visto en D. Felays de Oviedo, y en la Sentencia de D. Alonso X contra su hijo D. Sancho.

236 La sagrada congregacion de Ritos, Indulgencias y Reliquias, dia 7 de Marzo de 1678, declaró supuesta y apócrifa una Indulgencia que sonaba concedida por Clemente X á todos los fieles que despues de rerada la Salutacion Angelica del alba, medio dia, y anochece, añadiesen Deo gracias et Mariae; como expresion supersticiosa que pone en paralelo á Dios con Maria. Los ignorantes supersticiosos que compusieron la historia Compostelana á principios del Siglo XII la llenaron de tales supersticiones y todavia mas chocantes, como hemos demostrado en los Numeros 1, 2, 3o &c de esta segunda Parte.

37 Acuerdome haber leído una acusación contra San Agustín atribuyéndole la opinión de que Moyses vio á Dios en sí mismo y en esencia siendo aun viador y en vida mortal. Y habiendo querido comprobar el aserto, y ver como aplicaba el texto Evangelico Deum nemo vidit unquam, el resultado fue, que en el tratado tercero sobre este Evangelio de S. Juan, num. 57, hallé lo siguiente: Unde innotuit Moyse Deus? Quia revelavit servo suo Dominus. Quis Dominus? Ipse Christus qui praemisit Legem per servum ut veniret ipse cum gratia et veritate. Deum enim nemo vidit unquam. Et unde illi servo, quantum capere posset, apparuit? Unigenitus inquit, Filius, qui est in Sinu Patris, ipse narravit. Quid est in Sinu Patris? In secreto Patris. Non enim Deus habet sinum sicut nos habemus investibus..... sed secretum Patris sinus Patris vocatur. In secreto Patris, qui Patrem novit ipse narravit, nam Deum nemo vidit unquam. Ipse ergo venit et narravit quidquid vidit. Quid vidit Moyses? Moyses vidit nubem, vidit Angelum, vidit ignem: omnis illa creatura est: typum Domini gerebat..... Sequebatur ergo cum Moyse Angelus portans typum Domini sui &c.

Esto baste para vindicar al Santo Doctor de la nota referida, aunque todavia se declara mas en otros lugares. Sacamos de aqui lo poco que hay que fiar en acusaciones. Prudencio Apoteles. v. 6. Imago Dei Nulli visa unquam.

38 Attentiri non potest Angelus. S. Agustín. Lib. XII. De Genes. ad lit.

39 Si he dicho y dire que los Clavijeros han hecho á Santiago de Salicida un caballero andante, bien seguro estoy de que no me dexará mentir el héroe de la Argamessilla. En la quarta parte de su historia Cap. 58 se cuenta

que habiendo visto una imagen de nuestro Patron puesta á caballo, la espada sangrienta, atropellando moros y moricos, dixo: Este si que es Caballero de las cruzadas de Cristo! Este se llama D. San Diego Mata-Moros, uno de los mas valientes Santos y Caballeros que tuvo el mundo y tiene ahora el Cielo.... Estos Santos y Caballeros (estaban tambien alli San Jorge, San Martin y San Pablo en su conversion) profesaron lo que yo profeso, que es el ejercicio de las armas.

Quien no se rendirá con autoridad semejante? Por lo que á mi toca estoy tentado de retractar lo que dixe en el num. 91 de la Primera Parte; pues teniendo el Santiago de D. Quixote ensangrentada la espada, y llamandale Mata-Moros, no se debe poner en duda era sangre moruna, y como tradicion antigua en aquel tiempo.

40 Todo esto es un efecto loco de imaginacion acalorada, mas digna de compasion que de repulsa. Quanto dice D. Mauro y lo repite en mil lugares de su barbaro libro, es falso y tan fingido como el Diploma Sazaro Gonzalez de Acebedo, acompañado de un Receptor de la Chancilleria de Valladolid donde se litigaba el Voto, pasó de orden del Tribunal al parage donde se fingia la batalla, por los años de 1596, con encargo de examinar la verdad de los alegatos Jacobinicos. Hallaronlo todo falso. El cerro que dicen ocupó D. Ramiro derrotado en la primera accion, es aun hoy tan inaccesible que es incapaz de dar subida á la Caballeria. Ademas en su cima no hay lugar para camparse 200. hombres, por no ser mas que un peñasco. Su falda dice Acebedo, y sus alrededores estan intrincados de peñas carcazones y malezas. De forma que no hay posibilidad alguna de que á su cercania se campase un exercito de ducientos mil Moros con sus bagages y demas cosas necesarias. El embustero que forjó la farca, nunca creyó podrian venir tiempos en que se desen-

sus imposturas.

Tambien hallaron falsos todos los asertos de D. Mauro sobre tradiciones de la batalla en el pueblo de Clavijo, y sobre roto, ermita de Santiago y demas embustes que amontonan.

197
341 Este Obispo Estefano es el Greulo mismo aventurero en la toma de Coimbra. Es el garante sonado de ella. Sr. D. Mauro, con su critica tan apretada como la de Calixto II le hace Obispo in partibus; y refiere uno de los 21 milagros de Santiago de aquel bendito Papa, que yo por no ser molesto traslado aqui. No deixo de referir el milagro que escribe el Santisimo Padre Calixto II de nuestro Patron Santiago, diciendo que sucedió en tiempo del Santo Obispo Teodomiro, por estas palabras: Temporibus Beati Theodomiri Compostellensis Episcopi fuit quidam Italus &c. Continúa D. Mauro en Español diciendo: Fue el caso que un Italiano cometió un gran pecado, y confesandose con su propio Cura, no se resolviendo el Cura en la absolucion, le envió a un Obispo, el qual admirandose de la gravedad del pecado, no absolviendo al penitente le envió con una cedula en que se escribió el pecado a visitar el Santo cuerpo de Santiago. Vino a Compostela y puso con gran devocion y sentimiento la cedula sobre el altar de Santiago en el dia de su fiesta, y como el Obispo Compostelano llegase al altar vió sobre el la cedula, y preguntando que contenia y quien la pusiera alli, llegose a él el peregrino y refiriole el caso. Abrio el Obispo la cedula y halló raído y borrado divinamente el pecado que en ella estaba escrito. Por lo qual dio muchas gracias a Dios y al Apostol Santisimo (a partes iguales). Conforme a la computacion y escrituras que hemos referido, sucedió este milagro en el año del Señor de 830. Si bien Calixto no lo señala, aunque dice fue en tiempo de

Teodomiro, y por consiguiente, despues de la invencion del Santo ~
Cuerpo &c.

Aquí ve el pio lector la buena critica de Calixto y de nuestro D. Mauro, queriendo vender al mundo rondallas semejantes por milagros. D. Mauro anexa la presente al año de 830, porque supone se descubrió el Sepulcro del Apostol el año de 829, y que un año de tiempo bastaba para que el hallazgo corriera por todo el mundo, y todo el mundo corriera a Santiago en romeria. Pero no faltaran incredulos hereges que muevan dificultades y bacherías. Vendrán diciendo que en 830 no habia aun Iglesia, capilla ni altar ni Compostela. D. Alonso dotó la Iglesia que construyó de lodo con tres millas de monte en derredor el año de 835 día 4 de Septiembre, cuya escritura permanece y nadie dudará seria esta dotacion acabado de fundarla. Entonces no habia Compostela pues se fue fundando poco a poco los años adelante. No habia Obispo porque no habia pueblo, y el Obispo estaba en Iria Flavia; ni en Compostela lo hubo hasta 800 años despues, quando Compostela habia creído bastante para tener Obispo.

Pero vamos al pecador Italiano: quien le absolvió de su culpa? Nadie. Su Barroco lo envió al Obispo de la Provincia: el Obispo lo despachó a Compostela, que no habia nacido, con la cedula del pecado: el Obispo (que no habia en Compostela) halló la cedula sobre el altar imaginario, casa, borrada y limpia como una plata. Nadie pues absolvió al penitente, y todo este milagro es una patraña.

El libro de los milagros de Santiago por Calixto II ha parecido siempre tan critico y docto, que se está manuscrito hace 700 años, y ni aun Santiago ha tenido animo para imprimirle. Hay exemplares en algunas Bibliotecas de Inglaterra, Alemania, Italia &c. y en España no faltan Siente Belvacense

copia de el algunos fragmentos en su Speculum exemplorum.
dignum patellae operculum. Mariana lo tuvo: Morales lo des-
 precio, y Flores lo sostiene por ser cosa de Santiago, y condena
 el escrito de Loaysa por serle opuesto. Del Greulo trataremos
 en el num. 120, aunque ya hemos dicho algo.

42 Ya Virgilio profetizó la invencion de estas armas
 y herraduras, quando en su I Georg. v. 493. dixo:

Scilicet et tempus veniet, cum finibus illis
Agricola incurvo terram moliturus oratro,
Exesa inveniet scabra rubigine pila,
Aut gravibus vastris galeas pulsabit inanes,
Grandiaque effosis mirabitur ossa sepulchris.

Quien ha de negar que por finibus illis entendió Virgilio los al-
 rededores y confines de Clavijo? Solamente se equivoicó la musa en
 lo de ossa sepulchris, pues con haber muerto allí 70 mil Moros
 mas agigantados que Polifemo, no se ha descubierto hueso algu-
 no. Solo se endurecieron las veneras, bordones y calabarcas por
 ser ochocientos años mas antiguas. Pero no perdonamos al
Gran Campeon Santiago no haber dexado caer por allí una tere-
 ra, una Targeta petrificada que dixera.

Rompi, corté, abollé, é dixé, é hice

Mas que en el Orbe Caballero andante.

Por la misma raron de ser mas modernos se mantienen y guar-
 dan en Arratia los bordones del Infante D. Pelayo y su compa-
 ñero, quando huyó de Miria á Frizio de Cantabriga, peregrinó á
 Jerusalem, y quando regresó fue levantado rey en Cavadonga.

43 Habra Jacobino tan babiaca que diga que las conchas
 de Santiago se derivan del milagro sucedido en el mar de Bon-
 ras, al tiempo que la nave en que venia el cuerpo del Apostol

pasaba por aquella playa. Cuenta D. Mauro - Papa - Inueros (en Portugues) el caso, realmente digno de risa en la pag. 124, y le debo notar de un topo en Geografia. Dice en infinitos lugares que la nave vino de Iope de Palestina; y por consiguiente el viage fue por el Mediterraneo, no por el Oceano occidental, como alli dice; á no ser que lo entienda desde Gibraltar á Galicia. Aun si fue enterrado en Mármara ó Propontide, como dice San Isidoro, si de alli fue traído á España, debía venir por el Mediterraneo.

Mas esto es una niñeria para D. Mauro Castilla Perrex. Merece mayor ruyra por el nuevo modo y forma de traer nos á Santiago vivo á predicarnos el Evangelio. Vino, dice pag. 226 b., á caballo y sobre el arzon del caballo (que sin duda era á la gineta y no á la brida) el cadaver de Godofredo su comperegrino natural de Lotharingia (Quiso decir Lorena y por af. no lo dixo por ser fiel á Calixto II) Fraxolo desde 15 jornadas á Compostela hasta el monte del Goro, media legua de la Apostolica Casa Compostelana donde le puso, mandando al compañero del peregrino muerto, (que tambien traxo á las ancas del caballo) que dixese á los canonicos de su Apostolica Casa que sepultasen aquel cuerpo de su peregrino; como refiere el Santissimo Padre Calixto segundo y veneramos y visitamos hoy dia la sepultura del dicho Godofredo en el mismo monte del Goro, como diremos en su lugar.

A vista de esta historieta no podemos menos de extrañar como Santiago no encerró en una Xaula de sus locos al Sr. D. Mauro, y antes en un hospital de tontos á Calixto II. Sacamos de este par de candiles que Santiago no vino como peregrino pedestre, sino á caballo con caballo propio y silla de borrenes: que el caballo debia de ser grande y fuerte como el de Clavijo, sino era el mismo, pues sostenia 15 jornadas á tres hombres encima dos vivos y uno muerto. No se refiere donde comenzaron estas jornadas: pero segun el orden que

parece traer D. Mauro (y aun segun la raxon de regalarnos historia tan peregrina) debio de ser desde Tolosa de Francia, donde niega D. Mauro se guarde el cuerpo de Santiago, contra los que lo pretenden. Pero conueniencas de donde quiera, llegados a Galicia mandó a los Canonigos de la Apostolica Casa enterrasen su cadaver de Godofredo en el monte del Goro; y ellos obedecieron al punto; pues hoy dia veneran y visitan su sepultura.

Nadie se maravillará de que tratemos de loco rematado a D. Mauro y a sus secuaces. Si antes de venir Santiago a predicarnos el Evangelio ya tenia casa Apostolica y Canonigos en ella, a que vino Santiago? Y quantos siglos estaria fundada antes de haber religion Cristiana? Quien no se escandaliza de que en España se toleren impresos absurdos semejantes? Esto ha podido permanecer asi por la suma ignorancia de los llamados Inquisidores: y por ello verán las personas eruditas hasta que grado llega la de D. Mauro.

Y pues tenemos la masa entre las manos, conuiene añadir alguna cosa mas (de las infinitas que contiene su libro) que acabe de graduarte del mayor insensato de los nacidos de muger. En la pag. 288 exclama de esta forma: Al fin de 760 años que la tradicion eclesiastica y universal de nuestra España, sus historias y de otras naciones, el rezo, Bulas de los Santisimos Pontifices, sus Decretos, y Privilegios de Reyes Catolicos han tenido aprobado y confirmado, como queda visto el referido Privilegio, sin que en todo este tiempo hubiere habido otra cosa en contrario, o diferente de lo que queda dicho, sombra o imaginacion della, se han descubierto Autores en nuestros tiempos poniendo dificultades y objeciones contra el.

Tomaron por fundamento decir, que en un pleito que la Iglesia de Santiago litiga en la real Chancilleria de Valladolid sobre la paga de las rentas del referido Páto contra algu-

nos loncejos, se hallan muchas cosas que resultan del mismo Privilegio, por donde se pone duda en su buena fama y credito. En pleito habia de ser en donde se pusiesen dificultades en cosa tan Santa, de tanta devocion y autoridad para nuestra España, y movidas con tan poca consideracion y conocimiento de historia! No soy parte, ni tiro sueldo, gages, o recompensa alguna, ni jamas la he tenido sino del Rey..... No se me acrecientan rentas ni tierras, si bien me honro y acreciento en mostrarme humil de defensor de todo lo que toca al Apostol Santiago, zelo solo fundado en devocion, no en ostentacion ni en ambicion.... Y pues en los libros que ahora se imprimieron se escribe poniendo en opinion y duda la certeza y testimonio de la primera aparicion de Santiago en las batallas, el mayor honor y grandera que tiene España, su verdadero blason y apellido (cosa nunca hasta ahora intentada) me obliga a responder por Santiago y por España..... Pero nadie puede quitar ni añadir al milagro que hizo Santiago en Clavijo y solo que por él le hizo España, ni hacer que esto no haya sido, y que no lo hayan conservado, estimado y reverenciado nuestros mayores, en sus devociones, en sus memorias, en sus tradiciones, en sus historias, y en sus posesiones.....

No culpo a las partes en los pleitos, porque cada una tira tras su intento.... pero culpo a historiadores que por dichos alegados y particulares partes quieren asentir por historia lo que nunca fue sospecha o imaginacion. Pudieran mirar que es negocio del honor y reputacion de nuestra España mover quisiones (aunque con conjeturas) en cosa que toca a su devocion, honor y grandera. Ya diximos en otro lugar que D. Mauro y los suyos usan la suma tacañeria de hablar eternamente de honor, devocion, agradecimiento, gratitud, correspondencia, Valor y grandera &c: pero nunca se les escapa el robo, la injusticia, la destruccion de los pobres, y la

multitud del Privilegio, aun quando no fuese fingido.

Antes de continuar otro poco (y es lo mejor) de D. Mauro, advierto, que los Autores que aquí culpa no son otros que el Cisterciense Atanasio de Sobera en su historia de Leon: pero es tan falso que este escritor tomase de autos ni pleitos, lo que del Diploma de Clavijo dice, que fue todo al contrario, que los alegatos y autos se tomaron de Sobera. De lo qual consta la mala fe de D. Mauro; y no tiene varon para queexarse; pues el P. Sobera cree que las Conchas de Tuberá son obra de Santiago, y ademas, son cosas de poco momento los reparos que pone al Diploma.

Tambien es cierto, prosigue D. Mauro, que la defensa de los Generales toca a sus Soldados; y pues lo es tan supremo nuestro Patron Santiago, fuerza es toque su defensa a un Soldado, y quiere sea el minimo de todos, porque se conorcan las fuerzas de sus contrarios, escritores destos tiempos. Negocio es este (atencion que habla D. Quixote) que si por tí, como solia antiguamente, hubiera de decidirse, me fuera de mas gusto, porque se viera lo que quiero y debo a mi General. Pero pues esta está reprobada por la Sede Apostólica, fuerza es nos hagamos estudiantes por defender a quien ha defendido a tantos Españoles, y por quien para tal defensa, siendo Patriarca, Pontifice y Apostol, no mostrándose a veces con las insignias Pontificales, se presentó con el arnés y espada, mostrando en esto (pudiendo hacer tal defensa de otra suerte) el gran amor que tiene a España &c.

Vian ahora los hombres instruidos sino hiro Dios los mayores esfuerzos de su poder para criar a un Don Mauro tan zote. Que sabrosas apostillas o comentarios podriamos hacer de tantas y tales boberias aqui ensartadas! Pero de lo poco puesto aqui y otros lugares, hay sobrada muestra para darle la definicion merecida; aunque en todo su libro lleva el mismo portante. Que se puede esperar de un escritor que tiene por verda-

deros y legitimos documentos historiales todos los falsos Cronicones, los cuentos mas pueriles, las reliquias y fabulosos escritos de Ennada, inventadas todas por el impio Miguel de Luna? Que respon- de por la question a todas las objeciones y dificultades? Pero dicha es que D. Mauro declare aqui que la primera aparicion de San- tiago en España fue en Clavijo.

205
44 Qualquiera literato que haya leído el libro de nuestro D. Mauro, no podrá menos de tenerle, como yo, por un escritor inepto y vano. Sin embargo, como su libro ha venido a ser ya raro, conviene demos aqui algunos de sus mas notables pasa- ges. En la pag. 79 se explica así. La Bardulia era inclusa en la Cantabria. En el Dictionario Geografo se halla Bardulia Canta- brorum in Hispania populi, et Iurduli, et Tapari. Citado Plinio Lib. 4. Cap. 22. O Virgen Maria del Pilar de Zaragoza (de quien aqui trata D. Mauro el Grande), que autor entenderá por este Dictionario Geografo! Será sin duda Ambrosio de Calepi- no quanto menos. Tambien, continúan, eran incluidas en la Cantabria las Provincia de Guipuzcoa, Vizcaya, Navarra, Flava y Pioxá.

Gran noticia hallamos en historia, memorias y tradi- ciones de que el Apostol Santiago nuestro Patron estuvo en es- tas partes. Flavio Dextro en su referida omnimoda historia (todos saben la fingió, con otras muchas, el Jesuita Gerónimo Roman de la Higuera) afirma que predicó en Palencia, Ciu- dad insignie en los tiempos antiguos, y en este, illustre, a 8 leguas de Valladolid, y que dexó en ella Obispo a Nestor su discipulo (fin- gido por Higuera).

Dice tambien Dextro, que Santiago predicó en Tullio- briga, ciudad antiquisimamente illustre en Cantabria, engran- decida, o segun otros fundada por Julio Cesar de quien tomó el

nombre, y que en ella dexó Obispo á su discipulo Arcadio (frigido tambien por Higuera). Algunos son de parecer que estaba Iullobriga junto á las fuentes del Ebro, cerca de Medina del Pinar: otros que fue la que ahora es Logroño, y así lo tiene el Dictionario Geographo Iullobriga Ptolem. libro 2. C. 6. Lo verdaderamente entiendo fue la que ahora es Iubera junto á Logroño, que alguna manera Iubera, conserva el nombre aunque corrompido de Iullobriga; y en ella me dicen hay tradicion de que hubo Silla Episcopal en los tiempos muy antiguos, y que se muestran algunas memorias en ella que lo confirman.

Todo esto es un acopio de disparates, sueños y embustes como tomados de Roman de la Higuera, y de ficciones propias. Iullobriga no estuvo en Iubera ni en Rioja, sino á una legua de Pregonosa donde hoy el Retortillo, como lo demuestra Florez (visitado el parage) en el tomo 6 de su España Sagrada pag. 1103, y en otros lugares de ella. Logroño es Ciudad del Siglo XII fundada de los despojos de Cantabriga.

Con esto que dice Dextro, prosigue D. Mauro, se conforman las siguientes. En Iubera, que está en la Bardulia (inclusa en la Cantabriga) á dos leguas de Logroño en el campo adonde el Apostol Santiago dió la gran batalla que llaman de Clavijo al moro Rey de Cordoba: Abderramen socorriendo al santo Rey D. Ramiro de Leon, Primero de ese nombre, todas las piedras que hay en el campo á donde hubo esta victoria, tienen la figura de veneras tan perfecta, que un Escultor no puede hacerlas con mas perfeccion. Los naturales desta tierra tienen por tradicion, que en ella estuvo y predicó Santiago en vida, y que estas veneras quedaron aqui desde el tiempo de su predicacion. Y esto es lo cierto; y que mas ha conservado siempre y continuamente, y conserva la antigua

tradicion. Como es testimonio hallarse tambien entre las referidas vene-
ras otras piedras con figura de calabazas, y otras con figura de bordo-
nes. Porque para lo que toca al vencimiento de la batalla no quiso
Santiago quedase este lugar sin su memoria, y asi como se hallan
las referidas piedras con figura de bordones, veneras y calabazas,
se hallan otras piedras con figura de hierros de lanzas y herraduras
de caballo, y de la mano de un caballo sin herradura, mostrandose
evidentemente las de la ramilla, palma, sauco y casco, como se referi-
ra quando se trate de esta batalla. Y en efecto, repite D. Mauro toda
esta baxofia en la pag. 266. Estas tales memorias, continua este
porro, piedras con figura de hierros de lanza y herraduras tiene la
tradicion de esta tierra, que se hallan en aquel lugar desde el dia
que Santiago socorrio en la batalla al referido Catolico Rey D. Ramiro.
Es mucho de estimar que sean tan conformes las tradiciones y
milagrosas memorias desta tierra con el referido lugar de Dextro,
pues son testigos vivos de lo que afirma

En la Provincia de Guipuzcoa a legua y media de San Sebas-
tian, en una montana sobre Astiguarraga, hay una ermita de
Santiago con quien tienen muy gran devocion todos los de aquella
tierra, y en el Cerro donde esta hay semejantes piedras con figu-
ras de bordones, y veneras tan perfectas y hermosas como las de
Iubera. Tienen los naturales por tradicion, que alli estuvo y predi-
co el Apostol Santiago, y que desde entonces quedaron alli estas sus
memorias. Como aqui no dio Santiago alguna batalla, es cierto que
este milagro destas Veneras es por haber estado alli en vida en el
tiempo que predicó la Fe Catolica en nuestra España, como tiene
la tradicion. Yo estuve en San Sebastian quando por mandado
de la Magestad Catolica del Rey nuestro Señor D. Felipe Segundo
que está en el Cielo, fui cabo de la infanteria que iba de Galicia
a Francia en el año del Señor 1593 (tiempo en que escribia ya
esta historia) y me informé en particular desto, y despues de

personas gravísimas (que para D. Mauro lo son todos los que van con él) como lo tuve algunas veces con D. Juan Idiaguez de los Consejos de Estado y Guerra del Rey nuestro Señor, y su Presidente en el de Ordenes, que como caballero de la de nuestro Patron Santiago, su Comendador Mayor de los reynos de Leon y Galicia, con la gran devoción que le tiene, ha hecho en este particular averiguación, como cosa en que su patria recibe tanto lustre.

Cosa es notable (y van tres) la conformidad de estas tradiciones y milagrosas vivas memorias de la Cantabria con lo que dice Dextro, que estuvo Santiago en Iullobriga que está en ella; pues ahora no pudieramos hacertas ni inventartas de nuevo para conformarlas con lo que dice, ni añadir cosas de nuevo a su historia, que estaba en Alemania, y della teníamos poca noticia, si bien la tuvo el Arcediano de Ronda (Este fue D. Lorenzo de Rada, de cuyos doctos escritos históricos casi nada se ha impreso, y anda oculto en bibliotecas particulares.) En algunas otras partes me dicen se hallan tambien semejantes piedras con figura de Venusas, y es cierto son rastros de Santiago, pues discurrió por toda España. En uno de los libros que se hallaron en el Monte Sacro de Granada ultimo de los que se han interpretado, se afirma que Santiago predicó en muchos lugares de España. Bien se conoce quan conforme (y van quatro) con los lugares que se han referido y se referiran de Flavio Dextro (que se te segue el tintero antes.) Es mucho de ponderar la conformidad del Santísimo Padre Pio Quinto con todos ellos, quando dice: *Max peragrata Hispania ibique praedicato Evangelio.*

No pudo llegar a mas por hablar con mi Señor D. Mauro, piadoso lector mio, mi paciencia y tolerancia en copiar aqui para divertirte, tanto numero de barbaridades, ignorancias y algunas picardiguélas de este rotísimo escritor. Mucho se pudiera añadir a lo que de esto tengo dicho desde el nume-

28 en adelante de esta Segunda Parte: pero lo tengo por demas para las personas instruidas. Solo quiero añadir que Astiguarraga de D. Mauro es la Astigarra del dia; y quedo corto de noticias, que debio de manifestarle el Sr. Diaguer. No solo hay alli ermita de Santiago, sino que aun el Cerro se llama Monte de Santiago, y tienen una cabera de piedra jaspe, creida y venerada por de Santiago, en el altar mayor. Pero ya no la puedo alcanzar. D. Mauro, por haberse descubierto de 1683, y sabe Dios a quien representa. D. Mauro no dice verdad quando dice se hallan por alli bordones y calabaras petrificadas: no se hallan sino conchas como en todo el mundo.

228
45 El P. Florez tratando en el tomo III de su Espania Sagrada, de la predicacion de Santiago en Espania, depende bien esta fundadissima tradicion: pero no entendio con igual felicidad el pasage de S. Geronimo que trae en su apoyo. Este Santo Doctor en sus Comentarios al Profeta Isaias cap. 54 escribe: Spiritus illius congregaverit eos (Apostolos), dederitque eis sortes atque diviserit, ut alius ad Indos, alius ad Hispanias, alius ad Illyricum, alius ad Graeciam pergeret: et unusquisque in Evangelii sui atque doctrinae provincia requiesceret.

En este lugar el Santo Doctor no hace mas que copiar lo que pocos años antes habia dicho su maestro Didimo Alexandrino en su Libro II de Trinitate capitulo 4 por estas palabras: ὁὗτως· ὅτι ἄλλω μὲν τῶν ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ διαίχοντι ἐν Ἰνδία· ἑτέρω δ' ἐν Σπανία· ἄλλω δ' ἐν ἄλλω τόπῳ ἕως τῆς εσχάτης τῆς γῆς, &c. Esto es: De forma, que distribuidos cada uno de los Apostoles, uno a la India, otro a la Espana, otro a otro lugar hasta los confines de la tierra, les dio a todos sabiduria &c. S. Geronimo no añade mas a esto que, alius ad Illyricum, alius ad Graeciam, en vez de otro a otro lugar que pone Didimo,

usando singular por plural, cosa comun en todas las lenguas.

Ahora pues, el P. Blorer por la dición requiesceret de S. Geronimo entendió vulgarmente, fue sepultado: pero no debe ser así. San Geronimo no halló, ó no buscó voz mas propia ni equivalente á la griega διαγοντι que requiesceret, que puede significar está enterrado: pero hubiera quitado la ambigüedad escribiendo degenti. El verbo διαγω no significa jacere, estar sepultado, sino dego, habito, detineor, maneo por tiempo notable en algun lugar. Para significar el de la sepultura hubiera usado Didimo el verbo κειμαι, que es jaceo, cubo, deponor &c. Esta expresion διαγοντι ^{de} Didimo conviene mas á Santiago que á ningun otro de los Apostoles que vinieron ó pudieron venir á España, pues no dudamos que se detuvo acá dos ó mas años. Pero la verdad de esta fundada tradicion de ningun modo prueba la existencia de su cuerpo en España. *

235

46 Quisiera preguntar al P. Pablo de S. Nicolas como entendia y explicaba la estrella de las monedas Africanas de Apis, ^{las} ^{ta} Celtibericas, ⁺ y las que se hallan diariamente en las regiones meridionales de España, acuñadas algunos siglos antes que Santiago naciera. Qué Compostela y compota formaria su Reverenda!

259 47 El impostor Lupian Zapata fingió este Cronicon, aplicándolo á Walabonso, Santo Diacono de Elepla, celebrado en el Memoriale Sanctorum de S. Eulogio, Cap. 4, y para mayor disimulo se hizo fugitivo de Cordoba y fundador del monasterio de Sahagun con algunos compañeros.

264

48 Dexando aparte el auxilio divino que es el unico de los hombres, dice muy bien el P. Bisco en los tomos 30 y 32

de la España Sagrada, que el Propugnador no fue otro que el Principe Reccesvinto. Lo que Huerta y su camarada dicen de Santiago de Galicia es un delirio de visionarios.

249. Son dignas de una bella Nota que nos ilustre estas obscuras variedades, las admirables cosas que nos ha feriado el valiente critico de nuestro siglo Conde de Salduña en su incomparable Poema Epico El Delayo. Pero por no irnos muy lexos de nuestro proposito, nos habremos de reducir y contentar con los dos epigramas de los Cantos VII y XI. El primero es: Imploran en el Cielo misericordia para su patria los Santos Españoles: ora por todos Santiago: despues la Virgen Maria, á cuya deprecacion muestra el Hijo sus llagas al Eterno Padre, y encarga la defensa de España á Santiago.

Me perdonará el Señor Conde, si, aunque Caballero de Santiago, le hago algunos reparillos á su Epigrafe. No son sobre que Santiago orase en nombre de todos y por todos los Santos Españoles que por entonces habia en el Cielo, que aunque muchos y grandes, en donde está Santiago el de Galicia, todo grande minimus est in regno coelorum. Santiago no pide la voz, sino que se la toma por todos, porque ninguno de todos los otros sabe donde tiene la palabra. Es, si, el que Santiago rogase á nadie. Santiago de Galicia no se anda con ruegos, sino á cuchilladas hasta teñir de sangre el caudaloso Ebro, como Santo feróz en el tiempo vendrá. Santiago de Galicia es en el Cielo el Sentaos y cubrios. Fue bien hecho que el Hijo de la Virgen mostrase sus llagas al Eterno Padre, por sino las habia visto: pero no puedo persuadirme de que el Padre Eterno encargase á S. Miguel la proteccion de España. Poca esta exclusivamente á Santiago el de Galicia desde el día 24 de Mayo del año de 854 en que se dató la Clarijena,

y lo dixo el Santo por su boca. Por tanto, lo de S. Miguel no pudo ser mas que un interinato, en caso de estar Santiago en otras ocupaciones.

No es menos bello el epigrafe del canto **XI**. Retirase, dice, Alcama con las reliquias del exercito baxo del monte Auseba: obliga S. Miguel à que el Demonio desgaje el monte sobre los Moros y los sepulta.

Bien hecho. Quién aloxaría 65 mil hombres fugitivos debaxo de un monte? Lo peor es, que habiendo muerto Alcama en los primeros lances de Cavadonga, lo hace el Poeta morir aqui segunda vez con las reliquias de su exercito. Pero esto lo pueden hacer los Poetas con el Pasaporte que les da M. Varro, Poetae impune fines transilire possunt. Aun me parece mas notable que S. Miguel que acaba de recibir del Eterno Padre la proteccion de España, no pudo desgajar el Auseba y lo pudo desgajar el Demonio. Pero acaso será verdad lo que dicen, de que el Demonio nunca se ha cortado las uñas. Si no fuera vulgaridad habia yo de decir, que el mandato de S. Miguel al Demonio seria semejante al de Costillares à Vómero que cantan por Madrid los muchachos.

Isaquin de Costillares

Dixo à Romero:

Matame ese Morio

Que yo no pueo.

Le diria

Ven acá gran Demonio

De los infiernos

Desgajame ese monte

Que yo no puedo.

Hizolo el tal Demonio; y debemos notarle del mas lerdo Demonio de la Demonieria; pues pudiendo en un momento llevarse

à su casa 63 mil moros, hubo de menester selo mandaran.

250 Convendrá tambien leer el Discurso historico sobre el Patronato de S. Frutos, escrito por el sabio Marques de Montejan.

351 Los tres Soles y demas fenomenos arriba citados, ya los habia cogido de Ferreras nuestro P. Fr. Pablo de S. Nicolas, en sus Antiguedades Eclesiasticas pag. 9.

352 Algunos historiadores Benedictinos niegan que el Martirio de S.^{ta} Ursula y compañeras, en que se refiere este caso, sea obra de esta monja ni de su hermano, ambos de su Orden. Podrá leerse el Acta Sanctorum Bolandiana dia 18 de Junio. Sobre la historia de las once mil Virgenes martires hay mucho escrito, y los mas sabios tienen esto por erroneo, nacido de ignorancia, o de una interpretacion ambigua; pues hallada la inscripcion XIMV, la entendieron por once mil Virgenes. Es cosa muy aventurada; y puede leerse once martires Virgenes, opinion seguida de muchos, haciendolas monjas de cierto monasterio. Pero el P. Sirmondo cortó la disputa facilmente, diciendo podia ser una sola llamada Undecimila virgen, puesto que hay inscripciones romanas puestas à Septimila, como hija de septima de una familia: Por qué no pudo haber once en otra o en la misma?

313 33. Por ahora me contentaré con anunciar à los Tacitas una bella aparicion de su Santiago en una sangrienta batalla..... Pues qué Santiago de Galicia se habia de aparecer sin bregas, pendencias y chamusquinas? Es una de aquellas que andan olvidadas de nuestros historiadores, como quiere Huerta, aunque no está la falta en nuestros historiadores, sino

en Huerca que las ignoraba, ó en la falsedad de las apariciones olvidadas.

Pedro Miguel Carbonell en sus Cronicas de España fol. 34 trae una carta del P. Sayne Perez, escrita al unif noble Baron D. Pedro Ramon de Moncada, la qual halló manuscrita en el R.^l archivo de Barcelona. En ella refiere la Victoria de Alcoraz y toma de Huesca por por D. Pedro I de Aragon el año de 1096, en que se hallaron y aparecieron peleando espada en mano contra los Moros S. Jorge y Santiago de Galicia

Los historiadores Aragoneses desprecian esta aparicion de S. Jorge, como fingida por un monje ocioso que vivia 300 años despues de la batalla de Alcoraz, y la atribuyo al Abad Aymerico coetaneo á ella; pero solon hablan de S. Jorge; y lo de Santiago es invencion del P. Perez para lisonjear á la Casa de Moncada. Abarca tom. I. pag. 157.

El P. Juan de Mariana compendia á Durita como suele, y dice: Afirman algunos (no son otros que el monje ocioso) que S. Jorge fue visto andar entre las haces, y que con su espada se ganó aquella batalla: otros, que un cierto que habia estado aquel mismo dia de la batalla y toma de Antioquia en la Siria, anduvo en su caballo en esta de Alcoraz..... El vulgo, amigo de milagros, para hacer mas alegre lo que se cuenta, suele añadir fabulas á las victorias.

Efectivamente esta es una de ellas. Mas de 300 leguas hay de Antioquia á Huesca de Aragon; y es buen andar hacerlas en menos de 24 horas el Señor Moncada. Todavia mas. La batalla de Alcoraz fue dia 27 de Noviembre de 1096: pero Godofredo de Bullon no tomó á Antioquia hasta 5 de Junio de 1098. Mal ajustó sus cuentas el monje ocioso.

Se ve por induccion, que el P. Perez fue un lisonjero, y no tuvo mas fundamento para traer a Huesca a Señor Santiago que haber imaginado se halló en la de Alcoraz un hijo del Emperador de Alemania que habia venido en romeria a Compostela, y al regreso quiso quedarse, y servir al Rey de Aragon en aquella guerra contra Moros. De este principe romero hacen los genealogistas aduladores, descender la nobilissima casa de Moncada y Urrea. Si bien los historiadores Aragoneses Zurita y Albarca lo contradicen. Yo no veo como el P. Perez (ni lo dice) pudo saber 500 años despues, que los aparecidos fueron S. Jorge y Santiago, no citandonos autor contemporaneo e idoneo que lo diga, ni los Santos lo dixerón. Mientras los visionarios nos aclaran estas ficciones, pueden leer las que se fraguaban en tiempo de Famaço de Salarán, en dicho Albarca, y en Pellicer de Ossán en el libro VIII de sus Anales numero 49.

324
54 Heda es un monte de Islandia (creida la ultima Fule de los antiguos) en cuya cumbre hay un volcan que se apaga echandole estopa. Pedro Servio lo escribe y lo cree.

337
55. Sobre reliquias tradicionales y problemáticas debe leerse la doctísima Carta 112 de S. Braulio a Fayon. El P. Mabillon escribió en defensa de esta lagrima de Vandorna, olvidado de su mucha sabiduría!

351
56 Y añaden seriamente los tradicionalistas D. Mauro (que a qualquier tradicion popular llaman tradicion eclesiastica) que aquellos incognitos extranjeros, concluida la obra, y desaparecidos sin cobrar su trabajo ni despedirse, se

hallaron en su taller las etapas que se les habian suministrado diatim. De estas imagenes imaginarias está plagado el mundo, y no menos de malos libros que las describen a la garlona para la colecta.

³⁶³ 57 Este nombre Anserico ordinario en las Escrituras de los Siglos nono, decimo &c. Ansericus Abbas confirma la de fundacion del monasterio de Albelda por D. Sancho rey de Navarra dia 5 de Enero de 924. Puede verse en Moret, Sandoval, y visto, tom. 23 de la España Sagrada.

³⁶⁴ 58 Es verosimil que el impostor Echeverria cogiese la voz Ysba. na por España de los falsos Cronicones de Higuera y Defensores Argair y Camaradas. Estos hombres impiamente pios, imaginaron que la Ciudad de Santander se llamó así de San Frudon, Santo Aleman que jamas estuvo en España, ni aun sus reliquias. Sean, Sarcinio in Hasbarnia, y con esto pretenden sea Hispania, y Sarcinio algun pueblo de Cantabria. Pero esto no es mas que una vision de fanaticos. Tambien hurtó la Ornaca de algunas Escrituras antiguas en que hallamos Veynas Floriacas.

³⁷⁶ 59 Debe tenerse presente lo que ya diximos en el numero 132 de la primera Parte de este Discurso, que lo que los Jacobinos llaman punto antes de la L en la Era del Privilegio, como se halla en el primer apografo y en millares de Copias, y dimos en el num.^o 6 pag. 11 y en el 125 pag. 127, no es tal punto, ni es allí sino de haberlo, sino rastro y vestigio del cabo inferior de la C borrada. Así se declaró por los peritos que judicialmente la reconocieron. Acerca de este negocio y maniebras de Granada por Santiago no veo como pueda librarse de vehementes sospechas de parcial el P. Florez en haber procedido siempre cauteloso en algunos lugares de la España Sagrada. Este clarissimo varon fué uno

de los peritos nombrados para calificar las nuevas imposturas de Granada y con mucha verdad pronuncio de ellas, que se habian fraguado en la misma Oficina que las de 1595, condenadas por la Silla Apostolica, y antes por el Santo Oficio de Roma, como tambien diximos en el num. 165 de esta Segunda Parte.

El P. Florez era demasiado fino de tacto para desconocer las evidentes excepciones, los anacronismos, los errores, los vicios, los disparates, las inenarrables llagas del Diploma. Se conoce que contemporizó y disimuló donde podia manifestar lo que precisamente sentia.

La sentencia contra el verria y consortes no declara ni da los argumentos fundamentales que adaptó este impostor para probar que un punto antes de una nota numeral vale diez, como si tal punto ~~ante~~ ^{antes} ~~de~~ ^{antes} perteneciera a la nota siguiente, y no a la precedente, o bien, que todas las puntos de una data valen diez. Hubiera sido muy gustoso saber el modo de ingeniarle que tuvo en cosa tan absurda, y de nadie tentada ni imaginada.

436.
*
de la p. 61. | Quien desea saber el escandaloso numero de propie-
dades que Santiago poseía a fines del siglo XII.
lea, y aombrere, la Carta confirmatoria de In-
cencio III, dada a 14 de Julio de 1199., a Pedro
Arzobispo Compostelano. En la 139. de este Papa;
y no dudamos que la suplica iría laureada
de oro, como hizo siempre Santiago.

*
de la pag.
428. | El doctísimo P. Juan de Mariana quise escri-
bir un Tratadito de adventu Beati Jacobi A-
postoli in Hispaniam: pero apenas es creible
sea cuyo opusculo tan debil, credulo y mi-
serable. En nada se parece a un otro
escritor.

* * De la pag. 91. Dia 18. de Septiembre de 1794. Don
Juan Antonio Pellicer leyó en la Academia de
la historia un Discurso en que se averigua
que el Arzobispo de Toledo D. Rodrigo asis-
tió en el IV. Concilio General Lateranense. Se
guarda M.S. en dicha Academia.

†
Pag. 81. | Quando Santiago vino a predicarnos el Evangelio,
España ya debía de estar llena de Cristianos. Lo
pruebo. El P. Juan de la Puente, Dominico Pin-
ciano, escribió y imprimió en Madrid año de
1612. un tomo de 4 folios con el título, La con-
veniencia de los dos Monarquias Catolicas, la
de la Iglesia Romana, y la del Imperio Español.

y Defensa &c. En esta obra diche, que quar-
do Cristo N. S. predicaba en Palatrina, un
hombre noble del apellido Quiñones, na-
tural del reyno de Leon, tenido la noticia
de su vanissima decisión, vendio un lugar
muy por tre mil ancias, moneda de aquel
tiempo, se puso en camino, y logro la
fortuna de virle. Que bien instruido en to-
do lo esencial, vuelto a su patria, y publi-
có lo que habia vido al Redentor. Que a su
imitacion un Catalan llamado Cabrera,
hizo lo misimo, &c. No sabemos de qué
fuente bebio este escritor: pero le debe-
mos suponer fundado, pues fue el primer Es-
pañol que condenó como fingidas las in-
venciones del P. Roman de la Itiguera.

Ni es el P. Puente el unico autor
 de aquel viaje de Quiñones y Cabrera;
 pues le confirma en un Tablas cronologi-
cas el P. Claudio Clemente, q. corre por
un literato de su tiempo. Añadiremos
 a lo de la irrefragable autoridad de
 otros de q. son Adriago Mendez de Sil-
va, y su copiante Entrada. Qué tal son
Sancti apóstoles? Quando Santiago vino ya
 no vino a sembrar, sino a reparar.

(3) Pag. 167.

En el Concilio Palentino de 1129. leemos: Asephorus Rex...

Concilium in Palentina civitate. En 1157 celebrare dis-

poravit, et omnes episcopos, Abbates, ~~Comites~~ et Prin-

cipes, et terrarum Potestates ad id &c. Aquí se fal-

ta la omisión de ~~Abates~~, y se ve también el

plagio del importor q. copio la clausula anu-

ciendo los Arzobispos. Las mismas Potestades halla-

mos en el Concilio Legionense de 1135. Canon II.

I
Pag. 308. De Sebastian Rouillard, enm Parthenie.

[Faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side.]

co lo que habia en el Redencion. Que a
miller años un Caballero llamado Lobo
mostró a los señores de la villa que
fuente habia este castillo y por lo de
un monasterio fundado, que fue el primer
paño que condensa como finca en
venciones del P. Roman de la Higuera.

(1) Ray 1791. 1792. 1793. 1794. 1795.

In et Concilio Laterano A. 1183. Actum Stephanus Rex
Concilium in Laterano celebravit

interpres Bernardus Abbas et Hen
ricus Abbas

et alii. Et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

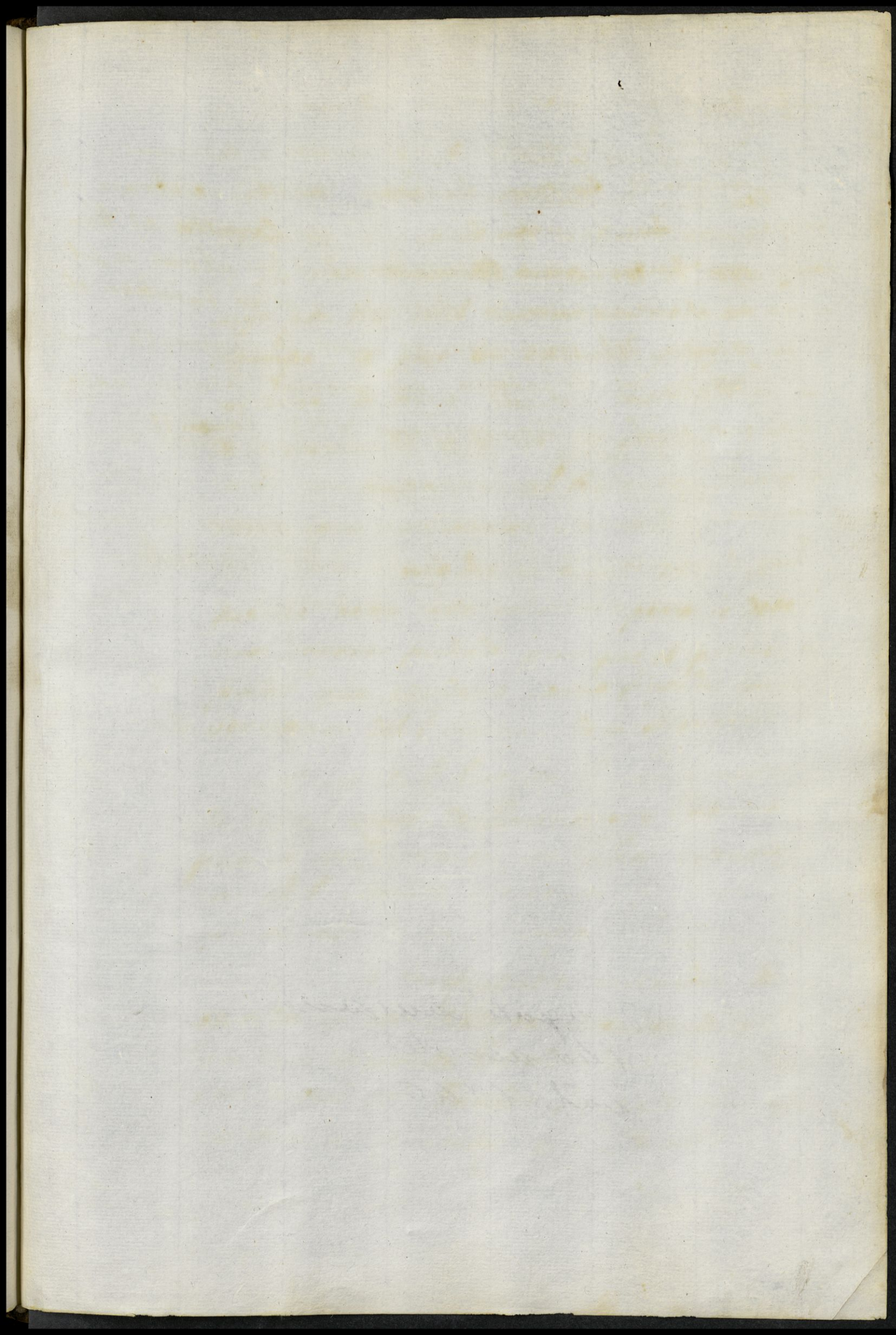
et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

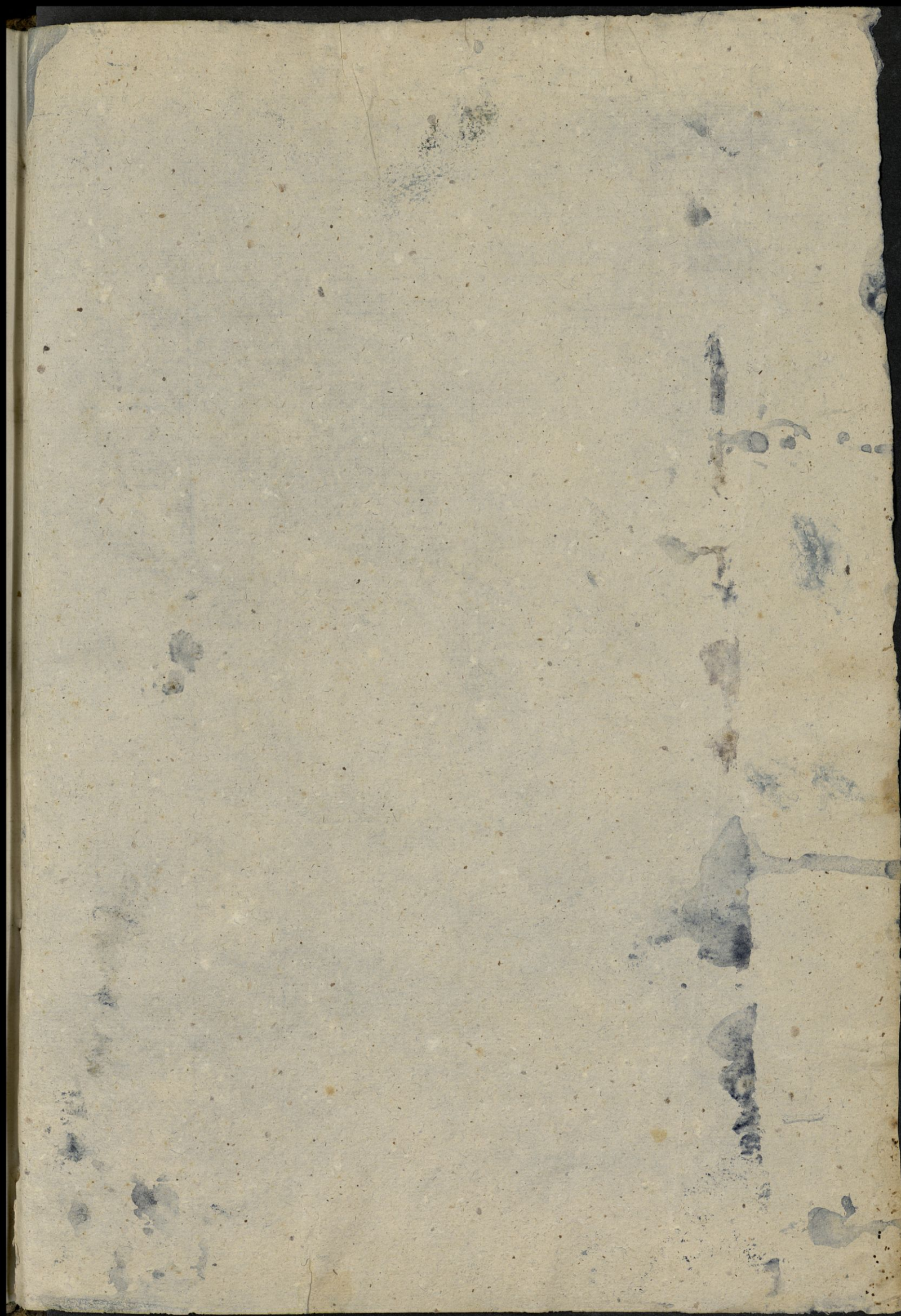
et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit

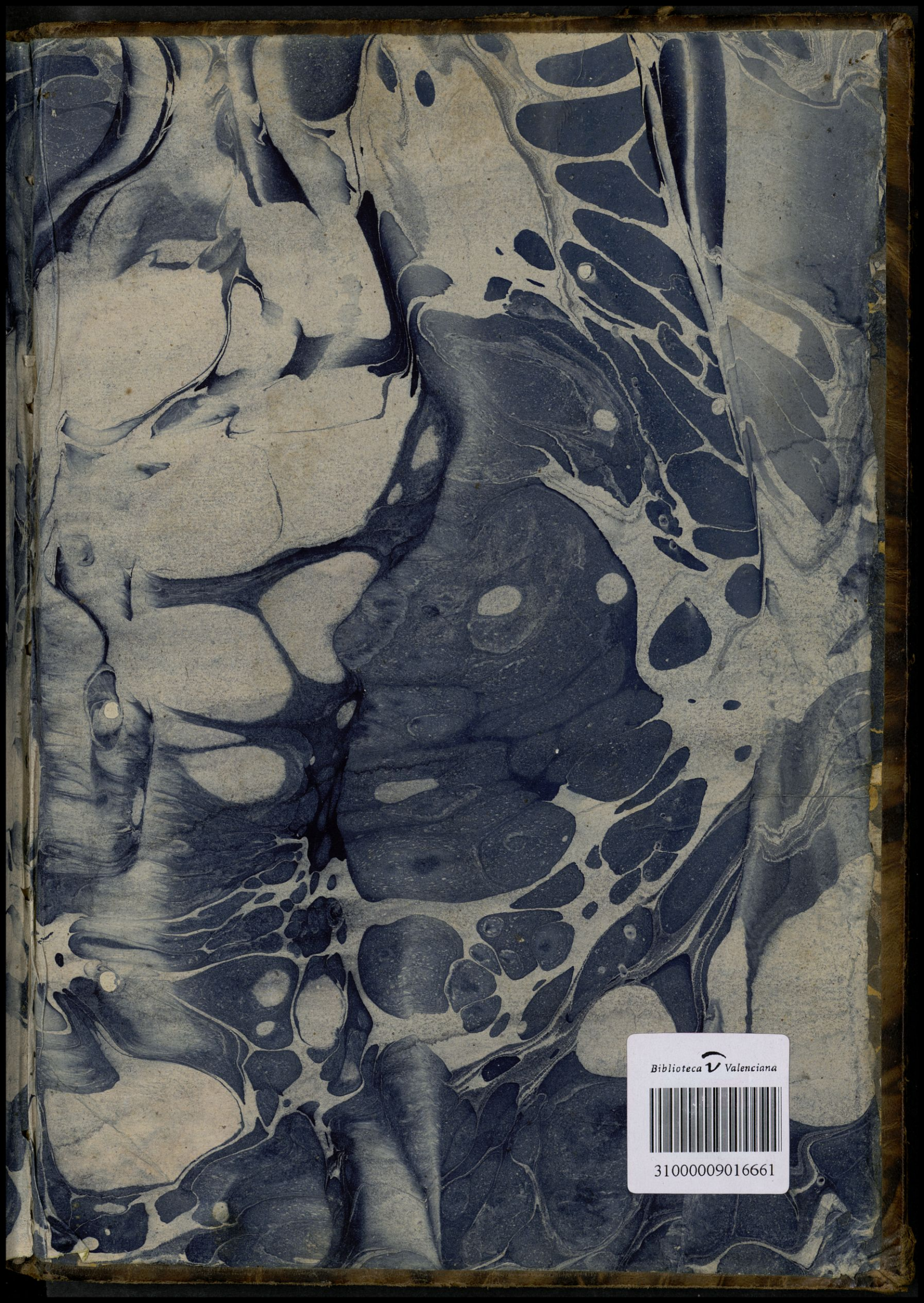
et de his actibus et de aliquo se sit
et de his actibus et de aliquo se sit




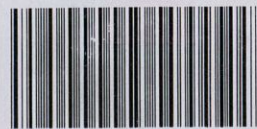
*D'Agostini's answer
140 minutes
vol. 1945*







Biblioteca  Valenciana



31000009016661



ms.
LXXXV

VOTO
DE
SANTIAGO



S.
XIX
(1819)

